



RIT 6° TOP SANTIAGO : 434-2023

RIT 11° JUZGADO GARANTÍA SANTIAGO : 8734-2019

RUC : 1. 901.146.108-8

ACUSADOS : CERDA SANHUEZA, FERNANDA BELÉN

MORALES MARTÍNEZ, BELISARIO ALEXIS

DELITOS : APREMIOS ILÉGITIMOS CAUSANDO LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS

DISPARAR INJUSTIFICADAMENTE ARMA FUEGO EN LA VÍA PÚBLICA

LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS

Santiago, dos de enero de dos mil veinticinco

VISTOS:

PRIMERO: INDIVIDUALIZACIÓN DEL TRIBUNAL E INTERVINIENTES. Que, los días 2, 3, 4, 5, 6, 11, 12, 13, 16, 18 y 19 de diciembre de 2024 ante este 6° Tribunal Oral en Lo Penal de Santiago, constituido por los jueces don Julio Castillo Urrea, doña Pamela Silva Gaete y don Héber Manuel Rocco Martínez, se desarrolló audiencia de juicio oral en contra de los acusados BELISARIO ALEXIS MORALES MARTÍNEZ CI 17.248.186-8, nacido el 23.3.89, 30 años al momento de los hechos, Cabo 1° de Carabineros, domiciliado en calle Portezuelo de Colina 0827, comuna de Puente Alto, representado por los defensores Marco Aguilar Hermosilla, Cristian Martínez Soto y David Inostroza Vargas, asimismo en contra de FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, CI 19.051.314-9, nacida el 7.7.95, 24 años al momento de los hechos, Teniente de Carabineros, domiciliada en calle Elías Fernández Albano 165, comuna de Santiago, representada por las defensoras privadas Yessica Fernanda Castillo Torres y Carolina Alejandra Gutiérrez Lillo. Los 4 abogados con domicilio y forma de notificación, registrada en el tribunal.

Sostuvo la acusación fiscal, el Ministerio Público, representado por el Sr. Fiscal don Gamal Andrés Massu Haddad y por la querellante Renzo Valentín Inostroza Canales, quien se adhirió a la acusación fiscal, los abogados Ramón Sepúlveda Castillo y Nicolás Raúl Pávez Cuevas, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

Sostuvieron la acusación particular del INDH, las abogadas Cynthia Yáñez Bustos y Alejandra Rojas Uribe, ambas con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: ACUSACIÓN DEL MINISTERIO PÚBLICO Y QUERELLANTE VÍCTIMA

Que, los hechos materia de la acusación presentada por el Ministerio Público, a los que se adhirió la querellante víctima, son los sgtes.:

I.- Relación circunstanciada de los hechos:



El día 20 de octubre del año 2019, en horas de la tarde, alrededor de los 18:30 horas, mientras la víctima Bastián Eneas Farías Reyes circulaba con su amigo Renzo Valentín Inostroza Canales por la acera poniente de Gran Avenida José Miguel Carrera, en las cercanías del paradero 23 y medio, en dirección al sur, EN LA COMUNA DE LA CISTERNA el imputado SARGENTO EDUARDO MAÑÁN CÁCERES golpeó con una patada a Farías Reyes, acción vejatoria injustificada y contraria a todo protocolo de carabineros que regla la mantención del orden público, desplegada a raíz de un altercado verbal previo con el ofendido.

A sólo minutos de la ocurrencia de este hecho, MIENTRAS el imputado BELISARIO MORALES MARTÍNEZ, CABO PRIMERO DE CARABINEROS SE ENCONTRABA EN EL SEGUNDO PISO DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LA CISTERNA, recibe la orden de hacer uso de la escopeta antidisturbios, de parte de la Subteniente FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, quien mantenía a su cargo el arma, orden que le fue impartida sin justificación para aquello, sin mayor instrucción en cuanto a la direccionalidad en que debía hacerlo, y en forma contraria a los protocolos internos que reglan el uso de esa clase de armas, prohibiendo su uso desde la altura en que se encontraban, y ordenando el uso de otros medios de fuerza graduales previos al de dicha arma.

Ya con el arma en su poder, el imputado Morales decide hace uso de la misma en más de una oportunidad, disparando la escopeta antidisturbios en dirección al lugar donde se encontraban los jóvenes antes mencionados, acción desplegada con evidente representación y aceptación de la posibilidad de lesionar a uno de estos, ya que tal acción fue desplegada sin contar con la habilitación necesaria para manipular esa clase de armas, en forma contraria a los protocolos que reglan su uso y sin motivo que lo justificase, lesionando gravemente a don Renzo Inostroza Canales, quien resultó con una lesión en su ojo izquierdo correspondiente a un agujero macular traumático, contusión ocular (onda expansiva de balines y/o perdigones orbitarios) con pérdida permanente de visión, además de "heridas en su cara, región nasal, con pérdida de solución de continuidad en ala nasal izquierda, herida en párpado izquierdo con hematoma periocular izquierdo y múltiples heridas en cara lateral del brazo izquierdo", esto adicionalmente a recibir un perdigón en el antebrazo derecho, 3 en su pierna izquierda, uno en su pierna derecha y uno en su pie izquierdo, siendo intervenido quirúrgicamente en el Hospital Barros Luco a fin de tratar sus lesiones, y quedando en tratamiento en la Unidad Oftalmológica del Hospital Salvador.

Al presenciar esta acción la imputada Fernanda Cerda Sanhueza no detuvo el accionar de Belisario, estando obligada a hacerlo y en posición de detener los disparos, estando al tanto de su accionar antirreglamentario, de su carácter de superior jerárquico y de su calidad de garante de la seguridad pública.

II.- Calificación Jurídica y Participación:

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes señalados corresponden a los siguientes delitos:

Respecto del acusado CABO BELISARIO MORALES: Corresponden al delito de DISPARO INJUSTIFICADO EN LA VÍA PÚBLICA previsto y sancionado en el ART 14 d INCISO 4 DE LA LEY DE CONTROL DE ARMAS además del delito de LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS ARTÍCULO 397 N°1 CP, correspondiendo al imputado, participación en calidad de AUTOR 15



N1, ambos delitos CONSUMADOS.

Respecto de la acusada SUBTENIENTE CERDA SANHUEZA: Corresponden al delito de DISPARO INJUSTIFICADO EN LA VÍA PÚBLICA previsto y sancionado en el ART 14 D INCISO 4 DE LA LEY DE CONTROL DE ARMAS, en calidad de autora de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N 2 delito consumado.

III.-Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal:

A juicio de esta Fiscalía, respecto de todos los acusados concurre la circunstancia modificatoria de irreprochable conducta anterior contemplada en el artículo 11 n° 6 del Código Penal.

IV .- Pena Solicitada:

Por lo anteriormente expuesto, y de conformidad a los artículos 21, 25, 29, 31, 67, y 366 del Código Penal, y especialmente aplicando lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal solicito se imponga al acusado las siguientes penas:

RESPECTO DEL ACUSADO BELISARIO MORALES MARTÍNEZ se solicita sea condenado a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, y accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, y las costas de la causa, en su calidad de autor del delito consumado de disparar injustificadamente en la vía pública, delito previsto y sancionado en el artículo 14 D de la Ley de Control de Armas. Asimismo, se solicita sea condenado a la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias del artículo 28 del Código Penal, y las costas de la causa, en su calidad de autor del delito consumado de lesiones graves gravísimas, delito previsto y sancionado en el artículo 397 número 1 del Código Penal.

RESPECTO DE LA ACUSADA FERNANDA CERDA SANHUEZA se solicita sea condenada a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, y accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, y las costas de la causa, en su calidad de autora del delito consumado de disparar injustificadamente en la vía pública, delito previsto y sancionado en el artículo 14 D de la Ley de Control de Armas.

TERCERO: ACUSACIÓN PARTICULAR DEL INDH. Que, los hechos materia de la acusación presentada por el INDH, son los sgtes.:

I.- Antecedentes de contexto

A contar del día 18 de octubre de 2019, cientos de personas fueron víctimas de una práctica represiva por parte de Carabineros de Chile, donde no se respetaron los estándares sobre el uso de la fuerza y de las armas para el control del orden público. En la fecha en que acaecen los hechos que nos convocan, se encontraba en vigor el Decreto Supremo N° 472, publicado el 19 de octubre de 2019, del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, que declara estado de excepción constitucional de emergencia en la provincia de Santiago y Chacabuco, y las comunas de Puente Alto y San Bernardo de la Región Metropolitana.



A su vez, y en lo que respecta a la reglamentación del uso de la fuerza, aplicable a Carabineros de Chile, mediante Circular N° 1.832, de fecha 1° de marzo de 2019, publicada en el Diario Oficial el 4 de marzo del mismo año, se aprobó el nuevo texto de los protocolos para el mantenimiento del orden público, contenido en la Orden General N° 2.635, también de fecha 1° de marzo de 2019. Ambos núcleos normativos, regulan el accionar de funcionarios de Carabineros y, además, la forma de utilización del material de cargo fiscal, recibido para el desarrollo de tales tareas, lo que incluye: armamento de fuego, munición menos letal anti disturbios, escudo, bastón isomer, disuasivos químicos, y elementos mecanizados o vehículos.

Referirnos a todas estas normas no resulta baladí para el análisis que merecen los hechos que sustentan esta acusación, toda vez que, a propósito de la práctica represiva implementada por Carabineros de Chile, cientos de civiles resultaron con graves consecuencias, como en el caso sublite. Estos hechos, debido a su intensidad y gravedad, fueron catalogados en sus informes por diversos Organismos Internacionales y Nacionales como constitutivos de graves violaciones de Derechos Humanos, por lo mismo resulta obligatorio que sean observados, analizados y juzgados a la luz de la Convención Internacional Contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos y Degradantes, aprobada por la Resolución 39/46 de la Asamblea General de Naciones Unidas, de fecha 10 de diciembre de 1984, y de la Convención Americana de Derechos Humanos, realizando el órgano jurisdiccional el debido control de convencionalidad.

II.- Relación de los hechos

El día 20 de octubre del año 2019, alrededor de las 18:30 horas, encontrándose las víctimas Bastián Eneas Farías Reyes y Renzo Valentín Inostroza Canales, en la comuna de La Cisterna, transitando por la acera poniente de Avenida José Miguel Carrera hacia el sur, a la altura del paradero 23 ½, de dicha arteria, el acusado, sargento 1° de Carabineros, EDUARDO MAÑÁN CÁCERES, golpeó con una patada a Bastián Farías Reyes, además, de apuntar con su arma, una escopeta stopper lanzagranadas, a Renzo Inostroza Canales, acción desplegada a raíz de un altercado verbal previo con los ofendidos, acciones vejatorias, injustificadas y contrarias al protocolo de Carabineros que regla la mantención del orden público.

A sólo minutos de ocurrido este vejamen, y mientras los acusados cabo 1° BELISARIO MORALES MARTÍNEZ, y la Subteniente FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, se encontraban en el segundo piso de la Ilustre Municipalidad de La Cisterna, el cabo 1° Morales Martínez recibe la orden de hacer uso de la escopeta antidisturbios que portaba, orden impartida por su superior jerárquica, la Subteniente Cerda Sanhueza, sin justificación que hiciera legítimo su uso, y sin mayor instrucción en relación a la direccionalidad en que debía hacerlo, de forma contraria a los protocolos internos que regulan el uso de este tipo de armas, los que prohíben su utilización desde la altura en que se encontraban.

El acusado Cabo 1° Morales Martínez, habiendo recibido la orden, y a pesar de no contar con la habilitación necesaria para manipular esa clase de armas, decide igualmente, hacer uso de la escopeta antidisturbios en más de una oportunidad, disparando desde el segundo piso de la Ilustre Municipalidad de La Cisterna, en dirección al lugar donde se encontraban los jóvenes antes mencionados, acción desplegada de forma arbitraria y contraria a los protocolos que reglan el uso de la fuerza, con evidente representación y aceptación de la posibilidad de



lesionar a uno de estos, hiriendo gravemente a Renzo Inostroza Canales, quien resultó con una lesión en su ojo izquierdo, correspondiente a un agujero macular traumático, contusión ocular (onda expansiva de balines y/o perdigones orbitarios) con pérdida de visión permanente, además de “heridas en su cara, región nasal, con pérdida de solución de continuidad en ala nasal izquierda, herida en párpado izquierdo con hematoma periocular izquierdo y múltiples heridas en cara lateral del brazo izquierdo”, esto adicionalmente a recibir un perdigón en el antebrazo derecho, tres en su pierna izquierda, uno en su pierna derecha y uno en su pie izquierdo, siendo intervenido quirúrgicamente en el Hospital Barros Luco, a fin de tratar sus lesiones, y luego recibiendo tratamiento en la Unidad de Oftalmológica del Hospital Salvador.

III.- Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación

Los hechos anteriormente descritos, a criterio de esta acusadora, corresponden a los delitos que a continuación se detallan:

• **EDUARDO BENITO MAÑÁN CÁ CERES:** En relación a este acusado, corresponde el delito de **Apremios Ilegítimos u Otros Tratos Cruels, Inhumanos o Degradantes**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 150 D del código Penal. El delito se encuentra en grado de desarrollo consumado, y en este, le ha correspondido participación en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal. • **BELISARIO MORALES MARTÍNEZ:** Los hechos descritos en esta acusación en relación a acusado cabo 1° Morales Martínez, son constitutivos del delito de **Apremios Ilegítimos u Otros Tratos Cruels, Inhumanos o Degradantes con Lesiones Graves Gravísimas**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 150 D en relación con el artículo 150 E N° 2, en conexión con el artículo 397 N° 1, todos del código Penal. El delito se encuentra en grado de desarrollo consumado, participando el acusado, en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal. • **FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA:** A la acusada subteniente Cerda Sanhueza, corresponde acusar por **Apremios Ilegítimos u Otros Tratos Cruels, Inhumanos o Degradantes con Lesiones Graves Gravísimas**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 150 D en relación con el artículo 150 E ° 2, en conexión con el artículo 397 N° 1, todos del código Penal. El delito se encuentra en grado de desarrollo consumado y le ha correspondido participación en calidad de autora, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 2 del Código Penal.

IV.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad aplicables

A juicio de esta querellante, respecto de todos los acusados concurren las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

a) **Circunstancias Atenuantes:** concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la de irreprochable conducta anterior.

b) **Circunstancias Agravantes:** no concurren.

V.- Preceptos penales aplicables

Son aplicables al caso los siguientes preceptos legales: artículos 1, 7, 11 N° 6, 15 N° 1 y 2, 18, 21, 22, 24, 28, 29, 50, 62, 67, 69, 150 D, 150 E N° 2 y 397 N° 1, todos del Código Penal, 259 y siguientes del Código Procesal Penal, el artículo 5° inciso segundo de la Constitución Política de la República y lo dispuesto en la Convención contra la Tortura y otros tratos o penas cruels, inhumanos o degradantes, así como en la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura y en la Convención Americana de Derechos Humanos.



VI.- Penas solicitadas

Esta acusadora pide para el imputado EDUARDO BENITO MAÑÁN CÁCERES, la aplicación de la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, de conformidad con el artículo 150 D del Código Penal, por la participación que le cabe como autor del delito de Apremios Ilegítimos u Otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes, cometido en la persona de Bastián Eneas Farías Reyes, y además, las penas accesorias del artículo 29 del mismo cuerpo normativo, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, y se le condene al pago de las costas según lo establecido en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Para los acusados BELISARIO MORALES MARTÍNEZ, y FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, esta querellante institucional, solicita se les imponga la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 150 D, 150 E N°2, en nexa con el artículo 397 N°1, 67 y 69, todos del Código Penal, por la participación que les cabe como autores del delito de Apremios Ilegítimos u Otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes con resultado de Lesiones Graves Gravísimas, cometido en la persona de Renzo Inostroza Canales, y además, las penas accesorias del artículo 28 del mismo cuerpo normativo, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, y se le condene al pago de las costas según lo establecido en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

CONSIDERANDO:

CUARTO: SÍNTESIS ALEGATOS DE APERTURA DEL MINISTERIO PÚBLICO, QUERELLANTE Y DEFENSORÍAS.

ALEGATO APERTURA FISCAL expone que “De la lectura de los hechos, se da cuenta de la participación de los acusados, funcionarios de carabineros, en aquello que en definitiva genera las lesiones en la víctima. Dada la situación producida en el momento, el tribunal podrá ver que la víctima confunde la dinámica de los hechos. Y esta, por lo que se ve incorporada durante el juicio, logra ser dilucidada a través del personal precisamente de Carabineros, de AICAP, que asumiendo la investigación por las instrucciones que la Fiscalía entrega, determina quién fue el funcionario que en definitiva mantenía una escopeta antidisturbios e hizo uso de ella en el momento en que la víctima es lesionada. Estas versiones se verán respaldadas tanto las versiones de las víctimas y el trabajo de la PDI y el trabajo de carabineros desde la recopilación de antecedentes, documentos y testimonios que encauzan estos antecedentes hacia la verdad, se acompañará prueba pericial y fotos del lugar de los hechos, que demostrará la entidad de las lesiones que la víctima presenta, producto precisamente de haber recibido disparos con una escopeta antidisturbios. Cree la Fiscalía que tras la rendición de esta prueba el tribunal podrá aproximarse a la verdad, más allá de toda duda razonable y determinar la participación culpable de ambos acusados.”



ALEGATO APERTURA QUERELLANTE VÍCTIMA aduce que “Hago más las alegaciones del Ministerio Público, sin perjuicio de eso, me permito tan solo agregar algunos elementos que esta parte también entiende que al término del juicio van a quedar claros. Entendemos que incluso pudo ser parte de una convención probatoria el daño que vamos a poder evidenciar, la tragedia que esto implicó y la extensión del mal causado que va a resultar evidente y va a quedar respaldada con la prueba que se va a rendir.

Solo me permito hacer una agregación que me parece que es importante. Este no es una persona, este es un disparo injustificado que produce una persona X. Es un disparo justificado (sic) que es producido por un funcionario público, particularmente por un funcionario público o funcionario policial, y por tanto me permiten en esta alegato apertura hacer una especial énfasis que tiene que ver con quienes tienen el monopolio del uso de la fuerza, y por tanto, parecía ser de suma relevancia que en el ejercicio de este, o en el desarrollo de este juicio, la revisión exhaustiva de los manuales de uso de la fuerza, del armamento, si se tiene conocimiento o no, cómo se usa, va a ser extremadamente importante y relevante al momento de poder despejar todas las dudas. Creemos que así es, creemos que la prueba testimonial nos va a dar indicios de aquello, pero particularmente la prueba pericial. Y me permito señalarlo porque en otros contextos, y lo voy a decir, a veces suceden estos hechos y es muy difícil determinar quién fue, de dónde fue, de dónde vino pero aquí hay una trayectoria, hay un armamento, hay funcionarios, que a excepción de muchos otros casos, en este caso en particular, esas dudas me parece que van a quedar plenamente despejadas. Además, podremos observar incluso un video grabado por la propia víctima que nos va a dar un contexto situacional que también fue periciado y que en definitiva la revisión de tanto prueba pericial, testimonial, va a ser extremadamente abundante y clarificador respecto de poder probar, más allá de toda duda razonable, la participación y el delito respecto de los acusados aquí presentes.”

ALEGATO APERTURA QUERELLANTE POR INDH refiere que “Como ya se pudo adelantar en el auto de apertura, nosotros tenemos un tipo penal distinto a la Fiscalía y al querellante particular. En ese entendido, es importante, hacer presente el día de hoy e contexto en el que nos encontrábamos a partir del mes de octubre del año 2019, en donde nuestro país vivió una de las crisis sociales más graves y complejas de los últimos tiempos, periodo en el que Chile en que en nuestro país se tuvo lugar a una de las más graves violaciones de derechos humanos de compatriotas que salieron a manifestarse en las calles, marcando un hito sin precedentes en nuestro país, en especial en tiempos de democracia. En este sentido, es importante destacar que Chile, lamentablemente, estuvo en los medios de comunicación y en informes internacionales de organismos de derechos humanos, como por ejemplo la Corte Interamericana de Derechos Humanos, ACNU, Amnistía Internacional, en donde se expresó la lamentable predominante de lesiones oculares. Esto fue tan importante, para que se tenga conciencia de lo que esto produjo, que el Instituto Nacional de Derechos Humanos, al mes de octubre, desde octubre al mes de marzo del 2020, presentó alrededor de 227 querellas por hechos que constituyeron traumas oculares. Bueno, Renzo Inostroza, la víctima de estos actos, es una de aquellas personas por las que se interpuso una querella, quien lamentablemente tuvo la



particularidad de perder la visión de su ojo izquierdo, mientras caminaba por la vía pública un día domingo, 20 de octubre, recibiendo los disparos injustificados por parte del señor Belisario Morales, a orden de su superior jerárquica, la señorita Fernanda Cerda. En este sentido, hoy, a cinco años ya de estos lamentables hechos estamos aquí como Instituto Nacional de Derechos Humanos para exigir no solo que se condene a los responsables de estos actos, sino que este tribunal, por medio del poder judicial y del poder del Estado que se posee, entregue una sanción ejemplificadora y termine con la impunidad que ha rodeado esta situación por más de cinco años. Es importante, que para el tipo penal se tengan en cuenta los estándares internacionales sobre investigación, juzgamiento, sanción en causa sobre derechos humanos. Y en ese sentido, hablar de debida diligencia es tremendamente relevante, toda vez que comprende una oblig. de investigar y de juzgar y sancionar. El contexto es tremendamente relevante. Es importante y me permito hacer énfasis en este punto. A la fecha 6 de noviembre del año 2019, en Chile, ya el colegio médico contabilizaba 180 lesiones oculares en manifestantes, en dos semanas desde que se inició el denominado estallido social o crisis social. Situación que, por ejemplo, se logra contabilizar de esa forma a nivel internacional en Israel, país donde se sabe que está en una situación de constante guerra y agitación social, en donde en seis años hubo 154 personas con lesiones oculares. Nosotros, lamentablemente, dos semanas ya teníamos 180 personas con lesiones oculares en el país. En este sentido, también es importante nutrir este alegato de apertura respecto de los estándares internacionales referidos al uso de la fuerza, ya que estos son contundentes en exigir que el uso de la fuerza por parte de la policía, tanto en el control de las manifestaciones como también en las detenciones y en el campo del uso de armas menos letales, debe ser asumido como último recurso y guiarse por los principios de legalidad, necesidad, proporcionalidad y responsabilidad. En relación a la legalidad, obviamente necesitamos que esta reglamentación y el uso de las fuerzas se encuentre en un marco legal adecuado y tener además un objetivo legítimo. Además, el principio de necesidad nos dice que el uso de las fuerzas debe ser excepcional y utilizarse como último recurso. En cuanto a la proporcionalidad, es muy importante que nos detengamos en este principio, ya que se consagra una regla general para toda acción que pueda resultar de la afectación de un derecho en cuanto a que debe existir una adecuada relación entre la afectación y el objetivo legítimo buscado. Tratándose en este caso del uso de la fuerza, el principio de proporcionalidad exige que el nivel de fuerza utilizado sea acorde al nivel de resistencia ofrecido o, en otras palabras, que el empleo de la fuerza no pueda producir un daño mayor que aquel que se intenta evitar. Vamos a ver en este juicio oral que la actuación de los acusados claramente carece de estos principios. Es tan importante los principios que acabo de mencionar, que los estándares sobre el uso de la fuerza y normativa de carabineros lo incorporan en sus protocolos. Y para la época en que los hechos de la acusación de esta querellante se plasman, no solo estaban vigentes en la normativa internacional y constitucional en relación a la integridad personal, sino que también Carabineros de Chile estaba sometido a sus propias normas y reglamentos para el uso de la fuerza, establecida en la circular 1832 del 4 de marzo del 2019. Me permito leer lo siguiente respecto a esta circular, que nos va a ayudar a ilustrar y a comprender por qué el tipo penal es el que nosotros estamos plasmando en la acusación y por el que vamos, en definitiva, a intentar probar durante las sesiones que siguen.



Esta circular establece lo siguiente, la fuerza solo debe aplicarse cuando sea estrictamente necesaria y en la medida requerida para el desempeño de las funciones policiales, de modo tal que carabineros en el cumplimiento de sus tareas profesionales deben aplicar en la medida de lo posible medios no violentos antes de recurrir al uso de la fuerza, tales como la utilización de tácticas de persuasión, negociación y mediación, y sólo cuando fuera necesario emplear la fuerza mediante la utilización de elementos o adopción de acciones de manera gradual y proporcional para el logro de sus objetivos. Vamos a apreciar en este caso que no existió ningún tipo de acción por parte de los acusados que intentara disuadir el actuar de los manifestantes, entre comillas, sino que aquí existió un disparo directo en un transcurso de uno o dos minutos. Como querellantes institucionales en representación del órgano encargado del respeto y promoción de los derechos humanos en Chile, solicitamos a este tribunal mirar los hechos de la acusación desde un enfoque transversal de derechos humanos, todo en concordancia también con las obligaciones del Estado de Chile adquiridas por medio de los tratados internacionales en la materia. En cuanto a la teoría del caso, efectivamente para esta acusadora el tipo penal adecuado es el de apremios ilegítimos en relación con el artículo 150 D y el artículo 150 de E número 2, en relación con el artículo 397 número 1, ya que estamos hablando de un apremio ilegítimo con resultados de lesiones graves gravísimas. En este sentido, se rendirá la prueba necesaria para que este tribunal comprenda que existió un hecho concreto y determinado en que intervinieron los acusados como funcionarios públicos y en el ejercicio de esa función pública y abusando de su cargo, cometieron un hecho constitutivo del delito de apremios ilegítimos. Es importante, que en relación al control de convencionalidad, se tenga bien considerar que estamos frente a personas que ejercen una función pública, a un funcionario que tiene una calidad de agente estatal y que además, al momento de ejercer esa función, ellos, abusando del cargo, cometieron esta infracción, ya que se encontraban obligados a dar cumplimiento al mandato constitucional y también internacional de garantías de los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana. En definitiva, estos funcionarios, abusando de su cargo o función, cometieron un acto constitutivo de delito de apremio ilegítimo por medio del disparo directo a la víctima, considerando además las lesiones que ya fueron mencionadas en la alusión y lectura del auto de apertura. Es importante también entender, que el apremio ilegítimo, al contener la palabra ilegítimo, esta no está definida legalmente y debemos recurrir a doctrina y a elementos del derecho internacional. Y para aquello es importante nutrirnos de los antecedentes que anteriormente rendí e hice presente en cuanto a los estándares internacionales del uso de la fuerza, pero también a los estándares propios de Carabineros de Chile para el uso de la fuerza. Creo importante que en este juicio nos realicemos las siguientes preguntas en relación a los principios de necesidad y proporcionalidad. En cuanto a si era necesario en el contexto usar el armamento antidisturbios de manera directa hacia los manifestantes, ¿se usaron medios disuasivos para disolver la manifestación previo al disparo realizado por el acusado? En relación al principio de proporcionalidad, es importante y muy relevante en este caso considerar o preguntarse cuál era la entidad del peligro que los acusados intentaban repeler con su actuar. ¿Había alguna forma alternativa menos lesiva de actuar en aquel momento? ¿La actuación de los acusados respondió a una conducta gradual y proporcional? Es muy importante considerar



que ambos acusados son personas preparadas para, en definitiva, cumplir una función pública, de mantener el orden público, de mantener la seguridad interna y además, son las policías que están capacitadas para trabajar con la población civil. Por ello, el actuar de estos carabineros no responde a un actuar improvisado, toda vez que estaban ejerciendo una función para la cual han sido preparados. Por último, y solamente para hacer alusión al daño que se ocasionó a la víctima, es importante destacar que Renzo era un estudiante, un joven de 20 años, estudiante universitario, que luego de este lamentable hecho vio mermada su expectativa de vida, vio mermada sus capacidades, su autonomía, vio mermada su visión, pero también, además de perder la visión de uno de sus ojos, lo que provocó que Renzo no pudiera continuar estudiando la carrera que estaba estudiando, mermando también su autonomía, como bien dije, tuvo secuelas a nivel psíquico, pero también a nivel físico, ya que no solo se le disparó en su rostro, sino que también se disparó en distintas partes de su cuerpo, donde en definitiva ... (se le interrumpe por el tribunal). Efectivamente, como ya hizo referencia, la persona que Renzo era al año 2019 no va a volver a ser jamás. Para concluir, no podemos en definitiva mencionar que claramente estamos frente a un caso de uso injustificado y desmedido del uso de la fuerza. En este sentido, consideramos que se acreditará la conducta perpetrada en el caso del cabo Morales y de la subteniente Cerda y por tanto se dará por acreditado que ambos acusados cometieran el delito de apremios ilegítimos con el resultado de lesiones graves gravísimas en la persona de Renzo Inostrosa, alcanzando el estándar de convicción del artículo 340 del Código de Procedimiento Procesal Penal (sic) , para que luego de que, en definitiva, el tribunal valore la prueba, condene a los acusados a la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio. Con esto, se entrega una respuesta contundente por parte del Poder Judicial en términos de justicia y reparación y garantías de no repetición, tanto para la víctima de estos hechos, pero también para el interés público general de los ciudadanos y ciudadanas del país.”

ALEGATO DE APERTURA DEFENSA DE MORALES sostiene que “Esta defensa no muchas veces concuerda con la parte querellante. Y efectivamente en octubre del 2019 fue una fecha que marcó un antes y un después en nuestro país. Y a modo de contexto es preciso señalar que todos los que estamos aquí presentes seguramente recordábamos o recordamos hasta el día de hoy qué es lo que estábamos haciendo ese día viernes 18 de octubre. Algunos trabajando, yéndonos a nuestras casas, sin saber qué ocurría con el metro y la locomoción colectiva. Y todos probablemente en alguna oportunidad hemos conversado más de alguna vez con familiares, amigos, colegas, lo que pasó ese día y cómo lo vivimos. Y no fue distinto los días inmediatamente siguientes. No me quiero circunscribir solamente al 18 de octubre. Porque el viernes 18 de octubre, comenzó esto a las 7.30 de la mañana con evasiones a las distintas estaciones de metro. Ya a las 14 horas el metro comienza a cerrar varias estaciones, personas denuncian que no pueden llegar a sus casas y se provoca el cierre de las líneas 1 y 2 por no contar con la seguridad mínima para los pasajeros. Ya pasadas las 19 horas, el servicio de metro Santiago colapsa totalmente, dándose cuenta de un total de 20 estaciones quemadas y 41 estaciones vandalizadas. Y ya sobre las 20 horas, mirando las 21 horas, el gobierno anunciaba que presentaría querellas invocando la ley de seguridad del Estado. Y los días posteriores no fueron muy distintos, siendo un hecho conocido por todos, que el día sábado, al día siguiente, el 19 de octubre, el presidente de la República de ese



entonces decretaba toque de queda para la provincia de Santiago a contar de las 19 horas, medida que estuvo vigente hasta el 27 de octubre del 2019. Y luego llegamos al 20 de octubre del 2019 en donde los jueces podrán conocer que es el día de los hechos y que ese día nuestro representado se encontraba desplegado en la población actuando en el cumplimiento de un deber en su condición de funcionario de carabineros a la fecha con 8 años de servicio en el grado de cabo primero y como tal pesaba sobre él y sobre todos los carabineros que se encontraban de servicio en las calles el deber de garantes del orden y de seguridad pública. Y en razón de ese mandato es que nuestros representados y carabineros de Chile en general se vieron enfrentados y debieron intervenir en situaciones de orden público de gran envergadura que tal como dijo la querellante no habíamos visto nunca en el país. Y es por ese mismo motivo, en atención a este contexto violento que se estaba viviendo en el país, es que se les ordena a mi representado resguardar la municipalidad de La Cisterna, porque aquí los querellantes no han dicho dónde estaba mi representado y por qué se encontraba en la municipalidad de La Cisterna. Y es porque se les ordena, porque existía información importante que habían intentado ingresar a la municipalidad, a robar computadores, etcétera, y se les encarga a través del alcalde que vayan a resguardar esta infraestructura pública. De lo cual daremos cuenta, por cierto, con la respectiva prueba de cargo de la Fiscalía, las pruebas testimoniales específicamente. Y vamos a poder dar cuenta y tendrán la posibilidad de escuchar los relatos de los carabineros que se encontraban de servicio, funcionarios municipales y otros funcionarios civiles que van a prestar declaración, que van a dar cuenta del real escenario en que Carabineros de Chile prestaba servicios el día 20 de octubre del 2019. Y no solo en la comuna de Cisterna, sino que en todo el país. Porque tal como se leyó de los hechos de la acusación, pareciera ser que ese día era una tarde tranquila de domingo y que en esas circunstancias resulta lesionada la víctima, omitiendo convenientemente, por cierto, la fiscalía, todo factor circundante a los hechos de este juicio. Y en este punto en particular que nos llama la atención del tribunal, porque en el desarrollo del juicio oral creemos que no se va a poder acreditar primero que el disparo es injustificado por parte de mi representado porque se dará cuenta que estaba totalmente justificado, estaba autorizado y estaba certificado para el uso de la escopeta antidisturbios respecto de lo cual esta defensa presentará la respectiva prueba de descargo que dará cuenta de aquello y también documentos y pruebas de testimonio. Ahora bien, en cuanto al núcleo fáctico de la acusación que dice relación con las lesiones a la víctima, queremos hacer presente dos situaciones. Esta confusión que alude la fiscalía de la víctima es porque la propia víctima descarta cualquier participación de mi representado. Reconoce a otro funcionario como quien le dispara. Reconoce a través de un set fotográfico que quien le dispara y su agresor es otra persona distinta a mi representado. Y una segunda situación, dice relación con elementos subjetivos que el Ministerio Público atribuye a nuestro representado en su acusación. Y cito textual un extracto que dice, acción desplegada con evidente representación y aceptación de la posibilidad de lesionar a uno de estos. Es decir, aquí el Ministerio Público está atribuyendo dolo eventual a nuestro representado en los hechos. Claramente el persecutor creemos que no podrá probar que el cabo primero Morales haya obrado con este tipo de dolo. No existirá ninguna posibilidad de inferir el dolo eventual, creemos, por parte del tribunal al final de este juicio. Principalmente porque como se probará en



juicio, su acción está justificada y tenía por finalidad evitar la agresión a otros funcionarios y restablecer el orden público que se encontraba quebrantado. Y no quebrantado ese día, sino quebrantado desde el 18 de octubre. Así las cosas, creemos que no habrá ningún medio de prueba que dé cuenta, más allá de toda duda razonable, que las lesiones sufridas por la víctima en primera instancia son provenientes, consecuencia del uso de la escopeta de mi representado. y lo que efectivamente sí esta defensa promete que se acreditará en juicio es lo siguiente, que el día 20 de octubre del 2019 mi representado se encontraba debidamente autorizado y certificado para el uso de la escopeta antidisturbios y al ver que existía una agresión activa específicamente a ataques contra ellos y en contra de otros funcionarios por parte de un número indeterminado de personas quienes intentan lesionar al personal policial, según el nivel de resistencia número 4, que es algo que escuchamos por parte de la única querellante del Instituto Nacional de Derecho Humano, conforme lo establece esta circular 1832, vigente a la fecha de los hechos, y hace uso del arma no letal, arma no letal, con la finalidad de evitar las agresiones y restablecer el orden público. A una distancia, es aproximadamente superior a los 50 metros, en dirección a donde se encontraban estos manifestantes, con el objeto de disuadir el ataque, repeler los ataques y disuadir esta especie de actuar violento que se estaba viviendo en ese momento. Y esta conducta, creemos que se acreditará con la prueba de cargo y descargo y estará totalmente amparada por el derecho y los protocolos vigentes a la fecha. Y específicamente el tribunal tendrá que ponderar con mayor relevancia las declaraciones de los funcionarios policiales desplegados en el sector, que van a dar cuenta del nivel de violencia que existía, los desórdenes y distintos delitos contra el orden público. Asimismo lo darán cuenta los informes policiales, una reconstitución de escena, peritos y testigos expertos que van a deponer. Porque esta es la forma en que ocurren los hechos. No en la forma que dice que el Ministerio Público se acreditará. Donde obvia convenientemente el real escenario vivido en la época de los hechos. No tomando en consideración todos aquellos factores que acabo de señalar. Y por otro lado, desde ya anticipamos, haciéndonos un poco cargo de la calificación jurídica que hace de los hechos del Instituto Nacional de Derecho Humano, creemos que no se podrá acreditar, más allá de la duda razonable, el dolo específico que se requiere para el delito de apremio ilegítimo que se imputa a nuestro representado. Porque se trata de un tipo de dolo especial que deben tener el sujeto activo en estos delitos y que debe ir direccionado inequívocamente con el objeto de atacar la integridad moral de la víctima, que es el bien jurídico protegido por este hecho. Y finalmente, esta defensa acreditará que la conducta de mi representado, se encuentra amparado en el derecho, en específico en el cumplimiento de un deber, cumplimiento de los protocolos, y por cierto amparado en la legítima defensa propia y de terceras personas, por lo que el tribunal al final de este juicio llegará a la convicción de aquello y necesariamente tendrá que ser descartada la hipótesis del Ministerio Público y la de los acusadores particulares, lo que naturalmente se traducirá, creemos, en la total absolución de mi representado. “

ALEGATO DE APERTURA DEFENSA DE CERDA refiere que “Esta defensa lo que viene a solicitar es la absolución de mi representada, considerando que, en atención a la prueba que se rendirá durante el juicio, no podrá acreditarse la existencia del delito, toda vez que no será posible establecer los presupuestos fácticos necesarios para la imputación a mi representada.



Esta petición, de absolución la voy a fundamentar en los siguientes elementos principales. En primer lugar, el problema para la determinación de la conducta típica desplegada por mi representada, ya que para configurar este injusto el agente debe haber efectuado el disparo en forma injustificada y en este sentido la conducta de mi representada en dicho injusto se encuentra ex ante, ya que en este sentido se traduce al decir de la fiscalía, y de la parte acusadora particular, que es al momento de dar la orden de disparar. Vamos a entender que mi representada, justamente al momento de dar esta orden, se encontraba ajustada al cumplimiento de las normativas existentes a los hechos. Hago presente que las labores de fuerza pública, de forma de mantener el orden público, son tareas que tienen los funcionarios públicos a través de lo mandatado por la Constitución Política de la República, artículo 101 inciso segundo, por la ley orgánica de carabineros, los primeros cuatro artículos. Por la circular 1832, que dan cuenta también las partes querellantes. Por el protocolo de mantenimiento del orden público y por el protocolo de operaciones, que es el documento que se acompañará por esta parte. Es así, para que toda esta normativa empiece a funcionar y para que los funcionarios puedan de alguna manera actuar, es necesario justamente, como lo hemos dicho hasta ahora por la parte de la otra defensa, establecer el contexto. Porque los funcionarios sí tenemos que tener claro algo, que los funcionarios públicos no actúan de forma autónoma. Todas sus actuaciones, están en el marco de una normativa general y específica. Por lo tanto, es así que es importante establecer qué se vivía el 20 de octubre del 2019, es decir, a menos de dos días del llamado estallido social. En ese sentido, lo que se vivía era efectivamente una efervescencia social, un clima de tensión permanente. Había hostilidad que generaba justamente este ambiente de polarización social. No es desconocido, que en esa época había quemas de metro, saqueos. Por lo tanto, en este momento es importante llevarlos a ustedes a ese contexto, a esa realidad, a lo que estaban permanentemente expuestos los funcionarios públicos. Generalmente lo que se habla acá es de lo que pasaba, de las lesiones, pero nada se ha dicho sobre el trabajo intenso y de los servicios largos y extensos que deberían cumplir en esa época los funcionarios, con gran desgaste emocional, físico y psicológico. Por lo tanto, en cuanto a la conducta de mi representada al parecer de la Fiscalía, conforme se da en su calidad del artículo 15 número 2 del Código Penal, Por lo tanto, establecer esta participación de ella ex ante, al dar la orden, se debe de tener uno el momento en que ella impartió esta orden. En ese momento preciso, ¿por qué ella da esta orden? Luego, el fiscal lo que hace es decir es que hay una conducta posterior a los hechos, que ella en ningún momento de alguna manera para esta situación ni tampoco establece nada al señor Morales por decir que este disparo estaba o era antirreglamentario. Por lo tanto, la conducta analizada de ella es posterior a estos hechos. Sin embargo, en este sentido, a nosotros nos gustaría que a través de la propia declaración que va a prestar mi representada en esta instancia, ella dará cuenta de esa situación. Es importante tener presente, que aquí las cosas no pasan como en una cinta cinematográfica. Es decir, que yo puedo de alguna manera detener ese momento preciso en donde ella, de alguna manera, evalúa o no la oportunidad de dar esta orden y después puedo seguir adelante, pausarlo, retrocederlo. No es así como funciona. Esta dinámica es instantánea y lo que este momento lo que ella observa es una dinámica de tensión, así como también, esta dinámica de tensión también. Los manifestantes tienen movimientos también erráticos, se



desplazan, hay movimientos, en algún momento nos están atacando, en otro momento se despliega esta masa, en un momento se ve a un funcionario que está complicado, en otro momento esta complicación desaparece. ¿Por qué? Porque la dinámica se va o está en movimiento. Ahora bien, si estos disparos son o no injustificados, una vez ya aclarado y que es importante establecer el contexto en que esto se dio, hay que entender justamente y a partir de la circular 1832 que en su preámbulo establece que los funcionarios efectivamente tienen la potestad de poder cumplir sus labores a través de estos medios de fuerza y hacer uso de esta arma. Recordar que no estamos frente al uso de un arma de fuego, estamos frente al uso de un arma antidisturbios. Y eso es importante que se diga porque esta arma en esa oportunidad era un arma no letal. Después de las modificaciones posteriores se estableció que esta arma era menos letal. En esa oportunidad, al conocer de mi representada, era un arma no letal. Es así, que en este contexto, es que justamente estos disparos se encontraban totalmente justificados toda vez que vamos a tener la declaración de los mismos funcionarios policiales, del servicio que componía doña Fernanda Cerda, además de las propias declaraciones de los funcionarios que se encontraban al interior de la municipalidad. Por lo tanto, es importante, así como lo dijo la co-defensa, es importante determinar por qué nos encontrábamos en este escenario, por qué nos encontrábamos resguardando este edificio, por qué nos encontrábamos al interior del edificio y quiénes más se encontraban al interior de este edificio no solamente eran personal policial, sino que también eran funcionarios de la propia municipalidad. En este sentido, esta parte entiende que no se podrá probar estos disparos injustificados, toda vez que el mérito de la prueba, entendiéndose como aquellos protocolos, aquella normativa internacional, que de alguna manera hace la bajada en esta circular, en estos protocolos de mantenimiento en orden público, justamente lo que hacen es determinar que frente a un determinado y eventual escenario, ellos puedan utilizar determinado armamento. Y generalmente esto en base a, teniendo en consideración efectivamente, tal como dijo la parte querellante, los principios de proporcionalidad, que los vamos a ver acá en estrado, y los vamos a ver también el principio de necesidad. Por lo tanto, mi representada al momento de dar la orden de la utilización de la escopeta antidisturbios, esto se hace en base o a raíz de una eventual agresión de la cual ellos son testigos que previo a esto se hace un análisis por lo que el uso del arma es estrictamente necesario porque Carabinero no solamente estaba siendo atacado, sino que el personal que estaba al interior de esta municipalidad y por lo tanto en este contexto era de extrema necesidad y riesgo para la integridad de las personas que estaban en dicho lugar. El tema de la acusación particular por parte del Instituto Nacional de Derecho Humano, esta parte en cuanto a la apreciación de este tipo penal de apremios ilegítimos, es dable a entender, que existe una complicación. Desde ya, estamos frente a una figura que es residual, que efectivamente, así como lo decía la parte querellante, hay mucha doctrina que establece qué es lo que deberíamos entender por apremios ilegítimos y aún así todavía no hay un cercamiento. De hecho es más, hay una recientemente por parte del Tribunal Constitucional del rol 12.769-22, sentencia del 6 de diciembre del año 2022, al considerarse que la redacción de dicho artículo conculca el principio de legalidad como fuente de los delitos y penas al no describir la conducta sancionada con precisión y especialidad. Y en este sentido me hago cargo porque efectivamente si nosotros vemos



la acusación y las alegaciones finalmente no describe ni precisa este tipo de conducta realizada por mí, en el caso de mi representada. No se establece determinadamente cuál es esta conducta que se tiende a perseguir. Y por otra parte, el bien jurídico protegido, que es la integridad moral. Por lo tanto, en este sentido, esta parte entiende que no se reúnen los presupuestos para un apremio ilegítimo en el caso de la conducta desplegada por mi representada. Hay que entender donde se encontraba su representada frente a la víctima. Vamos a ver que se encontraban a metros de distancia de la víctima, a una distancia tal que no estaba bajo su control ni tampoco bajo su custodia e interacción en la que comúnmente tienen lugar los apremios ilegítimos. Por lo tanto, esta distancia también va a ser fundamental al momento de apreciar el eventual escenario y los hechos que se quieren dar por acreditados. Por lo tanto, esta parte ha entendido que en este escenario se debe absolver a mi representada, toda vez que no será posible configurar el tipo penal, ni de disparo justificado, ni de apremio ilegítimo, toda vez que como queda previamente establecido, existen antecedentes y circunstancias que excluyen la antijuridicidad del acto, toda vez que se encontraban en condiciones que justificaban hacer el uso de este tipo de armamento. Nos encontramos ante la causal de justificación del artículo 10 del Código Penal, número 6. Por lo tanto, esta parte solicita que se absuelva mi representada.”

QUINTO: SÍNTESIS ALEGATOS DE CIERRE DEL MINISTERIO PÚBLICO, QUERELLANTES Y DEFENSORÍAS.

MINISTERIO PÚBLICO

La Fiscalía sostiene, tal como consta en la acusación, la ocurrencia de hechos que son constitutivos de disparos injustificados atribuidos tanto a la teniente Fernanda Cerda como al sargento Morales, y lesiones graves gravísimas que se imputan al sargento Morales. En este juicio entendemos que no ha habido discusión sobre el día, hora y lugar en que ocurrieron estos hechos. Todos los testigos, peritos y documentos que se han incorporado coinciden en aquello.

Desde los alegatos de apertura de las defensas, se advierte que la discusión no radica en si los disparos efectuados ese día, hora y lugar fueron realizados por el señor Morales, utilizando la escopeta antidisturbios asignada a la teniente Fernanda Cerda. Lo que manifestaron las defensas es que estaban justificados para el uso de la escopeta antidisturbios, que estaban en cumplimiento de un deber al momento de disparar, que estaban autorizados para efectuar el disparo con la escopeta.

Lo que se planteó desde un inicio no es que no hayan disparado a la víctima en ese lugar. Lo planteado fue si podían y debían disparar en ese momento, y cómo debían hacerlo; si la teniente podía o no entregar la escopeta que tenía asignada; si el cabo Morales efectuó un disparo conforme a los protocolos que la institución establece.

La prueba rendida, en concepto de la Fiscalía, demuestra que los disparos que lesionaron a la víctima no se encontraban justificados. Al respecto, resulta importante lo declarado por los peritos y también lo que expresó el capitán Albanés, quien señaló que cada



cartucho tiene 12 postas, y que la víctima tenía más de 15 perdigones en el cuerpo, sin perjuicio de los que cayeron desde su ropa. Es decir, más de un cartucho impactó en el cuerpo, y el señor Morales dijo que disparó tres veces. Los testigos han hablado de entre dos a cuatro disparos.

¿Qué señaló la defensa de Morales? Que estaba autorizado y certificado para el uso de la escopeta y debía disparar, no obstante haberse demostrado, a través del documento número 25, que don Belisario no tenía autorización para el uso de esa escopeta. No podía usarla.

La defensa, con la declaración del señor Albanés, quiso plantear que había una situación que excedía incluso esta normativa. Alegó que los funcionarios estaban siendo atacados en un lugar sensible, por lo que a cualquiera de los funcionarios de Carabineros se le podía entregar una escopeta, y que cualquiera podía disparar porque estaban en una situación de ataque, en una legítima defensa, repeliendo una agresión. Así, no se podría esperar que un certificado tuviera más peso que la necesidad de actuar e impedir daños al personal.

Sin embargo, la prueba no permite establecer que el señor Morales haya estado autorizado para realizar los disparos como lo hizo. Esto se cita en el documento 25, como ya se mencionó. La defensa del señor Morales también afirma que actuó en cumplimiento de un deber, que había una agresión activa por un número indeterminado de personas. Pero, conforme a lo establecido en el documento número 22, la circular 1832, no se daban los supuestos para efectuar estos disparos. Según el nivel de agresión número 4 (intento de lesionar a un carabinero para resistir el control o evadirlo, sin poner en peligro vidas), se autoriza el uso de esta arma no letal. A través de la prueba, destacando el video incorporado, las declaraciones del señor Cossio, del señor Calderón, del señor Carrasco, de la víctima y de demás testigos, sabemos que aquí no había una situación de tumulto de gente agrediendo a carabineros.

Las declaraciones de los imputados son sumamente contradictorias, tanto entre sí como respecto de lo declarado al capitán Muñoz de la Dipolcar. Las constancias iniciales hablaban de un conjunto de personas que los atacaban. Un carabinero refirió aquí que venía un tumulto de gente lanzando piedras, que la víctima venía ensangrentada y que esta misma víctima, con un celular en la mano, tras haber recibido un disparo, recogía piedras y las lanzaba contra el municipio. Esto resulta imposible a la luz de las lesiones que sabemos mantenía la víctima. El acusado dice que disparó desde más de 50 metros de distancia, siendo imposible que aquello haya sido así considerando las lesiones que la víctima tiene. Esto lo corroboran el perito Chaparro, las pruebas de Lacrim y lo señalado en la cartilla de Carabineros.

La defensa podría argumentar, a través del testimonio del último testigo, que esta cartilla es posterior a los hechos. Sin embargo, su importancia radica en que no establece obligaciones, sino que indica qué efectos producen estos disparos conforme a lo que Carabineros ha podido constatar. Para que alguien presente las lesiones que tiene la víctima, conforme al documento número 23, esto ocurriría a una distancia de 20 metros, pues a esa distancia se produce perforación, que es lo que presenta la víctima. Según lo dicho por el señor Chaparro y el capitán



que declaró por la defensa, la expansión de los perdigones es desde el centro hacia el exterior. Esto confirma que el disparo no fue a 50 metros, sino a, como máximo, 28 metros. A 25 metros, conforme señala la cartilla de Carabineros, hay rebotes y perforaciones parciales, lo cual no fue lo ocurrido en este caso.

La defensa del señor Morales afirma que el disparo fue justificado, pero sabemos que no lo fue. El capitán Álvarez señaló que el disparo no es para disolver una manifestación ni para dispersar personas, sino para repeler un ataque a una persona o grupo específico. En este caso, el disparo fue directo a don Renzo, como lo evidencia la cantidad de perdigones que tenía en el cuerpo. El disparo efectuado por don Belisario fue efectivo, pero injustificado, ya que la víctima no estaba realizando ninguna acción que ameritara el disparo. Incluso si, como se argumenta, la víctima profirió un garabato a un carabinero, debemos preguntarnos: ¿eso justifica dispararle con una escopeta antidisturbios? La respuesta es no, no fue justificado.

La defensa planteó que el acusado Morales actuó amparado por la Constitución, la Ley de Carabineros y el protocolo de uso de la fuerza. Sin embargo, dicho protocolo, en su documento número 22 citado por la defensa, establece que un funcionario está habilitado para disparar cuando el controlado intenta agredir al carabinero para resistir el control o evadirlo, lo amenaza o pone en riesgo vidas. Ejemplos incluidos en este documento son cuando el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al carabinero con un objeto. ¿Ocurrió alguna de estas situaciones? Nada de esto sucedió.

La defensa, en su alegato de apertura, citó los principios de proporcionalidad y necesidad, señalados en los puntos del 1 al 4 del protocolo para el uso de la fuerza. Este indica que el uso de la fuerza es el último recurso frente a la resistencia de un sujeto. Sin embargo, la víctima no presentó resistencia, y aquí no hay ningún otro lesionado. No hay nadie más del supuesto grupo de personas que la defensa menciona, lesionado, solo la víctima. El disparo fue directamente hacia él. En lo referente a la proporcionalidad, el uso de la fuerza, conforme a lo citado por la misma defensa, debe conllevar un límite: no puede infligir un daño mayor al que se busca evitar. Entonces, ¿qué daño se pretendía evitar proveniente de la víctima? Recordemos que aquí no hay nadie más lesionado.

Por otro lado, la defensa argumentó que no hay antijuridicidad porque el acusado actuó en cumplimiento de un deber. Sin embargo, la Fiscalía señala que no se cumple este argumento. Don Belisario declaró que estaba certificado, pero esto es falso. Según los protocolos internos de Carabineros, esta certificación requiere actualización anual, y la certificación que la defensa menciona no estaba vigente.

En cuanto al supuesto ataque que la defensa afirma, el sargento declaró que la teniente le entregó la escopeta en una oficina, contrario a lo que en algún momento sostuvo, que la tuvo todo el día. Durante el juicio dijo que se la entregó en una oficina en el segundo piso, donde, según su relato, una piedra ingresó a 10 centímetros de distancia. Luego observó hacia el



norte, cruzando la calle, a un funcionario discutiendo con un sujeto. A continuación, refirió que otras personas se parapetaron y comenzaron a lanzar piedras. Sin embargo, los testigos Aguilar, Cossio, el capitán Calderón y la teniente Carrasco no corroboran esto. Ellos solo vieron al señor Mañán, identificado por el cabo Morales, en la escena discutiendo con personas, como también se muestra en el video presentado. Dicho video exhibe una actitud irregular de los carabineros, quienes se apartaron del actuar correcto que exige la institución.

El cabo Morales declaró que los sujetos corrieron y se parapetaron tras una palmera, lanzando piedras al señor Mañán. Pero en su denuncia inicial afirmó que el ataque era hacia el municipio, no hacia Mañán. ¿Cuál es la verdad? Ninguna de las dos. Esto lo sabemos gracias a las pruebas rendidas en este juicio. Posteriormente, Morales dijo que dirigió el cañón hacia el suelo o el tercio inferior, pero esto es falso, como lo demuestran las lesiones de la víctima, quien presentaba impactos incluso en el hombro. El perito Chaparro señaló que, considerando un disparo al suelo, el rebote podría alcanzar hasta 46 centímetros. Sin embargo, la víctima tiene lesiones en el ojo, lo que confirma que el disparo fue directo y no al suelo.

Además, el señor Morales declaró haber visto a seis sujetos atacando al funcionario y que dos de ellos se alejaron tras el segundo disparo. Sin embargo, la víctima y el testigo que la acompañaba no vieron a nadie más lesionado. Esto resulta falso y acomodaticio, considerando que, según las versiones posteriores, bomberos señalaron que había un lesionado, lo que también fue mencionado por el capitán Muñoz. No obstante, los imputados no realizaron la denuncia correspondiente. Morales afirmó que cumplió con la orden que le dio la teniente Cerda, a pesar de tener su certificación vencida. Por su parte, la teniente Cerda declaró que sabía que Morales estaba certificado porque, según ella, tenía acceso a esta información. Sin embargo, esto también es falso, ya que dicha certificación no estaba vigente.

Según la teniente, observaron al señor Mañán discutiendo con personas que lanzaban objetos contundentes, por lo que le ordenó disparar. Sin embargo, las pruebas acreditan que las víctimas corrieron hacia el municipio y que los disparos solo impactaron en la víctima. El video presentado durante el juicio muestra que no había seis personas junto a la víctima, como afirmó la defensa; a lo sumo se observan tres personas. Este argumento de la defensa resulta acomodaticio, al igual que la supuesta instrucción verbal sobre el uso de la escopeta, de la que nadie más tuvo conocimiento.

La hoja de vida de la teniente demuestra que fue sancionada por disparar la escopeta, no denunciar su uso y no rendir cuenta de los hechos.

Agregan don Bastián y don Matías que, al situarnos en el sitio del suceso, la víctima y sus amigos describen la confusión generada por un hecho traumático. Esto no es un evento menor. Nadie sale de su casa y, al escuchar un estruendo de tal magnitud, como el de un disparo a poca distancia, puede retener todo lo ocurrido en ese instante. Es un hecho traumático. Sabemos que la víctima iba corriendo con el brazo hacia arriba, como lo evidencian las lesiones



que tiene en ese brazo. También sabemos, según lo declarado por uno de los bomberos, que el disparo fue realizado desde una posición elevada. Esto se puede establecer porque, si el disparo hubiera sido frontal y con el brazo alzado, habría presentado lesiones en la axila del lado izquierdo, lo cual no ocurre. Esto confirma que el disparo provino desde una posición más alta, explicando las lesiones en el brazo.

Por otra parte, don Bastián, amigo de la víctima, relata que ambos corrieron hacia la municipalidad. La víctima también sostiene que corrieron en esa dirección, lo que coincide con lo dicho por don Matías Leyton al mencionar que, antes de este hecho, había una situación de saqueo. Sin embargo, los funcionarios del otro piquete señalaron que, cuando llegó el capitán Calderón, ya no existía saqueo, tumulto ni situación que atender. Fue en este momento que se produjo la agresión del señor Mañán y, posteriormente, los disparos.

Asimismo, la prueba de cargo evidencia la extracción de las cinco postas sacadas del cuerpo de la víctima. A través de las diligencias realizadas, se determinó que el señor Mañán portaba una carabina lanza gases, por lo que era imposible que él hubiera disparado perdigones. Esto quedó corroborado por las constancias dejadas por la teniente Cerda en la hoja de ruta, en las que se especifica que la escopeta antidisturbios fue disparada desde la municipalidad. Sin embargo, inicialmente no se supo a quién disparó el cabo Morales. Durante el juicio, Morales declaró que el ataque fue hacia el señor Mañán, pero en su declaración inicial afirmó que el ataque fue dirigido al municipio.

Además, los documentos presentados, como los testimonios del señor Carrasco y el capitán Calderón, son consistentes en señalar que no había desorden al llegar al lugar. Solo se realizaba un control vehicular. Ellos escucharon disparos atribuibles a escopetazos y pudieron identificar que estos fueron efectuados por el cabo Morales.

Cabe destacar que el video mostrado durante el juicio es consistente con lo señalado anteriormente. Los bomberos confirmaron sus declaraciones sobre la agresión desde una posición elevada. Uno de ellos mencionó haber escuchado un sonido diferente al de una carabina lanza gases, percibiendo disparos correspondientes a otro tipo de armamento. Posteriormente, las víctimas tocaron el timbre y entraron al recinto.

A través de la declaración de la perito Negretti, se constató la gravedad de las lesiones sufridas por la víctima. Por su parte, el perito Chaparro, basándose en la reconstitución de escena, describió la proyección de los perdigones, lo que coincide con lo expuesto por el capitán criminalista de Labocar. Así, la única versión plausible es la que indica que los disparos fueron realizados por el cabo Morales hacia la víctima, y no hacia otra persona.

No existía necesidad alguna de disparar contra la víctima. No se estaba enfrentando un ataque en el municipio, ni la víctima estaba agrediendo a Morales como para justificar la acción. Tampoco tenía la teniente Cerda motivos para ordenar, en función del escenario, que se efectuaran disparos. En consecuencia, la teniente es autora, conforme al artículo 15, número 2,



del Código Penal, y el cabo Morales es autor conforme al artículo 15, número 1, de los disparos injustificados.

El perito audiovisual confirmó que el señor Mañán solo portaba una escopeta lanza gases. El perito criminalístico José Miguel Gacitúa, de Labocar, ratificó que el cabo Belisario Morales utilizó, al menos en tres oportunidades, la escopeta calibre 12. Esto coincide con las declaraciones de los 18 participantes en el juicio, quienes señalaron que Morales fue quien disparó. Además, el carabinero Leonardo Cortés Contreras relató haber escuchado estruendos en la Avenida Pedro Aguirre Cerda. Antes de estos, distinguió el sonido de la carabina lanza gases y observó el humo; posteriormente, escuchó disparos provenientes de la municipalidad, confirmando que no vio a nadie más disparar.

La Fiscalía sostiene que, tras la rendición de pruebas, no hay elementos que generen duda razonable sobre la participación del cabo Morales y la teniente Cerda en los hechos. Por lo tanto, solicita que se condene a ambos acusados por los delitos imputados.

QUERELLANTE POR VICTIMA expone que “lo cierto es que sabemos la complejidad porque ustedes con mucha más autoridad que nosotros escuchan dos relatos, dos versiones respecto de hechos que desconocen, que no conocen la carpeta investigativa, y lo escuchan desde la subjetividad de cada uno de quienes estamos acá, de los testigos, de las defensas. Y en ese escenario, por tanto, pareciera ser necesario despejar algunas cosas que parecen evidentes. La primera de ellas es que la defensa, me parece que en todas las declaraciones, ha iniciado sus preguntas respecto del contexto país. Y por todo lo ya señalado por el Ministerio Público y a efecto de no repetir lo mismo, es que quiero hacerme cargo solo de algunos conceptos puntualmente.

Y además digo que ha sido visible la atención del tribunal, entonces me parece innecesario reproducir las declaraciones. En ese orden de cosas, me parece relevante hacerme cargo de este concepto del contexto país, porque detrás de esto hay un constructo ideológico, intelectual, de querer situarnos como si acaso este juicio se tratara de un juicio del estallido social, como si este juicio se tratara de lo que ocurría en el país, desatendiendo que este es un tribunal de la República que debe decidir lo que ocurra o no ocurra en la calle Gran Avenida, entre Pedro Goyeneche y entre Pedro Aguirre Cerda puntualmente en los frontis de la municipalidad, y si quiere por extensión quizás también discutir lo que ocurra un poquito más allá en Brisas del Maipo, pero ya despejemos cosas que parecían ser a juicio de querellante evidente ¿ocurría algo en el paradero 25? ¿ya había desórdenes? Sí. ¿Dice relación con este juicio? Nada. ¿Ocurría algo en el Líder Express, en el serviestado? ¿Había algún episodio? Sí. ¿Dice relación con este episodio? Nada. Ha quedado despejado, por tanto, debo comenzar señalando y situando que los hechos ocurren en un lugar determinado, no en el consulado de Argentina, como dijo ayer un funcionario, o esta banda de narcotraficantes que querían ingresar por la frontera, o en esta idea de este país en llama.

Antecedentes que hoy día nos permiten decir, concepto 1, el contexto país no dice



relación con este juicio. Y sí me puedo hacer cargo de aquello. Pero 2, los hechos ocurren en un lugar determinado, no en el parámetro 25, no en un eventual o no eventual saqueo, no en líder expreso, no. En el frente del municipio.

En ese orden de cosas, idea 2, Renzo. ¿Hay algún antecedente para poder situar a Renzo en alguna situación de agresión, en un peligro inminente, se le coloca algo en la mano en algo distinto que fue un celular, hay algún testigo de eso, hay algún video de eso, al contrario, todos los antecedentes dan cuenta de un joven deportista, salesiano, sano, estudiante, que va pasando, pero no hay un solo antecedente que permite situar a Renzo como una eventual víctima de un disparo directo selectivo por parte de un funcionario agente del Estado. Al contrario. En ese orden de cosas, el tercer concepto es, bueno, entonces, ¿qué ocurre? ¿Qué es lo que tenemos que despejar? La defensa, en un hecho poco común, y lo digo con todo respeto a juicio de este abogado, el día 1 y 2 pareciera que el responsable era Mañan y deambulamos entonces en una teoría de, obviamente, intentando hacerse cargo de esta declaración de Renzo de que él cree que es Mañan. Está claro, Renzo recuerda que tiene a un policía al frente que lo está apuntando y que es más, ya sabemos que dispara la lanza gases, pero a lo largo del juicio, día tres, ya se despeja que no hay ninguna posibilidad física que el sargento Mañan le pudo haber disparado, no sólo por distancia, no sólo por el aparato que tiene en la mano, es decir, no hay ninguna posibilidad. Pero en la defensa intenta inicialmente, primero con contexto país, idea 2, Mañan, luego de eso entonces el día 3 la defensa explora una nueva posibilidad, puede haber sido el capitán Calderón, pero luego también, luego de algunos días, queda claro que no hay ninguna posibilidad que el Capitán Calderón haya podido efectuar ese disparo. No solo porque así lo dice la prueba testimonial, las hojas de ruta, las hojas de vida, las hojas circunstanciadas que dan cuenta del uso del armamento. Es decir, tampoco hay antecedentes algunos que puedan situar al Capitán Calderón como el autor de esos disparos. Además, en términos posicionales, en términos de distancia, en términos de trayectoria, en más de arriba hacia abajo, si hubiera disparado el capitán Calderón hubiese herido a una multitud inmensa de personas. Entonces luego la defensa explora la cuarta idea, que es, puede ser un vehículo de la policía de investigación que iba pasando, puede ser o puede no ser, pero también intenta ingresar una idea de que aparentemente un vehículo de la policía iba pasando sin proporcionar ningún antecedente, no hay una diligencia de alguna hoja de ruta de alguna de algunos funcionarios que hay en Estado no se dice nada respecto a eso entonces lo que la defensa pretende hacer es generar una serie de hitos confusos respecto de lo que pudo haber pasado o pudo no haber pasado.

En ese orden de ideas y agregó algo que le digo respetuosamente y algo que deberá ver el tribunal, el Ministerio Público, no yo, la testigo Carina Muñoz me parece que abiertamente comete el delito de falso testimonio, da una versión donde nos señala algo, pretender sostener que Renzo con un disparo, con una pérdida ocular, podía lanzar objeto y colocar en peligro la vida de este piquete en el segundo piso del balcón de la Municipalidad de La Cisterna, no solo es inverosímil, no solo es inexacto, sino que abiertamente es acomodaticiaamente falso, habiendo prestado juramento. Dicho eso, en ese constructo de la defensa, y quiero hacer el cargo de una



quinta idea, la discusión si estaba o no vigente ese protocolo o esa cartilla. Carabineros son a quienes le hemos entregado el monopolio de la fuerza, a quienes le hemos entregado las armas. Quienes caminamos por la calle no andamos armados, porque confiamos que quienes están armados están preparados para hacerlo. Letal o no menos letal, lo cierto es que no es muy difícil darnos cuenta. Que es cosa de voltear nuestras caras y ver que hay una persona que cualquiera sea el resultado de este juicio, nos vamos a ir con una persona con trauma ocular.

No es solo trauma ocular, es perder un ojo. Es perder un ojo por, y ahora ya dejo de hablar de lo que ha tratado de decir la defensa, hoy en día como ya había dicho el fiscal, nadie ha discutido que el acusado es quien dispara. Si pareciera ser que, respetuosamente lo digo, que el único debate posible es si es que el acusado dispara en un contexto que es posible representarnos que estábamos o no en nivel 4 o en nivel 5. ¿Qué antecedentes se ha proporcionado en este juicio para que podamos representarnos que en ese lugar estábamos ante un peligro inminente, ante una agresión letal?

Y con todos los conceptos ya dichos respecto del nivel 4 y nivel 5, ¿cuál es la agresión al balcón? ¿Cuál es la agresión, perdón, incluso en cualquiera de las hipótesis? Ya sea, porque además dos hipótesis que han sido acomodaticamente cambiadas, pero en cualquiera de las hipótesis, actuamos de buena fe en el derecho a no autoincriminación. Es más, el sargento Mañan también es inexplicable, también hace uso de una lanzagases que tampoco entendemos, pero es el nuevo objeto de este juicio. Pero está claro que el sargento Mañan no estaba en nivel 4 ni en nivel 5. Es cosa de ver el video. Hay tres personas, cuatro personas. Supongamos que la visión es parcial y no hay tres o cuatro y hay veinte. Pero hay un nivel 4, un nivel 5 tipo Plaza Italia, tipo como se señaló ayer en Consulado Argentino, donde está en peligro la soberanía del país. No, ahora vámonos al municipio. Tampoco confundamos las cosas porque también hay otro concepto. Esto no ocurrió el 19, esto ocurre el 20. También se ha intentado confundir las fechas. El saqueo del municipio ocurre el día anterior. Entonces también se intenta instalar un concepto, aspecto de lo que ocurre en el municipio, pero no es lo que ocurre en el municipio, pero no es lo que ocurre en el municipio ese día y a esa hora. Es más, lo dicen los funcionarios municipales, que hay un protocolo de evacuación que no se ejecuta. Por tanto, si estábamos en nivel 4 o en nivel 5, esos funcionarios hubiesen sido evacuados, si hubiera habido un peligro tan inminente, tan grave, tan en riesgo de la vida e integridad de los funcionarios.

Por tanto, y voy concluyendo, he querido señalar dos o tres conceptos. El primero, situémonos donde realmente estamos, en el día, en la hora y en el lugar. No para el 25, no en un saqueo del Líder exprés, frente en el frontis, metros más, metros menos, pero en un determinado lugar donde la investigación ha dado cuenta de que no es una investigación, además, antojadiza, ofuscada, o que hayamos tenido que hacer 200 diligencias para llegar a ello, no es la declaración del propio acusado. Por tanto, insisto y concluyo que aquí el único debate a juicio de este querellante es si existía razón o no para efectuar dicho disparo. Yo creo que el elemento que es relevante, respecto de ese disparo, es la explicación que se da ayer respecto del único testigo de la defensa cuando intenta explicarnos esta dirección o proyección y ocupa él el concepto de selectivo es que aquí no se dispara a la multitud, eso se hace con otros medios y al disparar, ojo, a



20 metros con una dispersión máxima, creo que eran 105 centímetros, claramente si se hubiese disparado en otro contexto los heridos hubiesen sido múltiples. Por tanto, en razón de lo expuesto y vertido en este juicio, es evidente que el disparo es dirigido directamente a Renzo. De lo contrario, hubiesen habido más víctimas. Es decir, si se hubiera disparado en la otra esquina donde habían 3, 4, 5, 10, 15 personas, no lo sabemos, hubiera habido múltiples y, hubiese sido imposible que hubiese habido esas lesiones. Si así lo dicen las cartillas reglamentarias, es decir, un disparo sobre ese metraje no produce penetración. Por tanto, en esta dinámica y en esta reconstitución y la complejidad que aquello tiene, de lo que sucedió, da cuenta de una penetración. Por tanto, no hay posibilidad de representarnos un disparo a menos de 20 metros. Y la dinámica de los hechos da cuenta de Bastián, que declara que escucha el grito de Renzo en la esquina, en la esquina de Pedro Aguirre Cerda, frente a bomberos. Es decir, en las distancias coincide con el relato. Lo que no coincide es pretender hablar de Bastián en el lugar de los disparos, lo que no coincide es pretender hablar de Calderón. Esta parte entiende que se han cumplido todos los presupuestos para poder obtener la sentencia condenatoria respecto de ambos acusados creemos que las defensas más allá de los detalles que por razones de tiempo no alcanzo a hacerme cargo pero entiendo y concluyo con lo que empecé el contexto país me parece coloca y eleva el estándar país. El estándar es que los ciudadanos, puesto en una situación extraordinaria, debemos no salir a armarnos nosotros para defendernos. Es decir, el contexto país lo que provoca es la necesidad que aquellos que hemos dotado del monopolio de la fuerza actúen más aún en el ejercicio de su protocolo. Sostener lo contrario sería abiertamente la ley de la selva. Es decir, en ese contexto que todos nos recordamos con lo complejo que fue, yo esperarí que si salgo a caminar por la Gran Avenida, incluso, ojo, aunque sea mirar, y ojo, aunque sea, y le digo un insulto al funcionario Carabinero, en ese contexto, por extraordinario que sea, por mucho que le haya gritado Pajarón y le haya tirado un garabato, en ese contexto extraordinario, no me pueden disparar, no me pueden quitar un ojo. Por eso, señor Presidente y magistrado, esta parte querellante entiende que sobradamente se han acreditado los hechos, más allá de toda duda razonable, esta parte entiende también que está de más dar cuenta de lo que ha causado, es cosa de mirar el público y darse cuenta cómo han truncado la vida a un joven sano deportista estudiante y por estas consideraciones es que solicitamos sean acogidas las peticiones de la acusación fiscal y sean condenados en este juicio. “

QUERELLANTE POR INHD alude que “atendido lo que ya se ha señalado, vamos a hacer solamente algunas observaciones y nos vamos a detener en algunos puntos que nos parecen relevantes en torno a la prueba y además de algunas alegaciones que también son relevantes y una dinámica que por lo demás no es habitual que se encuentre respaldada por evidencia audiovisual. En este caso, gracias también a la madre de Renzo, es que podemos contar con esa valiosa prueba. ¿Y qué es lo que nos da cuenta ese video de no más de 46 segundos? Que finalmente es un funcionario el que patea a una persona, a Bastián Farías, que también declaró acá, y que finalmente este altercado del que tanto se habla es a propósito de la acción de este funcionario. En ese video, y no solamente por lo que pudimos observar, sino que también por lo que se pudo declarar por todos los deponentes, no habían desmanes, no habían ataques. Incluso el funcionario policial Calderón, que era el encargado del otro piquete, nos



señaló precisamente que si bien Mañán le dijo que estaban lanzando piedras, él solo pudo percibir insultos. El video lamentablemente se corta, entonces ahí cabe la pregunta de qué ocurre después de este video, o cuál es la dinámica que provoca finalmente que Renzo termine con un trauma ocular y que pierda la visión de su ojo izquierdo. En este caso, a nuestro parecer, y por la prueba rendida, además de los principios de la lógica y la máxima de la experiencia, lo que ocurre no es nada más y nada menos que Renzo recibe un impacto finalmente de una escopeta antidisturbios. Ensangrentado solicita ayuda a su amigo Bastián, quien lo traslada y traslada en un sentido figurado porque el cuartel de bomberos estaba en las cercanías del lugar donde recibe los primeros auxilios. Pensar lo contrario, implica no solamente ignorar la prueba rendida en su totalidad, sino incluso ignorar la propia declaración de los acusados que renunciando a su derecho a guardar silencio dan cuenta al tribunal.

Incluso el propio acusado Morales señala que ve a un funcionario discutiendo con una persona y finalmente es que la subteniente Cerda le dice “haga uso de esta escopeta” y en una fracción de segundo él debe decidir. Pensar lo contrario también implica ignorar la declaración del teniente Muñoz Zamorano, quien señala que Morales le dice a Mañán, estuvo buena la gaseada, y le dice nosotros lo hicimos saltar como conejos. Es ignorar incluso que él mismo señale que esa es una declaración poco común. Pensar lo contrario también implicaría dar crédito, por ejemplo, a la declaración de la cabo Carina Muñoz, que no es plausible. No es plausible pensar que alguien no solamente ensangrentado, sino bajo las condiciones en las que se encontraba Renzo y que quedaron suficientemente acreditadas, haya estado con piedras, con este teléfono, haciendo desmanes que por los demás no fueron percibidos por nadie más. Un punto importante también que nos parece relevante es detenernos es la declaración de los bomberos. Que si bien los bomberos no son peritos, tampoco podemos obviar sus conocimientos. Teníamos un bombero técnico en enfermería y otro bombero que ejercía la caza deportiva. ¿Por qué esto es importante? Porque estos bomberos, además de ser los primeros que auxilian a Renzo, aportan antecedentes relevantes y que no pueden ser ignorados porque enriquecen el relato y la dinámica de los hechos. Porque ellos desde el primer momento señalan que les llama la atención la dispersión de los perdigones. Señalan, a propósito de sus conocimientos universitarios y de esta casa deportiva, la dinámica o la trayectoria en la que habría ocurrido esta agresión. Que habría sido de arriba hacia abajo, atendido el lugar en el que se encontraban las lesiones, que fueron además sumamente claros al explicitar la cantidad de perdigones que se caían a propósito de que se raja la polera para poder verificar el estado de Renzo. Y esto que además fue ratificado posteriormente por los peritos. Sobre estos efectos físicos, psicológicos y sociales, la perito del servicio médico legal, con una trayectoria conocida por todos los que nos encontramos en este tribunal, doña Patricia Negretti Castro, también fue clara en explicar que las lesiones solamente eran explicables por un proyectil tipo, o que lanzaba perdigones, que eran lesiones graves, que sanan en 360, 390 días, con igual tiempo de incapacidad y además ella da cuenta de algo que no es menor atendido el delito por el cual el instituto acusa y que finalmente este es un caso de violencia institucional que se tiene que aplicar o hacer este examen en conformidad con el protocolo de Estambul y por eso ella da cuenta que habría concordancia entre la historia, los hallazgos físicos, los hallazgos del examen y las alegaciones de abuso.



Obviamente esto trae consecuencias no solamente para él, para su proyecto de vida. Incluso a través de la evidencia de otros medios de prueba número 3 pudieron ver cómo Renzo se encontraba a propósito de la lesión y también las consecuencias que trajo para su núcleo familiar, para sus amigos, para su madre. Esto también tuvo concordancia con la prueba documental número 1, número 2, número 26, 27, 28 y lo que expuso doña Paula Cordero Queirolo, coordinadora del actual PACTO. Nos dieron cuenta de cuestiones tan cotidianas como que no puede, porque nos señalaba la madre de Renzo, no puedo servir mi bebida porque se me cae, cuestiones psicológicas obviamente, en torno ya a que se rompe este proyecto de guía y también cuestiones sociales en torno a que le da ansiedad conocer nuevas personas, no puedo retomar mi actividad cotidiana y en definitiva termino dependiendo de mi familia.

Nos parece importante también, detenernos en cuál es el elemento o mecanismo que provoca estas lesiones. En los albores de la investigación se señaló a propósito de las propias declaraciones de Renzo y de su amigo Bastian que el autor habría sido Mañan. Pero acá quiero que también el tribunal se detenga en algo que nos parece relevante que fue la propia declaración de Bastián, donde él dice claramente no hemos tenido problemas previos con Carabineros, nunca nos hemos visto involucrados en situaciones como esta, no conozco el armamento, no tengo por qué pensar o suponer que había otros funcionarios parapetados en el lugar, no tengo por qué dudar de que la única persona que veo con una actitud violenta que me acaba de patear en la espalda, que la veo con un arma que no tengo por qué saber si es lanza granada, antidisturbios o lo que sea, escucho un estruendo y luego veo a mi amigo ensangrentado, es totalmente plausible pensar que ese era el autor del disparo. Obviamente eso fue descartado con toda la prueba y también el propio cuerpo de Renzo terminó hablando. Las heridas, y que también esto fue acreditado por la perito Negretti, estaban en el lado izquierdo. Y eso es concordante con el lugar donde se encontraba Renzo y su amigo, donde estaba el funcionario Morales, donde estaba la subteniente Cerda, donde estaba finalmente la municipalidad. El disparo también en torno a lo que dijo el perito balístico también da cuenta de ello la trayectoria de las lesiones, el lugar en el que se encontraban. Incluso el perito Chaparro, que tampoco fue cuestionado en cuanto a su expertismo o a sus conocimientos, descarta de plano que haya sido Mañan, básicamente porque la stopper es imposible que pueda disparar perdigones. Incluso él señala que hubiese así atendido la distancia que había entre ellos, se hubiera podido causar fracturas e incluso la muerte. Ahora, creemos también que pese a la prueba rendida, el Instituto acusa por un delito distinto. Nosotros creemos y se ha sostenido que acá no estamos en presencia de un disparo injustificado, primero porque ese delito no absorbe todas las dimensiones del ser humano, no tiene en el centro la dignidad como un valor intrínseco a la persona humana y por lo demás tampoco podemos olvidar que el delito de disparo injustificado bajo el alero de la 17.798 lo que intenta hacer es dar un tratamiento al caso de las balas locas. No a situaciones como esta. No a situaciones donde había un funcionario policial que quiere disparar precisamente para supuestamente evitar una situación que se encontraba en nivel 4 o nivel 5. con un tema de seguridad, no con la persona humana, no con el bien jurídico, integridad moral. Creemos también que tomar al delito de las lesiones graves de manera separada tampoco recoge la especial calidad que tiene la gente y por eso es que se acusa por



esta figura compuesta del 150D en relación a la letra E. Ahora bien, queremos también hacernos cargo de algunas cuestiones que se dijo por parte de la defensa en relación al delito de apremio.

Primero se nos dijo que no podíamos estar en presencia de este ilícito porque no había contacto físico. Existen dos fallos que son relevantes y que han sido confirmados no solamente por la Ilustrísima Corte de Apelaciones, sino que incluso en el segundo caso por la Corte Suprema, bastante conocidos por todos nosotros. El primero de la actual senadora, doña Fabiola Campillay dictado por el Tribunal de Justicia Oral en lo Penal de San Bernardo y que fue ratificado por la Corte de Apelaciones de San Miguel donde evidentemente fue un caso donde no había contacto físico y el tribunal validó esta propuesta de apremios ilegítimos con un resultado determinado. En el mismo modo, en el caso de don Carlos Astudillo, donde se da una dinámica bastante parecida a la que ocurre en este juicio y donde también se condena por un delito de apremio con resultado de lesiones graves, gravísimas y también es confirmado por la excelentísima Corte Suprema con fecha 11 de septiembre del año pasado, que el Tribunal Constitucional se había pronunciado sobre el delito de apremio y se había dado cuenta de que es un tipo penal básicamente abierto porque no establece una conducta determinada. Se nos mencionó incluso el número 12.697 del año, 169 del año 2022. Es un caso también conocido por estos intervinientes, es un juicio donde precisamente quien habla estuvo allí. Y más allá del resultado del juicio, lo relevante es que el Tribunal Constitucional sí recibió un requerimiento por parte del acusado donde se cuestionaba la legalidad del delito de apremio ilegítimo, pero ese requerimiento fue rechazado en su totalidad. Hubo prevenciones, es cierto, pero esas prevenciones lo que hacían eran añadir argumentos del excelentísimo ministro Pozo y el ex ministro Rodrigo Picá. En este caso, el Tribunal Constitucional precisamente lo que dice es que no es un tipo penal abierto, es un tipo penal donde está claro y establecido a través incluso de normativa internacional, está claro su contenido, que no es nada más y nada menos que el sentido obvio natural de las palabras, que se entiende por apremiar. Entonces, en ese caso, creemos que existe de sobra, en este caso, antecedentes para poder dar cuenta que nos encontramos en esta figura. Se nos dijo también que en este caso la acusación particular no señala cuál es la conducta clara y precisa que habría desempeñado la subteniente Cerda. Y que por eso no estaríamos en este, insisto, tipo penal abierto. Lo cierto es, que quedó claro que ella fue la que le ordenó a un subalterno, que no tiene autorización para utilizar dicho armamento, a que realizara disparos o que utilizara el arma. Y incluso hay una cuestión que ella misma añade. Y dice, yo hago esto porque no me puedo asomar al balcón, porque no ando con mis lentes ópticos. Eso también es mucho más preocupante, porque sin poder observar cuál era la dinámica, se autoriza a un subalterno sin autorización a que pueda ejecutar esta conducta y en definitiva allí ya se satisface lo que la norma exige. En cuanto al dolo, a lo menos eventual, sin duda, atendido quienes son los funcionarios, incluso de una subteniente, no se puede esperar otra cosa que el conocimiento de la normativa que rige su función. Y esa es una obligación que tenemos todos quienes somos funcionarios públicos. En base a eso ya se puede extraer esta situación en torno al dolo. Ahora bien, incluso si pensáramos de que existía esta multitud, pensemos que sí existía una multitud que estaba generando disturbios, desmanes, ataques. También se podría configurar el dolo. Incluso es mucho más grave la conducta si hubiera sido así.



a una multitud sin tener o tomar los resguardos, además en altura, además en altura que es algo que no está regulado en el protocolo. Entonces, sin duda, el método sería mucho más cuestionable a la luz de esta fase subjetiva. Estos indicadores de dolo han sido latamente tratados por Pupe en cuanto a la doctrina alemana y precisamente señala en casos como este donde podría haber una multitud que es mucho más plausible poder considerar que existe dolo. En cuanto, por último, al delito de apremio, mucho se habla sobre este bien jurídico, que es la integridad moral, que al parecer es como medio complejo poder darle contenido, pero lo cierto es que nosotros lo que queremos plantear es más bien hacerlo en torno a una aproximación negativa. Preguntarnos cuáles son o cuál es la correcta manera de establecer la protección a estos delitos. Más que entender qué es lo que es la integridad moral, a nosotros nos parece que deberíamos partir al revés. Preguntarles cuáles son las formas de trato que son incompatibles con una vida libre de violencia, incluso en estos contextos, qué se puede y qué no se puede hacer. En base a eso, creemos que a todas luces lo que le ocurrió a Renzo Inostroza Canales el día 20 de octubre del año 2019 precisamente responde a esa pregunta aquellas cosas que no se pueden hacer mucho menos por funcionarios estatales. Creemos también, y que queremos hacernos cargo en relación a la Ley 21.560 que también se mencionó, y queremos hacer dos prevenciones. La primera, la Ley 21.560 modificó efectivamente el artículo 150 letra D. Actualmente exige para que se pueda configurar el delito de apremios que en este caso exista un incumplimiento de los reglamentos y se está en un segundo piso sin tener la certificación para ello. Creemos que incluso con las modificaciones de la 21.560 se subsume la conducta en la norma. Otra cuestión que se alegó y que desde ya queremos hacernos cargo es esta legítima defensa privilegiada que podría darse en este caso y que lo señaló la defensa en su alegato de apertura. Creemos, que aquí hay varias cosas. Lo primero es que ni siquiera con la 21.560 cambia el presupuesto base y que da origen a la causal de justificación de la legítima defensa en cuanto a la agresión ilegítima. La agresión ilegítima en ningún supuesto, ni siquiera antes, cuando se crea en el año 92 la legítima defensa privilegiada por el aumento de asalto a casas particulares permitía presumir la agresión ilegítima, porque sin agresión ilegítima, no se justifica una defensa. Y en este caso quedó acreditado con la prueba, y aquí principalmente hago mía las palabras del persecutor, en torno a que no hay ningún antecedente que dé cuenta de que existía una agresión ilegítima por parte de Renzo Inostroza Canales. Además, la legítima defensa privilegiada tampoco puede ser colectiva. No podemos suponer que atendido que hubieran habido manifestaciones o desmanes, tenemos que necesariamente aplicar, en este caso, esta institución. Por último, en torno a este mismo punto, lamentablemente la ley tiene una mala técnica legislativa, porque si bien se quiso crear para proteger a los funcionarios policiales y de armada cuando ejercían el control de orden público, lo cierto es que en los incisos tercero y cuarto, finalmente señala como única hipótesis cuando se quiera repeler o impedir agresiones que puedan afectar gravemente, gravemente, lo dice la ley. Entonces, no es cualquier agresión, a diferencia de lo que ocurre con el 410 del Código de Justicia Militar o la misma legítima defensa privilegiada sin sujeto especial. Y luego en el inciso cuarto dice, solamente cuando hay agresiones a las personas y si no tendríamos que reconocernos al cumplimiento de un deber, cuestión que acá tampoco hay porque ya se ha desestimado aquello. Entonces, cabe la duda de qué es lo más favorable entonces. ¿Cómo aplicamos el



artículo 18 del Código Penal a hechos que son anteriores a la dictación de la ley, si el mismo artículo 18 en todos sus incisos me dice que tiene que haber alguna favorabilidad. Sin duda esta favorabilidad no es exhaustiva, no es taxativa, pero tiene que haber algo más favorable para que se pueda aplicar esta racional del medio empleado para defenderse, se trataría de una norma que altera la carga probatoria. Entonces ya no sería una norma sustantiva, sino que sería adjetiva. Entonces regiría in actum. Entonces ya sería complejo porque la ley se dictó el año pasado en abril. Ahora bien, ya para ir terminando, lo que aconteció sin duda no puede ser relativizado por algo el Instituto se encuentra como querellante en esta acción. Surge una obligación del Estado que debe ser tomada en serio porque en definitiva esto puede incluso traer responsabilidad para el Estado de Chile. caso también, y por qué lo digo. Porque muchos han hablado de la función policial, sobre todo en contexto de manifestaciones y en condiciones que podemos entender que no son óptimas. Pero no existe una dicotomía en torno a la función policial que solamente es la protección del orden público o cautelar este orden público. La misma circular 1832 de Carabineros de Chile, que se constituye de alguna forma como el cuerpo más importante en torno a los actos administrativos que rigen la actividad tanto de carabineros como incluso que se ha utilizado con otros funcionarios, señala que precisamente la función policial es un servicio público, continuo y permanente destinado a garantizar el orden y la seguridad de la sociedad y los derechos de las personas. La función policial incluye la protección de los derechos fundamentales y las libertades individuales, la garantía de la seguridad ciudadana sin duda, pero en correlación y de forma balanceada, porque finalmente las personas que tienen el monopolio del uso legítimo de la fuerza física deben usarlo en torno a una cierta institucionalidad, que en este caso no ocurrió.

Creemos que solamente a través del juzgamiento y la sanción de hechos que sostienen esta acusación es que el Estado de Chile va a poder satisfacer sus obligaciones internacionales, garantizar la plena vigencia de los derechos fundamentales de las personas. Por lo tanto, es que solicitamos a este tribunal que también realice el control de convencionalidad respectivo, fundado también en la propia Constitución, en el artículo 1, 4, 5 y 6, y también en el derecho internacional de los derechos humanos, el artículo 1, 2 y 29 de la Convención Americana. Y por lo mismo es que vamos a mantener nuestra solicitud en los términos planteados, tanto en torno a la calificación jurídica y la pena.

ALEGATO DE CLAUSURA DEFENSA DE MORALES expone que “queremos partir señalando que como defensa creemos que hemos cumplido nuestra promesa realizada en apertura. Creemos que no se ha logrado por parte del Ministerio Público ni los acusadores particulares acreditar con el estándar necesario y con los medios de pruebas vertidos durante el juicio oral y todas estas jornadas, el tipo penal o los tipos penales acusados a mi representado, disparo injustificado, lesiones gravísimas y apremios ilegítimos por el Instituto Nacional de Derecho Humano. Creemos que no se acreditó que la orden de la Teniente Cerda fue impartida sin justificación. Tampoco se acreditó que fue contraria a los protocolos internos como señalan los acusadores. No se acreditó que su uso desde altura esté prohibido. Tampoco se acreditó que los disparos fueron efectuados directamente contra la víctima y menos a título de dolo eventual, que veladamente refirió el



Ministerio Público y hace poco el Instituto Nacional de Derecho Humano en los mismos términos. Y finalmente tampoco se acreditó que el señor Morales no contaba con la habilitación necesaria para manipular esa clase de armas. ¿Y por qué estamos en condiciones de señalar aquello? Porque adelantamos que íbamos a tener diversos problemas con la prueba que se iba a vertir en el juicio y principalmente dijimos que no se contaría con ningún antecedente o medio de prueba con el que se pueda acreditar, más allá de toda duda razonable, que alguno de los disparos efectuados por nuestro representado fue el que lesionó a la víctima. Debó referir de manera sucinta a dos situaciones sobre las cuales trató el juicio y que no dice relación con los hechos en materia de la acusación. Y en el mismo capítulo abordaré aquellos medios de prueba que tienen cierta coherencia entre sí y que apuntan unívocamente, más allá de todo lo razonable, a darnos ciertas aproximaciones al esclarecimiento de como pudieron haber ocurrido estos hechos, porque lo cierto es que lamentablemente no tuvimos ni un solo medio probatorio que nos permita establecer los hechos de la acusación como ciertos e indubitados. Segundo, me voy a referir a los hechos que sí se pudieron acreditar a juicio de esta defensa y con qué medios de prueba fueron. Y en tercer lugar me voy a referir a los tipos penales que se han imputado a mi representado y de por qué no será posible acreditarlos y arribar a un veredicto condenatorio en contra del acusado Morales. Y finalmente terminar solicitando una ponderación negativa de ciertos documentos y medios de prueba que voy a señalar en su oportunidad.

Así las cosas, partiendo del primer capítulo, los puntos que entraron en mayor conflicto en este juicio, junto con descartar los medios de prueba más relevantes, para ir señalando que el juicio efectivamente, tal como dijo el querellante particular, giró en torno a dos situaciones. La primera, en poder acreditar que el sargento Mañán no fue el autor de las lesiones de la víctima, e intentar justificar en una confusión de la víctima el autor de su lesión. Y una segunda situación de la que trató el juicio giró en torno a establecer otro hecho negativo, que el Capitán Calderón, quien también portaba un escopeta antidisturbios, no disparó en ese sector ni en ese momento. Y estas dos situaciones que se intentó sostener por los acusadores no soslayan el hecho de que, por el contrario, no hubo ninguna probanza destinada a establecer certeramente quién disparó y lesionó a la víctima, desde dónde disparó, en especial en qué momento y lugar resultó lesionada la víctima. Y por sobre todo, algo básico y esencial, que esperamos de una investigación objetiva y de todo el tiempo que lleva, una distancia, la distancia que fue el disparo. Pero sin embargo, a pesar de lo deficiente de la investigación, hay algunos medios de prueba que queremos destacar, porque a juicio de esta defensa fueron despejando ciertas dudas y de alguna manera orientando la forma y circunstancias en que pudieron haber ocurrido los hechos. Primero me voy a referir a la declaración de nuestro representado, que creemos que es relevante, porque parece que para ciertas alegaciones de los acusadores sí sirve la acusación del señor Morales, pero para otras no. Entonces, él renuncia a su derecho a guardar silencio desde los inicios de esta investigación y decide declarar, dar su versión de los hechos. Todos escuchamos su relato y los puntos que más llaman la atención son que efectivamente los hechos del día 20 de octubre existieron una gran cantidad de alteraciones al orden público en distintos puntos de la capital. Y es en este contexto que el Cabo Morales, como tal se dijo por los demás testigos también, se le ordena acoplarse al piquete de la Teniente Cerda para resguardar la



municipalidad de La Cisterna dado el contexto que se vivía en ese entonces. Porque el querellante particular nos dice que hay un constructo de la defensa en este sentido. Pero resulta, que efectivamente los carabineros ese día no llegan ahí porque querían estar ahí resguardando porque sí la municipalidad, sino porque efectivamente estábamos viviendo no solo el 18 de octubre, había una grave alteración. En específico nos relata el señor Morales que hay una congregación de al menos dos grupos que se juntan y señala, uno de sur a norte y otro de norte a sur. Y sigue relatando que ve una dinámica de un funcionario con un sujeto y en ese instante es donde comienzan a atacar a ese funcionario, por lo que la Teniente Cerda le ordena hacer uso de esta escopeta. Y nos refiere que en fracciones de segundo tiene que ponderar y analizar todas las normativas internas para saber que se establece sobre el uso de las armas no letales, estableciendo que esa dinámica estaba ajustada efectivamente al nivel de resistencia número 4, lo que le permitía este tipo de armas, lo que permitía utilizar este tipo de armas. ¿Y con qué elementos de cargo salió el señor Morales a trabajar ese día? Nos señaló que salió con un bastón isómero, con una granada de mano, con escopeta y otros funcionarios con armamento letal. Obviamente el bastón era inútil, señaló, y desde su posición hacia el sector donde él veía esta dinámica por la distancia era muy imposible para él poder llegar con una granada de mano y me imagino que para cualquier persona también. En específico señala que dirige el cañón hacia el norte, hacia abajo, para dar a los perdigones en efecto rebote y que el impacto sea menor utilizándola en 3 oportunidades. Y le fue exhibido el video asignado con el otro medio de prueba número 6, que se le exhibió a varios otros deponentes, y lo relevante del video es que, bueno, no graba o no registra los disparos ni de Morales, y se habló de una especie de ruido al final del video que algunos atribuyeron a un disparo de la carabina lanzada al señor Mañan, otros decían que era elementos activados con pólvora, otros decían que no escuchaban nada, etc. Lo que ya nos va dando cierta claridad respecto de dónde recibe la lesión la víctima. Y una primera aproximación nos dice que necesariamente tiene que haber recibido la lesión en la misma vereda que se encuentra en la municipalidad. ¿Por qué? Porque la víctima señala que se iba desplazando hacia el sur por esa vereda. Incluso ante una pregunta del propio tribunal le preguntan si pasó todo en la misma vereda, dice que sí, pasó todo en la misma vereda. Y otra versión conteste respecto a la dinámica, nos entrega la subteniente Cerda, en cuanto al contexto violento, situación de acuartelamiento, señala razones por qué se toma la decisión de utilizar la escopeta. Y además situaciones que seguramente van a ser tratadas por la codefensa, de las cuales no me voy a referir en profundidad. Pero sin perjuicio de ello, quiero referirme a una situación bastante curiosa que señaló la teniente Cerda con respecto al tan nombrado capitán Calderón Calderón, que en el medular señaló que éste se había enterado que Mañan estaba siendo víctima de funas, amenazas en redes sociales, porque los indicaban como el autor de unas lesiones a una persona. Y ante ello va a hablar con la Teniente Cerda y le dice, ustedes ese día procedieron ahí, ¿cierto? Hay un lesionado, deben denunciar eso, porque ustedes estaban ahí, deben denunciarlo. Situación que de alguna u otra forma pone e inserta un móvil en el juicio, por el cual a ratos ha girado la prueba en torno a acreditar que el Capitán Calderón no dispara. Y es tal esta insistencia del Capitán Calderón que finalmente decide hacer una autodenuncia el señor Morales y curiosamente es el propio teniente Carrasco que le toma la declaración al señor



Morales, quien era el teniente que estaba en el piquete a cargo del capitán Calderón. Y de ahí dan cuenta de la utilización de esta escopeta. Y resulta que después tenemos declarando como testigos en estrados a Calderón, a Carrasco y varios de los otros integrantes quienes fueron objeto de investigación por el Ministerio Público y todos declararon como imputados en esa oportunidad. Y que todos, curiosamente, son contestes en que Calderón no disparó. Por decirlo de que su aporte al juicio era venir a decir que Calderón no disparó. Y en este punto parece que escuchamos cosas distintas con la Fiscalía, porque este testigo, Calderón y Carrasco, señalan que, específicamente Calderón, que estaban recibiendo ataques de piedras a la patrulla y que los vecinos trataban de apaciguar esta situación y que la puntería era la patrulla y en un sentido similar lo señala Carrasco también.

Ahora bien, en cuanto a lo que señala la víctima, más allá de todo el contexto de si fue a almorzar con su amigo, si almorzaron o no, si estaban o no participando en las manifestaciones, si estaban mirando o no, más allá de todo eso y obviando esta confusión con el autor de sus disparos y también el reconocimiento fotográfico que hace del señor Mañán, lo cierto es que la víctima en estrado señala tener una discusión con el funcionario que sigue trasladándose en dirección al sur, continúa grabando y señala. “Solo recuerdo hasta el momento que se escucha un sonido muy fuerte y mi celular se cae al piso y sigo corriendo hacia San Bernardo y después ya no recuerdo qué va sucediendo en ese momento”. Otro sentido señala, “siento un ruido muy fuerte y recojo mi celular. No tengo más recuerdos y solo que Bastián me toma y me lleva a los bomberos que están al frente de la municipalidad.” Y a la pregunta de esta defensa para saber en qué momento recibió la señal, señala que se iba trasladando hacia el sur cuando recibe la lesión y que la municipalidad de La Cisterna estaba a su mano derecha y tenía sus lesiones concentradas en su lado izquierdo. Y esta declaración se ve corroborada por su amigo Bastián, quien tampoco es tan certero en precisar dónde recibe la lesión porque solamente se percata que su amigo está ensangrentado y le presta la ayuda que ya nos relató. Y respecto al señor Matías Leiton, señala que se bajan dos o tres funcionarios que portaban armas, señala, y en todo momento hasta que escucha un estruendo, que al parecer estaba cercano de él, pero no logra precisar de dónde venía, solamente que escucha el estruendo y corre. Y ahora, la declaración del señor Carlos Muñoz, que también fue tocada por los acusadores, el oficial investigador, quien realizó varias diligencias investigativas y en lo medular señala que la víctima como sus amigos, señalan que Mañán es el autor de los disparos, pero lograron determinar que Mañán tenía un arma que no era compatible con ese tipo de cartuchería. Y se le pregunta sobre lo que declaró Mañán respecto al uso de la escopeta antidisturbio por parte de Calderón y dice no recordar. Por lo que, aparte, ingresó el documento número, perdón, el informe policial número 252 de fecha 30 de diciembre que señalaba específicamente en lo medular que es por este motivo que descendemos del dispositivo policial con la finalidad de dispersar a las personas que ocasionaban daños a la sucursal bancaria e impedían el libre tránsito vehicular, que de saber dicha acción de inmediato de forma violenta nos comienzan a lanzar objetos contundentes. Y es así que mi capitán Calderón hizo uso de la única escopeta antidisturbio que mantenía nuestra patrulla y que fue asignada a él como jefe del dispositivo. Y el señor Carlos Muñoz, después de haber sido leído esto, seguía sin recordar. Pero lo que sí recordaba clarito era la



conversación que la querellante Instituto Nacional de Derecho Humano señaló que los habían hecho saltar como conejos. Pero no recordaba que Mañan había dicho que había otro funcionario que ahí también ocupó la escopeta. Entonces, después de dos jornadas extensas de juicio oral, donde este testigo estuvo deponiendo y teniendo a la vista todas las diligencias, nos relata que puede establecer que efectivamente existían desórdenes en el lugar, enfrentamientos, manifestaciones y ataques al personal policial, situaciones que fueron corroboradas por las declaraciones que tomó tanto del piquete a cargo del capitán Calderón Calderón, como las declaraciones tomadas a los funcionarios a cargo del piquete de la subteniente Cerda. Y son todos contestes en aquello. Se puede inferir también de sus diligencias que efectivamente en el lugar existieron dos piquetes. Uno a la altura del servicio centro Petrobras y otro piquete que estaba postado en la municipalidad de La Cisterna. Y entre estos dos piquetes la víctima se desplazó en sentido de norte a sur y recibió en ese trayecto una lesión en su lado izquierdo del cuerpo con alta concentración de pérdida. Y según todo esto, el testigo señala que la causa balística más probable que provoca las lesiones a la víctima es el disparo de mi representado. Pero para decir esto, señala que es porque es el único funcionario que declara haber disparado ese día, en ese lugar y a esa hora, la escopeta antidisturbios, a pesar de que por temas de trayectoria era absolutamente imposible atribuir las lesiones en el lado izq. De la víctima con el disparo de nuestro representado que se efectúa al lado derecho de la víctima y a pesar de que tiene una gran concentración de perdigones, lo que obliga a un disparo a corta distancia, a pesar de que se señaló que si la víctima corría hacia atrás podría tener las lesiones en su lado izquierdo, pero esa situación no ha sido declarada por nadie. Y dice no recordar que un funcionario declaró que Calderón hizo uso de la escopeta antidisturbios ese día. Finalmente, este testigo recordaba solo lo que le preguntaba la Fiscalía y lo que le preguntaba la Defensa no recordaba.

Respecto del Teniente Carrasco, él corrobora la declaración de nuestro representado, señala que efectivamente existía un grupo importante de personas, habla de 10 o 20 personas, señala que no era ni uno ni dos, y que señala que pasan por delante de él en dirección al sur y que mantenían ataques al personal de carabineros.

Y Calderón, ¿qué es lo que nos dice Calderón? Básicamente consistió en refrendar lo que ya creemos que está medianamente acreditado respecto a los desórdenes. Él habla que tuvo que despejar un grupo de aproximadamente mil manifestantes agresivos y violentos que atacaban la 12 comisaría específicamente, y que logra erradicar un grupo de 400 personas aproximadamente hacia el sur por Gran Avenida. Y que al llegar al sector del Líder, los vecinos logran apaciguar el lanzamiento de objetos contundentes y que había lanzamiento de piedras y otros elementos y que la puntería era efectivamente la patrulla, ellos en definitiva como patrulla. Y señala escuchar estruendos que no puede precisar, se limita a decir que son estruendos que él puede identificar como artefactos o elementos que se pueden activar mediante la pólvora. Pero nos da ciertas luces temporales de que dicen relación con la dinámica del lanzamiento de la lanza gases, que dice que se tarda unos segundos porque tiene que estar en la trayectoria, tiene que caer, tienen que activarse los gases y después de que ve toda esa dinámica, él escucha estos estruendos. Pero lo relevante es la posición de este testigo. Él se encontraba



cercano al servicentro de la Petrobras, específicamente en la vereda del frente. Y desde esa posición hacia la municipalidad, él se encontraba con visual diagonal hacia el sur, justamente en la trayectoria que la víctima recibe las lesiones. Respecto a los bomberos, solamente señalan y corroboran porque parece ser que los bomberos señalan tener cierta experiencia en temas de lesiones, armamentos, etc. Pero astutamente los acusadores no se refieren a lo que objetivamente nos señalan los bomberos, que dicen que existían desórdenes y caos al momento de venir la víctima, de tocar la puerta la víctima y prestarle los auxilios. Que los ataques iban y venían, que había momentos a ratos que bajaba, que a ratos había enfrentamientos entre carabineros y los manifestantes. Entonces cuando la Fiscalía nos dice que nadie ha dicho esta situación, me da la impresión que fuimos a juicio distinto porque no fue lo que dijeron los testigos. Porque la Fiscalía, ningún testigo dice que hay desorden, solamente los carabineros.

Ahora bien, me voy a referir a lo que señala la doctora Negretti, porque la doctora Negretti, la fiscalía y el querellante señalaron algunas partes nomás, lo conveniente solamente. Pero desde su experticia y desde la ciencia respecto a las lesiones en lo medular es algo que nos aclara más aún el escenario. Y a propósito de una pregunta del señor fiscal respecto de las lesiones de la víctima, señala, la más importante era transfixiante en la ceja izquierda. O sea, ese perdigón llegó de frente. Él tenía un perdigón intraorbital en el piso de la órbita izquierda. Ese también llegó de frente. Tenía una lesión en el ala nasal izquierda. También llegó de frente. Y uno en la punta de la nariz, en el centro del labio superior. Son todos de frente. Y respecto de la dinámica, la doctora señala que lo que puede determinar son algunos acercamientos solamente. Y señala que él recibe los perdigones en el lado izquierdo de su cuerpo y distribuidos de la manera que nos hace pensar que el brazo izquierdo estaba levantado y protegiendo la cara. Entonces, puede ser que haya estado de pie recibéndolo de frente o corriendo recibéndolo de frente. O también puede haber estado en el suelo. Y lo que tenemos, es que la víctima, el único momento que en el juicio se escuchó que estuvo en el suelo o cercano a este, es cuando se agacha a recoger su celular. Por lo tanto, tiene que haber sido de frente, probablemente.

Y el perito balístico, por su parte, nos entrega una posible trayectoria que sería de izquierda a derecha, obviamente por las lesiones del sujeto, no hay dudas, y de arriba hacia abajo. Y al exhibirle las fotos, algunas señala que y de arriba hacia abajo y al exhibir las fotos algunas señales que son de arriba hacia abajo otras lesiones señala que son de adelante hacia atrás que podían ser rectos respecto de lesiones en el antebrazo señales que necesariamente tenía que venir de forma horizontal y este es el único que nos habla de distancias elementos que se ha echado tanto de menos en el juicio ya que tampoco se ha determinado la distancia del disparador con la víctima, sin perjuicio de que no tuvo acceso a la vista ningún planimétrico con metraje, salvo una lámina que establecía metros de todo el lugar donde se realizaron las diligencias. Aún así, da por más aceptable que Morales haya sido el ejecutor de los disparos, toda vez que no puede establecer distancias entre la municipalidad y el lugar de la lesión, pero no sabemos si el señor Morales estaba dentro de ese metraje o estaba sobre ese metraje. Además, la concentración de las lesiones de la víctima son altas. Por lo tanto, el cono de dispersión, como nos señaló ayer el capitán Albanés, a menor distancia, mayor concentración de perdigones. A mayor



distancia, menor concentración de perdigones.

Y el señor Gacitúa, el funcionario que participó en la reconstitución de escena, conforme a las diligencias, dice, la forma más probable de ocurrencia es que en algún momento y lugar haya recibido los impactos y que hayan provenido del costado izquierdo de la víctima. Y que los funcionarios que ocuparon escopeta de perdigón en ese lugar era el cabo Morales. Tenemos el cabo Morales que hace uso de la escopeta, tenemos los disparos en el lado izquierdo, pero como Morales dice que ocupó la escopeta, entonces fue. Con todo creemos que no es posible que mi representado sea el autor de estas lesiones solo porque sea el único que dice que dispara ese día. Porque la direccionalidad y trayectoria lamentablemente no ha sido corroborada con ningún otro medio de prueba. Salvo con la declaración de él que tampoco calza. Y no porque él declare que disparó en ese lugar necesariamente es el responsable de las lesiones. Sobre todo porque él no estaba posicionado al costado izquierdo de la víctima. La víctima no señala en ningún momento que camina hacia atrás, que se da vuelta, que nada. Toda vez que todos los medios de prueba dan cuenta de que el impacto lo recibe cuando va caminando, o va corriendo, o va huyendo, o se va desplazando hacia el sur. Lo que físicamente, por las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia, es imposible que creemos que no será para el tribunal posible arribar a un veredicto condenatorio conforme al 297 sin infringir dicho artículo.

Ahora bien, me voy a referir al hecho que a juicio de esta defensa sí se acreditó. El hecho que a juicio de esta defensa fue acreditado es el siguiente. Que el día 20 de octubre del 2019 alrededor de las 18.30 horas se encontraban procediendo en la calle Gran Avenida dos piquetes de Carabineros. Uno a cargo del Capitán Calderón que se desplazaba de norte a sur y otro a cargo de la subteniente Cerda apostado en la Municipalidad de La Cisterna. Y que entre estos dos piquetes se desplazaba la víctima de Norte a Sur, quien mantiene una discusión con el sargento Mañan y que mientras se desplazaba por la vereda Poniente recibe una lesión de perdigones en el lado izquierdo de su cuerpo por un sujeto no determinado, mientras quedó en Belisario Morales, por orden de la subteniente, estando habilitado para aquello, hace uso de la escopeta en contra de una cantidad indeterminada de sujetos quienes atacaban al personal policial. Estos hechos son los que a juicio de esta defensa fueron acreditados en el juicio. Con los medios de prueba testimoniales, a los que se hizo referencia con la prueba documental rendida por esta defensa, específicamente la resolución número 19 que se dio lectura completa y en ninguna parte establece fecha de duración o caducidad como si lo establece la certificación de la evaluación del uso de la escopeta como por ejemplo la co-defensa que lo leyó al inicio de esta audiencia, que señala que tiene la vigencia de un año. La resolución que firma el prefecto de la Araucanía no tiene fecha de término, de caducidad, ni una frase que diga que debe ser renovada. Eso es distinto a la certificación del uso de la escopeta y a la evaluación donde se les pone una nota y se les pone observaciones, porque la resolución autoriza al funcionario para hacer uso de la escopeta. Y además, respecto de esta renovación de un año, para usar el armamento por cuanto una nueva certificación puede ser dentro del año siguiente, como lo señaló el señor Albanés el día de ayer. No necesariamente tiene que ser de septiembre a septiembre, de octubre a octubre, de noviembre a noviembre, es durante ese año. Asimismo



también se dio por acreditado con el otro medio de prueba número 7 de esta defensa incorporada en el juicio, las fotografías de la municipalidad del día de los hechos, asimismo con el informe policial número 252 y demás medios de pruebas periciales y evidencias materiales, se ha dado también por acreditado dicha situación.

Y por último, me voy a referir a los tipos penales para ir ya concluyendo mis alegaciones. Primero, respecto del delito de lesiones graves, gravísimas, creemos que, perdón, me voy a referir a los elementos y de por qué no es posible sustentar apremios ilegítimos, ni disparos injustificados, ni las lesiones. Pero antes quiero, de alguna manera, señalar que pese a los incansables y desesperados esfuerzos de la Fiscalía y a las últimas jornadas de juicio oral por tratar de acomodar la prueba a su teoría del caso, lo cierto es que dichos esfuerzos resultaron ser infructuosos. ¿Por cuáles consideraciones?

Primero respecto del delito de lesiones graves gravísimas. No se ha acreditado este delito, toda vez que la prueba rendida no permite hacer un nexo causal entre el disparo de Morales y las lesiones, toda vez que la investigación no fue capaz de acreditar esos elementos. La ciencia nos dijo que las trayectorias eran de izquierda a derecha y mi representado estaba posesionado a la derecha de la víctima. La concentración de perdigones se nos dijo que por varios testigos, peritos, que fue un disparo de cerca, la propia cartilla del uso de la escopeta, signada con la documental número 3, hace una referencia de distancias e impactos en un blanco, justamente lo que la investigación no fue capaz de entregarnos. Una distancia certera entre el disparador y la víctima, salvo el balístico que señaló que el disparo debió haber sido efectuado inferior a 26 o 27 metros. El lugar exacto donde es lesionada la víctima. Solo sabemos que fue lesionado cuando se iba trasladando de norte al sur. Pero fue en calle Brisa, fue en calle Pablo Goyeneche. ¿Dónde fue? La verdad que no hay ningún elemento probatorio que nos establezca dicha información, ni siquiera por parte de la propia víctima, en atención a sus pocos recuerdos por su situación traumática que vivió, por cierto. Entonces, ¿qué herramientas tenemos hoy día para poder imputar las lesiones del acusado? Más allá de duda de lo razonable, lo cierto es que solo tenemos su declaración, pero la prueba rendida en juicio no entrega elementos de corroboración para aquello, científico, ni fáctico, ni en razón de la lógica, ni en la máxima de la experiencia, ni en los conocimientos científicamente afianzados, de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados, de que fueron disparos de él los que impactaron a la víctima.

Ahora, respecto del delito de disparo injustificado, creemos que no es posible atribuir este tipo penal, por cuanto a las probanzas que se han expuesto por esta defensa, ha quedado claramente establecido que las situaciones de desórdenes públicos, ataques a establecimientos privados, como bancos, supermercados, ataques a la municipalidad y, por cierto, a personal de carabineros de Chile, justificaban de sobremana la utilización de las armas. En cuanto a las imputaciones de disparo, ha de ser este injustificado como elemento normativo del tipo. Y más determinante es justamente la situación de que el disparo sea injustificado en la normativa internacional. El Código de Conducta para Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley de 1979 y Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y las Armas de Fuego de 1990. Desde la



perspectiva legal, la Ley Orgánica del Caribe de Chile, artículo 1 y 4, las eximentes de responsabilidad a título de justificante y también la que está prevista para los funcionarios policiales, los artículos 410, 411 y 412 del Código de Justicia Militar. Y desde la perspectiva de los elementos del tipo penal, específicamente en lo relativo a lo injustificado del disparo, el profesor Bascur, describió esta conducta de la siguiente forma. Para configurar el injusto, el agente debe efectuar disparos de forma injustificada. El término aludiría a toda utilización que exceda de las autorizaciones legales existentes, contemplándose tanto causales de justificación en sentido estricto, como también las autorizaciones administrativas que configuran la tipicidad del acto. Y así lo ha entendido y explicado muy claramente también la Corte de Apelaciones en un fallo reciente de la Corte de Apelaciones de Valparaíso, Rol 2530-2024, y justamente se trata sobre el actuar policial, claramente el actor de mis representados se encontraba ajustado a la normativa legal y administrativa vigente.

Y por último, respecto del delito de apremios ilegítimos, para abordar esta temática solamente voy a señalar que la calificación creemos que no es correcta, toda vez que existe coincidencia en la doctrina que el bien jurídico protegido respecto del delito de apremio ilegítimo es la integridad moral, efectivamente, y que dice relación con la dignidad humana manifestada en el derecho que tiene cada persona de no sufrir o padecer sufrimientos físicos o psíquicos que supongan vejaciones, humillaciones u otros tratos análogos. Además de lo anterior, la redacción del artículo 150 D) es posible extraer que se exige para la concurrencia del ilícito que ésta se cometa por parte del empleado público con abuso del cargo o de sus funciones y que se erige como un elemento subjetivo especial adicional al dolo, siendo de cargo de los acusadores, probar también la faz subjetiva del tipo. No se entregaron elementos suficientes para entender de qué forma entonces se hizo presente el especial ánimo o el estado de conciencia de mi representado, no correspondiendo al tribunal tampoco debo deducirlo.

Y por último, vamos a pedir que se pondere negativamente la prueba documental número 7, documento electrónico ordinario 10.390.7168, de fecha 21 de octubre de 2019, y el número 8, que es el documento electrónico 10.390.7646, de fecha 21 de octubre de 2019, lo anterior al tratarse de registros policiales conforme a lo establecido en el artículo 334 del Código Procesal Penal establece prohibición de aquello.

Y por último, señalar que creemos que no se ha logrado acreditar, más allá de toda duda razonable, los delitos de lesiones gravísimas, disparos injustificados y mucho menos el delito de apremios ilegítimos, por lo tanto solicitamos la absolución de nuestro representante.

ALEGATO DE CLAUSURA DEFENSA DE TENIENTE CERDA refiere que “no se han podido acreditar los presupuestos en cuanto a los disparos injustificado, para configurar el injusto de este tipo penal, es que tenemos que estar frente a que estos disparos deben haberse efectuado en forma injusta o injustificada. Por lo tanto, la pregunta es, ¿estaban permitidos estos disparos? ¿Eran necesarios estos disparos? Y a pesar de lo que ha establecido el querellante particular, que en realidad a establecer o a negar un poco el contexto que existía ese día, este contexto es totalmente importante, porque este contexto no se da, como él decía, en la frontera, no se da en



alguna embajada, se da a cercanías de donde estaba la municipalidad de La Cisterna. Por lo tanto, esto es un contexto propio del lugar donde suceden los hechos. Entonces es así, que una vez que tenemos fijado un contexto, que lo voy a ir desarrollando, se deben analizar varios aspectos.

Por una parte se destaca que el uso de la fuerza debe ser gradual, siguiendo ciertos principios, necesidad, legalidad, proporcionalidad y responsabilidad, después de la modificación de la ley 18.032, que a esa altura, anterior a esa modificación, todavía no estaba. Y así es más, tiene que seguir distintas etapas en su aplicación. Entonces, cómo en este escenario los funcionarios policiales deben ponderar esta situación. Y esta forma de ponderar esta situación no es otra que a través de los instrumentos que nosotros hemos visto y hemos escuchado y que se han exhibido durante el juicio. Esto es la circular 1832, el protocolo de mantenimiento del orden público 2635, la cartilla del uso de la escopeta antidisturbios y el manual de operaciones de control de orden. Por lo tanto, si nosotros vemos, no solamente tenemos un solo instrumento, tenemos varios instrumentos que analizar. No nos podemos de alguna manera detener solamente en la circular 1832, que nos señala el nivel 4, donde estaría permitido el uso de la escopeta antidisturbios, sino que este nivel 4 tenemos que ponderarlo conforme a lo que señala el protocolo de mantenimiento del orden público, que también me dice cuándo utilizar esta escopeta. Y es así, que conforme a esas directrices que le van fijando a los funcionarios, es que en ese momento y en esa oportunidad, la teniente, en ese entonces subteniente Cerda, viendo un escenario de riesgo inminente, esto quiere decir que no necesariamente se haya agredido algún funcionario, no necesariamente que haya quedado abatido un funcionario, sino que este análisis tiene que ser previo. ¿Por qué? Porque la función de los carabineros policiales conforme a la constitución política de la República y ley orgánica es preventivo. Por lo tanto, el accionar tardíamente ya no tenía ningún efecto. Es aquí que en este escenario me gustaría traer a colación más o menos lo que se grafica por los testigos en primera parte de los bomberos, el señor Carvalho, Cabrera y Retamales. Retamales dan cuenta, todos ellos dan cuenta, además de atender a la víctima, dan cuenta del escenario que existía afuera. Es más, todos son contentes que debían estar posicionados detrás de los carros policiales, es decir, no podían estar adelante. Adelante había un ventanal grande en donde podrían efectivamente resultar con ciertos daños. Ellos dan cuenta que existe mucho tema de bombas lacrimógenas, es más, el señor Cabrera, camino hacia el cuerpo bombero, dice que en realidad había ya disturbios en el paradero 25, dice que ya hay ciertas manifestaciones, el Teniente Carvalho señala que ese era un punto de encuentro, que efectivamente los manifestantes se reunían en ese sector y luego de un enfrentamiento con carabineros se disipaban, pero después volvían nuevamente. Y esto no es muy lejos de donde está la municipalidad. Si todos hemos visto a raíz de la reconstitución de escena, de los planimétricos exhibidos, que esto era cercano. Además contamos, con la declaración de uno de los funcionarios municipales, que él da cuenta, el señor Giovanni, que en realidad, recordar que el día 20 de octubre del año 2019 era un día domingo, que tiene que ir a la municipalidad junto con otros funcionarios y están dedicados como a resguardar todo lo que existía, más o menos, para evitar los saqueos. Es más da cuenta que en la mañana existe un saqueo. Por lo tanto, ya hay un riesgo, de alguna manera, en ese sector. Y es tanto el riesgo que la subteniente, junto a un piquete de cinco funcionarios, aproximadamente, deben concurrir a



custodiar esa municipalidad. Y es una municipalidad, que hemos visto que no es pequeña, es una municipalidad que tiene, si bien es cierto, un frontis donde se posicionaron los funcionarios policiales, pero también tenemos que entender que era una proyección que se daba hacia el poniente, hacia la calle Pedro Aguirre Cerda. Es más, los funcionarios municipales que declararon, dice que ellos se encontraban ahí y que ahí ya escuchaban ciertos gritos, sentían el olor a lacrimógenas, por lo tanto, cercano a ese lugar, obviamente pasaban situaciones. Esto por el lado o por el costado sur de la municipalidad. Además, también damos cuenta de la situación del paradero 25, alguien dirá, pero bueno, esto no pasó en el 25, sí, pero recordemos que una cuadra y media, algunos de los testigos han señalado que el 25 de Gran Avenida se encuentra a cargo de la municipalidad. Por lo tanto, son de alguna manera, son varias situaciones que de alguna manera tienen como centro a la municipalidad. Por otra parte, asimismo, tenemos el piquete del señor Calderón, que es un equipo de reacción, así lo dijeron, ¿cierto? Y entre los que prestaron declaración, dan cuenta que ese día, ese mismo día alrededor, conforme a su hoja de ruta, que también fue exhibida, a través de la declaración del Teniente Muñoz, operaron a lo menos 7 veces ese día, este piquete de reacción, dos por lo menos testigos, dieron cuenta de que ellos eran pertenecientes a la sección de investigación policial, es decir, que no tienen nada que ver con el control del orden público, pero debido a este escenario tuvieron que de alguna manera formar este piquete con el capitán Calderón. Y este piquete parte justamente a las 16 horas, ya parten en Gran Avenida con Vespucio. Ahí ya había una situación complicada. Y ya vimos tal situación complicada que en realidad uno de los testigos del piquete de la teniente Fernanda Cerda tuvo que dejar esa facción a las 3 de la tarde aproximadamente, dice, ¿cierto? Y tener que trasladarse a la unidad para después seguir cumpliendo sus funciones junto con la Teniente Cerda. Entonces, ya coloquemos en escenario que efectivamente hay ciertas alteraciones del orden público, cercano al lugar, obviamente. Posterior a eso siguen realizando ciertos procedimientos, así lo llaman, como les dije yo, alrededor de siete procedimientos, lo más importante destacando que a las cinco de la tarde, por primera vez, el piquete del Capitán Calderón asiste al lugar de Brisas, por un intento de amago de incendio. Y esto también es un poco coincidente con los funcionarios, que es doña Karina, que dan cuenta que efectivamente se sentía como humo, paralelamente sonaban las alarmas de los bancos, todo esto no es muy lejano a donde estaba la municipalidad. Por algo los funcionarios al interior de la municipalidad sentían esta situación. Es así que nuevamente se trasladan hasta otro lugar, prestando cooperación y las mismas hojas de rutas leídas por el Teniente Muñoz dan cuenta que a lo menos en dos oportunidades el Capitán Calderón sí hace uso de su escopeta antidisturbios, terminando su servicio más o menos a las 19.25 horas donde queda el último registro que realiza la hoja de ruta y la cual es leída por el Teniente Muñoz, en donde nuevamente deben proceder a Brisas con Gran Avenida. Y ya hemos, en estas siete veces, dos veces ya ha tenido que concurrir el carro del Capitán Calderón al mismo sector. Entonces podríamos decir que ese era un sector tranquilo, pacífico, pues no. Y en ese sentido fue que se constata en esta hoja de ruta que efectivamente el sargento Mañan hace uso de esta escopeta, o sea, perdón, esta carabina lanzagases, y además se deja constancia en esta hoja de ruta que el piquete de la Teniente Cerda procede con tiros del 12, terminando todos los servicios sin novedad. Por lo tanto, una vez que sucede esto con el sargento



Mañan, inmediatamente lo que hacen ellos no es quedarse a ver qué es lo que pasa. Son contestes de decir Carrasco, el subteniente Carrasco, el capitán Calderón, Aguilar Cossio, que se suben inmediatamente al vehículo policial y se trasladan. ¿Hacia dónde se trasladan? Nuevamente a un procedimiento o a donde son requeridos en el 25 nuevamente de Gran Avenida. Aquí lo que hemos podido ver de esto gráfico es que las multitudes empiezan a ser, no se comportan de una manera unificada, sino que hemos podido ver que hay comportamientos como más bien erráticos. Actúa Carabinero, se dispersan, vuelven a reunirse, continúan, y además porque ya hemos visto que el Capitán Calderón al proceder en la 12 Comisaría, él dice que alrededor de mil personas habían ahí, puede lograr controlar alrededor de 400 personas que las van dispersando desde el norte hacia el sur. Ahora, esta dispersión desde el norte hacia el sur, mágicamente en algún punto pareciera que desapareciera todo este tipo de personas, y no es así. Luego nos encontramos en una situación particular donde hablan las víctimas y amigos de las víctimas que efectivamente en el 21 lo que había es unos simple cacerolazos, que había gente manifestándose, ¿cierto? Y que ellos empiezan a continuar y empiezan a retomar camino.

Ahora bien, esta parte entiende que la evidencia del video justamente es un video parcial, solamente nos muestra una parte de lo que sucede y es una parte de lo que sucede, es un hecho puntual con respecto a la actuación del sargento Mañan, pero que el mismo, como que de alguna manera los aparte acusadores han como querido demostrar que nosotros hemos traído esto aquí como para poder desvirtuar, que hemos traído al capitán Calderón, cuando han sido mismo ellos con su prueba que han puesto en escenario este tipo de situación. Lo particularmente lo que pasa es que justo en la calle Pablo Goyonechea es que ya no tenemos o no sabemos qué es lo que pasa ahí. No tenemos ningún antecedente de qué es lo que sucede ahí. Y no tenemos ningún antecedente de lo que sucede de ahí, de Pablo Goyenechea, hasta la calle Pedro Aguirre Cerda, que es el lugar donde se encuentra la municipalidad. ¿Por qué es así? Porque tanto la reconstitución de escena no fue posible determinar alguna actuación en ese sector. La reconstitución de escena solamente tiende a fijar al Sargento, al cabo Morales en el segundo piso y es más, al preguntarse al testigo con respecto a esta reconstitución de escena, que de dónde se habrían producido los disparos, es conteste en decir, mire, don Renzo es conteste que al momento se cae el teléfono, recoge, siente este estruendo y ya no recuerda absolutamente nada. Por lo tanto, no es posible determinar dónde se efectuó el disparo. Hasta llegar a Pedro Aguirre Cerda y cruzar hacia la bomba de bencina. Por lo tanto, por el sur ya tenemos una situación, frente a los bomberos tenemos otra situación, y desde el norte ya venía una situación, estando al medio la municipalidad de La Cisterna. Que me dice a mí la circular 1832, que estando en el nivel 4, es decir, cuando hay un intento de agresión y que es lo que de alguna manera ve y observa la teniente Cerda desde el segundo piso, dispone u ordena hacer uso de la escopeta antidisturbios al cabo Morales. Y esta orden no es baladí, no es superflua, no tiene antecedentes, la subteniente es, de alguna manera, conteste de decir que en realidad ella no se encontraba preparada, que en ese momento no tenía sus lentes, que de alguna manera el segundo piso de alguna manera la imposibilitaba, dada su altura, poder hacer un buen disparo, por lo tanto ella teniendo conocimiento que el cabo Morales si tenía esta habilitación, le entrega la escopeta y no hay de por medio en esta entrega ninguna observación a esta orden. ¿Por qué



no hay ninguna observación? Porque ambas tuvieron conteste que lo que estaba pasando metros más de distancia de la municipalidad podría ser un intento de ataque a un funcionario policial. Recordar que ellos tampoco sabían con cuánto más personal contaba esos funcionarios policiales, toda vez que ellos dan cuenta de que hay ciertas palmeras que no dejaban visibilizar hacia un carro policial, ellos no tenían conocimiento si es que estas personas que venían de infantería contaban o no con otros resguardos. Por lo tanto, esta parte entiende que conforme a estas circulares y estos protocolos, el disparo totalmente estuvo ajustado a la reglamentación que tenía en ese momento. Recordar que la subteniente con cuatro años de servicio ese día, hasta ese día, un mes antes había tenido dos semanas de capacitación en materia de control de orden público y es ella la que se ve enfrentada a una situación que, como yo lo dije en un principio, esto no pasa como una película que yo la puedo detener, puedo analizar perfectamente, sacar mi libreta, revisarla, circular 1832, ponderarla con la protocolos. No, no pasa esto en la vida real. Son fracciones de segundo en que el funcionario debe actuar para evitar justamente un mal mayor. Y en esta ponderación, la que hace la Teniente Fernanda Cerda.

Por otra parte, lo que ha sido bastante preguntado por el Sr. fiscal, de estas auto denuncias de lesiones, en ninguna parte de las circulares que regulan el uso de escopeta queda claro esto. En ninguna parte está estipulado que deben autodenunciarse. Y es más, por un principio de transparencia, la misma subteniente Cerda en el libro extraordinario denominado PASIC, que preguntaba al Teniente Muñoz qué significaba el libro PASIC, no supo establecer las reglas, en ese mismo libro aproximadamente a las 23 horas terminado el servicio de la subteniente Cerda, justamente lo que ella hace es dar cuenta de que en la municipalidad de La Cisterna había procedido con la escopeta y eso también se acompaña al acta circunstanciada. ¿Qué hay o qué elementos puede entender el fiscal que aquí habría un tema de poder ocultar información, de poder omitir alguna diligencia? Ninguna. Es más, pretender que en esa oportunidad, en el momento en que se producen los disparos, la teniente de verdad, en forma seria, en forma segura, de verdad, consideró que el disparo que de alguna manera hizo el cabo Mañán lesionó a alguien, no es posible verificarlo. Ella, ¿qué es lo que hace? Con los pocos elementos y medios que tiene, que solamente es su celular, lo que hace es rápidamente disponerle a la señorita Karina Muñoz, comuníquese con la operadora de bomberos, ve que lo que está pasando en ese momento, dijeron que había uno lesionado, pero ellos no tenían forma de saber a qué se debía ese tipo de lesiones. Máxima cuando en ese mismo momento lo que pretendía entender la víctima, que quien le había disparado, era el señor Mañán con esta escopeta. O sea, no había posibilidad alguna que la teniente en ese momento pudiera considerar siquiera que la orden que ella había dado había resultado en las lesiones de la víctima. Tenía cero posibilidad de saberlo, no había cómo comunicarse con respecto a esto. Ella estaba solo a cargo de esa facción, no podía abandonar esa facción. Por lo tanto, y aun cuando no hubiésemos tenido la autodenuncia, igualmente podríamos estar en este escenario si las declaraciones, mi representada también prestó declaraciones durante la investigación y siempre ha sido categórica que ella, estando en ese lugar, ordenó el uso de la escopeta, porque de acuerdo a ella y a los protocolos y a lo que le habían enseñado, estaba permitido. Y era permitido porque no era una escopeta no letal en ese momento. ¿Podría considerar ella que el uso de esta escopeta que se le



había enseñado a ella, que no era letal, ¿podría producir otro efecto? Si posteriormente, y gracias al capitán Albanés, después se hicieron estas modificaciones y cambiamos el cartucho, pero lo que se le decía en esos momentos a ellos que esto era una escopeta no letal, no se les hablaba tampoco mucho de las distancias, incluso el capitán Albanés aquí dijo que hay una documentación secreta de fuerzas especiales y que solamente fuerzas especiales se los hace a ellos. Y va a depender del capacitador si es que en realidad entrega o no esta información a los capacitados. Puede que nunca se la entregue. Por otra parte, tampoco tenemos la posibilidad alguna de establecer los ángulos. Acá cuando el fiscal pregunta acerca de los ángulos, estos 45 grados, es cosa de leer la misma cartilla que él acompañó. Los 45 grados tienen que ver con la forma de cargar el arma y cuando ésta está en posición de descanso. No quiere decir que yo tenga que disparar en 45 grados. Eso es un error. En ninguna parte está.

Ahora bien, y en forma subsidiaria, me quiero referir que en el ámbito jurídico el fiscal debe investigar tanto aquellas circunstancias que culpan como aquellas que favorecen al imputado. Y en esta parte, creo que el fiscal se casó simplemente con una hipótesis, una hipótesis derivada de ciertos elementos, un funcionario arriba en un segundo piso, un bombero que más allá de saber si o no estaba preparado, calificado, decía que estos disparos eran de arriba hacia abajo. Más allá de eso, nos casamos con esta hipótesis y dejamos afuera cualquier otra eventualidad que podría haber pasado ese día. Y en este sentido, incluso es más, nunca por parte del fiscal se pudiera haber establecido que estuviéramos en un caso, de una legítima defensa. Y aquí me gustaría detenerme, porque tal como yo lo he dicho previamente, se entiende hoy en día, a raíz de la modificación de la ley, y que se llama malamente Naim Retamal, así la ley, establece que efectivamente existe un tema de presunción en favor de los funcionarios cuando de alguna manera tienden en sus funciones a repeler ciertos tipos de agresiones, no solamente contra ellos, sino también contra terceros. Y esto es lo que eventualmente mi representada observó desde el lugar donde estaba. Por lo tanto, esta parte entiende que se dan cada uno de los presupuestos. En el caso que se entendiera que esto no es una situación de atipicidad con respecto al delito propiamente tal, sino que tiene que ver con un antijuricidad. Es decir, que el comportamiento al momento de ordenar el disparo posiblemente pudiéramos estar frente a una conducta típica, pero , antijurídica, por estar justamente basada en esta causal. Número 4 y número 6. Se entiende totalmente acá el hecho de la proporcionalidad, en el evento que nos encontramos, en el evento que se encontraba la subteniente Cerda, por lo tanto, la escopeta antidisturbios, era la única o el único elemento entregado por el Estado, que ellos mantenían para hacer frente a una posible agresión.

Esta parte sostiene que efectivamente los disparos fueron realizados conforme a los instrumentos, conforme al nivel 4 del uso de la fuerza, que en este sentido, existía por una parte que ellos pudieron observar un ataque, un ataque directo, independientemente que este ataque o no haya resultado o no con lesiones. Vuelvo a insistir, lo que se intenta aquí es frenar un poco este intento de agredir a funcionarios, que finalmente no solamente ellos y en ningún momento vieron a don Renzo, vieron a un grupo aproximadamente de personas en ese lugar, en ese sector.

Ahora bien, en cuanto al cargo más grave y más complejo que plantea la acusadora



del Instituto Nacional de Derecho Humano en relación a los presupuestos de los apremios ilegítimos, es importante entender que este tipo penal requiere, por una parte, una tipificación específica, un dolo determinado y un bien jurídico también bastante particular. Es así, que me remito un poco a lo que dice el profesor Hernández en su texto Tortura en el Derecho Penal Chileno y sus Riesgos de Banalización. Señala que la concepción meramente objetiva, considerar que cualquier acto que realice un funcionario policial con un arma de servicio en un contexto del control del orden público pueda ser automáticamente clasificado como un apremio ilegítimo. Esto, de acuerdo al profesor Hernández, es incorrecto. Argumenta que esta visión no permite el día de mañana distinguir correctamente el delito de apremios ilegítimos de otros delitos comunes ni tampoco permite diferenciarlos de otros delitos más graves como aquellos contemplados en el artículo 150 E del Código Penal. Por lo tanto, la pregunta es aquí, ¿cómo se ha acreditado este dolo tan específico y que tiende a transgredir un bien jurídico tan particular para que se pueda configurar una afectación a la integridad moral o a la dignidad de la víctima? En este juicio no ha sido probado ningún hecho que permita inferir razonablemente que mi representada actuó con esta intención de apremiar ilegítimamente a alguien. Desde el punto de vista subjetivo, no se puede afirmar que mi representada haya actuado con el ánimo de infligir estos sufrimientos. Recordar, que al momento de la orden de este disparo, es una fracción casi de segundos. Recordar que esta fracción casi de segundos, recordar que esta fracción de segundos efectivamente, podríamos encontrar un escenario totalmente diverso. Pero efectivamente, es imposible que ella en un momento haya dicho orden de disparar y después, no, no dispare. Es imposible poder haber advertido ciertas situaciones. Es así, que también, en cuanto al dolo, la Corte de Apelaciones de La Serena, de fecha 21 de septiembre del 2021, rol 651 de 2021, se establece que el dolo en este contexto implica un compromiso personal del autor con la lesión del bien jurídico y así también lo ha expuesto Rossan en su texto sobre el dolo. Por lo tanto, hay que preguntarse si su representada al salir de la unidad, de la 10ª Comisaría, trasladarse hasta el edificio de la municipalidad de La Cisterna, tuvo realmente la intención de infringir este daño psicológico, físico a la víctima. Tampoco es posible inferir que tenía este ánimo de indignarlo, menospreciarlo, anularlo como ser humano o aniquilar su identidad en ningún momento. Y esto es porque la Teniente Cerda la orden, como bien lo dice el Capitán Albanés, si el mismo tirador no tiene la dirección, con mayor razón ella, menos en esa posición, pudiera haber tenido esa dirección o podría haber controlado esa dirección. Por lo tanto, previo a la revisión de la prueba de cargo, será posible afirmar que no existe esta convicción interna a tal nivel que supere las dudas básicas de todo juicio criminal. ¿Cómo pasó esto? ¿Quién intervino? ¿Y de qué forma? Esta evidencia, a la que se ha expuesto en este juicio, no responde a esas preguntas. Entonces la duda razonable mantiene, esta parte entiende, incólume la presunción de inocencia de mi representada, que no puede ser derivada por simplemente sugerencias, indicios, pruebas, que ya, como lo ha dicho la co-defensa, sobre todo pruebas periciales, que no dan cuenta de trayectoria, que no dan cuenta de número, que no dan cuenta de dimensiones, y que solamente nos basamos en fotografías físicas con respecto de dónde o cuántas son las lesiones, aquí en esta parte faltó una evidencia forense médica que me permitiera acreditar que efectivamente desde dónde nacen o cómo son estas lesiones.



Por último, esta parte también viene a solicitar que se pondere en forma negativa la prueba introducida por el fiscal respecto a la hoja de vida de mi representada establecida en el número 18 de la prueba documental. Particularmente respecto a la sanción indicada en ella y que la vuelve a señalar nuevamente en esta instancia. Cuando se prepara la audiencia de juicio oral, esta parte lo que hace es justamente dejar la investigación administrativa y todo lo que conlleva esa administración administrativa afuera. Porque efectivamente esa información puede contaminar, el criterio que ustedes el día de mañana puedan adoptar con respecto a esta prueba. En este sentido, afecta claramente el principio de presunción de inocencia al contar ya con un antecedente negativo con respecto a mi representada. Las reglas que regulan la sanción administrativa son muy distintas y diferentes a las normas de un proceso penal. Es más, hoy en día y justamente en base a eso y en base a prohibir que entre esta prueba, lo que ha hecho últimamente la modificación de la ley orgánica de Carabineros justamente es que al momento que se inicie una investigación administrativa y que pueda tener tendencia o que pueda revestir carácter de delito, la parte administrativa debe quedar en suspenso hasta cuando finalmente termine el proceso penal. Y eso tiene justamente un sentido, justamente para no afectar el principio de presunción de inocencia y un principio más allá que es el de indubio pro reo.

En este sentido, esta parte vuelve a afirmar que solicita la absolución de mi representada por todo lo expuesto, no dándose ninguno de los presupuestos de los tipos penales imputados, en este caso solicitando la absolución de mi representada de los cargos y se imponga en las costas a los acusados.(sic)”

RÉPLICA MINISTERIO PÚBLICO

Al replicar, el representante del Ministerio Público refirió que la defensa del cabo Morales utiliza de manera selectiva las declaraciones de su representado. En algunas alegaciones, las toma como verídicas, mientras que en otras no. El Tribunal debe realizar un ejercicio de razonamiento lógico en la sentencia, considerando que solo se puede dar validez a los elementos corroborados por otros medios de prueba.

En este sentido, algunos aspectos de la declaración de Morales, como que estaba certificado al momento de los hechos, carecen de corroboración y no pueden estimarse como ciertos. Sin embargo, otras afirmaciones, como que tras el segundo disparo vio a las personas corriendo hacia los bomberos, sí están respaldadas por otros medios probatorios.

Por otro lado, la defensa sugirió que el capitán Calderón señaló a la teniente Cerda para protegerse de una posible implicación. También insinuó que los testigos, al haber sido interrogados como imputados, habrían tenido derecho a guardar silencio. Sin embargo, esto no implica que los testigos hayan faltado a la verdad, ya que no se les tomó juramento en ese momento.

El disparo fue injustificado porque no existía agresión que repeler. La defensa pidió que los registros policiales números 7 y 8 fueran valorados negativamente, pero estos documentos



no se relacionan con diligencias investigativas de los hechos, sino con requerimientos de información interna de la institución, específicamente sobre la certificación del uso de la escopeta.

En cuanto a la defensa de la teniente Cerda, esta planteó que el lugar no era tranquilo. Sin embargo, lo relevante aquí no son las circunstancias generales del sitio, sino los hechos ocurridos inmediatamente antes, durante y después del incidente imputado.

Finalmente, respecto al documento número 18, de fecha 12 de octubre de 2023, este fue incorporado válidamente y leído durante la audiencia. Este documento establece claramente que la teniente Cerda entregó la escopeta a un funcionario no certificado para su uso. Por lo tanto, solicitamos que se rechace la petición de valoración negativa presentada por la defensa y se condene a ambos acusados por los delitos imputados.

REPLICA QUERELLANTE DE LA VÍCTIMA refiere que “creemos que, no quiero ocupar la expresión de mala fe, pero de manera inexacta, sostener esta suerte de que la víctima se desplaza entre dos piquetes, derechamente para intentar instalar que puede haber sido este u otro. Creemos que es evidente a la luz de toda la prueba ya rendida que el otro piquete estaba en el evento Líder, en el evento mucho más lejano, si se hubiera que hablar ya de trayectoria, distancia, entonces, nos parece que es bien mañoso crear un escenario de un sujeto que es víctima de una situación entre dos piquetes. Él no está entre dos piquetes, es más, entre estos dos piquetes hay un video. Por tanto, ya el posicionamiento ya no es entre dos piquetes, jamás hemos estado hablando de un hecho que haya sucedido en la Petrobras, cerca de la patrulla, cerca del Easy, y ya nos vamos desplazando, y ojo, la planimetría incluso puede faltarle al evento, pero una lámina que ustedes podrán observar, tiene arriba, entre el municipio y el Suchi, ese que vemos en el video, entre Pedro Goyeneche, tiene una medición de 52 metros, por tanto jamás estamos entre dos piquetes, sabemos que de 52 al municipios a menos, en ese lapso de tiempo hay una distancia de ahí para abajo, por tanto muy lejos del otro piquete, muy lejos de la Petrobras, muy lejos del Líder express, eso uno.

Segundo, cuando se dice que es imposible atribuir al lado izquierdo, lo digo respetuosamente, yo veo que hay un desconocimiento en algo que aquí se explicó, entre lo que es una posición anatómica y lo que es una posición corporal, y le digo no no porque sea, no tengo la expertiz tenemos conocimiento básico nada más de medicina forense basta con ver las fotografías en la herida en un muslo basta con ver algunas de las heridas en el cuerpo para darse cuenta que las personas no caminamos como robot es decir la posición anatómica cuando se observa un cuerpo de frente tiene una determinada forma. Cuando yo veo y enfrento a una persona caminando, cambia toda la crimodinámica. No quiero ponerme a dar clases ni explicar nada, pero evidentemente que si yo voy caminando, incluso se le explicó. Es decir, puede ser complejo explicar un movimiento corporal de un disparo en el tórax, pero es distinto a aquello que es el que yo puedo tener en un brazo o el que puedo tener en la cara. Bastaría con que yo mirara hacia un costado y ya no es relevante entonces si el disparo fue exactamente a la izquierda o exactamente a la derecha. Espero no ser confuso por lo que acabo de decir, pero lo



que quiero decir es que sostener la no culpabilidad respecto del posicionamiento desde el lado izquierdo al lado derecho es el desconocer la diferencia entre la posición anatómica de un cuerpo y la posición corporal.

En tercer y último lugar, nos parece abiertamente que sostener que la decisión debe ser tomada por una persona que tiene dos semanas de preparación y que debe tomar la decisión en una fracción de segunda, me parece que, respetuosamente, la explicación agrava la falta. Es decir, Renzo no debe por qué cargar por una eventual no preparación o mala preparación de un funcionario público. Concluyo solo con lo que dije al inicio, porque se me alude directamente con dos conceptos, nadie ha dicho que este haya sido un lugar vacío de gente que no haya habido manifestaciones eventualmente o que haya habido algún disturbio o que obviamente pasaban cosas, lo que estamos sosteniendo es que los elementos para el uso de un arma letal que ya ha sido varias veces repetido es, como bien se señaló es que estas solo pueden emplearse en circunstancias excepcionales que supongan la existencia de un peligro inminente de muerte o lesiones graves, sea para el carabinero o para cualquier otra persona. Es decir, lo que hemos señalado no es desconocer que en esos días eran días complejos, eran días difíciles, que pudo haber más manifestaciones. Evidentemente, nadie está diciendo lo contrario. Es que ese contexto no implica que estemos en la hipótesis del nivel 4 y mucho menos del nivel 5.

Y concluyo diciendo algo que, por respeto a la víctima aquí presente, no nos parece atendible sostener que falta evidencia forense respecto a las lesiones de una persona que está sentada en el público sin un ojo. Nos parece que al menos es una falta de respeto.

RÉPLICA QUERELLANTE INDH, explica que “además de plegarme a lo que ya se ha señalado por los acusadores, queremos hacer solamente una precisión. Lo primero es que parece que efectivamente estuvimos en juicios distintos, por lo mismo es que nos vamos a quedar con lo que ya se ha señalado en los alegatos de clausura y además el hecho de que sus señorías pudieran percibir el resto de la prueba.

Lo otro, es que se ha mencionado un texto del profesor Hernández, precisamente dando cuenta de ciertas situaciones en torno a la fase objetiva, la fase subjetiva, esta idea de que el delito de apremios parece ser que se requiere algo más que un delito de dolo. Lo cierto es que hay un texto del profesor Hernández que se llama Problemas de Aplicación y de los delitos de tortura y apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, especialmente desde el punto de vista de las exigencias subjetivas que se encuentran precisamente cargado en la biblioteca del Instituto Nacional de Derecho Humano, precisamente porque su forma de comprender el delito de apremios, tanto en una fase objetiva como subjetiva, es la que ha planteado esta acusadora en el alegato de clausura. Solamente hacer esa apreciación que nos parece importante.

Y lo otro, que se hizo mención también a una fotografía, la del número 7, en relación a que también darían cuenta de alguna dinámica en torno a manifestaciones o demandas, lo cierto es que esa fotografía, que está en un informe de fecha 25 de octubre del año 2019 y que



nada da cuenta del hecho, también vamos a solicitar una valoración negativa respecto de eso porque nada da cuenta respecto de la situación puntual que amerita este juicio.

DEFENSA DE MORALES dice que lo que señaló el Ministerio Público respecto de la declaración de Morales que para algunas veces nos sirve, otras veces no. Me voy a hacer cargo de aquello, su señoría. La declaración de Morales nos sirve para dar por más probable la dinámica del investigador de la reconstitución de escena. Ahí nos sirve la declaración de Morales, porque Morales estaba ahí, disparó en ese lugar y es el único que dice que dispara. Para el señor Miguel Chaparro, el balístico, también nos sirve. Pero para los demás no tiene corroboración. Pero también nos sirve para decir que pasaron por debajo de la municipalidad dos personas. Claro, ahí nos sirve. Pero no nos sirve cuando Morales dice que esas personas son las que se van por aquí, Pedro Aguirre Cerda, que las pierde de vista, y que después vuelven desde Pedro Aguirre Cerda hacia el cuartel de los bomberos y no puede precisar si son las mismas personas que pasaron por debajo. Convenientemente, por cierto. Y respecto a lo que señala el Capitán Calderón, solo corroboran lo que ha dicho esta defensa en clausura. El debate sigue girando en torno al Capitán Calderón. Eché de menos una réplica a propósito de las trayectorias balísticas, a propósito de lo que dice la doctora Negretti. Nada de aquello se señaló. Y respecto de los testigos como imputados, aquí también se señaló que doña Karina Muñoz vino a mentir, y en una especie de solicitud de denuncia de oficio que hace el querellante. Pero lo cierto es que efectivamente los testigos vinieron a declarar bajo juramento y cuando se les contrastó en reiteradas oportunidades, más de cinco oportunidades a varios testigos, con su declaración que prestaron como imputados el día de lo hecho. Las declaraciones como imputados, son un medio de defensa. No son un medio de prueba, ni un antecedente, ni una diligencia investigativa. Es un medio de defensa. Hubiese sido distinto que hubiesen sido declarados como testigos y se les contrasta con su declaración como testigos y aquí dan otra versión perfecto, sí, podría ser un falso testigo, pero no es la situación.

Y respecto de lo que señala el oficial, respecto de lo que se le lee por parte de esta defensa y se le acusa a esta defensa de mañosa, también se le acusó durante el juicio oral de un litigante de mala fe, pero en estricto rigor, se dio lectura, se envió al tribunal el documento y sus señorías podrán ponderar libremente aquella parte y verán si efectivamente es en Brisas Norte donde ocupa la escopeta antidisturbios y calza con los horarios y podrán ver todo el contexto que el señor Mañán declara y que el señor Muñoz no recordaba y recordaba todo lo demás, por cierto.

Relacionado con el tema del brazo levantado, por las máximas de la experiencia, uno entendería que una persona que levanta el brazo izquierdo para proteger su cara, es porque esta viendo que cerca de él hay un probable ataque, o sino no tendría ningún sentido el brazo levantado en un momento determinado, porque es una reacción instintiva del ser humano el protegerse los órganos vitales. Por lo tanto si la víctima tenía los brazos levantados al momento del disparo, es porque en un algún momento tuvo o la vista o escuchó tenía una leve presunción o sospecha de que iba a ser atacado desde ese sector.

De otra manera, no se explica el brazo levantado de forma defensiva, como señala



la doctora Negretti.

Respecto de lo señalado por el Instituto Nacional de Derecho Humano, solamente señalar, que se echó también de menos alguna réplica en el sentido de cuál fue el elemento de probanza destinado a poder inferir el dolor del autor. ¿Tuvo la intencionalidad mi representado de vejarlo, de humillarlo, algún trato cruel o inhumano? La verdad de las cosas, es que a juicio de esta defensa, no. No hay ninguna probanza que diga aquello. Respecto de lo demás, seguramente la co-defensa será cara. Es todo.

RÉPLICA DEFENSA DE TENIENTE CERDA señala que “nuevamente me parece acá que hay una confusión de repente con temas de los tipos penales. Hablamos nuevamente de este tipo de omisión, ya por parte del señor fiscal, que dónde está la obligación que ellos deberían haberse denunciado haber visto a una persona lesionada. De alguna manera ha quedado acreditado efectivamente, más allá de toda duda razonable, que efectivamente tanto el señor Belisario como la señora Fernanda Cerda, de verdad, en esa oportunidad, pudieron ver efectivamente, o pudieron acreditar, o pudieron haber de alguna manera hecho la relación del disparo con una persona lesionada. Lo que si es cierto que ellos dan cuenta y que en ningún momento han tratado de ocultar esta información, que lo que sí dan cuenta es que finalmente ven a una persona que de alguna manera atraviesa, que ellos creen que van a atacar el cuartel y por eso es la llamada. Y ahí se entera que hay una persona lesionada. Pero ¿podríamos deducir que esa lesión es producto de algún acto que hayan realizado ellos? No hay ninguna prueba que acredite eso. De hecho, es el vehículo que llega al momento después cuando ellos deciden bajar o deciden ver el vehículo y la persona ya han desaparecido, con rumbo para ellos desconocido. Vuelvo a insistir, lo único que en ese momento tenía la teniente para poder hacer coordinaciones era un teléfono y un WhatsApp. Es lo único, ni siquiera contaba con una radio portátil que pudiera de alguna manera entregar otra información. Por lo tanto, aquí no hay ningún tipo de entender que estamos frente a una omisión frente a esa situación. Por el contrario, vuelvo a insistir, si nunca se hubiesen autodenunciado, finalmente hubiésemos podido llegar a esta misma instancia, a este mismo momento, porque hay constancias, hay actas circunstanciadas. Con respecto ahora, en cuanto al tema de la ponderación negativa que esta parte ha hecho y que el fiscal se ha hecho cargo, entendiendo que él iba a acompañar un certificado, lo cierto es que el auto de apertura se hace el día el 12 del 10 del año 2023. Y en ese momento esta parte tiene que tener los antecedentes que se van a exponer en este juicio. Y resulta ser que el certificado, la hoja de vida de la subteniente es de fecha 28 del 11 del 2024. Es decir, hace algunos meses atrás. Por lo tanto, ¿por qué es importante esto? Porque las anotaciones que hace Carabineros no son de un día para otro, no son una vez firme porque en realidad se tienen procesos, se tienen aplicaciones. Por lo tanto, en este sentido, lo que ha hecho el fiscal, si bien es cierto, dice no, no se refiere frente a estos hechos, sino que con la orden que ya no utilizó, la escopeta, en ese sentido, esa información nuevamente contamina nuevamente este juicio. Y vuelvo a insistir que con esta misma intención es la que esta parte hace y deja fuera toda la parte administrativa.

Por lo tanto, esta parte mantiene, que la valoración con respecto a este certificado, sea en forma negativa. No sea valorada por su señoría porque finalmente si vamos a dar cuenta



de las sanciones, me hubiese gustado también que el fiscal se hubiese referido a toda la felicitación y a todos los cursos que tiene mi representada. Y eso no lo hizo acomodaticiamente.”

SEXTO: DECLARACIÓN DE LOS IMPUTADOS. Que ambos acusados renunciaron a su derecho a guardar silencio consagrado en el artículo 326 del Código Procesal Penal y prestaron declaración en juicio.

SÉPTIMO: PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que, con el fin de acreditar los hechos en que sustenta su acusación el Ministerio Público, presentó en juicio la siguiente prueba:

TESTIMONIAL, incorporada mediante su comparecencia y declaración:

1. CARLOS ANDRÉS MUÑOZ ZAMORANO, teniente de carabineros
2. MARCO ANTONIO CONSTANZO HIDALGO, teniente de carabineros
3. RENZO VALENTÍN INOSTROZA CANALES, quien hace reserva de su domicilio por el art. 307 Código Procesal Penal
4. CLAUDIA VIVIANA CANALES RAMÍREZ, quien hace reserva de su domicilio por el art. 307 Código Procesal Penal
5. BASTIÁN ENEAS FARÍAS REYES, quien hace reserva de su domicilio por el art. 307 Código Procesal Penal
6. JOSÉ IGNACIO VALLEJOS OPAZO, Cabo 2° de Carabineros
7. JEFFERSON JAVIER PEREIRA BAEZA, Cabo Segundo de Carabineros
8. MATÍAS KARIN LEYTON BERNAL,
9. ALFREDO IGNACIO TOMÁS CARRASCO RODRÍGUEZ, Teniente de Carabineros
10. GUSTAVO ADOLFO SAEZ POMERI, Sub Comisario de la Brigada de Homicidios Metropolitana
11. NICOLÁS MAURICIO CALDERÓN CALDERÓN, Mayor de Carabineros,
12. LEONARDO ALEXIS CORTÉS CONTRERAS, Cabo primero de Carabineros
13. DIEGO HERNÁN AGUILAR COSSIO, Cabo primero de carabineros,
14. ALAN ISMAEL VERA MARDONES, Cabo 2° de Carabineros
15. LEONARDO ALEXIS JARA RUIZ, Sargento 2° de Carabineros,
16. KARINA ANDREA MUÑOZ ROA, Cabo 1° de carabineros
17. GIOVANNI ANDRÉS GNEIS ARAYA
18. JUAN PABLO AGUILAR LÓPEZ,
19. SERGIO ANDRÉS CABRERA ESPINOZA, Teniente Primero de Bomberos,
20. FRANCO NICOLÁS CARVALLO RODRÍGUEZ, bombero,
21. BELARMINO ANTONIO RETAMALES VILLANUEVA, bombero,
22. ANGÉLICA MARÍA VEGA LIZANA, Psicóloga
23. PAULA SOFÍA CORDERO QUEIROLO, Enfermera Coordinadora del Programa de Reparación ocular del Hospital del Salvador

DOCUMENTAL, incorporada mediante su lectura:

1. Protocolo operatorio 23759 de fecha 26.10.2019 del Hospital El Salvador, relativo a la



atención de la víctima Renzo Inostroza Canales en dicho nosocomio.

2. Dato de atención de urgencia de Renzo Inostroza Canales de fecha 20.10.2019 del Hospital Barros Luco Trudeau.
3. Ficha sujeto de la víctima Renzo Inostroza Canales extraído del sistema de apoyo fiscal (sistema de apoyo a la operación SAO)
4. Dos cuadros demostrativos de protocolos institucionales contenidos en informe daicar 252.
5. Certificado de fecha 26.12.2019 elaborado por la Capitán Daniela Romo Muñoz de la 10 Comisaría en relación a arma Stopper involucrada en los hechos.
6. Documento electrónico ordinario número 103907168 de fecha 21.10.2019
7. Documento electrónico ordinario número 103907646 de fecha 21.10.2019
8. 5 hojas de ruta correspondientes a personal de la 10 Comisaría de La Cisterna del día de los hechos y día previo, copias certificadas conforme a sus originales. 11.41 hojas proservipol de la 10 Comisaría de la Cisterna, copias certificadas conforme a sus originales.
9. Copias certificadas de hojas de libro de novedades del Suboficial Interno de fechas 20 y 21 de octubre 2019 de la 10 Comisaría de La Cisterna-.
10. Copias certificadas del libro de primera guardia de fechas 19, 20 y 21 de octubre 2019 de la 10 Comisaría de LA Cisterna.
11. Copias certificadas del libro de segunda guardia de fechas 20 y 21 de octubre 2019 de la 10 Comisaría de LA Cisterna.
12. Hojas de evaluación en uso de la escopeta (13 hojas , copias certificadas donde consta la acusada Cerda)
13. Acta circunstanciada hojas de Servicio
14. Distribución de servicios diarios de la 10 Comisaría de La Cisterna para el día 20.10.2019 (copia certificada)
15. Libro servicio extraordinario 2 páginas, ambas certificadas, donde consta procedimiento relativo a los hechos.
16. Hoja de vida de cabo Belisario Morales
17. Hoja de vida de Subteniente Fernanda Cerda
18. Boletín Oficial de Carabineros número 3752 de fecha 15.05.1999 donde consta nombramiento de Sargento Mañán.
19. Resolución Exenta número 41 donde consta nombramiento de cabo Morales.
20. Orden general 2635 de fecha 01.03.2019 que establece Protocolo para el mantenimiento del Orden Público.
21. Circular Digcar 1832 de fecha 01.03.2019 sobre el Uso de la Fuerza en Carabineros.
22. Cartilla de uso de escopeta antimotines y/o antidisturbios.
23. 2 Actas de evaluación del uso de escopeta relativas al funcionario Belisario Morales.
24. 1 documento electrónico ordinario 109264737 de fecha 30.01.2020 donde consta que el acusado Morales no mantiene certificación para uso de la escopeta antidisturbios.
25. Ficha clínica de la víctima Renzo Inostroza Canales del Hospital del Salvador
26. Informe evacuado por radiólogo César Medina Unión en relación a la víctima Renzo



Inostroza, de fecha 21.10.2019

27. Certificado de tratamiento de fecha 27 de abril 2023 suscrito por la enfermera Paula Cordero Queirolo, del Hospital Del Salvador, que da cuenta de la ceguera legal que presenta el ofendido en su ojo izquierdo.

PERICIAL, incorporada mediante su comparecencia y declaración:

1. PATRICIA DINA NEGRETTI CASTRO, perito en lesionología SML
2. MIGUEL EDUARDO CHAPARRO VEGA, perito balístico
3. JORGE ANDRÉS HERNÁNDEZ FUENTEALBA,
4. LUIS EDUARDO TAPIA FLORES, perito planimetrísta forense
5. CHRISTIAN MIGUEL SALAZAR RIQUELME, perito planimetrísta forense
6. JOSÉ MIGUEL GACITÚA MUÑOZ, Capitán de Carabineros, Perito Criminalístico del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR)

OTROS MEDIOS DE PRUEBA, introducidos mediante su exhibición:

1. 4 fotografías de las armas que portaban los acusados el día de los hechos las que forman parte de informe policial 627 del Departamento de Asuntos Internos de Carabineros.
2. Set de 16 fotografías de las lesiones sufridas por la víctima Renzo Inostroza Canales.
3. NUE 2093576 contenedor de 5 proyectiles balísticos múltiples dubitados del tipo posta.
4. NUE 816752 contiene 1 video correspondiente al día de los hechos.
5. 22 fotografías correspondientes a informe pericia(10556-2019 de fecha 11.02.2020 elaborado por Labocar.
6. Set de 10 fotografías correspondientes a informe pericial audiovisual Lacrim 34321 de fecha 30.04.2021
7. 188 imágenes correspondientes a informe de reconstitución de escena evacuado por LABOCAR
8. 28 planos correspondientes a informe pericial planimétrico 1204-01-2020.

OCTAVO: PRUEBA DE LAS DEFENSAS. Que, con el fin de acreditar sus teorías del caso las defensas se valieron de la sgte. prueba:

DEFENSA DE MORALES

Prueba testimonial, incorporada en juicio mediante la declaración en juicio de:

Testigos 11, 17, 18, 19, 20 y 23, ofrecidos en su lista testimonial por el Ministerio Público.

Francisco Javier Albanés Donoso, Capitán de Carabineros

OMP, incorporados mediante su exhibición:



Conjunto 3 fotos adscritas a parte denuncia 4818 de la 10ª. Comisaría La Cisterna

Documental, incorporada mediante su lectura:

Resolución 19 del 7.9.2018

DEFENSA DE CERDA

Hace suya toda la prueba del Ministerio Público y rinde la sgte. prueba propia:

Prueba testimonial, incorporada mediante la declaración en juicio de:

Francisco Javier Albanés Donoso

Prueba documental, incorporada mediante su lectura:

Manual de operaciones para control de orden público.

NOVENO: CONVENCIONES PROBATORIAS. Que, los intervinientes no introdujeron a juicio convención probatoria alguna.

DÉCIMO: ANÁLISIS NORMATIVO Y VALORACIÓN DE LA PRUEBA RESPECTO DEL HECHO PUNIBLE Y LA PARTICIPACIÓN (I). Que se ha traído a juicio al acusado Sr. Morales por 2 delitos, uno de disparos injustificados del art. 14 D) de la Ley 17798 y lesiones graves gravísimas del art. 397 nro. 1 del Código Penal, en calidad de autor ejecutor del mismo y respecto de la Sra. Cerda por el delito de disparo injustificado en calidad de autora inductora, tal como se reseña en la acusación fiscal a la que se adhirió la querellante víctima, por su parte, el acusador particular INDH pretende que ambos acusados sean condenados por apremios ilegítimos ocasionando lesiones graves gravísimas de los arts. 150 D y E del Código Penal, en calidad de autores.

De esta forma, el tribunal debe abocarse, naturalmente, a contextualizar los hechos en cuando al momento y lugar de su ocurrencia y, por supuesto, los elementos típicos que configuran cada ilícito.

En el caso de las apremios ilegítimos ocasionando lesiones graves gravísimas, siguiendo fallo 1103-23 de 11.9.23 de la Excma. Corte Suprema, se trataría de 1º Que el sujeto activo sea un funcionario público en el ejercicio de sus funciones 2º cometer el hecho con abuso de confianza, 3º Ejecutar un acto por el cual se infrinja intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos, sexuales o psíquicos que no alcancen a constituir tortura y 4º, Que con ocasión de la acción del agente se cometieran lesiones graves gravísimas. Se trata de una figura penal, que la doctrina, en especial la española, entiende que protege el bien jurídico integridad moral, muy ligado a la idea dignidad de las personas.

Se debe tener presente además que el artículo 150 D) Código Penal vigente a la fecha de los hechos- 20.10.19- fue modificado a partir del 10 de abril de 2023 fecha en entró en vigencia la ley 21.560 que describe el delito de apremios ilegítimos bajo el siguiente tenor: “El empleado público que, en incumplimiento de los reglamentos respectivos actúe abusando de su cargo o que



en el ejercicio de sus funciones, aplique, ordene o consienta en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen por su gravedad a constituir tortura, será castigado con las penas de (...)” Esta modificación determina mayores exigencias para configurar el delito ya que debe acreditarse el incumplimiento de los reglamentos respectivos, su nueva redacción, por ende, es más favorable para los acusados y opera con efecto retroactivo según lo prescribe el artículo 18 inciso segundo del Código Penal.

Por su parte, respecto al delito de disparar injustificadamente en la vía pública, se requiere, 1° Disparar injustificadamente desde o hacia uno de los lugares mencionados en el inc. 1° art. 14 D Ley 17798 – específicamente la vía pública según el auto de apertura- y en este caso , 2° Que el arma disparada sea de aquellas señaladas en el art. 2° Ley 17798. En rigor se trata de un delito de mera actividad cuyo bien jurídico protegido al decir de la profesora Myrna Villegas (<https://www.scielo.cl/pdf/politcrim/v14n28/0718-3399-politcrim-14-28-00001.pdf>) es el orden público.

Por último, en lo referido al ilícito de lesiones graves gravísimas, 1° Que se hiera, golpear o maltrate de obra a otro, 2°, Que quede el ofendido, en este caso, impedido de un miembro importante y 3° Que el impedimento sea la resulta de la herida, golpe o maltrato de obra. Como bien puede inferirse, se trata de un delito de resultados cuyo bien jurídico protegido es la integridad física de las personas.

Por último, por supuesto, el Tribunal debe hacerse cargo también de la forma de participación en cada ilícito que se atribuye a los acusados.

Así se trajo a estrados a la víctima RENZO VALENTÍN INOSTROZA CANALES, quien expresa que el día 20 de octubre del año 2019, recuerda que junto a su amigo Matías Leyton organizaron salir a almorzar y salieron en dirección a la Gran Avenida. Decidieron dirigirse a la estación de metro El Parrón porque hay un lugar en el que venden shawarmas y iban a almorzar ahí. Al llegar al lugar se percatan que en la estación de metro El Parrón había una manifestación de cacerolazos en base al contexto social que transcurría en ese día. En el momento en el que se percatan que la manifestación se estaba llevando a cabo, deciden no ir a almorzar e ir al lugar de la manifestación, simplemente porque tenían curiosidad sobre qué estaba sucediendo en Gran Avenida en ese momento. Esta manifestación hacia la que se dirigieron quedaba a la altura de Gran Avenida con El Parrón, justo donde se encuentra la estación de metro El Parrón. En ese momento estuvieron solamente aproximadamente media hora en ese lugar y comenzaron a dirigirse en dirección a sus hogares porque ya se acercaba al horario en el que se iba a implementar un toque de queda. Por lo tanto a eso de las 18 horas aproximadamente, comenzaron a dirigirse en dirección a sus casas. Continuaron caminando por Gran Avenida en dirección hacia la municipalidad de La Cisterna hacia San Bernardo. El plan era caminar por Gran Avenida hasta Brisas del Maipo aproximadamente y en esa calle lograr bajar para dirigirse hacia sus hogares.

En el momento en el que van caminando en dirección hacia sus hogares, a la altura del paradero 24 de Gran Avenida, se encuentra un supermercado Express Líder, en el que están



saqueando el supermercado en el momento que ellos se dirigían a sus hogares. Y en el momento en el que están saqueando el supermercado llega un piquete de carabineros apuntando hacia las personas que estaban saqueando el supermercado, de manera muy agresiva. Es en ese momento él en lo personal decide sacar su celular y comenzar a grabar lo que estaba sucediendo. En ese momento cuando comienza a grabar, dos funcionarios de carabineros cruzan la vereda hacia la que estaban ellos y uno de los carabineros les comienza a decir que se retiren del lugar. En ese momento en el que uno de los funcionarios termina de decirles que se retiren, el otro funcionario golpea por la espalda una patada a su amigo Bastián, sin ningún tipo de justificación ni agresión de parte de ellos, absolutamente ningún tipo de ataque, ni ninguna mediación hacia el carabinero, hacia ninguno. El funcionario que les dice que se retiren no es el mismo funcionario que golpea a Bastián. En ese momento en el que el carabinero golpea a Bastián, él comienza la grabación y comienza a increpar al funcionario comentándole que tenía su apellido grabado en el video, porque cuando el funcionario golpea a su amigo, el otro funcionario le dice su apellido y le dice que no lo haga. En ese momento en el que le dice al carabinero que lo tiene grabado, él hace un movimiento o una gesticulación hacia nosotros con el arma que él cargaba en ese momento y nos comienza a decir que nos va a disparar. Era el arma de un color oscuro, pero no recuerdo más detalles.

En ese momento él continuó grabando y cuando continuó grabando solo recuerda hasta un momento en el que se escucha un sonido muy fuerte y su celular cae al piso. Él recoge su celular, sigo corriendo en dirección en todo momento hacia San Bernardo, hacia esa dirección de la calle y ya no tiene muchos recuerdos de lo que va sucediendo en ese momento. Corría hacia el sector donde estaba la municipalidad y su amigo Bastián también cuando sintió el ruido fuerte, los dos empezaron a correr en la dirección hacia la municipalidad. Matías quedó unos pasos más atrás que ellos. Cuando Carabineros cruzó hacia la vereda de ellos, solo increpó a Bastián y a él. Matías quedó aparte, más atrás del paso de ellos. No había otros amigos suyos en el lugar. Bastián iba adelante suyo cuando sintieron el ruido fuerte. Si él va en dirección hacia el sur, la municipalidad está a su derecha. Cuando escucha el ruido fuerte, iba caminando por la vereda de la municipalidad.

En el momento en el que siente el ruido fuerte y recoge su celular, ya no tiene más recuerdos de manera muy lúcida, solo que Bastián lo toma y lo cruza hacia los bomberos que están en la parte, en la vereda del frente a la municipalidad de La Cisterna. Y al llegar a la puerta de la bomba de bomberos, recuerdo que Bastián golpeó en reiteradas veces y luego abrieron la puerta los bomberos. Lo llevaba Bastián porque en el momento en el que él siente el ruido fuerte, le comienzo a gritar a Bastián que piense rápido. Y en ese momento se percatan de que de su cuerpo salía muchísima sangre. Y en ese momento es cuando él le comienza a decir que piense rápido y que lo cruce hacia los bomberos para que le presten primeros auxilios.

No sabía por qué le corría sangre luego del ruido fuerte, desconocía lo que le habían hecho. Cuando llegan a bomberos, le salía sangre de distintas partes, recuerda que le salía sangre de sus costillas y de sus piernas, muchísima sangre. Cuando llegan a bomberos, uno de los bomberos lo sienta en un escalón que hay en la bomba de bomberos y con la misma polera que



él tenía le hace un torniquete en su costilla. Luego del torniquete, recuerda que tomaron contacto con su hermano y en un periodo breve de tiempo llega su hermano en vehículo a buscarlos a la bomba de bomberos para dirigirse hacia el hospital Barros Luco. Luego los subieron al vehículo de su hermano y en el vehículo iba de piloto su hermano, él iba en el asiento de copiloto y en los asientos de atrás estaba Bastián y estaba Matías también. En qué momento se sube Matías, lo desconoce.

Llegaron al hospital Barros Luco e ingresaron por urgencia y Bastián, su hermano y Matías comenzaron a gritar que le habían hecho daño y necesitaban atención médica urgente. Recuerda que sale un doctor con una camilla y lo sientan en esa camilla y no tiene mayor recuerdo sobre esa situación hasta un par de días después.

Supo el motivo de sus lesiones con posterioridad, supo que le había disparado un funcionario de carabineros. En el momento cuando recién acontece este accidente él se guió siempre por la idea que tenía del video que había grabado ya que en todo momento grabó al funcionario con la pistola en mano, por lo tanto jamás dudó de la participación de este. Pensó que era el funcionario que había grabado porque lo vio con la escopeta en la mano. No tenía cómo poder asumir si este era el que le había disparado o no. Por el momento de miedo, de susto, nunca se había visto expuesto a una situación en que le hubiesen estado apuntando, no recuerdo la verdad.

Tiene heridas en sus costillas, tiene también en sus piernas, tiene heridas en sus pantorrillas, tiene heridas en sus dedos de los pies, tiene heridas también en su muñeca, tiene heridas en su ceja, su nariz, su labio y su vista, su ojo izquierdo.

Se le exhibe OMP 3, CONJUNTO FOTOS. Imagen número 1. Se está mostrando a los bomberos entregándole primeros auxilios el día del accidente; Imagen número 2. Los bomberos aun manteniendo primeros auxilios con él. Está frente a los dos bomberos que están de espalda, están dirigiendo su mirada hacia él y la bombera mujer también está dirigiendo su mirada hacia él, que está en el piso. Imagen número 4. Se puede ver a sí mismo estando en el hospital, desconoce si es que es el Salvador o el hospital Barros Luco. Menciona el Salvador porque su recuperación y sus curaciones también se hicieron en el Hospital de El Salvador. Sale en la imagen herido con parches en su ojo izquierdo, en su zona nasal también, y heridas que mantienen costras en la nariz; Imagen número 5, Se puede ver a él en la camilla que comentó cuando los ingresaron a urgencia, con parches de color blanco en su ojo izquierdo y en su zona nasal; Imagen número 6, también se ve él recostado en la camilla junto a heridas con sangre aún en la cara, en zona nasal y también un parche color blanco cubriendo la herida en el ojo izquierdo; Imagen número 7. Con parches en su zona nasal y con un instrumento plástico que desconoce el nombre y la función que tiene ese aparato en su ojo. Desconoce por el ángulo de la imagen, si ese parche está en su ojo derecho o izquierdo. El ojo sin parche también está con color morado, aludiendo a algún hematoma o alguna herida en ese ojo; Imagen número 8. Puedo ver su pie izquierdo, que fue el pie que comentó que había también recibido perdigón. Ese perdigón lo sacaron estando incluso en la misma camilla del hospital Barros Luco. Esa intervención



quirúrgica la realizaron estando ahí incluso en la camilla. Al pasar el tiempo la investigación arrojó que los elementos que extrajeron de su cuerpo de las operaciones eran perdigones; Imagen número 9, se vuelve a ver aún manteniendo los parches en su rostro y mostrando la herida que le realizaron que quedó en su muñeca izquierda; En la imagen número 10, se muestran las heridas que quedaron hasta el día de hoy en su brazo izquierdo. Esas heridas por qué eran en el momento no lo sabía, pero luego, como comentó, cuando se extrajeron los perdigones de su cuerpo, se le comentó que habían sido producto del ataque. De la zona que se está viendo la imagen tuvieron que extraerle perdigones, también de su pierna y de sus costillas; Imagen número 11, se vuelve a ver su brazo izquierdo mostrando las heridas que quedaron en su brazo, el sector en el que tiene un tatuaje en su brazo izquierdo; Imagen número 12, se pueden observar los impactos que recibió en su pierna izquierda. Ve dos en el muslo; Imagen número 13, también puede ver el sector de su brazo izquierdo con un hematoma claro; Imagen número 14, se puede ver su pierna izquierda en el sector de la pantorrilla que también recibió un impacto, en el momento no sabía de lo que era y como comentó, luego supo que eran perdigones; Imagen número 16, su brazo izquierdo con las evidencias claras del ataque que recibió. En la imagen puede presenciar distintas heridas con sangre en su brazo.

Las secuelas que mantiene hasta el día de hoy van variando en secuelas psicológicas, físicas y sociales. Por ejemplo, algunas de las secuelas físicas que mantiene hasta hoy, son por ejemplo, el daño que le generan las luces en el día a día, por ejemplo, las pantallas de las computadoras, la televisión, los días que son con mayor luminosidad por el sol, también le afectan demasiado porque el ojo que le atacaron no tiene una regulación lumínica. Entonces su ojo izquierdo quedó con un daño irreversible cuando se expone a ciertos grados de luz. Entonces eso lo priva por ejemplo de poder trabajar con su celular, poder trabajar un mayor plazo de tiempo frente al computador. No puede por ejemplo tampoco estar caminando mucho rato en un lugar en que se refleje mucho el sol porque su vista enseguida comienza a molestar, también lagriman muchos sus ojos cuando se ve en esta situación de exceso lumínico. Por ejemplo, también algunas secuelas físicas ha sido que no tiene la misma capacidad visual para poder medir ciertos ángulos cuando está caminando, tampoco distancias. Siente que un vaso está más cerca cuando en realidad está más lejos de lo que él lo ve. Por lo tanto, eso lo priva harto de poder realizar tareas diarias y comunes, como por ejemplo, servirse una taza de té, de café. Tiene que solicitar ayuda para poder servirse un té o un café sin quemarse. Algunas otras secuelas psicológicas han sido también un tema importante, ya que durante todo este proceso de recuperación que continúa hasta el día de hoy, tuvo que abandonar, por ejemplo, él estudiaba ingeniería comercial y también estudiaba inglés y tuvo que abandonar todo eso porque se vio de un segundo a otro en un accidente que le privó de continuar sus estudios, hasta el día de hoy no ha podido recomenzar sus estudios, primero por dinero, tuvo que dejar de trabajar y comenzar a depender de su familia económicamente. También psicológicamente le costó y le ha costado muchísimo poder retomar su vida social, poder relacionarse con gente nueva, poder salir a la calle a caminar de manera normal sin sentir que hay un auto que lo está siguiendo. El daño psicológico ha sido muy difícil de poder describir en una sola palabra o poder darlo a entender con ciertas palabras porque cambió absolutamente toda su vida de un segundo a otro. En el



momento en el que sufrió el accidente él practicaba kickboxing y jugaba fútbol regularmente durante la semana y hasta el día de hoy ha podido retomar solamente sus entrenos de fútbol de manera esporádica una vez a la semana. Por lo tanto también se vio privado de continuar su vida deportiva y de todos los beneficios que el deporte le entregaba. Algún contexto social en base al accidente que sufrió, como comentó recién, le cuesta muchísimo poder conocer gente nueva porque tiene una ansiedad tremenda en el momento de salir de su casa, de exponerse al público, de exponerse a lugares en los que haya mucha gente. Otra secuela psicológica es que en el momento en el que sufrió el accidente, comenzó a depender muchísimo de su hermano, por lo que este tuvo que privarse de su trabajo y hasta el día de hoy este no ha podido retomar su trabajo porque a diario le ayuda a hacer su vida cotidiana, a realizar sus actividades. Él depende de su familia, de su hermano, de su madre para la mayoría de sus actividades diarias. No tiene la autonomía ni la independencia que tenía hasta el día en el que le dispararon de poder realizar sus tareas por sí solo

De esta declaración se puede desprender que los hechos sucedieron el 20.10.19 en la comuna de La Cisterna, en horas de la tarde, en calle Gran Avenida en las inmediaciones de la municipalidad de La Cisterna, lugar en que Renzo fue herido con perdigones producto de lo cual quedo con lesiones permanentes en su ojo izq., una de la más notorias es la fotofobia y dificultad para captar la distancia y el lugar exacto de algunos objetos que manipula, de las fotos exhibidas es posible constatar la efectividad de las lesiones que alega en diferentes partes de su cuerpo y en especial en el ojo izq., además de la atención hospitalaria que requirió, y su permanencia en el mismo. Sobre el contexto en que se producen sus lesiones, es posible colegir que fue en el denominado estallido social, y si bien señala que con su amigo Matías se quedaron a ver una manifestación, no participaron en la misma sino que desde el metro El Parrón caminaron hacia su casa ubicada hacia el sur, transitando por Gran Avenida hacia el sur por la vereda derecha, viendo los diferentes eventos que sucedían en su trayecto. Sobre la forma en que ocurrieron sus lesiones, solo es posible determinar que escucho un fuerte ruido y momentos después se encontró envuelto en sangre. Señala que por error en un primer momento culpó al policía Mañán, quien tuvo un altercado con su amigo Bastián, pero que luego supo que no era este.

Las lesiones que reclama el ofendido encuentran sustento también en DAU del HOSPITAL BARROS LUCO TRUDEAU de 19.10.24, con hora de ingreso 19:34 hrs., referido a Renzo Valentín Inostroza, en la anamnesis se relata que el paciente ingresa traído por sus familiares (hermano), ingresa por sus medios con hemodinamia estable. Relata herida por arma de fuego en región de cara, tórax y abdomen. En el complemento de diagnóstico se expone; heridas múltiples en la cabeza, trauma ocular izq. y trauma toraco abdominal por arma de fuego. Las indicaciones al alta son hospitalizar.

El DAU referido confirma entonces que efectivamente el 19.10.20 Renzo sufrió un trauma ocular y que fue en la tarde, antes de las 19:34 hrs., en que ingresó al hospital. Indicios de la gravedad de las lesiones deviene del hecho que tuvo que ser hospitalizado. Del documento también se desprende que desde un primer momento la víctima estimó que sus heridas eran producto de un arma de fuego.



También los acusadores incorporaron PROTOCOLO OPERATORIO 23759 DEL HOSPITAL EL SALVADOR referido a Renzo Inostroza Canales con fecha de operación 26.10.24 a las 13.32 hrs. Se lee que el ojo intervenido es el ojo izq., la operación practicada es cuerpo extraño orbitario (con orbitomía). En el detalle operatorio y esquemas se refiere disección de borde lateral, cantotomía y cantolisis inferior, se abre orbitotomía subconjuntival con bisturí y se accede por periostio. Se retira cuerpo extraño y se sutura con Vicryl 6-0 por palnos.

Se asienta la gravedad de la lesión ocular de Renzo, pues requirió intervención quirúrgica una semana después de los hechos y se le extrajo un cuerpo extraño.

Respecto a las heridas del afectado, hay que referirse además a FICHA CLÍNICA DEL HOSPITAL EL SALVADOR perteneciente a Renzo Valentín Inostroza Canales, el que dice que el diagnóstico provisorio es herida penetrante de la órbita con o sin cuerpo extraño. La fecha de ingreso es el 26.10.24. Se le hizo tomografía computarizada que revela cuerpo extraño de densidad metálica en región pectoral izq. y pared costal izq. con discreto enfisema subcutáneo. La ficha también contiene protocolo operatorio 23759 ya valorado.

De esta manera, va quedando claro la gravedad de la lesión en el ojo izq. de Renzo, que se requirió operarlo para sacarle desde ahí un cuerpo extraño y que en su lado izq. del tronco anterior tenía un cuerpo extraño de densidad metálica, lo que es compatible con lo que dice el afectado respecto de las heridas que pudo verse en Bomberos.

En este momento del análisis probatorio, es posible referir lo señalado por la enfermera del hospital El Salvador, PAULA SOFÍA CORDERO QUEIROLO quien expresa que comparece por ser la coordinadora el programa Pacto Plan de acompañamiento a víctimas de trauma ocular. Renzo Inostroza está en este programa. Ingresó trauma ocular y al programa PACTO, en octubre de 2020. Explica que el programa está dirigido a personas que sufrieron trauma ocular en el contexto del estallido social, consiste en entrega atención de salud, médica, terapeuta ocupacional, salud mental psicología y psiquiatría y trabajadores sociales. Indica que Renzo recibió atenciones de tecnología médica, terapeuta ocupacional, salud mental y actualmente la madre también recibe atención de salud mental ya que también entregan atención a los familiares considerando que el evento traumático afecta también a los familiares.

Informa que Renzo suspendió sus atenciones, no fue dado de alta, si quiere continuar recibiendo atención se le dará hora, no se da alta a los usuarios del programa.

Esta declaración que especifica la atención integral de la víctima dado su trauma ocular, es posible complementarlo con documento que emana de la mismo profesional Cordero, se trata de CERTIFICADO DE TRATAMIENTO fechado el 27.4.23, firmado por Paulo Cordero Queirolo, enfermera coordinadora del Programa Integral de Reparación Ocular, Hospital El Salvador, que señala que Renzo Inostroza Canales ingresa el 21.10.19 a la unidad de trauma ocular del Hospital El Salvador con un trauma ocular severo producto del impacto de un perdigón en su ojo izq. ocurrido el día anterior en el contexto de una manifestación social. Se identifica diagnóstico de anisocoria, hifema, quemosis, con riesgo de apertura ocular en ojo



afectado, practicándole una cirugía de exploración del globo ocular para lavado de cámara anterior el 25.10.19. Posteriormente se le realiza extracción de cuerpo extraño orbitario el 26.10.19. En controles posteriores se adicionan los diagnósticos de uveítis traumática y hemovítreo. El 20.2.20 se realiza cirugía de vitrectomía central y periférica debido a desprendimiento retina en OI y presencia de agujero macular traumático. En su último control oftalmológico presenta en OI ceguera total.

Se confirma entonces que Renzo producto de su trauma ocular en octubre 2019 ingresó al programa PACTO y el año 2023 tenía el diagnóstico de ceguera total OI, lo que avala sus dichos en cuanto a la extensión temporal de los daños físicos que sufrió y demuestra que en términos legales quedó impedido de un miembro importante.

Poco más aporta ANGÉLICA MARÍA VEGA LIZANA quien manifiesta que en su labor de psicóloga en el Instituto Nacional de Derecho Humano, trabajo en el acompañamiento a víctimas que presentan querella con el Instituto, y desde ahí su labor ha sido tomar contacto con la víctima en este caso Renzo. Hay un antes y un después. Hay una pérdida de funcionalidad en todo, en realidad, tanto a nivel físico, el tema de la fuerza. Dice que su brazo ya no tiene la misma fuerza que tenía antes a propósito del tema de los perdigones, lo mismo el tema de la visual, tiene que mantenerse con los lentes de manera permanente, tanto dentro como fuera de su casa, entonces hasta el día de hoy él dice que esto no le va a cambiar, no hay nada que pueda cambiar lo que ya ocurrió, pero él no quiere bajar los brazos, él quiere continuar, él quiere de alguna forma llevar a cabo los planes que en algún momento tenía.

De esta manera, la psicóloga manifiesta que las lesiones de Renzo aun hasta el día de su declaración continuaban, en especial la visual. Esto es, más allá de 5 años desde que fue herido.

Sobre el tópico de las lesiones que reclama Enzo, también declaró la perita médica legal PATRICIA DINA NEGRETTI CASTRO, que manifiesta que se le solicitó realizar un informe protocolo de Estambul de Renzo Valentín Inostroza Canales, informe que realizó mediante una entrevista y que fue emitido con fecha 4 de noviembre del año 2020.

En esa entrevista, don Renzo le comentó que tenía 25 años y que estudiaba, era estudiante universitario, estudiaba diseño industrial. Le refirió que el día 20 de octubre del año 2019, aproximadamente a las 18 horas, estando en la vía pública, ve como un grupo de personas saqueaba un supermercado. Entonces saca su celular y se pone a grabar. Se le acercan dos carabineros uniformados que le dicen que no lo haga y que se vaya de ahí. Se acerca un furgón de carabineros y un automóvil de carabineros. Del automóvil de carabineros baja un carabinero con dos armas de fuego, una en cada mano, y apunta a las personas que estaban dentro de un automóvil que estaba siendo cargado con mercadería. Entonces, esa es la escena que él quería grabar. Y ahí es cuando los carabineros le dicen que se vaya y después uno de los carabineros le da un puntapié en la espalda a su amigo que iba adelante. Él lo increpa y le dice que tiene grabado su apellido. Este carabinero saca un arma de fuego y a dos metros de distancia lo dispara. Huye y recibe atención en un cuartel de bomberos donde llaman a su familia. Su hermano llega y lo



traslada al hospital Barros Luco. En el hospital Barros Luco le retiran los perdigones de la cara y del pie y le suturan las heridas. Allí permanece hospitalizado un mes, también recibe atención médica en la unidad de trauma ocular del Hospital del Salvador, donde se opera tres o cuatro veces del ojo izquierdo porque quedó con dificultades visuales. Refiere además que durante enero del año 2020 es re-hospitalizado en el Hospital Barros Luco para el retiro de perdigones de la extremidad superior e inferior izquierdas y del tórax, y que en la actualidad, a la fecha de la entrevista, se encontraba aun en control en la unidad de trauma ocular del Hospital de El Salvador.

En cuanto al examen físico, el paciente presenta en la ceja izquierda una cicatriz blanquecina oblicua de 3 por 1 centímetro que transfixia, es decir, atraviesa la ceja izquierda sobre un área alopésica. Alopecia significa que no tiene pelo en la ceja izquierda central, en el medio de la ceja, notoriamente visible y desformante. También presenta una cicatriz blanquecina de 1 por 1 centímetro en el ala nasal izquierda. Una cicatriz lineal blanquecina de 2 centímetros en la punta de la nariz, apenas visible. Una cicatriz en el centro del labio superior, también lineal pero protruida, vertical, de 1 centímetro, apenas visible. En el tórax, presenta una cicatriz a nivel del hemotórax izquierdo., en el cuarto espacio intercostal, en la línea axilar anterior de 1 por 1 centímetro, y en el quinto espacio intercostal, en la línea claviclar media, una de 2 centímetros, en la extremidad superior izquierda, en el brazo que es lo que va entre el hombro y el codo, en la cara posterior del brazo izq. tercio superior, una cicatriz de 1 por 1 centímetro. En la cara posterior del tercio medio del brazo izquierdo, una cicatriz de 1 centímetro. En la cara posterior del tercio inferior del brazo izquierdo, una cicatriz de 2 centímetros. En el codo izquierdo, una cicatriz de 1 por 1 centímetro. Ahora en el antebrazo izquierdo, que es lo que va desde el codo hasta la mano, en el tercio superior, por las caras anterior, una cicatriz de 1 centímetro. Por la cara posterior una cicatriz de 1 cm y por la cara lateral una cicatriz de 1 cm. En el tercio inferior del antebrazo izquierdo, por la cara medial, una cicatriz de 3 cms. cuatro. En el muslo izq. en el tercio superior por la cara anterior, 4 cicatrices, Dos de un centímetro, una de dos centímetros y otra de tres centímetros. En la pierna izquierda, eso es entre la rodilla y el tobillo, en el tercio medio, una cicatriz de 3,5 por 1,5. En el primer orjejo izquierdo del pie izquierdo, el alus, en la falange proximal, o sea la que está más cerca del pie, por la cara dorsal, la que vemos desde arriba, una cicatriz de 1 por 1 centímetro.

En cuanto a las quejas psicológicas. Le refirió tener miedo a salir a la calle porque los carabineros que tienen acceso a su dirección podrían ir a detenerlo, localizarlo en su casa o en la calle. Tiene pena por lo que pasó, ha tenido trastornos del sueño, con insomnio de conciliación y pesadillas en la que sueña que los carabineros agreden a su hermano, y tiene rabia.

En cuanto al funcionamiento social y funcional, dice que su familia y amigos dicen que está introvertido. Tuvo que congelar su semestre académico cuando pasa esta agresión, porque estuvo hospitalizado pero retomó sus estudios el primer semestre del año 2020 y tiene dificultades visuales en el sentido que no puede acomodar la pupila del ojo izq. a la luz, no se cierra por lo tanto cuando hay mucha luz se le produce ardor, dolor y molestia en el ojo y tiene que usar lentes oscuros en forma permanente.



Solicitó fotografías de las lesiones y solicitó los antecedentes médicos porque este no le adjuntó ninguno. Los antecedentes médicos llegaron con posterioridad y es así que envió un complemento de este informe el día 24 de junio del año 2022. En esa oportunidad se le adjuntó tres cosas. 1º El DAU del hospital Barros Lucos del día 20 de octubre del año 2019, de las 19.34 horas. Ahí decía que el paciente tenía múltiples heridas en la cara, el tórax y el abdomen por arma de fuego, que tenía un trauma toracoabdominal por arma de fuego. Que tenía múltiples heridas en la cabeza. Que tenía una herida en la cara, en la región nasal y en la punta, en el ala nasal izquierda. Que tenía múltiples heridas en la cara lateral de la extremidad superior izquierda, el brazo. Que tenía una herida en el párpado superior izquierdo, que tenía hematoma periorcular izquierdo, y que tenía hifema. El hifema es cuando se mira el ojo de una persona y dentro se ve rojo, pero lo que está dentro del iris, no la parte blanca, sino lo que está dentro del iris, por detrás del cristalino. Esa es la cámara anterior. Y hacen el diagnóstico de trauma ocular izquierdo y lo hospitalizan. Después se le apuntó la fotocopia de la ficha clínica del Hospital del Salvador de la Unidad de Trauma Ocular desde el día 21 de octubre del año 2019 al día 16.6.2020. En esta ficha decía, fecha de accidente, 20.10.19, Disparo con perdigón en el ojo izquierdo el día de ayer. Presenta un trauma ocular severo del ojo izq., presenta apertura del ojo normal, el reflejo fotomotor del ojo izquierdo, que es aquel que cuando se ilumina la pupila, la pupila se cierra para evitar la entrada de la luz dentro, estaba presente, pero disminuido en el ojo izquierdo. Estaba normal en el derecho. Tenía agudeza visual, es decir, medirla como ve, por el ojo derecho, la agudeza visual era de 1,0, es decir, normal, y la del ojo izq. era 0,04, es decir, muy disminuida. Tenía anisocoria eso es el tamaño de la pupila en ambos ojos es diferente. Y en este caso, la del ojo izquierdo estaba grande. Entonces, él tenía la cicatriz de la herida palpebral del párpado superior izq. suturada. Se le hace un escáner que muestran que hay 2 cuerpos de densidad metálica compatible con perdigón, uno intra orbitario en el piso de la órbita izquierda y el otro en la región maxilar de la cara. Además el escáner muestra que hay una fractura de la pared lateral de la órbita izq. También este escáner mostró que hay cuerpos de densidad metálica compatibles con perdigones en el techo, en el tórax anterior, uno en la zona pectoral izquierda y el otro en la parrilla costal izquierda. Se le opera el día 25 de octubre del año 2019 de la cámara anterior del ojo del hifema y se hace un lavado de la cámara anterior pero sin éxito porque el coágulo que estaba ocupando la cámara anterior era muy denso. Es reoperado al día siguiente, 26 de octubre del año 2019, en que se le extrae el perdigón del piso de la órbita izq. con el diagnóstico de herida penetrante intraorbitaria. Nuevamente el 22 noviembre del año 2019, el paciente desarrolla una uveítis, que es una membrana que recubre el ojo por dentro completo, nuevamente el hifema y el hemobitrio. Esta vez se había comprometido la cámara posterior. Lo que está detrás en el globo ocular estaba lleno de sangre. Es reoperado el 20 febrero 2020 y aquí se hace el diagnóstico del agujero macular traumático. La mácula es la parte del ojo, al fondo donde está la retina, donde llegan todas las aferencias sensoriales, todo lo que uno ve, la luz, los objetos y de ahí se transmite. Aquí había un agujero en la mácula. Entonces se hace una vitrectomía. Se saca el humor vitrio, que es el que está por dentro del ojo, y se opera este agujero, se le pone una burbuja de gas para que se cierre el agujero por presión. En las evoluciones, el paciente presenta una agudeza visual de 0,1 a 0,2 de ojo izquierdo. Por último, se apuntaba una evaluación del día 16 de junio del año 2020, en que se



consigna que estaba evolucionando con una catarata de ojo izquierdo traumática. También se le adjuntó un informe médico de la unidad de trauma ocular del Hospital de El Salvador de abril del 2020, que consigna que el paciente presenta un agujero macular traumático, que es una lesión grave, que presenta una contusión ocular producto de la onda expansiva de la penetración de un proyectil dentro de la cavidad orbitaria y que se encuentra en control posoperatorio abril del 2020 con una agudeza visual de 0,2 del ojo izquierdo, es decir, un 20% de la agudeza normal, y que habría que definir el resultado final en 4 a 6 meses.

Sus conclusiones fueron, lesiones explicables por la acción de varios múltiples proyectiles de arma de fuego, perdigones, de pronóstico médico legal grave, que sanaron previos tratamientos quirúrgicos especializados en 360 a 390 días con igual tiempo de incapacidad, dejando una secuela permanente y definitiva que limita importantemente su capacidad laboral.

En relación al protocolo de Estambul, concluyó que existe concordancia entre la historia de síntomas físicos e incapacidades agudas y crónicas con las alegaciones de abuso, que existe concordancia entre los hallazgos físicos con las alegaciones de abuso y que en opinión de esta perito existe concordancia entre los hallazgos del examen y las alegaciones de abuso.

Es correcto entonces concluir de la prueba pericial, testimonial y documental que las lesiones causadas a Renzo en su ojo izq. devienen en graves gravísimas, pues sus secuelas son importantes y definitivas al decir de la facultativa Negretti y que le provocan ceguera médica al tenor de los documentos hospitalarios y certificado emitido por la enfermera Cordero.

UNDÉCIMO: ANÁLISIS NORMATIVO Y VALORACIÓN DE LA PRUEBA RESPECTO DEL HECHO PUNIBLE Y LA PARTICIPACIÓN (II). Volviendo a la dinámica de los hechos, entrega también antecedentes de importancia para la decisión de los jueces, el testigo BASTIÁN ENEAS FARÍAS REYES, quien refiere que viene por el suceso ocurrido el día 20 de octubre del 2019 a Renzo Inostroza. El día 20 de octubre él se dirigía por Gran Avenida hacia su casa. Se encontraba caminando. Ese día había habido un cacerolazo en el metro a la altura de El Parrón, en Gran Avenida, él fue a observar lo que estaba pasando en Gran Avenida. Posterior a eso, era de día, él se devolvió antes del toque de queda y caminando hacia el sur en Gran Avenida se encuentra con Renzo y Matías. Y los 3 decidieron caminar hacia sus casas antes que terminara el toque de queda. De Renzo y Matías supo que se habían juntado, que estaban comiendo. Todos eran de la misma comuna, entonces suelen transitar esos espacios. No recuerda específicamente el lugar en que se encuentran, pero era en Gran Avenida hacia el sur, como pasado ya El Parrón.

De ahí los 3 caminaron hacia sus casas y a la altura de la Petrobras, al frente del Líder Express. Ahí estaban ocurriendo sucesos. Es que había mucha gente en el Líder. Desconoce el detalle de lo que estaba pasando y los 3 se quedaron ahí observando qué era lo que estaba pasando. Había gente que al parecer estaba intentando entrar al supermercado. Llegan dos patrullas de carabineros, una de ellas para en la calle donde estaban los 3, y ahí se bajan dos funcionarios de carabineros. Y la otra dónde paró no lo recuerda.



Respecto a la que paró en esa vereda, se bajan dos funcionarios. Estos carabineros que se bajan, tomaron contacto con ellos hablaron con ellos.

Se hace ejercicio art. 332 Código Procesal Penal con declaración 21.10.19 para evidenciar contradicción, prestada ante Brigada de Homicidios Metropolitana.

Se lee: “Es en esta circunstancia que al llegar a la altura del Líder Express, que está en la calle Las Brisas con Gran Avenida, observé que desde el lugar de la Gran Avenida llegó una patrulla de carabineros. No recuerdo la patente, pero sí que era una patrulla de las nuevas Dodge, tipo camioneta, la que se estacionó frente al Líder y descendieron de ella cinco funcionarios de carabineros, tres de ellos se quedaron en el Líder y dos cruzaron hacia la vereda donde iba con Renzo.”

Señala que sigue solo recordando a esas dos personas, han pasado cinco años y lo que recuerdo es que esas dos personas fueron las que aparecen y las que interactúan con ellos.

Uno de los carabineros, que es el que establece contacto con él, no recuerdo el detalle de lo que le dice, pero los apuran, les dicen “váyanse de acá” y él le responde “tranquilo me estoy devolviendo a mi casa vamos caminando” y posterior a eso este lo golpea en la espalda dos veces si no se equivoca con una patada y ahí le responde “tranquilo me voy para mi casa no estoy haciendo nada” y siguió caminando. Sí, en ese momento él estaba caminando hacia el sur. La verdad es que sintió mucho miedo, entonces él no se quiso dar vuelta ni responderle, pero hacia su lado derecho él ve que posterior a la primera patada, a la primera agresión, Renzo saca su celular para grabar. Y ahí ve a este a su derecha. No recuerda haber visto a Matías, al parecer ahí se desfasaron, ahí él se separó con Renzo y con Renzo caminaron hacia el sur y ahí de Matías no sabe nada más en ese momento.

Le dio mucho miedo porque estaba caminando para devolverse a su casa, no había hecho absolutamente nada y recibió una agresión, recibió insultos de una forma muy violenta y muy agresiva en el momento. Y el carabinero era muy grande, la verdad es que lo intimidó mucho en ese momento. Frente a eso fue incapaz de responderle, solo siguió caminando y le decía que se iba para su casa.

La segunda vez que le golpea el carabinero, el otro carabinero que lo acompaña le dice verbalmente “cálmate Mañan”. Y frente a eso, ellos, mientras Renzo grababa, ahí este le dice, le refiere su apellido, dijo, “Mañan, te tenemos grabado”, no recuerda el detalle específico de lo que fue lo que dijo, pero sí hubo una alusión a su apellido.

Posterior a esto, ellos cruzan la primera calle, que si no se equivoca es Pablo Goyeneche, y una vez que ellos cruzan la calle, él mira hacia la derecha y claro, ahí ve que Renzo mientras se encontraba grabando, se escucha un estruendo y se le cae el teléfono al llegar a la esquina. Una vez que se le cae el teléfono, lo recoge y eso en cuestión de segundo y ahí por miedo quizás fue que ellos corren hacia la calle Pedro Aguirre Cerda, si no se equivoca, que está en la esquina de la municipalidad. Una vez que ellos corren, él paró en la esquina, cuando corre



se cubre la cabeza por miedo y una vez llegando a la esquina él miró y estaba ahí Renzo sangrando, gritaba. Lo que recuerdo en ese momento eran los gritos. Solo gritaba y decía, “piensa rápido, Bastián, piensa rápido”. Él no sabía qué hacer. Se puso un poco nervioso. Todo esto fue en fracción de segundos. Él intentó taparle la hemorragia que tenía acá en la cara porque tenía todo el rostro sangrando. En la ceja, acá arriba del ojo no recuerda muy bien, cree que ese es el momento en que quizás tiene más bloqueados recuerdos.

Él esto no lo recordaba hasta la reconstrucción de escena, pero una vez que corrieron por la calle del frente de la Muni, se seguían escuchando los estruendos, no recuerda cuantos. Había como un ruido, le cuesta mucho describirlo porque lo recuerda muy poco, ese momento, por eso se seguía cubriendo la cabeza. Solo pensaba en correr. Cruzan caminando y una vez que escuchan el primer estruendo, él se cubre la cabeza por protección porque había visto recién a un carabinero con un arma, lo había golpeado, lo había insultado y había escuchado un estruendo y lo asoció a eso. Y por protección supuso que este podía estar disparando y se cubrió para evitar que le pasara algo. No ve a Renzo hasta la esquina, él en la esquina recién de Pedro Aguirre Cerda, ve que este había recibido el impacto. Como dice, él no miro a Renzo en ese momento, solo ve que se le cae su celular y una vez en la esquina, ahí observó que este ya había recibido el impacto.

En ese momento que intentó cortar la hemorragia, ven que están los bomberos al frente. Él tomó a Renzo, lo sostiene porque no se podía mantener de pie y caminaron hacia los bomberos por la calle. Ahí no había ningún auto, no había gente, o al menos lo que él recuerda es que no había visto gente. Una vez llegaron a los bomberos, él se acuerda que deben haber sido los 30 segundos más largos de su vida porque no les abrían, y él les gritaba, les pedía ayuda, y una vez que ya ingresaron a los bomberos, los separan. A Renzo lo sientan en una esquina. Le comienzan a realizar los primeros auxilios en poder cortar las hemorragias. No recuerda quienes eran las personas que lo contuvieron, le entregaron agua en ese momento. Y ahí fue “ok, ¿qué hacemos? Tenemos que pensar, actuar rápido.” Y ahí es donde él llamó a Matías por teléfono y le cuenta lo ocurrido. Le dice “Matías, necesito que vengas para acá, tenemos que llevar a Renzo al hospital.”

Y es ahí en donde en cuestión de minutos llega Matías con Franco, el hermano, y es ahí donde se subieron al auto y se disponen hacia el hospital Barros Luco. Posterior a esto subieron a Renzo al auto, Renzo se sube en la parte de adelante, él con Matías se sentaron atrás y van hacia el hospital Barros Luco.

Respecto de quién le dispara a don Renzo, no lo vio porque iba caminando. Dedujo quién podría ser por la actitud de esta persona que fue muy violenta en su momento, supuso que podía haber sido esta persona porque también traía un arma en la mano y claro en el momento en el que ellos cruzan y se escucha el estruendo, eran las únicas personas las que él podía asociar este ruido entonces claramente si asoció lo que había ocurrido a esa persona que estaba ahí, a esta persona que le pega la patada. Dedujo que había sido el señor Mañán quien disparó.



Se le exhibe OMP 13, CONJUNTO 188 IMÁGENES. Imagen número 1, la Gran Avenida a la altura Creo que ahí está el frente del líder Express. Es donde inicialmente había visto que había muchas personas tratando de entrar, hacia la cordillera, por la calle del frente; Foto número 3, Ahí está la municipalidad de La Cisterna, donde ve 2 pisos. En el frontis de la municipalidad se ve la reja y se ve también una especie de terraza en el 2º piso que da hacia la Gran Avenida, está al medio de la municipalidad. No recuerda alguna situación particular o cualquier circunstancia relativa a este edificio; Imagen número 17. Se ve el Líder. O sea, atrás de la camioneta debería estar el Líder. La camioneta blanca que está ahí. Atrás de eso es donde estaba el Líder. Observa en la imagen un carabinero, una carnicería y la calle de la Gran Avenida. El carabinero lo observa con un arma en su mano, mirando hacia la zona sur; Imagen número 19. Ve a Renzo, una funeraria. Renzo está grabando o tomando, sosteniendo un celular; Foto número 20. Se ve un paradero, micros, un carabinero y la Gran Avenida. Es parte del espacio que transitaban antes de llegar a donde ocurrió el suceso. Si no se equivoca, en la esquina; Foto 21, Ve a Renzo grabando y un carabinero. La posición del funcionario policial que está en la imagen dice relación con lo que ha narrado porque una vez que ellos cruzan la calle, no sabe específicamente ahí donde está, pero en ese tramo como previo a llegar hacia la calle, donde ellos, o al menos él recuerda que se posicionan y ahí paran los carabineros y desde ahí se escucha el primer estruendo. Desde donde él estaba parado, en la calle del frente, justamente en esa calle que se alcanza a ver en la esquina, ellos cruzaron y una vez que cruzan, ahí se escucha el estruendo; Foto 24, Observa el paso de cebra, la calle, justamente que ellos cruzaron. Y ve a Renzo también con el celular. Renzo hasta ese punto seguía grabando; Foto 25, Parte de lo mismo, una vez ya cruzan la calle ellos avanzan. Se acuerda que Renzo estaba a su derecha una vez que eso ocurre. Él estaba más en la esquina y sí, pues tiene que ver con los sucesos ocurridos justamente ahí. Justamente esa es la calle que ellos cruzan, en dirección hacia el sector de la municipalidad. Renzo estaba aún grabando en ese punto. Se ve el frontis de la municipalidad y la reja de la municipalidad. Bomberos estaba justo enfrente de la municipalidad; Foto número 28. Bueno, ve a Renzo recogiendo algo, que justamente, claro, tiene mucha referencia con lo que pasó, y donde él mira y, claro, ve que Renzo está agachándose a buscar justamente el teléfono; Foto número 30. Ahí ya se empieza a ver la municipalidad, Renzo caminando y al frente se ven los bomberos. Avanzaron por la vereda de la municipalidad. Llegaron hasta las palmeras; Imagen número 36. Se ve a Renzo con un carabinero y se ven los bomberos al frente. Una vez que él llega a la esquina que es donde ve a Renzo, que ya había recibido los impactos y que ahí no paraba de gritar. Solo gritaba “piensa rápido, piensa rápido” y es ahí donde ven a los bomberos y deciden caminar hacia allá.

Se le exhibe OMP 6, NUE 816752, UN VIDEO , explica que se observa con Renzo caminando hacia el sur. Bueno, en el video se observa que van caminando con Renzo hacia el sur, lo mismo que ya describió. Se observan dos patadas que le lanza este carabinero en la espalda y posterior a eso, claro, Renzo ya se encontraba grabando y ahí es donde hacen alusión a su apellido y se escucha ese estruendo y ahí se corta el video. Ve que al frente se alcanza a ver la patrulla que paró. Ven que ahí justo se ve un carabinero, Renzo está grabando, se acerca un carabinero a Renzo, y hacia la izquierda de Renzo, ahí se ve a él caminando, y se ve el



carabinero que ahí le golpea la primera vez. Él le dice “tranquilo, me estoy devolviendo la casa”, y ahí le vuelve a golpear. Están a la altura del paradero, en donde, bueno, es la banca, ahí ya van avanzando, ya están llegando a la esquina de la calle, donde ahí justo se está observando la grabación, siguen avanzando, ahí ya sale carabinero, y ahí es donde ellos justamente cruzan la calle, y una vez ahí llegando a la esquina es donde se corta el video, se ve que avanzan, que ya cruzan la esquina que refería. Ahí es donde se escucha este estruendo y él alcanzo justamente lo que les decía, alcanzó justo a mirar que Renzo recoge el teléfono y solo corren.

Conoce a Renzo desde kínder. Y posterior a esto, y haciendo como los contrastes, claro, han pasado ya varios años, poder verlo ahora después de cinco años, sí ha habido muchos avances en cuanto a su rehabilitación más física, pero hay pequeños detalles como, por ejemplo, que Renzo no se puede poner al arco mientras juegan a la pelota, o que Renzo, sirve una bebida o agua y no logra observar bien, se le caen las cosas, por ejemplo. Que son pequeños detalles que dentro de la actividad de la vida cotidiana, la vida diaria básica, instrumentales, se han visto muy afectados en ese sentido. Renzo estudiaba en su momento y que tuvo que dejar sus estudios posterior a esto Renzo practicó mucho tiempo kickboxing y eso era su actividad significativa entonces en algún momento él siente que una de las cosas que más pudo haberle afectado también es como dejar todo esto que en algún momento fue muy significativo para este, tener que compensar algunas actividades para poder retomar. Ahora, Renzo, claramente se vio muy afectado por todo esto, dejar su proyecto de vida principalmente, todos los planes que tenía presupuestado en la vida en general y tener que ponerlo en stand-by para la recuperación.

Notorio es la afinidad de relatos entre Renzo y Bastián respecto a lo ocurrido aquel día, ratifica que esto fue en La Cisterna el 20.10.19 en horas de la tarde, que se encontró con Renzo y Matías y los 3 de infantería se dirigieron hacia el sur por Gran Avenida, camino a sus hogares. Explica que tuvieron un percance con 2 carabineros, uno de los cuales le pegó 2 patadas, lo que Renzo logró captar con su celular, cuestión por lo demás que graficó en juicio el video reproducido, como aquel momento en que se le cae el celular producto de un estruendo, si bien esto último se sabe por los dichos de Renzo y Bastián, pues en el video no es tan claro el sonido. Se advierte que a partir de ese momento es que se producen las lesiones de Renzo, las que Bastián advirtió poco tiempo después. Ambos jóvenes, son contestes en que en trayecto que recorrieron se encontraron con diferentes situaciones, un cacerolazo en las afueras de la estación de metro El Parrón y el intento de saqueo de un supermercado Líder Express, sin embargo, se colige que estas situaciones se acotaban al lugar en que sucedían, pues ellos 3 – se incluye a Matías- pudieron perfectamente trasladarse por Gran Avenida hacia el sur. El video además confirma tal conclusión, pues no se ve tumulto de gente ni en vereda ni en acera, donde además se ve una bicicleta transitar. Que las lesiones causadas a Renzo fueron ominosas es claro de los dichos de Bastián, quien señala que a 5 años de los hechos, los severos problemas visuales de su amigo continúan, limitándolo severamente en lo académico, laboral y social. El ya tantas veces citado Mañán además confirma porque en un primer momento imputaron la conducta hiriente a Mañana, pues tuvieron un altercado con este, quien portaba un arma, todo ello concomitante al tiempo en que la víctima resultó lesionada en su ojo y en gral. en la parte izq. De su cuerpo.



El conjunto de 188 fotos permiten simplemente ilustrar al tribunal sobre el lugar de los hechos y la forma en que supuestamente se ubicaban algunos actores del hecho, coincidiendo en gral. estas con las palabras de los testigos analizados hasta ahora, Renzo y Bastián.

Propicio es en este momento analizar lo expresado por MATÍAS KARIN LEYTON BERNAL quien dice que concurre por el accidente que le ocurrió a Renzo, que es su mejor amigo. A Renzo lo conoce desde los 7 u 8 años, más o menos.

Lo que ocurrió ese día, fue un accidente en el cual Renzo resultó con lesiones en todo su cuerpo. Fue el día 20 de octubre del año 2019. En el lugar donde ocurre precisamente, puntualmente el incidente, él estaba un poquito más alejado de ese lugar, desconoce cuánto habrá sido la exactitud del lugar pero estaba aproximadamente unos 50 metros de donde ocurrió todo el hecho. Tiene recuerdo que eran aproximadamente las 6 y fracción desconoce si exactamente el minuto en el cual ocurrió todo, pero sí eran pasaditos las 6 de la tarde.

Él comienza su día en su casa, él estaba solo y se comunicó con Renzo para ir a almorzar junto con él, a su domicilio. Este igual estaba solo en su casa y decidieron ir a comer a otro lugar, cercano de sus casas. En ese minuto se dirigieron caminando por la calle El Parrón, hacia Gran Avenida. Y fueron a comer, no recuerda, comida tailandesa, chawan, más desconoce. Comieron juntos. Posterior a eso, se dieron cuenta que en la cercanía del lugar, casi llegando a Gran Avenida, por el contexto de todo lo que estaba pasando en ese minuto, había gente con cacerolas, tocando cosas, gritando cosas. Y fueron a ver lo que estaba pasando en ese minuto, se dirigieron hacia ese lugar y ahí se quedaron, más que nada a mirar, casi llegando donde está el metro, que está justo en la intersección de El Parrón con la Gran Avenida. Ellos se habían quedado en un paradero que está un poco más atrás, ni siquiera llegaron al lugar en punto sino que se quedaron mirando ahí y después de eso tomaron la ruta como dándose la vuelta para dirigirse hacia su barrio. En ningún momento vio que hubiese algún tipo de disturbio así, por ejemplo, los que ocurren en el centro, él no vio una gran barricada, vio gente de todas las edades. Estaba mirando esta situación que según él, no era violenta.

Ellos una vez que ya decidieron retornar a sus hogares, van caminando hacia el sur por la avenida. Iba él y Renzo. En ese minuto cuando van, no llevaban ni 10, 15 segundos caminando, se encontraron con Bastián, que es su amigo también, amigo de ambos, porque eran tres compañeros del colegio. Se encontraron con este y en ese minuto todos se dirigieron en dirección hacia el sur y decidieron caminar juntos. Todos vivían en dirección hacia el lugar donde iban. Su recuerdo es que van caminando por el sector de Gran Avenida por la vereda que está hacia el sector de mano derecha yendo hacia el sur. En realidad fue un trayecto súper tranquilo, súper, súper tranquilo el trayecto. Cuando van llegando a la altura del Colegio Don Bosco, cruzaron, siguieron caminando, y en ese minuto llegan a Santa Anselma, después van llegando a la calle Brisas del Maipo. En un minuto él se quedó hablando por teléfono y los chicos alcanzan a cruzar justo por Brisa hacia la bomba de bencina y a él le dio el semáforo en rojo. Y él no alcanzó a cruzar junto con los chicos Entonces, se queda atrás. Los chicos lo esperan, un poquito más allá lo esperan, cruzando la calle, la zona de la bencinera.



En ese momento, bueno, todos los que estaban ahí se percatan de que en el sector de enfrente hay un supermercado donde había gente que estaba intentando entrar al supermercado, vio un auto y vio un par de personas, habrán sido unas 6, 10 personas y justo se bajó la patrulla de carabineros. Había mucho flujo de vehículo, tanto como de vehículo particular como de vehículo policial. Y en ese minuto había un grupo de personas, justo en su vereda también, que hacen parar a la patrulla de carabineros como haciendo alusión a lo que estaba pasando en el supermercado. Y la patrulla para y se baja un grupo indeterminado de carabineros que no sabe cuántos habrán sido, y un grupo se dirige hacia allá y un grupo se dirige hacia la vereda donde estaban ellos. O sea, no hacia ellos porque él alcanzó a cruzar hacia la vereda que están los chicos, pero no alcanzaron a juntarse porque justo en ese minuto se baja la patrulla de carabineros. No era solamente un carabinero. Se acuerda que tres o cuatro se dirigen hacia la vereda poniente, donde estaban ellos. En ese minuto él no alcanzó a juntarse con los chicos porque un grupo, dos carabineros, dos o tres carabineros se van hacia donde están estos y uno hacia donde está él. Entonces la verdad, más que nada, él es bien cobarde con este tipo de situaciones y él en verdad como que tuvo un poco de miedo porque se bajaron con armas, desconoce si habrá sido algún elemento como de dispersión, no sabe. Vio que se bajaron con un elemento y se asustó un poco y decidió no caminar hacia donde los chicos. Se quedó ahí, impávido.

Desde El Parrón hasta donde ocurre este hecho son dos paraderos, 21 a 23 de Gran Avenida.

Este carabinero que se baja hacia él, estaba a distancia. Él no se acercó a este, ni este, que se baja y debe admitir que en ningún momento lo apunta ni nada, como que este se baja solamente a resguardar el lugar. Este transita como hacia la bomba, así como hacia el lugar donde estaba él, porque él estaba situado justo en la bomba de bencina, de la Petrobras, cree que es la bomba que está ahí en Brisas del Maipo.

Los otros se aproximan hacia donde estaban Renzo y Bastián, o sea, no era uno, ni tampoco eran 5 ni 10, pero era un grupo de 2 o 3 personas de Carabineros. Y en eso ve que los chicos estaban esperándolo y se baja un grupo de carabineros, como dijo. Los chicos comienzan a caminar y carabineros detrás de estos cuando de pronto pasaron, unos 10, 15 segundos, cuando siente un estruendo y no vio quién lo generó. Miraba cuando siente el estruendo en dirección hacia el sur, en realidad era hacia el sur oriente, porque él no estaba mirando completamente hacia Gran Avenida, hacia el sur, sino que él tenía como la visión enfocada entre lo que estaba pasando en el supermercado y entre lo que estaba pasando con el carabinero que estaba en particular hacia él. Él no tenía la mirada clara hacia lo que estaba pasando hacia allá porque estaba preocupado en realidad lo que podía pasar consigo. O sea, es que también él miraba para todos lados. La visión era como una visión general, porque igual quería saber si podía seguir caminando con estos o no. Siente el estruendo y la verdad, alcanzó a darse vuelta, es súper confuso porque en realidad siente, fue un sonido tremendo, gigante. Él no divisó si en algún minuto el carabinero que estaba hacia ellos logra levantar lo que andaba trayendo, pero él se giró y la verdad solo atinó a salir corriendo. Estaba el grupo de personas, estaba él, había más



personas mirando. Él identificó un grupo de personas, recuerda que había una pareja de pololos atrás suyo dándose unos besos y la bomba. Que todo, en realidad, como la gente que estaba ahí se asustó. Él lo único que recuerda es que había más personas mirando, se acuerda que afuera de una casa también había un señor y todos entraron, todos se fueron.

Cuando estaba en esa calle mirando hacia todos lados, antes del estruendo, había carabineros en la calle, pero no vio alguna agresión a carabineros en ese momento. De la vereda contraria oriente, tenía visión del sector y no vio ninguna agresión a carabineros en ese espacio tampoco.

Él se metió por la primera calle, que es la calle de la bomba, Brisas del Maipo hacia el poniente, corrió por lo que pasó, porque él no estaba haciendo nada para estar arrancando. Luego de que pasa por esa calle, él alcanzó, cree que una cuadra más o menos, habrá sido lo que alcanzó a correr y se detiene porque en realidad quería saber qué pasaba con sus amigos, porque estos fueron para el otro lugar, hacia el otro lado, y él se quedó ahí y se detuvo con ganas de volver hacia donde estaba. En ese minuto que se detiene, al pasar del minuto, minuto y medio, entre lo que pensaba, si se devolvía a su casa, si se devolvía a ver a los chiquillos, le llega un llamado, ahí sonó el teléfono y en ese minuto se da cuenta de que es Bastián.

Le dice Bastián que Renzo está herido, se recuerda que Bastián trató entre todo de mantener un poco la calma, le dijo “mantén la calma, pero Renzo está herido y está sangrando y está mal”. En ese minuto procedió a comunicarse con alguien de la familia de Renzo, con el hermano de Renzo. Él sabía que este estaba en la casa en ese minuto. Le dijo lo mismo, intentó ser lo más calmado posible, lo más tranquilo para que este tampoco se asustara ni alarmara a nadie. Le dijo que Renzo había sufrido un accidente, le comunicó dónde él estaba y dónde estaba Renzo. Y aquel lo pasó a buscar al lugar donde él estaba en la brevedad. Se dirigieron hacia la unidad de bomberos.

Cuando llegaron a bomberos, ingresaron. Él es enfermero universitario y lo primero que quería era verlo, hacer algún tipo de examen físico, ver si es que podía aportar de alguna manera desde lo que él sabe. Pero por el shock, por todo lo que estaba pasando, por la euforia, un montón de sensaciones que se acumularon en ese minuto, bombero lo aparta del lugar, o sea, lo deja en el mismo lugar junto con estos, pero lo saca en sí de lo que puede ser algún tipo de intervención con Renzo. Vio a Renzo de una manera que no le gustaría volver a verlo en la vida. Mal. Él pensó que lo perdía. Lo vio en el suelo con un llanto, un grito desgarrador, no podía identificar su rostro porque estaba lleno de mucha sangre, mucha sangre en todo su rostro, toda su ropa, el suelo, las zapatillas, todo. Bastián que era la persona que estaba junto con Renzo, le dice que cuando se encontraban ahí, estaban caminando por la vereda poniente, luego de este estruendo, Renzo cae herido. O sea, lo que aquel le dice, que fue cuando se bajó Carabinero y que fue una agresión por parte de ellos, preliminarmente. Él no estaba ahí, él no puede si le preguntan, decir qué fue lo que pasó, y tampoco puedo decir si fue así como se lo dijo este, porque él no vio el hecho puntualmente.



Fácil es percatarse de la ganancia procesal que deviene para el acusador fiscal de la palabras de Matías, conteste con sus amigos Renzo y Bastián de que esto sucedió el 20.10.19 en horas de la tarde en La Cisterna, en los alrededores de la Municipalidad de La Cisterna, en calle Gan Avenida, agrega que en el paradero 23 de dicha arteria. Confirma además a la víctima y Bastián en cuanto a que no había en el momento agresión a carabineros y que se podía transitar por calle Gran Avenida – había una pareja de pololos en sus menesteres, gente mirando, mucho flujo de vehículo- cuestión importante al momento de determinar si los disparos ejecutados por el Sr. Morales son justificados o no. Confirma además que vio a Renzo momentos después de ser lesionado, dando cuenta de que su estado a simple vista era grave, con mucho sangramiento.

De esta manera, de los conjuntos de fotos 3 y 13, del video exhibido y las palabras de el ofendido, Bastián y Matías, es posible colegir que el primero resulto lesionado en el día, hora y lugar ya referidos, quedando con lesiones en uno de sus ojos que perduran hasta el día, lo que ya va denotando su gravedad, y que por Gran Avenida se podría transitar libremente no existiendo en el lugar de los hechos agresión alguna a Carabineros que estos tuvieran que reprimir o prevenir de alguna forma.

Es importante, en este momento del análisis probatorio, referirse al testimonio del Cabo 1º Carabineros DIEGO HERNÁN AGUILAR COSSIO, el que dice que en este caso puede mencionar él que el 19 de octubre del año 2019 se encontraba realizando labores investigativas en este caso en la sección de investigación policial de la décima comisaría. Fueron notificados por el comisario de la unidad el cual manifiesta que pasaban a realizar servicios de control orden público por la contingencia que había en ese tiempo, a contar del 20 de octubre.

En este caso el piquete estaba a cargo del Capitán Calderón. Ya alrededor de las 10 de la mañana reciben instrucciones obviamente consistentes al servicio a realizar, las misiones que tenían que tener cada uno, de igual forma el tema del uso de los disuasivos químicos del uso del arma de fuego, etc. Los elementos que mantenían para el control de orden público era carabina lanzagases, en este caso el Capitán Calderón el único que estaba certificado de usar la escopeta, el tema del bastón retráctil que es un tema de ellos, el escudo para protecciones tanto corporales como chalecos antibalas protecciones de pierna.

Alrededor de las 13 horas del día 20, no recuerda mucho si fue por radio o fue por una orden, en este caso por vía telefónica, les manifiestan que en Gran Avenida, con Salesiano, en la comuna de San Miguel, ya habían alrededor de 400 personas efectuando desórdenes, en este caso cortando la calle, barricadas, etc. Ellos concurren al lugar. En este caso, con el piquete que estaba a cargo el Capitán Calderón, se hizo uso de protocolo, el tema del protocolo para poder hacer en este caso una intervención de control del orden público. Algunos manifestantes se dispersaron ahí del lugar, ellos llegaron incluso hasta Departamental, caminando, obviamente tratando de poder dispersar a estas personas.

Posteriormente a eso, el mismo día, alrededor de las 17 a 18 horas, recibieron un comunicado vía radial de que en Gran Avenida, con Brisas del Maipo, había desórdenes y también estaban tratando de saquear un supermercado Líder Express.



En este caso, ellos proceden a hacer un control vehicular. Ya había un vehículo estacionado afuera del supermercado. Proceden a la fiscalización del control vehicular con el piquete completo, en este caso, el Capitán Calderón, Teniente Carrasco, Cabo Cortés, Cabo Alan Vera y en este caso el suscrito, que era él. Solamente queda, de hecho, el sargento Mañan que queda al interior del móvil, del dispositivo, obviamente, para poder reaccionar rápido o sacar a las personas, en este caso a ellos, del lugar. Él prestó cobertura tanto del vehículo, de las personas, como del sector también, estaba calcula unos 8 o 9 metros del vehículo, cerca del carro policial porque su misión era ser escudero, pero al tener un control vehicular él no podía bajar con el escudo por temas de implementación y de reacción lo más rápido si pasaba algo. Los más próximos al vehículo eran el Capitán Calderón, el Teniente Carrasco y el Cabo Cortés. En el control vehicular había tres mujeres, cree, estaba todo en calma, pero había desórdenes cercanos en el sector, había temas de lanzamiento de piedras o gritos. Era cercano a lo que era el sector de la municipalidad y obviamente había una COPEC más allá que también había sido saqueada hace poco. Entiende que era la COPEC de ahí del 25 Gran Avenida.

En este caso, el sargento Mañan, cuando estaba en el vehículo sentado, le grita, "Aguilar, me están apedreando por mi costado", que en este caso es el costado izquierdo, porque el vehículo está en dirección mirando hacia el norte en Gran Avda, en la vereda oriente. Le estaban tirando piedras desde el lado poniente sería en este caso de Gran Avenida. Porque este recibe en este caso los impactos de las piedras, porque obviamente si el conductor está mirando el vehículo hacia el norte, el conductor está mirando hacia la izquierda. El sargento Mañan se baja, le dice "acompañame." Y él sigue a este. Pululaban por el sector unas 20 o 30 personas. Dispersas en el sector. Caminaron, cruzaron la Gran Avenida en dirección al poniente. Caminaron por la calzada. Él se mantiene en la parte de atrás del sargento Mañan a un metro, dos metros más o menos. Avanzan hacia la municipalidad, de hecho porque habían unas personas, dos personas que se encontraban grabando en el sector, iban dos grabando como ellos procedían en el sector del Líder Express. Él cree que estos grabaron el procedimiento, no sabe si completo, pero después se dieron cuenta por redes sociales de que hay un extracto del video en que ellos aparecen. Ellos van detrás de estos. Lo único que recuerdo era decirles "Chiquillos, avancen, por favor, avancen, avancen". El sargento Mañan, si mal no recuerda, tenía la carabina lanzagases porque se mantenía al interior del vehículo, se baja obviamente con ella y acciona la carabina, pero la carabina pega el proyectil, pega en una mampara de un sushi. Antes de que el sargento Mañan disparase la carabinera lanzagases este tuvo un intercambio de palabras con aquellos, él cree que algo se dijeron algo que molestó al sargento, quien también da un puntapié a una de las personas. Y él ahí es donde le dice, "Mañan, ven, Mañan, ven" con la finalidad de calmar el tema y de poder sacarlo del sector, porque, de hecho, el ver agresiones de parte, de carabineros, no corresponde.

Estas personas que están caminando, al escuchar la explosión de la carabina lanzagases, corren en dirección hacia la municipalidad y ya los pierde de vista. No puede decir lo qué pasó después de eso, de la interacción que tuvieron. Se escucharon estruendos, él no podría aseverar que fueron disparos o no, pero sí estruendos fuertes desde el sector poniente, de Gran Avenida, del sector de la municipalidad.



Se exhibe OMP 6, UN VIDEO, explica que se percibe el video la carabina lanzagases Mañan la portaba. El estruendo se escucha al final, obviamente, cuando este da el tiro. Al final del tiro. Coincide ese momento con el momento en que recuerda que Mañan efectuó el disparo. Coincide ese momento con el que salieron corriendo estas personas que estaban en Pablo Goyeneche con Gran Avenida. Hasta el momento en que vio corriendo a estas personas, no vio a alguno lesionado.

En ese momento, no vio, luego de que el señor Mañan disparase la carabina de lanzagases, algún desorden, desmán o disturbio que importara y que tuvieran que intervenir, pero obviamente como recibió piedras por parte de otras personas el sargento Mañan, se concurrió a ese lugar, que era prácticamente ahí mismo.

Después de que se devuelven al vehículo policial, se retiran del lugar, por Gran Avenida en dirección al norte.

Tuvo conocimiento de que personal, aparte de ellos, que había procedido en ese sector otro piquete que estaba cerca de la municipalidad. Lo supo por el tema de redes sociales pues en días posteriores al procedimiento suben una publicación donde en este caso ellos fueron inculcados de efectuar lesiones a estas personas con el disparo de la carabina lanzagases. También se enteró por comentarios de pasillos, de hecho, desde la comisaría, comentarios en este caso de Belisario y Teniente Cerda. Los escuchó comentando qué habían procedido en el sector. Los escuchó comentar aquello el día posterior al servicio, el día 20, al terminar el servicio

Si bien el Cabo 1º Aguilar advierte que no vio el momento en que se lesiona al ofendido, es claro en que sintió unos estruendos que venían del sector de la municipalidad y que si bien Mañan se bajó del dispositivo policial alegando ataque con piedras al vehículo en que estaba, lo cierto es que el uso de la carabina lanzagases lo hizo no en virtud de esa agresión, sino en el contexto de la discusión con los jóvenes (Renzo y Bastián), que lo grababan. Tan cierto es que no había motivo para disparar un arma en forma disuasiva, preventiva o defensiva, que inmediatamente después que Mañan usa la escopeta antidisturbios, se van del lugar en el vehículo en dirección al norte. Por lo demás el ataque a la bomba de bencina que alega fue en el paradero 25 -no 23- en una Copec, y no una Petrobras que es la cercana a la municipalidad de La Cisterna. Se advierte además que si recibieron un llamado cerca de las 17 a 18 horas, por desordenes e intentos de saqueos en Brisas del Maipo con Gran Avenida, cuando se apersonaron no fue en lo álgido de tal circunstancia, pues se contentaron los funcionario con controlar un vehículo, para luego retirarse del lugar, como ya se dijo.

El video exhibido solo refrenda los dichos del Cabo 1º Aguilar en torno a que su accionar cuando Mañan le pidió que lo acompañara, era grabado por unos jóvenes, y que el funcionario Mañan le propinó 2 patadas a uno de los jóvenes -Bastián-.

En torno a lo que se explica, el Mayor de Carabineros NICOLÁS MAURICIO CALDERÓN CALDERÓN, advierte que sabe por qué viene a declarar, la razón es que existe un lesionado con trauma ocular, por un determinado procedimiento policial. Particularmente tomó



conocimiento por parte de su jefe directo, que en ese entonces era el comandante Cristian Castelli Castelli, de una denuncia que se recibió en la 12 Comisaría San Miguel por un lesionado que había ingresado al hospital Barros Luco el día 20 de octubre del año 2019. Hay un carabinero de punto fijo que era de dotación de la 12 comisaría San Miguel Y cuando ingresa esta persona al Hospital Barros Luco, desconoce cómo toma conocimiento de lo hecho, se imagina que por el doctor, y aquel denuncia ante su mando y el Ministerio Público y el mando de la 12 Comisaría San Miguel tomó contacto con el Comandante Cristian Castelli Castelli que era el Comisario de la 12 Comisaría de La Cisterna por lo tanto era su jefe directo.

La entrevista que él tuvo con el comandante Castelli, fue para que pusiera a disposición de todos los antecedentes a la Fiscalía Administrativa para que se desarrollara el procedimiento del acto administrativo como tal, y le proporcionaron también todos los antecedentes que requería el Ministerio Público a través de la 12 Comisaría. Proporcionaron todos los antecedentes relativos a lo que ellos realizaron ese día, porque los hechos habían sido en el radio principal de la municipalidad de la comuna de La Cisterna y dentro de ese horario ellos también se encontraban cercanos a ese lugar.

Ellos comenzaron la jornada del día 20 muy temprano, se organizaron, se impartieron diferentes instrucciones y de acuerdo a todo esto hecho, se prepararon para enfrentar la jornada. Las alteraciones de orden público aproximadamente y lo que fue lo principal en la comuna de La Cisterna en la mañana se generó en el paradero 25, específicamente en la cuadrícula del intermodal de La Cisterna, ahí estuvieron todo el día y aproximadamente él calcula que tiene que haber sido como a las 16:30, se trasladan después al Banco Santander, que está a unos metros de la municipalidad de La Cisterna, porque este banco lo querían quemar. Se trasladan al Banco Santander porque ahí ellos realizaron procedimientos para restablecer el orden público, a las 16.30.

Y a posterior a eso ellos se trasladan a la 12 Comisaría San Miguel, aproximadamente había mil manifestantes agresivos y violentos que tenían rodeada la comisaría y la estaban atacando. Ellos concurren al lugar y realizan sus procedimientos en un cierto orden público. En la 12 Comisaría San Miguel 17.15 horas aproximadamente. Como la situación a la que estaban enfrentados era con muchísimos manifestantes agresivos y violentos, siempre tenían la dinámica de aplicar una lectura de protocolo por alto parlante para dejar registro y dar cumplimiento a los protocolos establecidos y ellos a posterior después comenzaban a trabajar con gradualidad, vale decir con gas lacrimógeno o en determinadas oportunidades con escopeta antidisturbios.

Los hechos relativos a la víctima que recibe el impacto de perdigón fue 18.30 aproximadamente.

Iban como conductor al sargento segundo Mañán Cáceres, como segundo jefe de patrulla, el entonces subteniente Alfredo Carrasco, como escudero, el cabo primero Aguilar Cossio, y como morralero, o como aprehensores y morraleros, quienes llevan las granadas con disuasivos químicos y otros elementos, el carabinero Alan Vera Mardones y el cabo primero, se le olvidó el apellido. Él era jefe de patrulla y quien comandaba, disponía todas las acciones que se debían realizar. La escopeta antidisturbios que mencionó, la tenía asignada en su equipo, él.



La escopeta ese día la utilizó. No recuerda los puntos específicos, pero en lo macro la utilizó durante la mañana en la cuadrícula de la intermodal La Cisterna, cerca de la 12 Comisaría San Miguel y cree después no la utilizó más. No puedo precisar porque tendría que ver las actas circunstanciadas y los consumos que se realizaron donde se detallaban los consumos como tales.

Se les advierte por diferentes personas que en el exterior del supermercado Líder, ubicado en Gran Avda. 8540, que este recinto ya había sido saqueado, pero que se encontraba en el exterior un vehículo de color blanco con personas y que habían sustraído mercadería de este supermercado. Ellos llegan al lugar, comenzaron a fiscalizar al vehículo, a fiscalizar a las personas, revisaron los compartimientos, no se encontraba mercadería, y posteriormente a ello, este vehículo se retira, y al lado de este supermercado hay un pasaje, son diferentes casas y ahí estaban todos los vecinos en el exterior, manifestando su preocupación y otras situaciones más que estaban ocurriendo. Ese grupo de personas que se encontraba afuera del supermercado eran personas que manifestaban ser residentes de ese sector y que se encontraban muy preocupados por todos los hechos que ya había ocurrido durante el día. La quema del Banco Santander, el saqueo del supermercado, etc. Eran ocho personas, diez personas.

Mientras estaba en esta acción o en estas acciones de hablar con estos vecinos, el vehículo se encontraba en Gran Avenida en dirección al sur, no recuerda muy bien si se encontraba el carabinero Alan Vera Mardones, u otro carabinero pero estaba con él un carabinero y el resto de su equipo está en Gran Avda, en la dirección al sur.

El escudero tenía el escudo, abajo de la patrulla, lo tenía en una posición de descanso. La función del escudero es cubrir a la patrulla de que puedan recibir algún objeto contundente. Si había alguna situación de contingencia que generase la necesidad de que el escudero se posicionara protegiendo a la patrulla, que era lanzamiento de objetos contundentes, pero que fueron apaciguados por los mismos vecinos y es por eso que el vehículo policial se encontraba a un costado del vehículo que ellos estaban fiscalizando, vale decir, en el costado oriente, y al vehículo él lo dispone que se traslade al costado poniente, vale decir, en favor del tránsito. Esto, porque como estaban estos manifestantes, agresivos y violentos, la puntería era al vehículo policial. Por lo tanto, su objetivo era que no le llegara un objeto a los vecinos, sino que apuntaran a la patrulla. Pululaban unas 30 personas por el sector.

Luego se mantuvieron aproximadamente 10 minutos en ese lugar conversando con los vecinos, la verdad ya estaban esperando que se les aproximaba la hora de toque de queda por lo tanto les facilitaba mucho poder bajar la cantidad de demandas de procedimiento que tenían en el día y posterior a eso se trasladan, luego de terminar de hablar con los vecinos, al sector del intermodal de La Cisterna y ahí esperaron a la hora del toque de queda.

Sobre esta situación del daño ocular que recibió alguien por un procedimiento policial, piensa, de acuerdo a los antecedentes que vio en la denuncia y de los antecedentes que le entrega el comandante Castelli, que fue en el radio principal de la municipalidad de La Cisterna, mientras ellos se mantenían en el exterior del supermercado Líder. Su conductor, el sargento segundo Mañan, utilizó su carabina lanzagas, en el exterior del supermercado Líder. Respecto a la parte de



este lugar, de este sector en que se encontraba el sargento Mañan, como manifestó en su declaración, el vehículo se trasladó a la pista de Gran Avenida en dirección al sur. Su patrulla se encontraba descendida del vehículo y el sargento segundo Mañan hace uso de su carabina lanzagases en el exterior del vehículo policial, costado Poniente, hacia el sur. Hizo uso la carabina de lanzagases porque como relató en su declaración, quienes apaciguaron los actos violentos de agresión fueron los vecinos, Sin perjuicio de ello, Carabineros de igual manera se encontraba bajo ataque; Gritos, lanzamientos de objetos contundentes y otros más. De lo que relata el Sgto. Mañan que él se siente atacado ante la integridad física y el resto de los carabineros y debe hacer uso de este elemento que es la carabina de lanzagases. Fue en un contexto de manifestantes violentos y agresivos. Violento porque se encontraba bajo insulto constante y agresivo porque se encontraba bajo lanzamiento de objeto.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal para superar una contradicción en relación a la misma declaración.

Lee “costado poniente de la misma arteria, se encontraba el sargento segundo Mañan Cáceres, de infantería, quien era insultado por personas que transitaban por ese mismo costado. Recuerdo que en ese instante el sargento segundo Mañan, quien portaba una carabina lanzagases, la cual había sido asignada para el servicio, trajo un disparo de cartucho 37 milímetros, con la finalidad de dispersar a personas que consideraban desórdenes”.

Lo que pasa es que quien hace uso de la carabina lanzagases es el sargento Mañan, quien se encuentra certificado, capacitado para realizar ese acto propio. Lo que narró es el entorno que se tenía, que era el constante lanzamiento de objetos, insultos, pero desde su costado, él estaba costado oriente, de Gran Avda., él estaba relativamente un poco más tranquilo, porque se encontraba con los vecinos, pero no así como se encontraba el resto de su patrulla. Porque realizó la acción el sargento Mañan, fue por lo que este le narró, y de acuerdo a la entrevista que él tuvo con este, pero lo que señaló en su declaración es lo que el mismo percibió, que fueron solo insultos.

Se le exhibe OMP 6, VIDEO. Observa determinados funcionarios que acompañan su patrulla, que están recibiendo insultos por parte de una determinada persona o personas. Al parecer hay un movimiento cercano entre un funcionario que no logra apreciar, con esta persona determinada. Ese funcionario portaba una carabina lanzagases, era el sargento Segundo Mañan. Respecto a la conducta del sargento Mañan, no vio que se viera apremiado de alguna manera por estar siendo atacado con piedras, no tiene la capacidad para ver si hay lanzamiento de piedra o no. Solamente escucho insultos. No vio que Mañan tuviera en su conducta, en su caminar, en su forma de enfrentar la calle caminando, algún indicio de estar siendo atacado con piedras. No obstante, claramente se escuchan gritos y se escuchan insultos hacia personas de carabineros. No escuchó la activación de la carabina, solamente vio el humo. Por lo que observa en el video, no vio que hubiera alguna aglomeración de personas en el lugar. Hacia el sur se encuentra un pasaje y metros más hacia el sur se encuentra la municipalidad de La Cisterna, alcanzan a cruzar un pasaje que da con Gran Avenida ahí, los manifestantes, estas personas que estaban ahí insultando al sargento, que eran 3. Inmediatamente al disparo que efectúa el señor Mañan, este vuelve, no



continúan el avance hacia el sur y se concentra la patrulla en el radio principal del vehículo policial. No percibió un disparo de escopeta antidisturbios en algún momento, asociada a las lesiones, solamente él en su declaración señaló estruendos producto de un elemento activado en pólvora, los escuchó con cierta inmediatez al disparo de la carabina.

Mañan hace uso de su carabina lanzagases, continúan conversando con vecinos y después se trasladan al intermodal La Cisterna. No usó él en ese momento la escopeta antidisturbios.

Los estruendos no recuerda hacia qué lado los escuchó.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal para refrescar memoria respecto a este punto con declaración prestada en diciembre 2019, la primera intervención asociada a esta, Se le pregunta si recuerda en qué lugar escuchó los estruendos.

Responde que sí, según su declaración está en las cercanías de la Municipalidad de La Cisterna.

Tuvo información adicional que le permitiese saber dónde había ocurrido esto solamente al día siguiente, la información que le manifiesta su jefe directo; que antes del toque de queda, esa es la información que recibió, antes del toque de queda, en el exterior de la municipalidad de La Cisterna había sido lesionada una persona por carabineros, con un elemento determinado, no especifican con mayor detalle, de acuerdo a lo que se recibió en la 12 comisaría de San Miguel.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal para superar una contradicción respecto a ese punto

Lee “Le comunicaron que existía una persona lesionada por perdigones desde el sector de la ilustre municipalidad de La Cisterna, el día 20 del 10 del 2019. A lo anterior, yo le respondí que en ese lugar, yo y ninguno de los carabineros de mi patrulla habíamos hecho uso de escopeta antidisturbios.”

Explica que su contradicción apunta directamente a que él se estaba refiriendo a los antecedentes que le entregó el comandante Castelli el día 21 y esa declaración del día 2 del 12, por lo tanto él ya tenía toda la información.

Luego se retiran del lugar, en dirección hacia el sur y tienen que pasar por la municipalidad de La Cisterna. No vieron algunas personas lesionadas en ese momento ni hubo alguien que les dijera respecto de alguna persona lesionada durante este trayecto.

La municipalidad estará a 300 metros de Gran Avda. con Américo Vespucio, aproximadamente, 250 metros aproximadamente.

El día 20 de octubre del año 2019 fue dispuesto un piquete en el interior de la municipalidad de La Cisterna, a petición del alcalde de esa época, siendo designada la entonces



subteniente Cerda y con su personal a su cargo para que se mantuviesen en el interior debido a los ataques y daños que había recibido la municipalidad el día 19 de octubre del año 2019.

Se encontró con el servicio de la subteniente Cerda al término de servicio y no hubo algún comentario acerca de alguna persona lesionada ese día.

Prestó una larga y detallada exposición el Mayor Calderón sobre lo ocurrido el 20.10.19 en hrs. de la tarde en Gran Avda., en las inmediaciones de la municipalidad de La Cisterna, pero lo cierto es que no vio cómo y quién lesionó a Renzo, pudiendo rescatarse de su declaración igual que la del Cabo 1º Aguilar Cossio – y Renzo, Bastián y Matías, por cierto-, que no había alteración al orden público alguno en los momentos de grabación del video que ameritará el uso de armas de fuego, 1º, porque si bien el Sgto. Mañán le alego que le estaban lanzando objetos por eso uso su carabinas lanza gases, lo cierto es que el Cabo 1º Aguilar que acompañaba precisamente a Mañán, refuta esto y señala que lo hizo por un altercado que tenía con 2 jóvenes, y aun más importante, el propio Mayor Calderón asegura que él no percibió lo mismo que Mañán, solo insultos, por otra parte, había vecinos en la calle sin temor alguno. Si bien la Defensa insistió en que el video 6 muestra una parte de lo ocurrido ese día, lo cierto es que en el no se ven grupos de personas, ni gritos destemplados, ni al funcionario Mañán protegiéndose de ataque alguno, es más, se ve un ciclista pasar tranquilamente; huelgan los comentarios entonces.

Debe quedar claro de las palabras de los funcionarios Cabo 1º Aguilar y Mayor Calderón, se desprende que otros lugares de disturbios habituales eran el paradero 21 de Gran Avda., en la estación de metro El Parrón y el paradero 25 de Gran Avda, intermodal La Cisterna, estando la municipalidad de La Cisterna en el paradero 23, es decir, a distancia considerable de ambos sitios, calcula Calderón, a modo de ejemplo, que a unos 250 o 300 mts. de Gran Avda. con Vespucio, donde está la intermodal La Cisterna. Por tanto, es imposible alegar las situaciones hipotéticas que en ambos focos se dieran, para justificar un obrar en el paradero 23.

El funcionario Calderón aduce que con posterioridad a la jornada del 20.10.19 supo que alguien había sufrido trauma ocular ese día, pues como ya se consignó, no vio nada él en ese orden de situación la jornada en comento. De esta forma, se van validando las hipótesis acusatorias en cuanto a la ilegitimidad en que se dieron los supuestos apremios o la injustificación de los disparos que causaron un trauma ocular a una persona X la tarde de los hechos.

No hace mella en la convicción del tribunal respecto a la validez de los dichos de los funcionarios policiales Aguilar y Calderón la evidente contradicción en cuanto hacia donde se fueron luego de estar en el paradero 23, pues el 1º aduce que hace el norte y el segundo hacia el sur, el 1º que se fueron de inmediato luego que Mañán disparó y el 2º que conversaron unos momentos más con los vecinos y luego se retiraron, pues lo cierto es que no dicen relación con medular de los hechos de juicio y entonces no se avizora una razón para mentir sobre aquellos tópicos, debe también tenerse presente que han pasado 5 años desde el 20.10.19, lo que fragiliza la memoria sobre aquellos eventos accesorios o detalles no trascendentes.



Es importante rescatar lo que manifestó el Cabo 2º de Carabineros ALAN ISMAEL VERA MARDONES, quien refiere que concurre por el procedimiento que se gestó el día 20 de octubre del año 2019, debido a las manifestaciones que se encontraban en el lugar. Este procedimiento se gesta en Las Brisas con Gran Avenida. Estaba acompañado del piquete de reacción que estaba compuesto por su capitán Calderón, su teniente Carrasco, su Cabo Leonardo Cortés, su Cabo Diego Aguilar, su Sargento Eduardo Mañan y él.

El día del 20 de octubre del año 2019, se encontraba cumpliendo servicios del piquete de reacción de la décima comisaría de La Cisterna, donde, debido a la situación que se estaba gestando en el país, hubo muchas alteraciones durante ese día, donde se tuvo que ir en diversos lugares de la misma comuna. Siendo las 17.30 horas, escuchan por vía radial que la 12 Comisaría de San Miguel necesitaba cooperación por parte de otros carabineros porque había alteración al orden público de manifestantes y asimismo estaban atacando el cuartel policial. Es por esto que ellos como piquete de reacción concurren a San Miguel. Una vez en el lugar, su capitán Calderón, jefe del piquete, se entrevista con su capitán Cáceres, que en ese entonces este estaba a cargo de la gestión de allá de San Miguel. Es entonces que se tuvo que coordinar el tema de cómo ellos iban a proceder, de qué manera le iban a apoyar. Donde se colocaron en Gran Avenida, dirección sur, y empezaron a avanzar para poder disipar o esparcir los manifestantes. Donde eso ocurrió y los manifestantes empezaron a escapar o salir por calle aledaña. Ellos venían desde la 12 Comisaría, avanzando al sur y en este avance por Gran Avenida al sur dispersan a los manifestantes. Los manifestantes ya se dispersan mientras avanzaban por Gran Avenida al sur más o menos a las dos cuadras, tres cuadras amplias, no recuerda las calles que abarcaron esas cuadras pero si fueron como unas tres cuadras largas. Una vez que ya se disiparon los manifestantes, ellos tomaron esa misma vía, Gran Avenida hacia el sur, porque por esa misma ruta llegan al sector jurisdiccional de ellos, de La Cisterna en dirección hacia la 10ª comisaría de La Cisterna.

Llegan hasta calle Las Brisas o avenida Las Brisas. Y es entonces cuando se les acerca un grupo determinado de vecinos, donde conversan con su sargento Mañan y su capitán Calderón y les manifiestan de que a las afueras del supermercado Líder Express que se encuentra en esa intersección de Las Brisas con Gran Avenida, había un auto blanco con persona en su interior con intenciones de querer ingresar al supermercado para poder robar. En el lugar había un lugar donde se carga combustible, Petrobras. Se encuentra también el Líder Expreso. En dirección hacia el sur, la Petrobras se encuentra a la mano derecha y el supermercado Líder Expreso se encuentra a la mano izquierda. Ellos venían en un furgón Z. Alrededor del supermercado, la Petrobras, no había alguna situación que tuvieran que dispersar en ese momento. Con su capitán Calderón y su cabo Cortés, los tres decidieron ir a fiscalizar este vehículo. Los otros funcionarios que mencionó quedaron prestándoles cobertura por si pudiese venir algún manifestante y los quisiera agredir por el hecho de estar en el lugar, Eduardo Mañan era el conductor del vehículo y obviamente cuando se detenían, este siempre descendía del vehículo. Se quedaba cuidando el vehículo. Y así mismo estaba su teniente Carrasco que también descendía. Y mientras ellos realizaban la fiscalización, prestaba cobertura.



Se acercan al vehículo, según lo entregado por los vecinos, era un automóvil color blanco, se acercan a ese vehículo y pudieron visualizar que había tres personas de sexo femenino. Pero al proceder la fiscalización pudieron darse cuenta que no tenían ningún implemento para cometer el ilícito. Y una vez terminada esta fiscalización se retiraron estas del lugar.

Para realizar esta labor, van equipados con elementos antidisturbios. En ese entonces solamente el que contaba con escopeta antidisturbio, que era solamente una, la utilizaba su capitán Calderón. Y habían dos carabinas lanzagases que la utilizaba una el conductor, que era su sargento Mañan, y la otra, su cabo primero Cortés. La escopeta antidisturbios dispara munición de goma y la lanzagases, cápsulas de gases lagrimógenos.

Él se mantenía en la parte trasera del vehículo fiscalizado. Su capitán Calderón se encontraba en la parte delantera del vehículo. Él frente a este y su cabo Cortés se encontraba fiscalizando el vehículo, este se acercó a quienes iban arriba. El vehículo era color blanco, pero mayores antecedentes no recuerda, era un automóvil sedán. Fiscalizan el auto y el auto se va. Entonces ellos se suben al furgón y concurrieron hacia la unidad.

Mientras estaban fiscalizando el vehículo escuchó unos estruendos de disparos indeterminados que no sabía la procedencia, pero si escuchaba a lo lejos, pero mayor antecedente desconoce, pero sabe que no fueron de su patrulla porque ellos estaban en el lugar.

El teniente Carrasco, el señor Mañan y el señor Don Diego Aguilar Cossio, una vez que terminan la fiscalización, todos fueron al furgón y se subieron

No vio en algún momento mientras estuvieron juntos que el capitán disparase la escopeta antidisturbios.

En el lugar no escuchó que el señor Cortés o el señor Mañan hayan hecho uso de la carabina lanza gases que tenían porque si hubiesen estado alrededor suyo hubiese sentido la explosión, quizás hasta se hubiese dado vuelta para poder mirarlos pero estaba más alejado, debe hacer presente también que se encontraban si no se equivoca procediendo en la intersección de Pedro Aguirre Cerda con Gran Avenida podría haberse dado ahí pero no puedo asegurar.

El Sr. Vera tampoco aporta mayores antecedentes sobre el hecho que ocasionó lesiones a la víctima, pero es importante su testimonio porque es conteste con los Sres. Aguilar y Calderón que en si bien el segundo portaba una escopeta antidisturbios, no la usó en las cercanías de la Municipalidad y que no había disturbio alguno que dispersar en Las Brisas con Gran Avda., incluso había unos vecinos en la calle, señala escuetamente un procedimiento en la esquina de Pedro Aguirre Cerda con Gran Avda., pero no ahonda respecto a que se refiere. Ratifica además con que luego de hablar con los vecinos se retiraron del lugar, lo que da luces que nada grave ocurría en el lugar que ameritara permanecer ahí.

Contrario a lo que ambas defensas alegan, se va demostrando que efectivamente el video muestra que al momento de ocurrir el incidente que terminó con la víctima herida, no había agresión alguna que permitiese que en el lugar alguien ocupase una carabina antidisturbios u otra



arma de fuego, lo que refrendan personas tan distitas como el ofendido Renzo, sus dos amigos Bastián y Matías y los funcionarios policiales Sres. Aguilar, Calderón y Vera.

Prudente se hace referirse a lo expresado por el Cabo 1º de Carabineros LEONARDO ALEXIS CORTÉS CONTRERAS, el que alude que viene a declarar respecto de hechos ocurridos el día 20 de octubre de 2019, en la calle Pedro Aguirre Cerda con la intersección de Gran Avenida pero él se encontraba ese día en la avenida Brisas del Maipo con Gran Avenida, comuna de La Cisterna.

Ese día, él era de dotación de la sección de investigación policial, de la policía de la 10ma. Comisaría Carabineros La Cisterna. Luego, por orden del capitán Nicolás Calderón Calderón, fue designada la patrulla de intervención de la 10ma. comisaría que estaba al mando de este. Entonces, pasaron a conformar la patrulla de control de orden público.

Ese día se les requirió que se trasladaran a la comuna de San Miguel debido a que había una alteración al orden público, se hizo ataque a la 12 Comisaría de San Miguel, y ataque al Tottus que estaban en el lugar. Se trasladaron con la patrulla de su Capitán Calderón, luego como conductor el Sgto. 2º Mañan, luego el teniente Alfredo Carrasco, él, despues el Cabo 2º Villar y el Carabinero Alan Vera. Se trasladaron a ese lugar en cooperación a la comisaría de San Miguel, procedieron en el lugar.

Siguieron avanzando por Gran Avda. en dirección del sur, con la intención de volver a su sector territorial, y se encontraron con otra manifestación, intentos de saqueo en el paradero 18 de Gran Avda., que están intentando ingresar a una estación de metro, que es el metro Lo Ovalle, y al supermercado Santa Isabel. En el lugar procedieron y recibieron cooperación de la policía de investigaciones. En el lugar quedó la policía de investigaciones.

Ellos siguieron avanzando, y al momento de llegar a Brisas del Maipo con Gran Avda., un grupo de vecinos los alertan que en el lugar había un vehículo que estaban intentando efectuar un robo en lugar no habitado con modalidad de saqueo a un Líder Expreso que estaba en el lugar. Por lo que el Capitán Calderón ordena que detengan el vehículo policial, descienden del vehículo y efectivamente hay un vehículo con una mujer en el interior. No recuerda la cantidad de mujeres, pero sí recuerda que con el capitán Calderón, el carabinero Vera, su teniente Carrasco y él, procedieron a la fiscalización de ese vehículo. Mientras el Cabo Aguilar y el Sgto. Mañan quedaron en resguardo del vehículo de policía.

Ellos cruzaron Gran Avda. en dirección a su costado oriente, fiscalizaron el vehículo y su Capitán Calderón estuvo conversando con unos vecinos que les decían que había mucho intento de saqueo y harta manifestación en Gran Avda. Incluso su capitán Calderón sostuvo una conversación no sé de cuántos minutos, pero no fue mucho, con esas personas que les estaban solicitando mayor presencia policial, para evitar esos robos al lugar y después de eso él escuchó unos estruendos, un sonido que venía del sector de Pedro Aguirre Cerda con Gran Avda. donde se ubica la municipalidad de La Cisterna, también estaba la compañía de bomberos y varios locales comerciales. Ante eso, escucho el disparo de una carabina lanzagas que por lo que tiene entendido



la usó el Sgto. Mañan, que dio en la cortina de un local comercial. Vio el humo de la carabina, la cápsula de la lacrimógena, calibre 37, y posterior a eso, escucho los estruendos, que se sentían más lejanos, que venían desde el sector de la municipalidad de La Cisterna, donde había una gran congregación de personas, más de 50.

Posterior a eso, su capitán Calderón ordena que vuelvan a embarcar al vehículo policial, subieron al vehículo, siguieron en esta dirección por Gran Avda. en dirección al sur, se encontraron con personas de la municipalidad que corrían, arrancaban del lugar.

Siguieron hacia el parad. 25 por calle Gran Avda. y llegaron al paradero 25 y ahí se encuentran con otra patrulla de La Cisterna que estaba.

La patrulla estaba a cargo de su Capitán Nicolás Calderón, que portaba una escopeta anti-disturbio calibre 12, la cual era solamente ocupada por este. Luego estaba el sargento 2º Eduardo Mañan Cáceres, que era conductor del vehículo, que portaba una carabina lanzagases. Creo que es la modelo FUG. Y el otro elemento disuasivo lo portaba él; una carabina lanzagases que si mal no recuerda era del modelo Cóndor, calibre 37, que son las cápsulas de la ACS.

En el lugar, ocuparon alguno de estos elementos disuasivos su Sargento Mañan. Usó una munición de calibre 37. El capitán Calderón no hizo uso de la escopeta antidisturbios ahí, pero en el día, sí; en la comuna San Miguel.

Cuando el sargento Mañan hace uso de la carabina lanzagases, lo que recuerda es que su Sgto. Mañan estaba en el costado poniente un poco delante del carro en compañía del Cabo Aguilar, no recuerdo la distancia entre estos, y lo que alcanzó a apreciar él después del disparo de carabina, que al parecer la cápsula chocó en una cortina metálica o en una muralla en un local comercial porque de ahí salió humo, la cápsula en el momento de chocar con un elemento sólido en este caso una muralla o una reja de ahí empezó a salir el humo porque queda la cápsula dando vuelta y empieza a salir humo.

Tampoco vio disparar a algún policía de la PDI, dentro de la visión que tenía

Cuando pasan frente a la Municipalidad de La Cisterna, respecto a si existía todavía esa gente o esa multitud de personas que dijo que había visto antes, contextualiza que cuando avanzan en el vehículo policial, hay gente que está corriendo por diferentes tipos de calles, hay que van por Pedro Aguirre Cerda en dirección al poniente, otras personas que van por la Gran avenida hacia el parad. 25, otras personas que toman la avenida Américo Vespucio, y otras calles paralelas, y hay personas que quedan mirando o que quedan parados en el lugar. Y como ellos no ven que esten cometiendo, cuando pasan, algún tipo de delito, ataque a ellos, no procedieron con estos. En el parad. 25 había alteración de orden público y se juntaron con otro grupo ahí. Cuando estaban en Brisas del Maipo, se ven juntas. Pero cuando avanzan, sí estaban dispersas las personas.

Tampoco es grande lo que probatoriamente se puede rescatar de este policía para desentrañar quien y como le disparó a Renzo, pues nada refiere al respecto, pero al igual que el Cabo 1º Aguilar, el Mayor Calderón y el Cabo 2º Vera, advierte que no había un desorden público



en el sector de la municipalidad de La Cisterna que ameritaba el actuar de carabineros, y como ya se ha argumentado, la propia actitud de su piquete lo avala, pues lisa y llanamente se fueron del sector, lo que no hubiesen podido hacer de requerirlo el orden público, más siendo un grupo de reacción. Como sus otros colegas ya nombrados, es claro en que el en ese entonces Capitán Calderón no usó su arma antidisturbio en el sector de la municipalidad de La Cisterna.

Los dichos de los 4 policías si se unen a los de Renzo, Bastián y Matías, van dejando claro que no había motivo justificado para disparar hacia la vía pública en el momento y lugar en que la víctima fue herida.

Si se quiere seguir ahondando en el tema, se sentó en estrados también el Teniente de Carabineros ALFREDO IGNACIO TOMÁS CARRASCO RODRÍGUEZ, quien aduce que el motivo por el cual está acá es por un hecho ocurrido el día 20 de octubre del año 2019.

El 20 de octubre del año 2019 él cumplía funciones en la décima comisaría de Carabineros La Cisterna, en la sección de investigación policial de dicha unidad. Sin embargo, a raíz del estallido social que se desarrolló dentro de esas fechas, estaba conformando una patrulla de acción rápida de la unidad, la cual se encontraba a cargo del capitán Nicolás Calderón Calderón, y compuesta por el sargento 2º Eduardo Mañan Cáceres, el cabo 1º Leonardo Cortés Contreras, el cabo 2º Diego Aguilar Cossio y el carabinero Alan Vera Mardones, además del suscrito. Ese día en sí se presentaron temprano alrededor de las 8 de la mañana. Estuvieron trabajando en el sector de La Cisterna.

Recuerda que en horas de la tarde fueron requeridos en la comuna de San Miguel por unas alteraciones al orden público.

Posteriormente, cuando venían de vuelta hacia la comuna de La Cisterna, a la altura del número 8540 aproximadamente, se percatan que se encontraba en el lugar un gran tumulto de gente, donde se encontraba un supermercado Líder dentro de la comuna. Personas del sector les indicaron que había sujetos que estaban intentando saquear ese supermercado que se encontraba por la vereda costado oriente. Ellos junto al capitán Calderón, el cabo Cortés, el carabinero Vera fueron al lugar y se encontraba un vehículo en el cual había tres personas si mal no recuerda en su interior las cuales se sindicaba que eventualmente tenían participación en eso. En si en las calles había personas en diferentes partes. Cuando ellos realizan la fiscalización de estas personas en el vehículo, se junta un grupo en la esquina a raíz del descontento social y la situación país que se veía en ese momento. Estas personas comienzan a agredir verbalmente al personal de carabineros. Él se encontraba en la vereda costado oriente, por la vereda costado poniente se encontraba el conductor del móvil, que era el sargento Mañan y la gran cantidad de gente. El vehículo estaba estacionado por la vereda costado poniente. Ahí estaba el conductor, el sargento Mañan, había un gran grupo de personas cercano a este. Este en ese momento hace uso de una carabina lanza-gases. Este grupo de personas, no eran 1 o 2 personas, estaba delante de Mañan, hacia el sur. Cuando el sargento Mañan hace uso de estos disuasivos químicos, estas personas se van por Gran Avenida en dirección al sur.



Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el finde refrescar memoria con declaración prestada por delegación del fiscal, de 3 de diciembre del año 2019, Se le consulta entonces, si dijo cuando declaró que había un gran número de personas cerca del señor Mañan, delante o atrás de él o donde fuese.

Responde que sí, lo estaban insultando.

Se hace nuevamente ejercicio del artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de superar contradicción con la misma parte, declaración 3.12.19, considerando que aseveró que había dicho que había un gran número de personas insultándola.

Lee “Avenida José Miguel Carrera por la misma arteria en la acera costado poniente de la misma arteria se encontraba el sargento Mañán Cáceres de infantería Que era insultado por personas que transitaban por el mismo costado”

Luego de que Mañán dispara la escopeta lanza-gases, las personas se dispersan, las que se encontraban en ese lugar, y ve que comienzan a correr por Gran Avenida en dirección hacia el sur. Se escucharon unos estruendos desde el sur, de las inmediaciones de la municipalidad. No recuerda el número de estruendos que se escucharon en el momento, pero sí se escucharon estruendos, que según su experiencia obedecerían al uso de una escopeta antidisturbios.

Como ha manifestado, ellos siguieron en el lugar, realizando el procedimiento al cual estaban abocados, con la fiscalización. Las personas que habían sido sindicadas por vecinos del sector, la verdad es que no había antecedentes que les permitieran establecer su participación en algún delito de hurto asociado a los saqueos.

Y después de esto, ellos se trasladaron por Gran Avenida en dirección al sur y había alteraciones al orden público en el sector de Gran Avenida con Américo Vespucio. Por ende también trabajaron y procedieron en el lugar bajo el mando del Capitán Calderón, terminando su servicio en horas de la noche.

Con el paso de los días, especialmente el día 25 de octubre, se enteró de que existía una funa a través de redes sociales en contra de un funcionario de carabineros que conformaba esta patrulla, que era el sargento segundo Eduardo Mañan. No recuerda el contexto, pero sí se sindicaba que el sargento Mañan había provocado lesiones de una persona que estaba manifestando en la Gran Avenida y ese mismo día se acerca el cabo 1º Belisario Morales con la subteniente Cerda, quienes le indicaron que se encontraban ese día 20 que relató anteriormente, apostados en la ilustre municipalidad de La Cisterna, donde el cabo primero Morales había hecho uso de una escopeta anti-disturbios y por ende presumían de que podría haber resultado una persona lesionada por lo anterior. En base a eso, él le registró una declaración, testigo como denunciante, al cabo 1º Belisario Morales, donde este a grandes rasgos le declaró que se encontraba realizando servicio al interior de la ilustre municipalidad de La Cisterna, en compañía de la subteniente Fernanda Cerda, que a raíz de en sí el procedimiento que se realizó



y que describió anteriormente, llega un grupo de sujetos al exterior de la ilustre municipalidad de La Cisterna y comienzan a lanzar objetos contundentes al interior, hacia la municipalidad. En base a eso ellos ocupan la escopeta antidisturbios, dispersándose este grupo de personas. Y luego estos se percatan de que luego de la dispersión de estas personas, un individuo de sexo masculino regresa e ingresa a un cuartel de bomberos. Estos toman contacto con personal de bomberos a través del nivel 132 para averiguar qué ocurría. En sí, debido a la situación de contingencia, no se podían trasladar a prestar auxilio o ver qué ocurría hacia el cuartel de bomberos por la cantidad de personas que se estaban manifestando en el lugar. Y que luego estos se enteran de esta funa que existía en contra del sargento Mañan a través de redes sociales y al percatarse de esto presumen de que quizás, de que eventualmente la persona que resultó lesionada podía ser la persona la cual habían visto ingresar al cuartel de bomberos.

Se le exhibe OMP 6, VIDEO. Señala que vio el lugar donde se encontraban ellos. Si se alcanza a ver al final efectivamente que se encontraba el vehículo en ese sector, se encontraba él junto al cabo Cortés. También vio el vehículo policial, ellos se encontraban en la vereda costado oriente y ve que en la vereda costado poniente se encontraba efectivamente el sargento Mañan portando la carabina lanza gases. Se encontraba otro funcionario que es el cabo primero en este momento, Diego Aguilar. Y se encontraban unas personas que estaban ahí en el lugar. Estas personas comienzan a caminar por Gran Avenida en dirección al sur. No vio un gran número de personas en el video. En esta acción de insultar a Mañan vio en el video no más de tres personas. Es esa la acción que venía describiendo relativa al cabo Mañan cuando ocupa la escopeta. Iban hacia el sur. Cuando, en un momento, el señor Mañan hace uso de la carabina lanza-gases escuchó en ese momento, el estallido de la carabina lanza-gases. Se ve que luego las personas se trasladan hacia el sur, hacia la municipalidad, en el video no los ve corriendo, sino que trasladándose hacia la municipalidad. Cuando se produce esta situación de los estruendos, luego de que estas personas van hacia ese sector, el capitán Calderón que era su jefe, no recuerda específicamente si este se encontraba en el costado poniente o en el costado oriente, pero sí estaba con ellos, con el grupo que describía al inicio de su declaración, que fue el grupo que salieron con este, se encontraban todos en ese lugar. Desde el lado donde estaba el capitán Calderón, no se percutió una escopeta antidisturbios desde ahí. No percibió por cualquier sentido que el Capitán Calderón haya percutado una escopeta antidisturbios en esos momentos.

En ese momento, la función que tenían las personas de la patrulla; el capitán Calderón era la persona que estaba a cargo de su patrulla, el jefe de patrulla, quien sí era la persona que portaba la escopeta antidisturbios dentro de la patrulla, el Sgto. Mañan era el conductor del vehículo policial, de igual manera portaba la carabina lanza-gases. El cabo segundo Diego Aguilar era escudero. El escudero va al frente del equipo cuando se va avanzando portando un escudo antidisturbios en el caso de lanzamientos de objetos contundentes para proteger al resto de los funcionarios. Y tanto el cabo 1º Leonardo Cortés, él y el carabinero Alan Vera cumplían funciones de acompañante y realizábamos aprehensiones en sí. No vio que el funcionario que estaba de escudero ese día, tuviera que reaccionar protegiendo



al personal con el escudo mientras intervinieron en ese lugar donde se produjo esta acción que ve en el video.

Respecto al lugar de los hechos, en todo lo que es la cuadra, ellos al llegar había otras personas en el sector cercano al supermercado en la cuadra donde se ve el vehículo y que se encontraba él, respecto al costado poniente de la Gran Avenida, como él se encontraba en el costado oriente no podría manifestarles si había más personas. Con lo que pudo ver del video, habían tres personas. Él se percató que había personas, sin embargo, no podría indicarle si eran solamente esas tres o más antes. Conforme a lo que él pudo ver en el video, efectivamente había esas tres. Y recuerda cuando se bajó en el costado oriente, donde se encontraba el supermercado, había otras personas.

Él registró la declaración de Morales y de igual manera el cabo Morales contaba con unas fotografías que ilustraban daños que tenía la municipalidad eran tres fotografías, si mal no recuerda, conforme a eso elaboró un set fotográfico con esas tres fotografías y se entrega la declaración y el set fotográfico a la Teniente Cerda que confeccionó al parte policial

Se le exhibe OMP 7, CONJUNTO 3 FOTOS . Fotografía número uno. Esa era la fotografía a la cual él hacía referencia. Específicamente esta fotografía es del interior de la municipalidad de La Cisterna, como un balcón que da hacia la Gran Avenida, si mal no recuerda. Se puede observar que se encuentran dos funcionarios policiales con contenidos antidisturbios y en el piso que está, obviamente por la calidad de la imagen no se alcanza a divisar muy bien, pero entre medio, en un círculo se aprecian unos objetos que corresponderían a objetos contundentes que habrían sido arrojados al lugar. Lo que aprecia, acá habría uno, dos, tres, acá hay una sombra que eventualmente podría ser un cuarto y acá hay otra sombra que eventualmente podría ser un quinto. Bien ve tres y ve otras dos sombras que podrían ser o no dependiendo de la calidad de la imagen. Se aprecia la municipalidad La Cisterna, 2 funcionarios policiales y deberían ser al menos unos 10 objetos que se encuentran en el piso de este balcón de la municipalidad. Estos corresponderían a elementos contundentes, por lo que se logra apreciar serían piedras eventualmente. Foto número dos. Esta es una segunda fotografía del balcón. Acá se aprecia uno, dos, tres, cuatro por lo menos objetos, elementos contundentes en el piso del balcón de la municipalidad. La fotografía está siendo tomada hacia el norte. Hacia donde ellos se encontraban fiscalizando el vehículo. La acera y la vereda por la calidad de la imagen, no se logra observar. Foto 3. Fotografías del daño de un vidrio del interior de la municipalidad de La Cisterna. El cual también le hicieron entrar junto a las otras dos fotografías porque era un daño que se había provocado según lo que indicaban por el lanzamiento de elementos contundentes. Debería ser un lugar interno del balcón que vieron anteriormente. El daño que se logra apreciar en la foto es un orificio en el vidrio de la ventana de esta puerta de la municipalidad.

No sabe la fecha de que son esas fotos.

Con la declaración del Teniente Carrasco es posible ya acercarse tímidamente a quienes podrían ser los autores de las lesiones del afectado y las motivaciones o circunstancias que los llevaron a actuar. El oficial alude a que el Cabo 1º le señaló que en el piquete con que estaba



ese día al mando de la Teniente Cerda, efectuó uso de su escopeta antidisturbios al momento en que ocurrieron los hechos y que vieron una persona lesionada correr hacia la estación de bomberos que estaba al frente.

Desde luego, al igual que sus compañeros de piquete, niega que el Capitán Calderón que tenía una escopeta antidisturbio también, la hubiese usado en ese momento. Aseveración a las que el tribunal se estará, porque no vislumbra motivo alguno para que, por ejemplo, el Cabo 1º Cortés y el Cabo 2º Aguilar mientras sobre tópicos, a sabiendas se acusa de ellos a otros colegas inocentes.

De toda la prueba testimonial – 3 civiles y 5 policías- ha sido posible colegir que no había disturbios, a lo más grupos dispersos de personas- en el lugar que avalaran el uso de escopetas antidisturbios u otra arma de fuego, basta con señalar respecto al Teniente Carrasco, que al mirar el video reconoce que eran solo 2 o 3 personas y que únicamente insultaban a Mañan, a lo que hay que agregar que en el sector no fue necesario usar el escudero, se fiscalizó tranquilamente un auto, se conversó con vecinos y luego se fueron del sitio, debiendo quedarse de notar algún motivo para ellos.

La contraprueba presentada por la Defensa, esto es 3 fotos contenidas en OMP 7, solo permiten concluir que efectivamente la municipalidad fue atacada a pedrazos, más no el momento preciso que fueron tomadas las imágenes y su relación con el evento de esta causa, cuestiones por lo demás que el Teniente Carrasco no puede dar cuenta de forma alguna.

Las palabras de los 5 funcionarios de Carabineros, son refrendadas por HOJAS DE RUTA que contiene informe de piquete La Cisterna, 20.10.19, el vehículo es el Z6932 conformada por el capitán Nicolás Calderón Calderón, el Subteniente Alfredo Carrasco Carrasco (sic), Sgto. 2º Eduardo Mañán Cáceres, Cabo 1º Leonardo Cortés Contreras, Cabo 2º Diego Aguilar Cossio y Cabo Alán Vera Mardones. Se lee que a las 19:00 hrs. y las 19:20 hrs., en Carvajal con Gran Avda., “En el lugar se procede ante alteraciones del orden público haciendo uso de 2 tiros de 37 ml. y 3 tiros del 12, además de evacuar al personal de puesto fijo a cargo de ... (no entendible) 1º Schuls. Sin novedad”. En otro párrafo se lee, Brisas con Gran Avda., La Cisterna 19:25 hrs. “este personal es atacado por piedras por parte de individuos desde Pablo Goyeneche adonde el Sgto. 2º Mañán hace uso de un tiro de 37 ml. con la finalidad de disolver la multitud, los que huyen por Gran Avda. al sur adonde lanzan piedras a las dependencias de la municipalidad donde personal de punto fijo a cargo de la Subteniente Cerda, procedió con ...(no entendible) del 12, trasladándonos a la unidad sin novedad.” Hora de término 19:40.

Es menester concluir que es veraz que el piquete estaba conformado por los 6 policías que el documento dice, de los cuales 5 declararon en juicio. Si bien en las hojas de ruta se dice que el piquete del Capitán Calderón usó tiros de 12 mm., ello fue en Carvajal con Gran Avda., a mucha distancia de Brisas con Gran Avda., donde solo usaron tiros 37 mm., pero dando cuenta que el piquete a cargo de la Subteniente Cerda disparó tiros 12 mm.



Desde luego, la aseveración para justificar los tiros en Gran Avda. con Brisas carecen de sustento, porque el Cabo 1º Aguilar es claro en que Mañán disparo por un conflicto que tuvo con 2 personas en particular, que lo estaban grabando y por tanto no lanzando piedras, lo que por lo demás es conteste con el video exhibido, donde no se ven tumultos ni agresiones físicas, solo ruidos.

Descartado entonces por los testimonios del Capitán Calderón, Teniente Carrasco, Cabos 1º Aguilar y Cortés y Cabo 2º Vera, así como por la hojas de ruta que el citado Calderón hubiese hecho uso de su arma antidisturbio en las inmediaciones de la municipalidad de La Cisterna. Se requiere escuchar al perito JORGE ANDRÉS HERNANDEZ FUENTEALBA, quien explica que por una instrucción particular le remitieron un CD con un archivo de video con imágenes en color con un audio, grabado de un dispositivo móvil. Le solicitaban verificar que tipo de armamento tenían los carabineros y si un cartucho calibre 12 era compatible con ese armamento, si se podía percutir. Revisó el archivo de video, observó una vía pública, una persona que vestía vestimentas oscuras caminaba por la acera y miraba hacia atrás S1, ingresan a la imagen dos carabineros C1 y C2. Donde C1 se observa un elemento alargado que impresionaba ser un armamento, C2 mano izquierdo elemento que no se pudo observar que era, C1 lanza una patada en la zona posterior a S1 quien sale expulsado del ángulo de grabación, después vuelve y sale del ángulo de grabación, mientras pasaba eso C1 introduce un cartucho o una vaina dentro del elemento alargado. Luego C1 y C2 se devuelven en contra del sentido en que iba caminando S1 y sale del ángulo de grabación, esa es la dinámica, el video no dura más de tres minutos

Se asesoró por perito armero artificiero cabo Soto, determinando stopper de 37 mm, no siendo posible de cargar con un cartucho de 12 mm.

Se exhibe OMP N° 11 (FOTOGRAFÍAS) N° 1 y 2 indica que ingresa S1 (sujeto 1) al sitio del suceso; 3 y 4 se aprecia C1 portando la carabina stopper, se ven dos imágenes, la del lado izquierdo es un aumento de la imagen para marcar la especie que uno quiere destacar, en este caso la stopper; N° 5 y 6 se ve C2 cargando una especie que no se logra identificar, las imágenes son de un aparato móvil; N° 7 y 8 se observa a S1 caminando por la vía pública seguido por C1 con la stopper en la mano; N° 9 y 10 se observa C1 cargando especie mano izquierda, que puede ser un cartucho percutado o sin percutar. Tenía una stopper calibre 37, en un momento se ve que la carga. N° 11 y 12 se observa C1 golpeando a S1, golpe de pie en su parte posterior; 13 y 14 se C1 continua siguiendo a S1 con la carabina C1 en la mano; N° 15 y 16 se ve a C1 manipulando la stopper, cargando, la imagen no es oscura. N° 17 y 18 se C1 con la stopper cargándola, ósea teniéndola en posición, introduciendo el cartucho. Tiene la stopper tomada con la mano derecha, cargando con la izquierda; N° 19 y 20, C1 y C2 se van retirando del ángulo de grabación, C2 tiene elemento en sus manos, pero no logró visualizar qué era durante la pericia; N° 21 y 22 instante en que S1 sale del ángulo de grabación, va cruzando la calle.

De las fotos exhibidas al perito, las palabras del propio Hernández, hojas de ruta y de los 5 funcionarios del piquete del Capitán Calderón que declararon, es posible colegir que la Stopper que dispara calibre 37 mm. es una carabina lanzagases similar a la usada por Mañán el



día de los hechos, y que esta es imposible que sea compatible con cartuchos 12 mm. que son los que finalmente dieron en Renzo.

De esta forma, se descarta también la participación del Sgto. Mañán en las lesiones causadas a la víctima

No hace más que ratificar lo expuesto por 5 miembros del piquete del Capitán Calderón que declararon en juicio, la CERTIFICACIÓN DEL LIBRO SUBOFICIAL INTERNO, folios 430 y 432, en que se lee que las 01:30 hrs. al Capitán Sr. Nicolás Calderón Calderón se le entrega una escopeta nro. 631515 más 2 cajas con 50 municiones del 12 en total, 1 Stopper 05399 más 15 municiones del .37 y 10 granadas de mano. Se lee también escopeta 4607, Mañán Cáceres.

El tribunal entiende que si bien el encabezado del folio 430 refiere al 19.10.20, se inicia a las 21:15, por lo cual la hora 01:30 líneas abajo, solo puede corresponder al 20.10.19, ratificándose entonces la circunstancia no discutida de que el Capitán Calderón portaba ese día una escopeta antidisturbios, que como ya se analizó vastamente, no ocupó en el lugar y hora de los hechos de esta causa. Las FOTOCOPIAS CERTIFICADAS DE EVALUACIÓN EN USO DE ESCOPETA permiten, por cierto, constatar que el Capitán Nicolás Mauricio Calderón Calderón fue evaluado el 27.3.19 con escopeta con munición calibre 12x70 antidisturbios perdigón de goma. No se señala el resultado.

Dicho documento no refiere mayor importancia para la develación de los hechos de esta causa, al haberse descartado probatoriamente la participación del Sr. Calderón en los disparos que dieron en la víctima.

Se acompañó además CERTIFICADO DE 23.12.19 emanado de la 10ª Comisaría La Cisterna que señala que conforme señala el Depto. de Armamento y Munición L5 y al cargo fiscal entregado a esa unidad, la serie nro. 4607 corresponde a la nomenclatura de la carabina lanzagases marca Stopper C/37 mm. y no a otra arma en particular.

De esta manera, queda claro la discordancia que se daba entre lo expuesto por el Cabo 1º Aguilar, por ejemplo, y lo que se observa en video, esto es, que Mañán porta una carabina lanzagases y el libro de Suboficial Interno que relaciona a Mañán con una escopeta 4607, aclarando la certificación de 23.12.19 que la serie 4607 efectivamente corresponde a una carabina lanzagases.

DUODÉCIMO: ANÁLISIS NORMATIVO Y VALORACIÓN DE LA PRUEBA RESPECTO DEL HECHO PUNIBLE Y LA PARTICIPACIÓN (III). El Teniente Carrasco y las hojas de ruta introducen con fuerza la idea que en la municipalidad de La Cisterna había otro piquete a cargo de la en ese entonces Subteniente Cerda, grupo desde el cual salió un disparo 12 mm. y que podría estar relacionado con los hechos por los cuales se acusó. Por tanto, urge procesalmente valorar la probanza relacionada con esa hipótesis, en primer lugar, el Sgto. 2º de Carabineros LEONARDO ALEXIS JARA RUIZ, quien depone que el motivo de su asistencia es por un procedimiento ocurrido el día 20 de octubre del 2019. Se encontraba de servicio el 20 de octubre del 2019.



El día 20 de octubre él se encontraba de primer turno en el intermodal La Cisterna desde las 6 de la mañana, con la contingencia que se estaba viviendo, hasta las 3 de la tarde.

Es a esa hora cuando se le notifica de que él se tiene que trasladar a la ilustre municipalidad de La Cisterna para continuar con su servicio entrevistándose en el lugar con su teniente señorita Cerda la cual le manifestó que el servicio era netamente porque días anteriores individuo había intentado ingresar al municipio. Permanecieron en el lugar, dentro de lo que se acuerdo y a eso de las 18, 18 y algo ellos pudieron observar que por Gran Avenida, un grupo de personas estaba intentando ingresar al Banco Santander y la Petrobras la estaban atacando que se encuentra ahí en la cercanía. En ese momento cuando aparece por calle Brisas, la calle que está por allá, un grupo de carabineros en un dispositivo policial, los cuales comienzan a disuadir a las personas que estaban en el lugar con disuasivos químicos. Estas personas obviamente huyen del lugar por Gran Avenida. A todo esto no lo había dicho, pero ellos se encontraban en el segundo piso del municipio, donde hay un balcón que da hacia Gran Avenida. Esa era como la facción específica que tenían. Y estos tipos, al ver que ellos estaban en ese lugar, comenzaron a lanzarles elementos contundentes, piedras y cosas así. Es a raíz de eso que él ahí fue cuando escuchó de dos a tres escopetazos.

Del piquete que vio de carabineros, que estaba en ese lugar, en la vía pública, identificó a su sargento Mañán. Vio realizando esta acción de contención o dispersión de los manifestantes, a un piquete, pero de los que él recuerda que hayan hecho uso de disuasivos químicos, su sargento Mañán. No tendría claridad de los otros funcionarios, pero sí se acuerdo que su sargento Mañán hizo uso de disuasivos químicos. Lo identificó por su contextura, es bastante alto. Había más funcionarios policiales cerca del sargento Mañán mientras este actuaba ahí. No estaban todos juntos, pero sí había más funcionarios, pero no podría decir si estaban todos actuando juntos. Sí estaban cerca, pero no pegados.

Cuando vio que el sargento Mañán hace uso del disuasivo químico, disparó hacia donde estaba la masa de las personas que después se desplazan hacia donde estaban ellos. Estas personas estaban en la Petrobras, entre el Santander, cerca de Calle Brisas. Después estas personas se desplazaron, obviamente por los disuasivos químicos, por Gran Avenida, hacia el sur, hacia donde está el municipio, y cuando estas personas se percatan de la existencia de ellos en el segundo nivel, ahí cuando estas personas comienzan a lanzarles a ellos los artefactos, o sea elementos contundentes en ese momento que él escucha dos o tres disparos de escopeta antidisturbios que tenía el Sgto. Belisario Morales y este estaba en el sector del balcón. Él en ese momento se desplazó hacia dentro del segundo nivel hacia la visual que le daba por calle Pedro Aguirre Cerda que es la que va lateral para verificar que no ingresarán personas al interior de la municipalidad, que era el objetivo que ellos tenían en ese servicio. Cuando vio a las personas acercarse hacia el municipio, él estaba en el balcón. Dispara el cabo Belisario Morales porque estaban siendo atacados, les estaban lanzando artefactos contundentes. A raíz de esto resultó la edificación del municipio con daño. Funcionario lesionado, no se acuerda haber visto, pero sí estaban siendo atacados.



Escuchó a uno de los funcionarios que estaba de servicio, que había ingresado un grupo de personas al cuartel de bomberos que se encuentra en diagonal hacia el municipio, por Gran Avenida, en diagonal al municipio. Ingresan estas personas y es ahí cuando la Cabo Muñoz Roa realiza un llamado al nivel bombero para consultar qué ocurría. Y a raíz de este llamado a esta le comunican que había ingresado al cuartel de bomberos una persona lesionada y le estaban prestando los primeros auxilios. Acto seguido, van a correr un par de minutos, y suben a esta persona a un vehículo gris y se retiran del lugar. Ellos obviamente desconocían el lugar donde se habían trasladado.

Lo que se estaba viviendo constantemente, era el tema de querer ingresar al intermodal La Cisterna y saquear las tiendas que estaban en el interior. Así como el supermercado que está afuera, las farmacias, las carnicerías, todos esos locales que están en las inmediaciones del intermodal de La Cisterna. Esa intermodal, más o menos, aproximadamente está de la municipalidad como a tres cuadras, le parece.

Se va haciendo patente la participación del Cabo 1º Morales en los hechos investigación pues efectivamente disparo y acto seguido una persona lesionada llega a bomberos, lo que denota la relación de causalidad entre ambos eventos. Si parece la perspectiva del Sgto. 2º Jara menos exitosa probatoriamente en cuanto a las circunstancias que rodean el disparo de Morales, 1º, porque el piquete del Capitán Calderón se dedicó a fiscalizar un vehículo y hablar con vecinos – el mismo Capitán Calderón lo dice, como el Teniente Carrasco, los Cabo 1º Aguilar y Cortés y el Cabo 2º Vera-, no a disuadir a manifestantes ni defender la Petrobras de ataque alguno – en lo que están los 5 funcionarios referidos acordes también con Renzo, Bastián y Matías que precisamente transitaban por ese sector-, 2º, del video exhibido no se ve persona alguna corriendo en dirección al sur, hacia la municipalidad y 3º por cierto, no hubo grupo alguno que ingresa a bomberos, sino 2 jóvenes, uno de ellos herido.

También declaró en juicio oral la Cabo 1º de Carabineros KARINA ANDREA MUÑOZ ROA quien refiere conocer el motivo de concurrencia que son los hechos que ocurrieron el 20 de octubre del 2019.

Se encontraba de piquete por la contingencia a presto en la unidad. Fueron solicitados por el alcalde para concurrir a la municipalidad de La Cisterna, debido a que días anteriores, cuando comenzó esto, saquearon las farmacias. Se encontraba en compañía de su teniente Cerda, su cabo Belisario, su cabo Jara, su cabo Muñoz y el carabinero Gamaliel. Fueron requeridos por el alcalde para poder concurrir a cuidar el municipio para que no volvieran a ingresar personas a saquear nada ni sustraer nada del interior.

Ese piquete entonces fue el que asistió al municipio, todos estos carabineros que ha mencionado. Y luego ahí en el municipio con personal municipal se juntaron y estuvieron en el segundo piso. Se mantuvieron ahí hasta ser requeridos. En el balcón que da a Gran Avenida, en el paradero 24.



Era alrededor de las 18.30, 19 horas aproximadamente. Se encontraban al interior, no exactamente en el balcón, sino que en una habitación que había al interior. Siente un ruido, se quebró un vidrio, sale al exterior al balcón, miró por Gran Avenida en dirección al norte está la avenida Brisas. Ahí se encuentra un Banco Santander y el Servicentro, que los podía ver desde el balcón. A la altura de la calle Brisas, la vereda norte, el Banco Santander, vereda sur, el Servicentro Petrobras. Estaba mirando hacia el norte. Cuando ve esos lugares, había un grupo de sujetos, 8, 10, no recuerda bien, los cuales estaban sacando una madera que cubría los ventanales del banco. Toman esas maderas, las empiezan a sacar del lugar y las trasladan al servicentro. Varias de estas ya estaban encendidas con fuego. Al ver esto, ingresa nuevamente a la sala donde estaban con los municipales y el piquete, y le avisó a su teniente. Como tiene que dar cuenta de cada hecho, fue y le avisó que estaba sucediendo esto. Tomaron contacto con otro piquete, que se desplazó por Brisas, y ahí los sujetos empezaron a avanzar hacia el sur. Estaba repeliendo el ataques el piquete que apareció por Brisas, al que le pidieron cooperación, ya que ellos no podían descender, tenían un punto que cuidar. Estos comenzaron a dispersar a las personas. Y estos empezaron a arrancar. Eso lo vio desde el balcón. Funcionarios vio caminando cinco, seis, desde Brisa por el costado poniente por el municipio, por Gran Avenida. Estaba a cargo de ese piquete que venía por Brisas, su suboficial Mañán. No, recuerda que había un oficial. Los oficiales son escasos. Sobre si el suboficial Mañán tenía algún elemento para dispersar a los manifestantes, cada piquete tenía una escopeta antidisturbios, tenían gases.

Al ver eso, dio cuenta, volvió a salir, vuelve a mirar, ya venían corriendo y uno de los sujetos venía ya con el rostro como rojo, como con sangre, ya venía con una lesión. Lo ve a metros antes de llegar a la municipalidad, al balcón. Más al norte de este sujeto, inmediatamente, lo más inmediato estaba el piquete. No hay ninguna calle del municipio hasta Brisas, ni calle, pasaje, lo que sea. Lo vio del balcón a 10 mts, 15mts. Estaban muy cercanos. Estaban corriendo. Y venían muchos porque estos se percataron de la presencia..., los vieron arriba. Comenzaron a lanzar objetos, piedras, los que estaban siendo dispersados por el piquete. Cuando este sujeto que viene con sangre en el rostro estaba a 10 o 15 metros, el resto que venía con este, cree que estaban separado unos 3 metros más atrás, todos corrían en diferentes direcciones. El que más rápido corría era el que estaba ensangrentado, porque venía a 3 metros más lejos. Eran uno de los primeros. Este y otro sujeto. Estos fueron los primeros que vio, tres metros más atrás otros sujetos corriendo, se percataron de la presencia del personal policial en el balcón, hicieron una pausa, también del sujeto que tiene sangre en el rostro. Fue una masa de 8 o 10 personas que comenzaron a lanzar piedras al segundo piso, donde estaban ellos. Hubo vidrios quebrados, ella en ese momento también tuvo lesiones en el brazo, cortes. No reportó eso a su superioridad en el piquete porque un corte no ameritaba constatarle lesiones, nada. Fueron varios días de corte y que les lanzaron orinas, fecas, de todo. No reportaban lo mínimo.

Posterior a eso, como ya venían todos muy cerca del municipio y era el punto que ellos tenían que cuidar, había que repelerlos hacia otro lugar. Ahí es donde se hizo un disparo. En ese momento cuando están lanzando piedras a 10 mts. Del municipio, había que dispersarlos, se hizo uso de la escopeta por su Cabo Belisario. Su teniente Cerda ordenó que dispare. Se dispara, se



escuchó un disparo cerca, porque había disparos por todos; en el paradero 25 había personal también siendo atacados, el uso de la escopeta antidisturbios del piquete que les estaba prestando cooperación, que venía desde Brisas, pero no pudo ver, solo escuchó. Solo dos lograron pasar hacia el sur, viendo que ella se encontraba al medio, eso como límite. Y luego giraron a la avenida Pedro Aguirre Cerda y ahí ella fue hasta el centro del municipio donde hay un ventanal a mirar para dónde, porque tenía miedo que ingresaran al municipio. Y ahí es donde ve que llegan hasta la mitad del municipio y se devuelven por Pedro Aguirre Cerda al oriente y cruzan Gran Avenida. Allá fue corriendo de nuevo, le avisa a su teniente y le dice que los sujetos se devolvieron. Esta bajó a ver porque uno de los sujetos tenía sangre en el rostro y cuando baja ya no los vieron, estos ingresaron a los bomberos, Ella llamó a bomberos. Llamó al 132 para que verificaran si es que estaba bien el cuartel del paradero 24.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal para superar contradicción, con declaración de 03.12.2019.

-Lee “En ese momento apareció por calle Brisas, con Gran Avenida José Miguel Carrera, un piquete de carabineros, quienes hicieron uso de disuasivos químicos y estos sujetos se dispersaron hacia el sur y cuando llegaron al frente de la municipalidad.”

Explica que cuando le tomaron esa declaración no había pasado mucho, no sabe, poco recuerdo ahora, ni siquiera recuerda esa declaración. No la recuerda bien. Si le habla de los hechos ahora, es de lo que puede recordar ahora que sucedió, pero en ese momento... Porque bajo estrés es diferente.

Si bien la Cabo 1º Muñoz explica que la Subteniente Cerda ordenó disparar con la escopeta antidisturbio al Cabo Belisario Morales, lo que está acorde con los medios de convicción, como se verá, la verdad es que el resto de sus asertos se aparta sustancialmente de lo que la prueba testimonial, hojas de ruta y filmación logran confirmar en juicio, esto es 1º No es cierto que en el piquete del funcionario Mañan, no hubiesen oficiales, de hecho había 2; el Capitán Calderón y el Subteniente Carrasco; 2º No es verdad que el piquete del Capitán Calderón disolviesen manifestantes en el lugar de los hechos, tanto el citado Capitán Calderón, como el Subteniente Carrasco, los Cabo 1º Aguilar y Cortés y el Cabo 2º Vera, son conteste en que se dedicaron a hablar con unos vecinos y a fiscalizar un vehículo. 3º No es cierto que alguno de los funcionarios del piquete del Capitán Calderón usase una escopeta antidisturbios en el lugar, los 5 funcionario de dicho piquete señalan claramente que fue una carabina lanzagases, lo que por lo demás la misma Cabo 1º refirió en su declaración el 3.12.19; 4º No hay nadie que haya visto la situación que refiere de que desde un banco se sacaban maderos que eran llevados al servicentro, al menos en el momento de estos hechos. 6º Del video no se ve un tumulto avanzando hacia el sur desde Brisas hacia la municipalidad, se ven solamente 2 personas, un policía que es Mañán y el testigo Bastián, por lo demás los testigos Calderón y Carrasco, entre otros, son contestes en que finalmente estaban solo estos y 2 más que se infieren, el Cabo 1º Aguilar quien habla y la víctima quien graba y 7º Por último, no es cierto que entre Brisas y la municipalidad no haya otra calle o pasaje.



Se introdujo también a juicio 2 CERTIFICACIONES DEL LIBRO PACIC con copias del mismo, referidos a los folios 341 y 342 de 20.10.19, se lee en el 1º 23:55 hrs. regreso, constancia de servicio y acta circunstanciada “Novedades del Servicio extraordinario conforme al estado de emergencia decretado por el Supremo Gobierno, facción Municipalidad de La Cisterna, correspondiente al día domingo 20 octubre 2019./A cargo de la Subteniente Fernanda Cerda Sanhueza con 6 PNI de infantería en la Ilustre Municipalidad de La Cisterna conforme a lo sgte.:/ Durante el presente servicio se realizó un punto fijo en la Ilustre Municipalidad de La Cisterna en Gran Avda. José Miguel Carrera intersección con Pedro Aguirre Cerda, con la finalidad de evitar destrozos y desórdenes en el lugar./ El día domingo 20 de octubre de 2019, en circunstancias que en la esquina de de Gran A. José Miguel Carrera con Pedro Aguirre Cerda se encontraba gran cantidad de manifestar (sic) lanzando objetos contundentes al personal policial y el edificio fiscal, forcejando para sacar las rejas del lugar, motivo por el cual se vio la necesidad de utilizar 11 cartuchos antidisturbios no letales calibres 12 mm. y con la finalidad de restablecer el orden público quebrantado, conforme al protocolo 2635./Personal, armamento y munición salen y regresan sin novedad”

Naturalmente, esta acta tiene el defecto de no señalar a que hora se refiere el evento ni la persona que efectuó los disparos, parece no coincidir con aquel en que resultó lesionado Renzo, puesto el piquete del capitán Calderón, que se encontraba en el lugar y se retiró luego, no avizó la circunstancia de que se intentase sacar la reja de la municipalidad y que se efectuase lanzamiento de piedras hacia su interior.

Mismo reproche puede hacerse a ACTA CIRCUNSTANCIADA (ACTOS DE SERVICIO) emanado de la 10ª Comisaría La Cisterna en que se lee “Que el día 20 octubre 2019, en las circunstancias de las altas alteraciones al orden público ocurridas en la zona metropolitana, es que la Subteniente Fernanda Cerda Sanhueza, de dotación de la 10ª Comisaría La Cisterna, procedió a disolver una turba de manifestantes que transitaba por Gran Avda. José Miguel Carrera, dirección al norte, al llegar a avda. Pedro Aguirre Cerda con la clara intención de ingresar a la Ilustre Municipalidad de La Cisterna y agredir al personal policial, mediante el uso necesario de munición con la escopeta antidisturbios serie nº 588150”. Se señala además que la especie eran cartuchos antidisturbios TEC en cantidad de 11 y que los consumos antes descritos quedaron registrados en el Folio 341 del Libro de Servicio Extraordinarios del día 20 octubre 2019.

Como puede advertirse, tampoco se revela de lo transcrito el momento del uso de la escopeta antidisturbios, la hora, para entender que dice relación con los eventos de esta causa, amén que todos los testigos – Renzo, Bastián, Matías, el Capitán Calderón, el Subteniente Carrasco, los Cabos 1º Aguilar y Cortés, el Cabo 2º Vera e incluso el Sgto. 2º Jara y la Cabo 1º Muñoz, revelan que los manifestantes iban por Gran Avda. hacia el sur, no hacia el norte.

Sin embargo, que efectivamente en el piquete de la en ese entonces Subteniente Cerda había una escopeta antidisturbio, se puede colegir de HOJAS DEL LIBRO DE NOVEDADES SUBOFICIAL INTERNO en que en el folio 444 correspondiente al 20.10.19 se lee en la línea donde aparece Subteniente Cerda Sahueza, Fernanda, “25 calibre 12, 4 granadas”.



Así, es menester concluir que si la Teniente ese día retiró 25 cartuchos calibre 12, es porque en su equipo había una escopeta de ese calibre, única forma de entender tal retiro.

De esta manera, de la prueba testimonial rendida, de video reproducido, fotos exhibidas y documentos incorporados, se va afianzando que Renzo sufrió lesiones graves gravísimas, que el disparo que le causó tales lesiones provienen de carabineros en servicio ese día y que no había motivo justificado para efectuar tal disparo, porque la situación no lo ameritaba.

De FOTOCOPIAS CERTIFICADAS DE EVALUACIÓN EN USO DE ESCOPETA es posible acreditar que la Subteniente Fernanda Belén Cerda Sanhueza, fue evaluado el 1.8.19 con una escopeta con munición calibre 12x70 antisturbios perdigón de goma y que el resultado es aprobado.

En consecuencia, se puede sostener que la Subteniente Cerda al 20.10.19 estaba apta para portar y usar una escopeta calibre 12, atendido que su evaluación databa solo del 1.8.19.

Por otra parte, de HOJAS DE DISTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS DIARIOS DEL DÍA DOMINGO 20.10.19 DE LA 10ª COMISARÍA LA CISTERNA se lee que el 20.12.19 en servicios extraordinarios se lee el nombre del Cabo 1º Belisario Morales Martínez, que iba con tenida de turno, NA, chaleco reflectante, talonario infracción al tránsito, SIMCCAR y botas comando.

En buenas cuentas, en el piquete de la Subteniente Cerda, no era el Cabo 1º Morales uno de los que portaba armamento, según el documento referido.

En este punto, se hace necesario hacerse cargo de lo referido por el Sr. GIOVANNI ANDRÉS GNEIS ARAYA quien relata que viene por un suceso que ocurrió en el año 2019, algo por el estallido social, ocurrió un hecho donde una persona salió lesionada. Motivo, razón, lo desconoce. No recuerda qué día ocurrieron estos hechos con exactitud.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin refrescar memoria con declaración 5 de febrero del año 2020.

Señala que fue el 20 de octubre del año 2019.

Trabaja él en la Municipalidad de La Cisterna. Estos hechos suceden por el frontis de la Municipalidad de La Cisterna exactamente en Gran Avenida entre Gran Avenida con Pedro Aguirre Cerda en el frontis de la municipalidad. Lo que recuerda es que ellos, las instrucciones que tenían era poder resguardar lo que era el recinto municipal por temas del estallido social, ya que el municipio había sufrido saqueos de implementos durante esa tarde. Primero fue el día anterior y después el día siguiente durante la tarde, antes que ellos llegaran. Exactamente no recuerda a qué hora habrá llegado. Debe haber sido durante la tarde.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

Señala que llegó a las 18 horas.

Recuerda haber llegado al municipio en donde se encuentra con compañeros de trabajo y había también carabineros, había un móvil de carabineros y posteriormente saludó a



sus compañeros y se pusieron a conversar sobre lo ocurrido. Recuerda que tuvieron una charla entre sus compañeros de trabajo, entre los funcionarios de la municipalidad, con el personal de carabinero que estaba en el interior, que tenía que ver con un protocolo de evacuación. Ese día no tuvieron que evacuar. Luego de conversar con los carabineros se mantuvo junto a sus compañeros en la entrada del municipio que da por Pedro Aguirre Cerda, la entrada hacia el estacionamiento del municipio. Esta entrada está aproximadamente debe ser entre unos 100, 150 metros hacia el interior de Gran Avenida. Está alejado de Gran Avenida.

Los carabineros que estaban en el municipio se mantenían en el edificio consistorial que está en el frontis dentro del municipio, que es el edificio que da hacia Gran Avenida, en el segundo piso que tiene un balcón. Está el balcón y detrás está lo que es una oficina que hoy en día es un comedor, tenían conocimiento que se encontraban en ese lugar, entre la oficina y el balcón.

No recuerda ningún suceso que le haya llamado la atención en ese momento, mientras estuvo ahí.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin refrescar memoria. ¿Cuándo dio su declaración, recuerda haber percibido alguna cuestión particular que le llamara la atención mientras se mantenía en el municipio?

Señala que percibieron un sonido fuerte, un estruendo, parecía un disparo, pero no sabían de dónde provenía. Respecto del entorno de la municipalidad en la calle en ese momento, había mucho grito y recuerda que también había gases lacrimógenos en el ambiente y personas que corrían, por lo que lograron divisar hacia Gran Avenida de donde estaban. Personas que corrían por Gran Avenida hacia el sur y posteriormente hacia el norte.

No recuerda estos gritos de qué tipo eran

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria. Entonces, los gritos, ¿de quién eran o hacia quién eran? ¿Y de qué tipo?

Señala que eran gritos de personas que insultaban a carabineros.

Cuando escucha los estruendos, no recuerda dónde estaba.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin refrescar memoria.

Dice que cuando escuchó los estruendos similares a disparos se encontraban retirando computadores de las oficinas que ya habían sido saqueadas y que no pudieron ser sustraídos eventualmente. Se encontraba cuando estaba en esto de sacar los computadores en las oficinas de inspección que están al lado de la oficina de discapacidad, que en relación a este segundo piso donde están los carabineros y el balcón, aproximadamente deben estar a unos 60, 70 metros aproximadamente.

Estaba sacando estos computadores en una oficina de inspección, esa oficina está en



el primer piso del edificio posterior, el edificio trasero. Geográficamente hay dos edificios que están conectados por un puente, por el segundo piso. El edificio que da hacia Gran Avenida y posteriormente hacia atrás hay otro edificio que es de tres pisos y en ese estaba.

No recuerda con exactitud cuántos carabineros son los que divisó al interior del edificio del municipio de la Cisterna.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

Señala que 6 funcionarios de carabineros divisó en este sector de la municipalidad cuando llegó a eso de las 18:00 hrs.

Se mantuvo en el municipio hasta el día siguiente.

Básicamente puede rescatarse de la declaración del Sr. Giovanni que no fue necesario que evacuara el edificio, que escuchó un tumulto afuera e insultos a carabineros. Señala que hubo saqueo pero antes que él llegara a las 18:00 hrs. y además también en otras fechas. Parece lo más probable que cuando percibe los insultos, que sujetos iban hacia el sur y luego hacia el norte por Gran Avda. y que se lanzaron lacrimógenas, sea el momento de su llegada a las 18:00 hrs., pues con posterioridad perdió visual y contacto con Gran Avda. al estar en un edificio trasero a Gran Avda. y que estaba unos 100 o 150 mts. de dicha importante arteria, edificio trasero que por lo demás daba a la calle Pedro Aguirre Cerda.

En los mismos términos declara JUAN PABLO AGUILAR LÓPEZ el que asegura que viene por un hecho que ocurrió para el estallido social, la fecha exacta no se acuerda.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria con declaración en Asuntos Internos de 5 de febrero del 2020.

Señala que fue el 20 de octubre del 2019

Ese día el horario exacto que ingresó no lo recuerda pero estaba en el edificio nuevo que da por Pedro Aguirre Cerda, no en el consistorial que está por Gran. Avda., porque les habían dado las indicaciones que ya estaban carabineros y no podían hacer ingreso a ese edificio. Hay una pasarela que conecta los edificios pero por el 2º piso y bastante distancia se encontraba del consistorial porque incluso ellos se mantuvieron con el reloj control donde está la entrada del edificio nuevo en la salida hacia Pedro Aguirre Cerda.

Estando ahí, con su grupo de compañeros, logró escuchar el sonido de un escopetazo y luego el grito de dolor de una persona.

Después se mantuvieron en el lugar y de ahí por lo que después supo, porque ellos tenían un compañero que era bombero y un joven parece que fue afectado y llegó a la compañía de bomberos que está al frente en Gran Avda. Y de ahí no supo más.

No recuerda el número de carabineros al interior de la municipalidad porque él no los logró ver.



-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

Señala que seis carabineros.

Se ubicaban estos carabineros en el balcón del consistorial, que da hacia Gran Avenida.

Respecto del estruendo, fue solo uno.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

Señala que más de uno.

No recuerda si aparte de haber escuchado estos disparos, percibió, por cualquier otro sentido, la vista, el olfato, el tacto, lo que sea, alguna otra circunstancia peculiar en relación a alguna de estas calles, Gran Avenida o Pedro Aguirre Cerda.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

Señala que la lacrimógena.

No recuerda si había personas al exterior del edificio.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

¿Recuerda lo que declaró en su momento de lo sucedido ese día 20 de octubre?

Explica que se escuchaban gritos de la gente de afuera hacia adentro.

Gritaban a carabineros, insultos, más que nada. Al parecer eran pocas personas, por lo que recuerda eran pocos.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de refrescar memoria.

Señala por los ruidos que escuchaba eran muchos.

En el municipio estuvo, si no se equivoca, hasta las 8 porque ahí parece que comenzaba el toque de queda no por evacuar.

Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal con el fin de evidenciar contradicción

Lee en voz alta, "Retirándose los carabineros y algunos de nosotros pernoctando en el edificio para evitar algún saqueo durante la noche."

Explica que ese día se retiró del municipio, más tarde, sí, pero se retiró del municipio.

Poco es lo que se puede rescatar del testimonio de don Juan Pablo, principalmente porque en días álgidos con incidentes todo el día, es necesario fijar en una hora lo más cierta posible el estruendo, el grito que escuchó, la lacrimógena que olió para efectivamente asociarlos con el evento que sufrió Renzo. De todas formas, se confirma que los sucesos de ese atardecer no



fueron de la envergadura para abandonar el edificio y refiere más que nada insultos a carabineros que destrozos por los manifestantes. Explica además que luego se enteró que una persona resultó herida y fue llevada a la compañía de bomberos.

Sobre el último tópico referido, declaró el Teniente de Bomberos SERGIO ANDRÉS CABRERA ESPINOZA quien sostiene que concurre por el caso del joven que atendieron en octubre del 2019. En ese momento él era teniente primero de su compañía. Estaban acuartelados debido al conflicto que se vivía y sonó el timbre del cuartel. Como él estaba a cargo, por instrucción suya, él era el único que podía abrir la puerta, debido a que había bastante gente afuera. Al momento de abrir la puerta, se encuentra con un joven con su mano en el rostro, con bastante sangre, producto del revuelo que había en Gran Avenida lo hace ingresar al cuartel y se le dan los primeros auxilios, llamó a dos compañeros de bomba en específico y para que se le prestaran los primeros auxilios en ese momento. El joven venía acompañado. Fue en la tarde, no recuerda específicamente qué hora, pero tiene que ser después de las 4 de la tarde. La bomba donde lo atienden queda en el paradero 24, frente a la municipalidad de la Cisterna, como punto de referencia.

-Se hace ejercicio artículo 332 Código Procesal Penal para refrescar memoria con declaración prestada ante carabineros de 07 de febrero del 2020 ¿recuerda más o menos la hora que era cuando esto ocurre, cuando suceden estos hechos?

Señala que las 19 horas.

Afuera había mucha gente. Era un punto de encuentro diario afuera del cuartel. Específicamente ese día, a esa hora, cuando llega este joven, había gente afuera, de hecho, fue ese el motivo por el cual lo hizo ingresar al cuartel.

El joven llegó lesionado, sangraba, con una mano en su rostro y había bastante sangre en sus manos. En realidad él no tuvo contacto con este en la atención directa, pero sí venía con evidencia de, no sabe si eran proyectiles, balines, pero tenían incrustaciones en la cara. Recuerda un corte en una de sus cejas y como había bastante sangre, lo hizo ingresar al cuartel para que pudieran darle la primera contención de ese tipo de heridas. Cuando los muchachos ya empezaron a explorar más zonas, había otras lesiones en su cuerpo. Recuerda la zona del pecho y el rostro. Cuando ingresó, cuando le preguntaron qué le pasó, lo que dijo fue “me dispararon” y dijo que Carabineros, se acuerdo que les mencionó el personal de la municipalidad, puso como referencia el frontis la municipalidad La Cisterna. Aclara que quién fue el que le dijo que le habían disparado carabineros cuando iban por el frontis de la municipalidad fue el amigo del joven herido.

Recuerda de que había carabineros en la municipalidad, cosa que no habían visto días anteriores, que estaban en un balcón que era hacia Gran Avenida, desde la hora del almuerzo los vio apostados arriba. De los carabineros que estaban en el balcón nunca vio ninguna interacción con la gente En ese periodo, cuando estaba este joven que llegó lesionado, no recuerda haber visto una interacción con carabineros en el balcón. Tampoco recuerda haber visto interacción en ese periodo también, antes de que el joven ingresara, con otros carabineros, que haya visto el enfrentamiento entre la gente y carabineros, en ese momento.



Después de eso, cuando atendieron al joven, llegó el hermano a buscarlo en un vehículo particular y le sugirieron que fuese trasladado al hospital Barros Luco.

Procesalmente tiene bastante relevancia esta declaración, pues analiza lo sucedido en las afueras del lugar de los hechos en el momento en que el joven herido llega a las dependencias de la compañía de bomberos, alegando el Sr. Cabrera que no vio mayor interacción de los carabineros en el balcón con los manifestantes y que según se le dijo, fue herido el afectado al pasar frente a la municipalidad de La Cisterna. Esto es bastante consistente con lo que los miembros del piquete de reacción del Capitán Calderón hicieron en el lugar de los hechos, esto es retirarse luego de fiscalizar un vehículo y conversar con vecinos, cuestión que no hubiesen podido hacer de estar siendo atacada la municipalidad en esos precisos momentos.

En el mismo sentido declara el bombero FRANCO NICOLÁS CARVALLLO RODRÍGUEZ quien testimonia que viene por un evento que ocurrió en octubre del 2019, el 20 cree que fue.

Él es bombero y ya lleva actualmente más de 16 años bombero. En esa oportunidad estaban acuartelados porque estaba el estallido social. Él llegó al cuartel alrededor de las 17.30 más o menos,. Y en esa oportunidad había manifestación en el 25 Gran Avenida y venía un grupo de gente caminando por la calle, que estaba cortada la Gran Avenida, recuerda que estaban del lado norte-sur, alrededor de Brisas venía un grupo caminando, pero cuando llega no había enfrentamiento afuera del cuartel.

Llegó, entró, se registró en el panel se pusieron a conversar, a saludar, estaban en la parte posterior. Tenían instrucción de no acercarse mucho al ventanal porque en esa oportunidad sus ventanales eran de vidrio, había muchas manifestaciones, enfrentamiento con carabineros, la gente que estaba afuera. Había muchas lacrimógenas que de repente llegaban y eso la verdad que era engorroso un poco estar ahí con eso.

Se veían grupos que habían por todos lados, por lo que decían los chiquillos que estaban más tiempo que él, que de repente llegaban piquetes de chiquillos ahí a manifestarse con carabineros, que se esparcían y eso. Y se acuerda que en esa oportunidad estaban atrás, estaban fumando. Cuando golpean la puerta fuerte del cuartel, Sergio, que era teniente primero en esa oportunidad, abrió la puerta y se encontraron con un civil, una persona que estaba ya casi desvanecida, con mucha sangre en la cara, y había un disturbio afuera, justo en ese momento hubo unos disturbios afuera, había mucha bulla, mucha sirena, y lo hicieron pasar.

Y Sergio lo llama y a Antonio, para que lo atendieran. En realidad, eran los que más entendían de salud del grupo que estaba en el lugar. Se pusieron guantes de procedimiento y lo hicieron pasar, se sentó en el suelo y lo empezaron a revisar. La función específica fue revisarlo completo, de qué se trataba. Si bien es cierto, este tenía mucha sangre en la cara, su primera deducción fue que le pegaron. Cuento corto que este le dice que no, este dentro de todo estaba lúcido, y este decía que le dispararon. Y cuando él lo empezó a revisar, lo primero que le empezó a revisar la cara, untaron un apósito con suero para poder limpiarle la cara y ver de dónde era el foco de sangre que estaba saliendo. Y ahí se percató que tenía múltiples perdigones, o balines,



como una bolita ploma y lo empezó a revisar, a contener una hemorragia que tenía en la ceja izquierda que tuvo un corte que fue un corte hacia abajo, pasó a llevar una parte del lóbulo de la nariz y rompió el labio, era una herida cortante que en realidad traspasaba y abría la piel. Le sacó unos perdigones de la nariz, que tenía que se notaba que fue una percusión de algún arma que se notaba que fue de arriba porque el impacto que él tenía era hacia abajo por lo cual se notaba que hubo un corte de la cara de las cejas, lóbulos de la nariz, labios hacia abajo y contuve hemorragia en la parte superior. Le empezó a revisar el ojo, lo trató de limpiar, ya para poder calmar un poco la hemorragia, el otro ojo estaba bien relativamente, tenía en la cara, en el rostro, se acuerda que en los pómulos, si es que mal no recuerda, tenía resto de perdigones. Él le dijo “te necesito cortar la polera porque necesito saber qué es lo que hay abajo, necesito revisarte”. “Sí, sí, sí,” le rompieron la polera y la cortaron con una tijera Y en la caja torácica tenía múltiples perdigones. En el pasado de mano tenía múltiples perdigones sobre la caja torácica En el brazo izquierdo también, cree que tuvo una lesión. Y se notaba que eran perdigones, porque se sentían, se sentía la balita que estaba intradérmica Se sentían los balines intradérmicos. Por lo cual eso a ellos les podría relatar quizás que podría haber algo, que fue el impacto quizás algo muy cerca. Y por las complejidades ellos le controlaron los signos vitales con los instrumentos que tenían y hemodinámicamente estaba bien, tenía buena presión, saturaba bien. Estaba muy polipneico, respiraba muy rápido, estaba muy agitado, estaba muy ansioso, no le colocaron oxígeno ni nada porque en realidad no lo requería. Lo trataron de calmar, contener un poco la hemorragia, mantuvieron el tema de la limpieza, sacaron la polera, cree que era una polera blanca y la limpiaron y caían muchos perdigones, muchos, muchos perdigones, o balines.

Y él le dijo “la verdad, mira, más de lo que yo te puedo atender hoy día acá, de sacarte lo que tuviste, de los perdigones que te tratamos de sacar en la polera, de la contención en el ojo, ya, en el ojo izquierdo, y el corte no puedo hacer mucho acá, necesito que te revisen, no te puedo tratar acá. Yo, aparte de darte las primeras atenciones, que fue contenerte, estabilizar la parte hemodinámica y la parte del sangrado que hubo, no te puedo hacer más, necesito que te trasladen, necesito que te lleven a un lugar”. “Ya” le dijo este, “¿y cómo lo hacemos?” Le dije “yo, mira, en estas condiciones, como estamos, no podemos mover una ambulancia, porque no tengo ambulancia, por lo menos el Samu no va a llegar. No tenemos respuesta rápida hoy día. Así que lo que te aconsejo es que hagan parar un auto y que el auto se lo lleven al Barros Luco, así como ahora. Necesito que te revisen”. Andaba con un amigo, no recuerda cómo era el amigo, ni quién era, pero andaba con otra persona. Hicieron parar un auto y lo sacaron del cuartel, dentro de lo que este podía caminar, este manifestaba que no veía mucho, que tenía la cara con sangre. Igual ellos trataron de comprimirlo, le pusieron tela, le pusieron un compresivo en la cara y lo trasladaron y se fueron al hospital Barros Luco. No sabe si habrán ido para el Barros Luco.

Se refiere con una zona de conflicto afuera en ese momento, por el ambiente muy saturado con gas lacrimógeno, tenía que ventilar, tenían que sacarlo rápido de esa zona que estaba insegura. Él no sabía cómo estaba el evento por la Gran Avenida, se notaba que había mucha bulla, se notaba que había mucha gente, se escuchaban disparos de ambos lados, pero no sabíamos de dónde ni cómo, se sentía mucho ruido en Gran Avenida, decían que que estaban



abriendo la intermodal, algo recuerda de eso, pero en ese momento era una zona que estaba muy sobresaturada y necesitaban sacarlo, tenía que evacuarlo de la zona insegura, no era una zona segura para este, porque estaba ya ansioso, estaba con una dificultad respiratoria, no sabían si lo que hace el lacrimógeno al estado que estaba le podía aumentar esa dificultad respiratoria.

Parece fundamental el decir del bombero Carvallo para ir asentando lo sucedido a Renzo y como quedó con un trauma en su ojo izq. que implica pérdida de parte importante de su funcionalidad, primero porque es claro que lo que hirió al afectado fueron perdigones o balines, pues los vio en el cuerpo que revisó, segundo, porque coincidiendo con casi todos los testigos que deponen sobre las circunstancias del momento de los hechos -no en forma genérica o lo ocurrido en sitios cercanos- corrobora que no había disturbios de entidad en ese momento, baste decir que aconsejó a una persona herida a salir a la calle a parar un auto y el mismo salió a acompañarlo, sin necesidad de exponerse pues la víctima iba acompañada. Además es claro a que se refiere con zona de conflicto, en este, que son los gases lacrimógenos que podían afectar respiratoriamente al evacuado. Por último, cuando habla de disturbio al momento que el joven llegó, lo hace referido a bulla y sirenas, nada más. Baste por ahora estas precisiones.

Si el enfermero y bombero Carvallo es claro en que las heridas de el joven que atendió eran de perdigones, también es perentorio en que estas venían de arriba hacia abajo, a lo que el tribunal atenderá pues se trata de una observación en situ de la herida en su cara que se avalada por su profesión y su experiencia clínica. Así, no es extravagante concluir que perfectamente dichos disparos podrían provenir de los carabineros ubicados en un balcón de la municipalidad que da Gran Avenida

Otro bombero declaró en juicio, se trata de BELARMINO ANTONIO RETAMALES VILLANUEVA, quien refiere que viene por un incidente al cual atendieron en calidad de bombero el 20.10.2019.

Estando él en su cuartel en Gran Avenida 8694 al estar acuartelado por el estallido social que se estaba dando en esos momentos tuvieron que atender a una persona que llegó herida a la puerta de su cuartel, por instrucción del teniente de Bomberos Sergio Cabrera.

Recuerda el escenario específico de ese día y horario, empezaron a haber estruendos de bombas lacrimógenas ahora imagina que para disolver la gente. Y dentro de los estruendos escuchó unos estruendos diferentes que no cree fueran más de dos, los cuales lo alertaron de haber sido no bombas lacrimógenas y a los minutos, escuchan el timbre en la puerta del cuartel y escuchó el llamado de su teniente, que se refiere a él por su apellido "Retamales, Carvallo, a la puerta, a atender a una persona lesionada". Procedió a colocarse la protección biológica, sus guantes quirúrgicos y se encuentra en la puerta con una persona que venía ensangrentada apoyada por otra persona más que lo traía, venían muy alterados en ese momento, pero no agresivos. Les trajeron el bolso de primera intervención, sentaron a la persona en el mismo hall de acceso del cuartel y empezaron a atender a la persona.



El lesionado en este caso, venía con la parte de su polera en la cara, solo se quejaba de dolor balbuceando y no les indicó o no habló, no concretó una palabra en ese momento. Traía sangre, mucha sangre en la cara, en el sector izquierdo de su cara. Él personalmente se preocupó del lesionado. Procedieron a sentarlo al costado de un carro y comenzaron a atenderlo. Para evaluar el tipo de lesión que tenía, le retiraron lo que traía puesto y comenzaron a hacer una evaluación neurológica de cómo se llamaba, si sabía dónde estaba. Y en ese momento este sí les respondió, pero tenía como dificultades para hablar. Cuando él lo revisó, se percató que dentro de las lesiones que tenía, tenía lesiones en el labio inferior y superior y tenía unas piezas dentales sueltas que él mismo las tocó con su mano. Se percató que traía un colgajo en la ceja izq.; un trozo desprendido, no en su totalidad, de ceja, desde la parte superior hacia la parte inferior, arriba hacia abajo, colgando así como abierto. Esta zona de la frente sangra mucho. El ojo no tenía visión, se veía a simple vista que tenía un estallido ocular por algo que le había generado eso; el ojo no tenía órbita, no había ojo, había una masa cubierta por sangre. En su boca, en el pómulo, nariz, también tenía lesiones, también tenía desgarrada la piel, el labio superior e inferior.

En el hombro tenía lesiones y tenía también ingresos de perdigones que eran como de goma. Siguieron revisando hacia abajo, haciendo la revisión física completa. Tenía marcas, las lesiones en el hombro, en el brazo recuerda que hasta antes de la muñeca tenía perdigones superficiales y otros como que estaban enterrados en la piel, que de hecho fueron uno de esos mismos que ellos retiraron en el momento y él le indicó a su compañero “mira son perdigones”.

Posterior a eso lo siguió revisando para ver si tenía más ingresos o salidas de algún otro proyectil en el tórax, le cortaron la polera y cayeron más perdigones al piso, en el mismo piso donde estaban. Y se percataron que tenía en el sector costal, parrilla costal izquierda, también tenía proyectiles que estaban como nuevamente de arriba hacia abajo, algunos habían ingresado y tenía como las marcas que habían rebotado. Dice proyectiles de arriba hacia abajo que habían ingresado porque esa era la marca que tenía, la piel estaba desgarrada claramente de arriba hacia abajo. La forma de la lesión no les decía que hubiese sido en otra dirección y todo lo que ellos veían era como por parte de arriba hacia abajo empezaron a ver. De hecho, la zona que estaba cubierta abajo de la axila no tenía nada, no tenía ningún perdigón en esta zona no tenía lesión no tenía nada por lo mismo ellos asumieron que de haber sido al otro lado o de frente tal vez hubiese sido otro tipo de marcas que hubiese tenido

Lo revisaron en el pantalón que tenía en el muslo, tenía marcas también de perdigones.

Después de eso comenzaron a hacer los vendajes compresivos para detener la hemorragia, le hicieron un vendaje en la cara, tapándole más del 50% del rostro, eso sí lo recuerda, le hicieron un vendaje en el brazo también, en el hombro porque tenía sangrado activo y le entregaron la información a su teniente que las heridas eran de gravedad y que tenía que ser trasladado a la brevedad.

A los segundos o minutos, les indican que llega el vehículo para trasladarlo. El teniente les abre la puerta principal, la cual se mantenía cerrada porque afuera había mucha gente dando



vueltas. Abrieron la puerta, tomaron al lesionado y lo sacaron a un vehículo con una persona que era el mismo joven que lo traía, que aparentemente era el hermano, no preguntó y no supo el nombre, nada. Solo le indicó que las lesiones eran de gravedad, que tenía que ser trasladado a un centro asistencial, hospital y no a un SAPU, no a un CRS, no a un SAPU ni a un servicio de asistencia primaria, porque necesitaba ser ingresado con urgencia por la cantidad de sangre que había perdido. Lo subieron al asiento del copiloto, él le puso el cinturón de seguridad y se fueron.

Se exhibe OMP 3, CONJUNTO DE 16 FOTOS: la número 12. Ve a Franco con la polera que dice rescate. Ve al lesionado y ve su propia espalda, porque andaba con esa polera ese día, la que está con letras de bombero en inglés. Fire Rescue. Se ve una mujer que no la recuerda. Imagen 1. En el sector izquierdo está Franco de pie. La mujer que se ve es una compañera bombera Scarlett, que en ese momento les llevó el bolso y se mantuvo en el lugar y el teniente la sacó. Por eso le parecía conocida la cara. Él estaría de espalda con una rodilla en el piso. El lugar ese que se ve en la imagen es el frontis del cuartel al costado de su sala de máquinas. Ahí hay un peldaño. La persona que están atendiendo está en el piso ya vendado. Lo vendaron para contener la sangre. Imagen 3 Ve al lesionado. Le ve las lesiones que ya vieron, pero con más sangre, y lo ve ya con una intervención un poco más avanzada, en una cama clínica en un hospital.

Este bombero que también atendió al lesionado- que por la declaración de este mismo, Bastián y Matías se sabe que se trata de Renzo- ratifica que las heridas fueron hechas de arriba hacia abajo, por la forma de la gran herida en su cara y además las del tórax, concordando con ello con su colega y enfermero Carvallo -lo que avala la tesis de disparos desde el balcón de la Municipalidad-. Las fotos exhibidas permiten constatar las primeras atenciones dadas en la bomba y luego la atención hospitalaria de la víctima, permitiendo a los jueces constatar que efectivamente tiene vendas en su rostro que cubren su ojo izq.

Como ya lo han asentado en juicio la mayoría de los testigos de las circunstancias de los hechos -Renzo, Bastián, Matías, el Capitán Calderón, el Subteniente Carrasco, los Cabo 1º Aguilar y Cortés, el Cabo 2º Vera, los funcionarios municipales Gneis y Aguilar y los bomberos Cabrera y Carvallo, - la situación del momento no era tan peligrosa como para no transitar por sector -Renzo y sus 2 amigos-, o quedarse ahí disolviendo la multitud -Capitán Calderón y su piquete-, o evacuar el edificio municipal -los 2 funcionarios de dicha repartición- ni menos no salir fuera del cuartel de bombero -Carvallo y el propio Retamales-.

Necesario luego de valorar, analizar y contrastar a los testigos implicados en la ocurrencia de los hechos y la prueba documental, fotográfica y fílmica atingente, es asentar que queda claro la no participación del actual Mayor Calderón en los disparos que hirieron a Renzo pues no usó su arma en el sitio, como también se descarta la autoría del Sargento Mañán ya que portaba una escopeta lanzagases y no una escopeta antidisturbios.

Asimismo se va confirmando con fuerza la tesis que en el lugar de los hechos la situación no ameritaba el uso de un arma de fuego aunque sea no letal, y que el disparo efectuado que hirió a Renzo era injustificado. Si bien el testigo de exculpación FRANCISCO JAVIER ALBANÉS DONOSO asegura que si porta un carabiniro una pistola y una escopeta y está frente a un



disturbio, lo que debería usar claramente la escopeta antidisturbios. Lo cierto es que el momento no ameritaba uso de arma alguna, sea pistola o escopeta antidisturbios.

Es la ocasión de hacer referencia a aquellos que inmediatamente después del hecho tuvieron noticia del mismo y como lo recibieron. Así CLAUDIA VIVIANA CANALES RAMÍREZ, quien sostiene que declara para tratar de clarificar lo que pasó, el accidente que sufrió su hijo Renzo Valentín Inostroza Canales y aportar en todo lo que más pueda. El día 20 de octubre 2019 sufrió un acontecimiento donde recibió heridas de balas que produjeron heridas, y por consecuencia todo lo que se ha vivido durante todo este tiempo.

El día 20 octubre alrededor de las 18 horas, exactamente la hora no la recuerda, pero después de las 18:00 horas, recibe un llamado de su amigo Matías donde le comunica que su hijo había sufrido un accidente y que lo llevaban directo al hospital, donde en primera instancia se le dijo que este había perdido la visión de sus dos ojos. Sucede que en el momento en que Matías la llama, ella quedó en un modo de shock, como que se bloqueó y se viene de Viña del Mar hacia el hospital, que su hijo ya iba en camino para el hospital, y ahí en el hospital se enteró, en cierta forma, de lo que es la parte médica, porque habló primero con el médico, y luego se empieza a enterar por sus amigos que estaban acompañándolo, por su hermano que estaba ahí, de lo que había sucedido. Y en verdad entró a estar con Renzo y este solo le da un poco de tranquilidad dentro de su dolor y todo. Y ya después con el pasar de las horas siguió hablando con otros médicos quienes le informan que había que hacer otra operación porque tenía perdigones en el dedo de su pie. En primera instancia el doctor le dice tiene más de 15 perdigones en el cuerpo. Era en el hospital Barros Luco.

Luego busco cómo hacer la denuncia del hecho, y ahí se enteró en cierta forma de todo lo que había sucedido, por lo que le comentaron los amigos que estaban con este, el chico Bastián, que es quien lo llevaba a bomberos, se enteró de los detalles. Se acercó a un carabinero donde está Carabinero en el hospital y le empiezo a preguntar qué puede hacer. Le informa, la orienta, le dice que tiene que hacer la denuncia. Hace la denuncia en la madrugada, cree que después de las 5 de la mañana. Y posteriormente llega un señor que se identifica que era de la PDI, de la Brigada de Homicidios, conversa con ella y le pide si pueden estos tomar la declaración a su hijo. En ese momento ella logra ver a su hijo, le pregunta y este le responde que sí, que cree que sí, que puede y ahí ya la PDI entra a conversar con este.

Lo sucedido se lo manifiestan los amigos que estaban con su hijo. Bastián, que es quien iba caminando con este, que es quien también después se devuelve a recoger a su hijo para que lo auxiliaran. Este es quien le comenta los hechos en sí. Le comenta que iban caminando por Gran Avenida, por la vereda poniente, hacia el sur, y más o menos el paradero 24, 23 y medio, ellos se encuentran con un episodio, llegan fuerzas especiales. Llegan carabineros paran en un momento porque se produce como un saqueo donde había un Líder Expreso ahí. Y estos empiezan a observar, empiezan a caminar, se baja un carabinero, donde les explica que tienen que irse ya porque viene el toque de queda, su hijo le comenta que sí, le dice "sí, señor", le



dice “yo vivo acá a la vta., así que ya vamos a casa”. Luego se produce esto que llegan fuerzas especiales, se baja un señor, donde los empieza como a increpar o seguir. Y posteriormente su hijo siente un ruido fuerte del susto corre, cae al suelo llega a su otro amigo y lo cruza a bomberos, en ese momento su amigo le explica a ella de que sintieron ruidos muy fuertes, su pánico fue el ver a Renzo en el suelo, ensangrentado y lo lleva a bomberos a que le hagan los primeros auxilios.

Bastían y Matías son estos los que están en el hospital. Ella se enteró de esta situación en el hospital mismo, cuando ella llegó a ver a su hijo. Y dentro de su dolor, de su pena y de su desesperación por saber qué le pasaba a su hijo, ella empieza a escuchar relatos nomás, porque les preguntó, les dice “¿qué pasó niños? Cuéntenme por favor qué pasó”. Y le relatan de lo que ella recuerdo en verdad, porque fue un momento que estaba como en choque. Entonces, eso recuerda que le comentan estos y lógicamente eran estos los que le interesaban porque Bastían estaba con su hijo, que vio directamente el tema, y Matías que era quien había ido a Gran Avenida con su hijo.

Lo único que recuerdo de Matías es que la llama, lo que este le comenta, jura que no lo recuerda. No sabe si le dijo, tía, pasó esto, o tía, vengase, no me acuerdo.

Su otro hijo también le comenta parte de la información, lo que pasa es que su hijo Franco llega a buscar a Renzo a bomberos. Es aquel quien se lo lleva al hospital. Entonces, en ese intertanto, este se entera de lo mismo tal vez que ella se enteró, porque iban Bastían con Matías en el auto que llevaba a su hijo al hospital y eso es lo que hablaron con su hijo.

Franco recibe un llamado, no sabe si de Matías o de Bastían para ir a buscar a Renzo.

Su hijo estaba lesionado con perdigones. No sabe de qué persona venían esos perdigones porque primero ella no estaba en los hechos. Ella solo escuchó las declaraciones de los niños. Le dijeron de quién podrían venir los perdigones, lo que pasa es que en primera instancia estos, cuando conversan con este carabinero que les dice que tienen que circular, que para dónde van, les pregunta que para dónde van, y su hijo le contesta que van a casa ya que vivían cerca de donde estaban, este siente que se baja un carabinero donde agrede a Bastían con una patada en su espalda y el carabinero que habló primero con estos le grita el apellido a este carabinero y los chicos caminan en un momento y empiezan como a preguntarle al carabinero qué había pasado, que por qué había hecho eso, y les queda el nombre, el apellido de ese señor, y le empiezan a hablar, como a preguntar, a increpar a estos de qué había pasado. Entonces siempre tuvieron estos la idea, y quedaron con la idea, primero de que era ese señor el que había disparado, el que le pega la pata a Bastían. Se llamaba ese señor Mañan, es su apellido.

Antes nunca habían tenido algún inconveniente con carabineros. De hecho, ella se acercó a un carabinero a preguntarle qué hacía. Ella no tiene nada contra la institución, nada. Es un tema de lo que le pasó a su hijo.



Desde el punto de vista de su autovalía, si bien es cierto, Renzo trata de hacer su vida de forma normal, pero día a día, es como su dolor verlo que de repente está en la casa, choca con algo, choca con una puerta. Este lo trata de hacer más llevadero en una situación como, por ejemplo, hace unos días sirvió bebida en la mesa y sirvió fuera del vaso y lo dijo así como graciosamente “bueno, recuerden que tengo solo un ojo”, pero él día a día es como luchar por hacer una vida normal

La Sra. Claudia confirma que ella hizo la denuncia y por lo que debe entenderse, lo hace desde aquello que le contó Bastián, que al parecer culpaba al Sgto. Mañán de las heridas de Renzo. La madre del ofendido también es clara en que las lesiones causadas a su hijo se le dijo en el hospital que eran por perdigones, lo que por lo demás también afianzan los bomberos Carvallo y Retamales, quienes fueron las primeras personas que prestaron auxilio a Renzo y de su observación deducen aquello. Eso hace ya por cierto, descartar la autoría del Sgto. Mañán en los hechos, puesto que portaba una carabina lanzagases, tal como refiere el piquete del Capitán Calderón y la prueba documental incorporada.

Aunque los medios de convicción de cargo han sido contestes y suficientes para demostrar un daño ocular de relevancia -declaración de Renzo, DAU, protocolo operatorio y ficha clínica del hospital El Salvador-, no está demás señalar que la Sra. Claudia lo vuelve a recalcar, baste decir que refiere que su hijo quedó con un perdigón en un ojo.

Va resultando obvio entonces, que los daños oculares al afectado fueron producidos por un 3º que le disparó con un arma con perdigones, que estos daños son de una gravedad superlativa al hacerle perder gran parte de la funcionalidad del ojo.

Es momento oportuno para en esta secuencia de análisis, sopesar lo expuesto por el Cabo 2º de Carabineros JEFFERSON JAVIER PEREIRA BAEZA quien aclara que acogió una denuncia por lesiones graves. Conforme al parte policial, fue el día 21 que él acogió la denuncia, de los hechos que ocurrieron el día 20, de octubre del 2019.

Lo que podría recordar es que en esa fecha había servicio de hospital, en el servicio de punto fijo hospital Barros Luco, dependiente de la 10ª Comisaría San Miguel. Entonces, esa víctima debería haber llegado al hospital y haberle acogido la denuncia porque todos esos procedimientos en sí se acogen ahí en el hospital.

Él le acogió la denuncia a la madre de la víctima, la cual señala de que había recibido un llamado telefónico por parte del amigo de su hijo, el que le manifestó que su hijo le había indicado que en momentos se encontraba frente a la municipalidad de La Cisterna, había recibido un impacto balístico, aparentemente de escopeta en el rostro, por parte de un carabinero de servicio de apellido Mañán, del cual no recuerda mayores antecedentes. Luego de eso es auxiliado por personal de bomberos y posteriormente trasladado por parte de su hermano hasta el hospital Barros Luco, donde resulta con lesiones en su rostro, globo ocular izquierdo y abdomen de carácter grave. Eso es lo que podría recordar. No dice de qué tipo de escopeta.



Acorde con las palabras de la madre de Renzo, el Cabo 2º Pereira confirma que esta hizo la denuncia y que en un primer momento culpó al Sgto. Mañan, cuya imposibilidad de haber efectuado el disparo ominoso ya ha sido vastamente analizada en los párrafos anteriores de este fallo.

Confirman lo ya expuesto por la Sra. Claudia -madre del afectado- y el Cabo 2º Pereira – quien recibió la denuncia-, lo expuesto en DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS AVANZADOS 103907168 Y 103907646 , ambos con fecha de envío lunes 21.10.19, el 1º a las 10:38 y el 2º a las 10:43, de los que se lee “Refiérame a lesionado por arma de fuego que sindicla la participación de determindo personal de carabineros./ Que aprox. a las 5:34 hrs. se presenta en dependencias del punto fijo del hospital Barros Luco de la comuna de San Miguel, la Sra. Claudia Viviana Canales Ramírez (...)manifestando que en hrs. de la tarde del día de ayer 21.10.19 mientras su hijo Renzo Valentín Inostroza Canales (...) participaba de una manifestación al exterior de la municipalidad de La Cisterna con motivo de los múltiples desórdenes y desmanes que se desarrollan en la Región Metropolitana y en esta circunstancia y segúnla versión de la madre, recibe impactos de escopeta balines de goma./Razón por la cual fue atendido en el recinto asistencial antes mencionado según consta en el DAU médico n°2019-105636 que diagnostica heridas múltiples en la cabeza, trauma ocular izq. y trama (sic) toraco abdominal por arma de fuego de carácter grave./Se hace presente que la madre del lesionado manifiesta mantener videos con audio que sindiclan como autor del disparo a el Carabinero Mañán, verificado en el sistema Intranet presumiblemente se trataría del Sgto. 2º Eduardo Benito Mañán Cáceres (...) de dotación de la 10ª Comisaría La Cisterna. (...)”

Poco es lo que se puede rescatar de este documento que solo confirma las primeras noticias que la Sra. Claudia tuvo de lo ocurrido a su hijo y la veracidad de que hizo la denuncia. Naturalmente la referencia a que los hechos ocurrieron el 21.10.19 en la tarde es un error evidente, pues la denuncia es a las 5:34 de la mañana de ese día, debiendo colegirse de los dichos de la Sra. Canales y el Cabo 2º Pereira, que se refiere la denuncia en realidad al 20.10.19.

DUODÉCIMO: ANÁLISIS NORMATIVO Y VALORACIÓN DE LA PRUEBA RESPECTO AL HECHO PUNIBLE Y LA PARTICIPACIÓN (III). Para ir desentrañando investigativamente estos hechos, es prioritario escuchar al Subcomisario PDI GUSTAVO ADOLFO SÁEZ POMERl el que indica que comparece por un homicidio frustrado ocurrido el 20 de octubre de 2019.

Se desempeñaba el 21 de octubre de 2019 en la BH Metropolitana, como jefe de turno. Recibieron una solicitud de la fiscalía sur pidiendo concurrir a un sitio del suceso por un homicidio frustrado, en la intersección Gran Avenida con Pedro Aguirre Cerda La Cisterna. Además, de concurrir al hospital Barros Luco ya que se encontraba una persona con lesiones. Concurren al hospital, obtienen identidad de la víctima Renzo Inostroza Canales de 24 años de edad, quien a través del DAU se estableció que presentaba múltiples lesiones en su cabeza, lesión ocular izquierda, brazo izquierdo y región de tórax del mismo lado. Le tomaron declaración quien manifiesta que el día 20 de octubre se encontraba junto a un amigo, Fabián Farías Reyes, deambulando en la comuna, específicamente, en la intersección mencionada, cerca de la municipalidad, en el momento en que caminaba con su amigo, al ver un grupo de carabineros,



comienza a filmar con el celular y ante esto uno de los carabineros golpea en la espalda a su amigo, cayendo al suelo, recibiendo él un disparo, siente un fuerte dolor en su cara y mucha sangre siendo socorrido por su amigo quien lo lleva al cuartel de bomberos, luego llega su hermano y lo lleva al Barros Luco. Recuerda la vestimenta de quien le disparo, que decía Mañán.

También tomaron declaración al amigo Fabián Farías, quien relata que el día 20 estaba con dos amigos Matías e Iván, estaban juntos y se encuentra con Renzo cerca de la estación El Parrón, caminan por las calles, camina con Renzo adelante y más atrás Matías e Iván. Mientras caminan, en un Líder Express llega un vehículo grande de carabineros, un Dodge, se bajan 5 carabineros, 3 se quedan afuera del supermercado fiscalizando y 2 cruzan hasta donde estaban ellos, mantienen una discusión al decirles los carabineros de mala forma que se vayan a la casa, les responden, y un carabinero le pega una patada a Bastián por la parte de atrás, cae al suelo y, al darse cuenta el carabinero que Renzo estaba grabando, le dispara a Renzo ocasionándole las lesiones, siendo socorrido, llevándolo hasta el cuerpo de bomberos.

Cabe hacer presente que al momento de golpear al joven un carabinero le dice en voz alta al carabinero Mañán “cálmate”, diciéndole los jóvenes “Mañán te tenemos identificados” y un par de insultos, usando el carabinero el arma, disparando balines de goma con una escopeta, hiriendo al joven quien fue trasladado al cuerpo de bomberos y luego al hospital Barros Luco.

Luego de esta declaración se identifica al carabinero de apellido Mañán como Eduardo Mañán Cáceres, se confeccionaron 2 set fotográficos adjuntando su fotografía en uno de los set siendo identificado por Bastián como la persona que hirió a su amigo el día de los hechos.

También se hizo entrega al equipo investigativo de un video que grabó la víctima, se confeccionó un set fotográfica que muestra la secuencia de los hechos que coincide con lo que manifiestan los testigos y víctimas.

Denota esta declaración la clara confusión que había en un primer momento sobre el autor de los hechos, pues en un primer momento tanto víctima como su amigo Bastián inculparon a un Sgto. llamado Mañán, quien claramente se estableció con posterioridad que no podía ser el autor pues no portaba una escopeta antidisturbios sino una carabina lanzagases.

Por otra parte, se entiende claramente que la mención que hace el funcionario PDI a “Fabián” es referida a Bastián, pues dice su apellido, lo llama en una oportunidad por su nombre verdadero y por lo demás, se desprende prístinamente del contexto que narra.

Aportó antecedentes importantes a la investigación el Teniente de Carabineros MARCO ANTONIO CONSTANZO HIDALGO quien informa que, en noviembre de 2021 recepcionó una instrucción particular correspondiente a la causa ruc 1901146108-8 por parte de la Fiscalía Sur Metropolitana mediante la cual se le solicitaba la incautación de la escopeta antidisturbios asignada el día de los hechos investigados, del 20 de octubre de 2019 a subteniente Fernanda Cerda Sanhueza, como también la carabina lanza gases asignando al sargento



Eduardo Mañán Cáceres y, el registro de toda salida de cargo fiscal o armamento asignado al cabo Belisario Morales.

Da cuenta que se trasladó el 9 de noviembre de 2021 a dependencias de la Décima Comisaría de La Cisterna, específicamente a la sala de armas, donde incautó la escopeta antidisturbios número de serie 588150 y la carabina lanza gases serie 4607, armamentos que fueron asociado con la NUE 5125086. También se obtuvo copia fotostática del libro suboficial interno, donde se detalla la salida del cargo fiscal, armamento, esposas, chalecos antibalas del 20 de octubre de 2019 del personal de carabineros que desarrollo servicio en esa unidad. No pudieron establecer los elementos de la salida del cabo Belisario Morales debido a la letra de la hoja en la parte que se describía nombre.

Añade que las especies luego fueron llevadas posteriormente a Lacrim. No realizó otra diligencia, sólo la incautación.

El objetivo era la incautación de las armas señaladas y determinar la salida de armamento asignado al cabo Belisario Morales, pero como la caligrafía del libro no era legible si establecieron la salida de armamento y elementos, pero no pudieron determinar cuál era de Morales. Se adjuntó fotografías de las armas y series al informe que daba cuenta de la incautación.

Se exhibe OTROS MEDIOS DE PRUEBA N° 2: indica el testigo en cuanto a la fotografías N° 1 y 2 indica que corresponden a imágenes de su informe, un plano general de la escopeta antidisturbios se aprecia en la N° 1, en la N° 2 se aprecia detalle de la serie de la escopeta N° 518150. Advierte que este tipo de armamento dispara munición calibre 12, perdigones. No recuerda dimensiones del arma. En cuanto al número de serie que aparece en la imagen 2, refiere que aprecia el N° 588150. Esta arma estaba asignada a la subteniente Fernanda Cerda Sanhueza. Explica que la utilización de esta arma tiene un protocolo que está contemplado en el Manual de Control de Orden Público, a raíz del estallido social hubo modificaciones, pero en ese entonces estaban en el protocolo de orden público. El funcionario debe estar certificado, autorizado por el prefecto de la repartición, a través de una resolución que debe adjuntarse a su hoja de vida, el tema de la capacitación con fuerzas especiales sobre el uso, no trata sobre la distancia, sino que acerca de la forma de utilizarla, la medida de seguridad que se debe adoptar, más que nada tiene que estar en 45 grados y que se tiene que utilizar conforme al nivel número 5 de la circular del uso de la fuerza, 1832.

En cuanto a que significa que se utiliza a nivel número 5, señala que la circular 1832 del uso de la fuerza, en el nivel número 5, habla de una agresión activa potencialmente letal. Esto quiere decir que las fuerzas que se deben aplicar en estos medios son armas de fuego a parte de carabineros cuando está en peligro la vida de carabineros o de una tercera persona. En cuanto a las imágenes N° 3 y 4 indica que se observa una escopeta lanza gases calibre 37, plano general en la N° 3 y N° 4 número de serie 4607, asignada el día de los hechos al sargento Eduardo Manán. La Utilización de este tipo de arma está contemplada en el manual de control de orden público, donde está reglamentado que se debe efectuar disparos a 45 grados, no de



manera directa a las personas, también se refiere a su utilización el nivel 5 de uso de la fuerza.

En cuanto al cabo Belisario Morales no se pudo determinar armamento asignado el día de los hechos debido a que el libro salida interno, no era legible, la palabra o letra era ilegible, no se entendía el nombre del funcionario, por ello no pudo determinar que armamento fue asignado a Morales. En ese entonces podía utilizar la escopeta antidisturbios por resolución del prefecto grado coronel, por funcionario con capacitación, teniente o sargento segundo hacia arriba.

En la circular 1832 a la fecha de los hechos en nivel 4 permite el uso de armas no letales. Este tipo de armas son armas de fuego considerados por lo tanto armas letales. Tiene cartuchos de municiones. No tienen pólvora, una tiene gases lacrimógenos el otro medio de prueba perdigones. Al ser catalogadas como armas de fuego son consideradas letales. No puede precisar al no ser perito si se activa con pólvora. Precisa que la circular 1832 no establece como arma letal, pero al ser arma de fuego es catalogada como letal.

La escopeta antidisturbios debe ser utilizada en el nivel 5, es un arma de fuego, ante actos de violencia activa ante carabineros o terceros pudiendo utilizar carabineros tanto la escopeta como la carabinera lanza gases, son armas de fuego. Si no son utilizadas correctamente, pueden provocar incluso la muerte. Entonces, al ser catalogadas como armas de fuego son catalogadas armas letales.

Escopeta antidisturbios que es arma de fuego, es similar a un revólver, se usa en el nivel 5. Se emplean en control de orden público por eso aparece en el manual de control de orden público. Es catalogado como arma de fuego. Manual de orden de público no precisa ángulo de utilización de la escopeta antidisturbios.

Circular habla de niveles de fuerza, nivel 5 agresión activa, potencialmente letales. En el nivel 4 es una agresión activa hacia a carabineros, los medios a utilizar son principalmente disuasivos químicos, bastón retráctil, isómero.

Se le exhibe documento N° 23 cartilla de uso de escopeta antidisturbios y /o antimotines. Refiere que no tiene conocimiento en sí del contenido, sí es un documento oficial de carabineros. El documento exhibido se pone en conocimiento para aquellos funcionarios que cumplen funciones en control de orden público o fuerzas especiales deben tener conocimiento de esta cartilla.

Se va confirmando poco a poco la tesis de que el Cabo Belisario Cerda y la Subteniente Cerda están involucrados en el disparo que hirió a Renzo, ya que el Sgto. 2º Jara y la Cabo 1ª Muñoz son contestes en que, al momento de los hechos, el Cabo 1º Belisario Morales usó una carabina antidisturbios y la Cabo 1ª agrega que dicha orden fue impartida por la Subteniente Cerda.



Todo ello dice relación con la incautación de las armas respectivas el 9.11.19 por el Teniente Constanzo y las fotos de OMP 2 cumplen únicamente con dar cuenta de la existencia material de las armas supuestamente involucradas y de sus datos identificatorios.

Por lo demás la prueba documental avala que el piquete de la oficial Cerda llevaba arma de fuego competente para causar daños con perdigones en la corporalidad del ofendido, así las 2 CERTIFICACIONES DEL LIBRO PACIC con copias del mismo, referidos a los folios 341 y 342 de 20.10.19, se lee en el 1º 23:55 hrs. regreso, constancia de servicio y acta circunstanciada “Novedades del Servicio extraordinario conforme al estado de emergencia decretado por el Supremo Gobierno, facción Municipalidad de La Cisterna, correspondiente al día domingo 20 octubre 2019./A cargo de la Subteniente Fernanda Cerda Sanhueza con 6 PNI de infantería en la Ilustre Municipalidad de La Cisterna conforme a lo sgte.:/ (...), motivo por el cual se vio la necesidad de utilizar 11 cartuchos antidisturbios no letales calibres 12 mm. y con la finalidad de restablecer el orden público quebrantado, conforme al protocolo 2635./Personal, armamento y munición salen y regresan sin novedad”

No es necesario una mayor explicación para entender si el piquete de la Srta. Cerda usó 11 cartuchos antidisturbios, llevaba un arma compatible con su uso. Misma conclusión deviene de ACTA CIRCUNSTANCIADA (ACTOS DE SERVICIO) emanado de la 10ª Comisaría La Cisterna en que se lee “Que el día 20 octubre 2019, en las circunstancias de las altas alteraciones al orden público ocurrida en la zona metropolitana, es que la Subteniente Fernanda Cerda Sanhueza, de dotación de la 10ª Comisaría La Cisterna, procedió a disolver una turba de manifestantes (...) mediante el uso necesario de munición con la escopeta antidisturbios serie nº 588150”. Se señala además que la especie eran cartuchos antidisturbios TEC en cantidad de 11 y que los consumos antes descritos quedaron registrados en el Folio 341 del Libro de Servicio Extraordinarios del día 20 octubre 2019.

Dicha escopeta antidisturbios asignada al grupo de la Subteniente, es la misma al parecer que incautó el Teniente Constanzo en el marco de las diligencias de investigación por esta causa.

Se puede inferir, como corolario además, tanto de la prueba documental y las palabras del Teniente Constanzo, que la escopeta antidisturbio es un arma de fuego y por ende comprendida en el artículo 2 b) de la Ley 17798.

De FOTOCOPIAS CERTIFICADAS DE EVALUACIÓN EN USO DE ESCOPETA es posible acreditar que la Subteniente Fernanda Belén Cerda Sanhueza, fue evaluado el 1.8.19 con una escopeta con munición calibre 12x70 antisturbios perdigón de goma y que el resultado es aprobado.

Así, se puede sostener que la Subteniente Cerda al 20.10.19 estaba apta para portar y usar una escopeta calibre 12, atendido que su evaluación databa solo del 1.8.19.

Respecto al Cabo 1º de Carabineros Belisario Morales, se presenta EVALUACIÓN EN USO SUBAMETRALLADORA Y UZI, que da cuenta que fue evaluado el 6.5.19 con una



subametralladora y el resultado aprobado y EVALUACIÓN PRÁCTICA DE TIRO REGULAR, del que se desprende que el 6.5.19 fue evaluado con una pistola y el resultado es aprobado.

De ambos documentos es posible determinar su aptitud para usarlas, dado la cercanía de la fecha de los hechos con la de evaluación. Respecto a lo que dice relación con escopeta antidisturbios, se tuvo a la vista DOCUMENTO ELECTRÓNICO ORDINARIO DE 30.1.20 en que se lee que se procedió a consultar al GOPE de La Araucanía por el certificado y resolución del Cabo 1º Belisario Morales Martínez, en donde en sus registros no mantiene resolución que lo autorice o habilite para el uso de la escopeta antidisturbio.

Existe contraprueba en lo que toca al punto que se trata de RESOLUCIÓN 19 de 7.9.18 emanada de Zona Araucanía Control Orden Público, Dirección Nacional de Orden Y Seguridad, Carabineros De Chile, en que se autoriza al personal de nombramiento institucional del GOPE Araucanía para el uso de la escopeta calibre 12, cartucho 12x70 antidisturbios, perdigón de goma, en casos excepcionales y ante la eventual ocurrencia de hechos que ameriten su justificado uso. Entre los autorizados figura el Cabo 1º Morales Martínez, Belisario Alexis.

Para despejar tal controversia, es bueno recordar lo referido por el Capitán FRANCISCO JAVIER ALBANÉS DONOSO quien dice que hizo el curso de certificador de escopeta, es un curso que dura tres semanas, en donde ellos capacitan a personal específico de Fuerzas Especiales, para que después ellos puedan hacer la certificación ya sea del personal de Fuerzas Especiales, como el personal de comisaría operativo, que es la certificación de escopeta. La resolución del prefecto tenía vigencia un año, pero el anexo de la directiva complementaria del reglamento 14 señalaba que se hacía una vez al año, o sea, que la certificación tenía que ser una vez al año.

En el mismo sentido el Teniente de Carabineros CARLOS ANDRÉS MUÑOZ ZAMORANO quien dice que indagaron respecto de la certificación del señor Morales para usar la escopeta y determinaron que había realizado una práctica con esa escopeta en agosto del año 2018 y la misma GOPE, que son los que realizan esta certificación o esta práctica de tiro con este armamento, les indicaron en el documento que la certificación tiene una validación por un periodo de un año calendario.

Solo puede determinarse entonces, que el uso que hizo el Cabo 1º Morales de la escopeta antidisturbios el 20.10.19, resulta contraria a los reglamentos, al no contar con la debida autorización para su utilización, pues esta dura un año y la suya ya había expirado.

Para dilucidar con más fuerza lo acontecido aquel día, se requiere escuchar al recién citado Teniente de Carabineros CARLOS ANDRÉS MUÑOZ ZAMORANO quien señala que con respecto a los hechos, debe indicar que durante el año 2019, desempeñándose en el Departamento de Asuntos Internos, Dipolcar, se le designó realizar diligencias investigativas con la finalidad de establecer los hechos y las circunstancias en los que habría sufrido una lesión, una víctima, y que habría sufrido una lesión denunciando que esa lesión había sido provocada por funcionarios de Carabineros.



El conocimiento que deben tener se aboca también a la normativa que dice relación con esas conductas que pueden ser ilícitas, tanto penalmente como administrativamente.

Bueno, el primer antecedente que tuvieron conocimiento es que esta persona habría sufrido la pérdida de la visión de uno de sus ojos a raíz de esta lesión, por el impacto de un proyectil perdigón.

En primera instancia, las víctimas y algunos testigos sindicaban a un funcionario de carabineros Mañán, por un intercambio de palabras con este, todo esto en contexto de la alteración a orden público, que se originaban a raíz del estallido social. Esto ocurrió el día 20 de octubre de 2019, aproximadamente a las 19 horas, en la intersección de calle Las Brisas con Avenida José Miguel Carrera o Gran Avenida en comuna de La Cisterna. En que la víctima y los testigos- los amigos con los que se desplazaba esta víctima-, mantuvieron un tipo de intercambio de palabras con los funcionarios de Carabineros que se encontraban en ese lugar, y uno de ellos portaba un arma larga y tuvieron este intercambio de palabras y este carabinero con la finalidad de dispersar a personas que se encontraban en el lugar, hace uso de este armamento largo. Efectúa un disparo y las víctimas indican que al efectuarse ese disparo, esta persona resulta lesionada.

El tipo de armamento tenía ese funcionario, el señor Mañán, a través de las diligencias se pudo establecer que ese funcionario portaba la carabina de lanza-gases, que es utilizada para disparar gas lacrimógeno, cápsulas de cartuchos de contenedores de gas lacrimógeno a larga distancia. La víctima tenía perdigones en el cuerpo y la escopeta que lanza lacrimógena no lanza perdigones. Se ilustró en el informe la diferencia que existe entre un cartucho 37, que es el que dispara a la carabina de lanza-gases, con un cartucho calibre 12, que son los que son utilizados en las escopetas antidisturbios. Lograron establecer a través de los registros escritos que existían de ese día que efectivamente el sargento Mañán portaba una carabina lanza-gases y no una escopeta antidisturbios. Cuando se dispara una cartuchería de calibre doce con munición de perdigón lo que se dispersa son los perdigones que están dentro del cartucho.

Respecto del uso de estas escopetas en calibre 12, existen instrucciones para su debida utilización.

^{1º} Existe la circular para el uso de la fuerza, que es la número 1832, de fecha 1 de marzo del año 2019.

^{2º} También existe, en orden general, que es la número 2635, de la misma fecha, que estipula los protocolos para el restablecimiento del orden público y ahí se detalla el tipo de agresión que está o el nivel de fuerza que debe usar el carabinero para repeler un cierto ataque. Entre ellos está el nivel de cooperación, luego una resistencia pasiva, una resistencia activa y finalmente está un ataque posiblemente letal. Que para repeler el nivel 4 y 5 de fuerza si se



autoriza el uso de escopeta antidisturbios, si es que se ve en riesgo la integridad física ya con peligro de muerte o ya un ataque inminente, se puede utilizar la escopeta antidisturbios.

No cualquier funcionario policial puede ocupar una escopeta antidisturbios, internacionalmente se solicita que tenga una certificación previa para conocer su funcionamiento y la distancia en la que puede utilizar o efectuar el disparo hacia el objetivo. Se recomienda conforme a la normativa que nunca sea utilizada a menos de 20 metros de distancia del objetivo. Si es utilizada en vez de eso, existe la posibilidad de que produzca perforación en la piel. O sea, un daño más grande de lo que se pretende disuadir en el momento. Respecto de la dirección hacia la que se apunta el arma, es la indicación hacia las zonas que no pueda provocar un daño mayor, es decir, extremidades. La escopeta antidisturbios puede apuntar en línea recta pero no menos de 20 metros.

Descartada la participación de Mañán, siguieron realizando diligencia investigativa con la finalidad de establecer si efectivamente algún carabinero podría haber ocasionado esta lesión. Dentro de esas diligencias, el comisario subrogante de la unidad les hace entrega de una denuncia realizada el día 25 de octubre por parte del cabo 1° Belisario Morales Martínez de esa misma unidad, de la décima comisaría de la Cisterna. En donde narra que efectivamente el día 20 de octubre del año 2019 él se encontraba de servicio al interior de la ilustre municipalidad de La Cisterna con la finalidad de custodiar este municipio, porque el día anterior personas habían intentado ingresar a la municipalidad. Y en definitiva explica o narra que fueron atacados por un muchedumbre de personas, con objetos contundentes que intentaban ingresar al municipio, y de igual forma, porque habían personas que intentaban botar la reja con la finalidad de poder acceder al municipio. Por lo cual se dio la necesidad de hacer uso de la escopeta antidisturbios en tres oportunidades. Al hacer uso de esta escopeta antidisturbios, este de inmediato advierte que una de las personas que se encontraba en la muchedumbre, corre en dirección al cuartel de bomberos que se ubica enfrente del municipio, por lo cual la teniente que se encontraba a cargo de esa sección que se encontraba al interior de la municipalidad, le ordena a una cabo que tome contacto con bomberos para conocer el motivo por el cual esa persona concurrió al cuartel. Es así que transcurridos unos minutos, le informan desde bomberos de que esa persona que concurrió al cuartel había sido lesionada en su rostro, Pero que los bomberos le prestaron los primeros auxilios y luego de ello llegó un vehículo particular a buscarlo y lo trasladó al hospital Barra Luco, desconociendo los bomberos, cualquier tipo de antecedente, nombre, edad de esta persona lesionada.

Se entrega el armamento al personal que sale a servicio en la sala de suboficial interno o en la sala de armas. Por lo tanto, alguien le debió entregar la escopeta a la teniente, por lo que debería de estar certificada para hacer uso de la escopeta. Porque motivo llegó el arma a manos de Morales desconoce la circunstancia porque el usó de la escopeta estaba asignada a la Teniente Cerda.

En relación a las obligaciones del personal policial, está establecido que tienen que realizar un acta circunstanciada para justificar el consumo de la munición fiscal y dar las cuentas



correspondientes al mando de unidad. Esta acta circunstanciada debe ser cada vez que se utiliza la escopeta y se tiene que identificar, obviamente, el lugar, el horario en que se realizó y bajo las circunstancias que se debe utilizar la munición fiscal.

Si hay lesionado, lo primero que deben hacer es prestar auxilio a la víctima, también realizar la denuncia correspondiente, incluso si eso está establecido en la reglamentación y dar cuenta al mando de unidad con la finalidad de que se adopten los cursos de acción reglamentarios y legales.

A raíz de las diligencias, les empiezan a concordar algunas cosas, toda vez que la denuncia posiciona en el mismo lugar y horario el uso de esta escopeta antidisturbios con la lesión que habría sufrido la víctima, cuya lesión posiblemente podría ser atribuible al impacto de perdigones, que es coincidente con esta arma que se utilizó en esa oportunidad. El tipo de perdigones que tenía la escopeta del señor Morales en ese momento debió de ser perdigones de goma, que son los que se utilizan para el control del orden público. Son una estructura esférica, color negro.

De las actas y antecedentes que levantaron, determinaron que había otros funcionarios policiales con escopetas antidisturbios ese día en ese lugar. Establecieron a través de esta acta que el capitán Calderón también portaba escopeta antidisturbios ese día y que estaba procediendo cercano al lugar. Pero sin embargo, este no registraba uso de munición de escopeta y de igual forma los carabineros que lo acompañaban, es decir, los otros testigos, al haber prestado declaración, también indicaron que en ese lugar no hicieron uso de la escopeta antidisturbios, sino que solamente el sargento Mañán efectuó un disparo con la carabina lanza-gases

Se le exhibe OMP 2, CONJUNTO 4 FOTOS. Imagen número 1 y 2, conforme a su experiencia en la institución, observa que corresponde a una escopeta antidisturbios que dispara perdigones. Observa es un arma larga, tiene un cañón, un arco guardamonte, una empuñadura y una culata plegable. Imagen número 3 y 4, esa es una carabina lanza-gases. La distingue del arma anterior que es más pequeña, tiene un cañón más corto y mucho más, con un diámetro mayor. Tiene dos puntos de apoyo, por decirlo así, de empuñadura. Y lo mismo, tiene un arco guardamonte, un disparador y una culata.

Indagaron respecto de la certificación del señor Morales para usar la escopeta y determinaron que había realizado una práctica con esa escopeta en agosto del año 2018 y la misma GOPE, que son los que realizan esta certificación o esta práctica de tiro con este armamento, les indicaron en el documento que la certificación tiene una validación por un periodo de un año calendario. Por lo tanto, a la fecha de utilización de la escopeta por el señor Morales, en octubre del año 2019, no certificado para su uso.

Continuaron realizando diligencias ya con esta lista que les permitía mantener una hipótesis de que el disparo que afectó a la víctima podría haber sido o estar vinculado a los disparos que realizó el cabo 1º Belisario. Comenzaron a realizar más diligencias tendientes a



tomar declaración a todos los funcionarios que se encontraban de servicio en compañía del cabo Morales aquel día, donde la gran mayoría, dice la gran mayoría porque cree que hay una declaración que no era concordante con lo que les habían declarado, todos les indican lo mismo, que fueron atacados con elementos contundentes, que había personas que querían ingresar al municipio, motivo por el cual el Cabo 1º Morales realiza tres disparos con la escopeta antidisturbios donde logran advertir que una de las personas que se encontraba en este grupo corre, cruza la calzada hacia el cuartel de bomberos ya desconociendo el motivo, por lo cual toman contacto con bomberos, quienes en definitiva le informan que existía una persona lesionada y que había sido trasladada por medios particulares hasta el hospital Barro Luco.

La denuncia que realizó el cabo 1º Belisario Morales se hizo el día 25. En lo que toca a porque hizo la denuncia, conforme a la declaración de Mañan, este indica que comenzó a ser víctima de amenazas, este y su grupo familiar, porque las víctimas y testigos lo sindicaban como el autor de la lesión. Bueno, y dentro de la obligación, conforme a los protocolos, se debía realizar una denuncia porque habían tomado conocimiento, de igual forma, el mando de unidad, de que ese día había llegado una persona lesionada al hospital Barros Luco. Y eso se lo informó la 12 Comisaría al mando de la 10 Comisaría de La Cisterna. Qué hace el mando cuando toma conocimiento de esto no recuerda, pero se imagina que dispusieron que se realizara la denuncia correspondiente.

El equipo investigativo tomó declaración a bomberos, de igual forma, quienes fueron los primeros en auxiliar a la víctima y en sus declaraciones los bomberos que auxiliaron a esta persona les indican que les llamaba mucho la atención que aparentemente el disparo había sido realizado desde una altura mayor a la que se encontraba la víctima. Entonces eso les permite efectivamente vincular o presumir que uno de los disparos que efectuó el Cabo 1º Morales fue el que causó la lesión, ya que estaba en un segundo nivel de la edificación de la ilustre municipalidad de La Cisterna.

Le tomaron declaración a los amigos de la víctima que se desplazaban con él. Farías Reyes y el otro, un nombre raro, pero Farías Reyes fue quien lo auxilió y lo trasladó al cuartel de bomberos. Porque el otro amigo, cuando se efectuó este disparo por Mañan, aquel corre en otra dirección, no en la misma dirección que corrió Renzo.

El disparo que genera este primer sonido y genera esta estampida que corre el amigo hacia otro sector, se lo atribuye al disparo del señor Mañan, porque posterior a ello, los mismos testigos de la patrulla la cual se encontraba a cargo del capitán Calderón, les declaran que posterior al disparo efectuado por Mañan, la persona huye por José Miguel Carrera en dirección al sur, es decir, hacia donde se encuentra la municipalidad, y estos escuchan aproximadamente cinco estruendos similares a disparos. Y eso también queda registrado en la hoja de ruta que es un documento institucional que confeccionó la patrulla del capitán Calderón quienes indican que posterior a este uso de la carabina lanza-gases, en la municipalidad el personal a cargo de la subteniente Cerda, procede con cartuchos del calibre 12, que serían los que efectivamente utiliza la escopeta antidisturbios.



Después de esto se realizó una reconstitución de escena, y ahí se puede determinar a través de las diligencias que realizó el personal de LABOCAR, que la lesión debería haber sido en los momentos que esta persona corría por José Miguel Carrera en dirección al sur cuando se desplazaba cerca del municipio. Esto lo dice porque fue testigo de la reconstitución de escena de todo lo que se realizó. La trayectoria de los disparos entonces debe haber sido a altura, ya que el cabo 1° Morales se encontraba en el balcón cuando realizó los disparos, conforme a lo que se le ilustró en la reconstitución de escena, como de igual forma conforme a los registros escritos, entre ellos la denuncia.

Tomaron declaraciones al personal municipal que se encontraba al interior del municipio ese día, quienes básicamente les indican que efectivamente concurrió carabineros a resguardar el municipio, porque los días anteriores, y con razón del denominado estallido social, habían intentado ingresar a estas dependencias, y les indican que los carabineros les impartieron instrucciones que en caso de evacuar la municipalidad, cuáles eran los pasos o los cursos de acción a seguir. Netamente, y también les declaran que efectivamente ellos ven o escuchaban que había gente gritando producto de estas manifestaciones que existían a la afuera.

Los principios que existen en el país y que por ende Carabineros se debe regir de acuerdo a ellos en relación al uso de la fuerza, los principios son la necesidad, la legalidad, la proporcionalidad y la responsabilidad. Son cuatro principios que se determinan en esa circular.

La necesidad, que sea absolutamente necesario utilizar la fuerza en la medida que corresponda para cesar o repeler el ataque.

La legalidad es que tienen que ser utilizados medios reconocidos a nivel institucional. Es decir, para cesar ese ataque tiene que ser con los implementos de seguridad que les facilita la institución.

La proporcionalidad, que hay entre los niveles de fuerza, por lo tanto, el uso de la escopeta antidisturbios debería ser utilizado en nivel 4 y 5. El 4 es la agresión activa.

Y en ese nivel, de acuerdo a lo que ha señalado se utiliza la escopeta antidisturbios si no existe otro medio para repeler la acción, sí se puede utilizar. Otros medios podrían utilizarse para repeler alguna acción es parapetarse, utilizar disuasivo químico antes de utilizar la escopeta.

Y la responsabilidad se basa netamente en que la persona que está haciendo uso de esa fuerza tiene que ser responsable de lo que está realizando y hacerse cargo de sus actuaciones.

En relación a estos principios, si de acuerdo a su experiencia, esta situación que ocurrió respecto de Renzo, este disparo que señaló, se ajustó a los criterios de uso de la fuerza y a estos principios que acaba de señalar, es muy difícil poder determinar algo así, porque hay que estar en el lugar para ver si efectivamente correspondía o no correspondía. Él puede hablar desde los medios de prueba recopilados en su diligencia investigativa. Cree que tiene que haber



estado en el lugar, para ver si fuese necesario o no ese actuar, dependiendo de la agresividad que pudiesen haber tenido las personas.

Si de acuerdo a las propias conclusiones de su informe, se ajustó o no al principio de proporcionalidad lo ocurrido, en su informe contempló que podrían haberse hecho uso de otros medios disuasivos antes de haber utilizado la escopeta antidisturbios. Esos otros medios disuasivos, se establecen en los mismos manuales; agua, obviamente no había carro lanzaagua en el lugar. Gas lacrimógeno, pudo haberse utilizado y finalmente ya, dependiendo de la situación, sacar la escopeta.

Si recibió denuncias o tuvo a la vista documentación que diera cuenta de que X funcionario fue agredido, eso no lo recuerda. No recuerdo haber tenido datos de urgencia de funcionario.

-Se le pregunta si es correcto que el sargento Mañan en su declaración dice que el capitán Calderón hace uso de la escopeta antidisturbios

Responde que por lo que recuerda en el lugar que resultó lesionado la persona, todos los testigos señalaron que el capitán Calderón no hizo uso de la escopeta antidisturbios.

-Se le pregunta si en otro lugar ese día

Responde que eso no lo recuerda pero si en el lugar donde resultó lesionada la persona, el capitán Calderón con todos los testigos que lo acompañaban en su patrulla, indicaron que no habían realizado o hecho uso de la escopeta antidisturbios.

-Se incorpora por art. 331 b) el INFORME, NÚMERO 252, DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 2019, DE CARABINERO DE CHILE, SUBDIRECCIÓN DE ASUNTOS INTERNOS, DEPARTAMENTO DE ASUNTOS INTERNOS. Solamente se da lectura a las páginas números 12 y 13. Teniente Carlos Muñoz entrevista al Sargento Mañan y registra la declaración. Y señala, “es por este motivo que descendemos del dispositivo policial con la finalidad de dispersar a las personas que ocasionaban daños a la sucursal bancaria e impedían el libre tránsito vehicular, quienes al ver dicha acción de inmediato de forma violenta nos comienzan a lanzar objetos contundentes. Es así que mi capitán Calderón hizo uso de la única escopeta antidisturbios que mantenía nuestra patrulla y que fue asignada a él como jefe del dispositivo de intervención”.

Desde la posición que la víctima relata en el desplazamiento cuando es herido, la municipalidad queda, si van huyendo en dirección hacia el sur, mirando hacia adelante, debe estar en su mano derecha. Si la persona se voltea, corre hacia atrás, por decirlo de una forma, también existe la posibilidad de que esté a su mano o a su costado izquierdo.

Gran parte de los testigos indican que el día de los hechos, al terminar el servicio, la subteniente Cerda le estaba dando cuenta de manera verbal al comisario afuera de la oficina respecto al procedimiento que habían realizado en el municipio, como de igual forma, Mañan en su declaración indica que cuando se encuentra con Belisario Morales en el interior de la unidad,



en el patio, Belisario le indica “estuvo buena la gaseada”, me imagino que haciéndole referencia al uso de Calibre 37 que realizó Mañan, y le dice “nosotros en la municipalidad los hicimos saltar como conejos”. Eso está en la declaración del imputado Mañan.

Con respecto al término del servicio de la subteniente Cerda, esta debería haber dejado constancia en algún documento adicional, hay un libro en que dejaron constancia, libro PASIC, sí, supuestamente el libro de servicios extraordinario de la unidad en el que dejaron constancia de los hechos ocurridos en la ilustre municipalidad.

Conforme a la declaración de testigos, la víctima se encontraba ubicada en calle Brisas con José Miguel Carrera cuando huye en dirección al sur.

En su investigación determinó cuáles son los elementos con que la subteniente Cerda salió al servicio; la escopeta estaba en el informe. Con su elemento de protección, con la escopeta antidisturbios y si mal no se acuerda, mantenía dos granadas de mano CS registradas en su salida, que es el gas, se denomina CS.

Conforme al manual de protocolo de orden público, está establecido que antes de llegar a la utilización de la escopeta antidisturbios, existen otros medios de disuasión como el agua, un carro lanza agua, y el gas.

Respecto a si cada sección debía realizar y completar una hoja de ruta y un acta circunstanciada. La hoja de ruta los que andan en el dispositivo policial o sea el Capitán Calderón. Estos su hoja de ruta. La sección que estaba al interior de la municipalidad no debe realizar hoja de ruta o no corresponde toda vez que estos no acuden a procedimientos, no andan móviles. Su facción era hasta el punto fijo en la municipalidad. Por eso que ellos dejan constancia en el registro de la novedad del servicio en el libro que indiqué PASIC. Todas estas actas y todo esto se deja debiese dejarse constancia una vez que se finaliza el servicio. De inmediato se tienen que realizar esas constancias. No existe excepción, pero se imagina que por la contingencia de esos días que los carabineros estuvieron 24-7, no se realizaron de inmediato al término

Lo qué estaba haciendo la víctima en el momento que tiene interacción con Mañan es que supuestamente estos se iban desplazando, eran tres amigos que se iban desplazando por avenida José Miguel Carrera a llegar a calle Las Brisas Bueno, aquí tienen declaraciones de ambas partes. Tuvieron una interacción con Mañan, en que se le dijo “paco tal por cuál”, esa fue la interacción que tuvieron. Eso consta en la declaración de Mañan y de igual forma hay un registro filmico.

Se le exhibe OMP 6, REGISTRO FÍLMICO. Dice que distingue dos carabineros, ambos con tenida antidisturbios, uno que viene un poco más atrás, aparentemente discutiendo con la persona que va grabando, por lo que logra escuchar a este y le dice, “estoy avanzando compa”, y se observa otro carabinero un poco más adelante que porta, por la silueta del armamento, se logra observar que es una carabina lanza-gases y que agrede o golpea con una o 2 patadas a una persona que está caminando delante suyo. No ve que los funcionarios se encuentren



apremiados por estar siendo objeto de un ataque. No vio alguna multitud en alguna parte del video de lo que ha visto que esté atacando algún edificio o esté realizando alguna acción de vandalismo. Dentro de cada sección existen escuderos, son las personas que supuestamente son la primera línea, existen aprehensores que están atrás de los escuderos y cuando existe la oportunidad de poder aprehender o detener a alguien, tienen que realizar esa acción. El escudero para dar protección al resto tiene el escudo y su función es contener con los escudos, ahora si se ven sobrepasados, replegarse. No ve en los videos que algún escudero se haya apersonado para dar protección porque están siendo atacados. De lo que ha visto en el video, antes de seguir no advierte que se vean elementos contundentes volando por ahí, cayendo en el suelo, repicando en el pavimento. En el lugar donde se ve el cuartel de bomberos, en todo el espacio que se observa, hasta el lugar de enfrente donde estaría el municipio, no divisa alguna aglutinación o aglomeración de personas que estén haciendo alguna acción en la calle, al menos hasta el cuartel de bomberos no existiría como aglomeración de personas. Hasta aquí no observa algún elemento que cayera, que generase ataque al personal policial ahí, solamente la resistencia que ponen estas personas al continuar avanzando, esa resistencia no califica como número 4 para efectos de uso de escopeta antidisturbios. No vio que estuvieron atacando a alguien estas persona que se iban desplazando. No a alguien que estuviera atacando a personal policial en esas imágenes, solamente los gritos, los improperios hacia los carabineros.

Se exhibe OMP 5, NÚMERO 2093576 señala que la descripción de la especie, son 5 perdigones de más o menos 7 milímetros. Dice Renzo Inostroza Canales, 19182560-8. Es un frasco de plástico transparente con tapa blanca. Existen cinco estructuras esféricas de color negro similar a perdigones de goma. Renzo corresponde a la víctima y lugar de levantamiento y obtención de la evidencia, pabellón número 3, pabellón central cirugía, Barros Luco.

Importante resulta para la pretensión de los acusadores la comparecencia del Teniente Muñoz porque al ser el oficial de investigación en la causa, da cuenta de las pesquisas llevadas a cabo y que permiten finalmente concluir que la escopeta antidisturbios a cargo de la Teniente Cerda fue la que utilizó el Cabo 1º Cerda y que finalmente hirió a Renzo en su lado izq. delantero del cuerpo, especialmente en un ojo.

El exhibírsele el video, reseña todos lo que lo demás testigos que lo vieron dice; que se escuchan solo gritos, no se ve una multitud, menos ataque a las 2 carabineros de que trata el video, se ve un ciclista transitar tranquilamente y en gral., no se vislumbra ataque alguno a carabineros, en las cercanías.

El frasco con perdigones que se le mostró no tiene más mérito que el demostrar que en el hospital Barros Luco se le encontró al menos 5 en su cuerpo al lesionado, a los que puede unirse los que vieron caer en su sede, los bomberos que lo auxiliaron, Sres. Cabrera, Carvallo y Retamales.

Las fotos que constituyen OMP 2, ya expuestas con otro testigo, logran que los sentenciadores tengan claro la diferencia entre una escopeta antidisturbios y una carabina lanzagases.



El oficial Muñoz no se refiere pormenorizadamente a cada uno de los testigos sino más bien en conjunto, salvo en el caso de Bastián, de todas formas fácil es concluir la pertinencia entre lo que le dijeron a él como funcionario de investigación y lo que en sede de juicio testimoniaron siendo, a grandes rasgos coincidentes; esto, aquellos que conforman el piquete del Capitán Calderón, que este no disparó en el momento de los hechos y que quien si lo hizo fue el Sgto. Mañán pero una carabina lanzagases; que los bomberos relatan que llegó una persona herida con perdigones.

Fundamental también es destacar que el día 25.10.19 el Cabo Morales denuncia finalmente el haber hecho uso de la carabina antidisturbios el 20.10.19 al atardecer, señalando que hubo una persona herida. Aquello es acorde con lo expresado por el Sgto. 2º Jara y la Cabo 1ª Muñoz, contestes en que efectivamente Morales efectuó un disparó y luego una persona herida se refugio en el recinto de bomberos.

La causalidad entre ambos eventos – el disparo de la carabina antidisturbios y las lesiones graves gravísimas de Renzo- son evidentes; el joven iba pasando cerca de la municipalidad, en la misma cuadra hacia el sur, el tirador estaba ubicado en un balcón en el edificio consistorial y disparo hacia abajo por donde iba Renzo; de inmediato este corre herido hacia bomberos y, por último, no había otro tirador desde el sur que pudiera lesionarlo.

No obsta a tal conclusión la prueba de exculpación consistente en Informe número 252, de fecha 30 de diciembre de 2019, de Carabinero de Chile, Subdirección de Asuntos Internos, Depto. de Asuntos Internos. Del cual uno de sus párrafos leyó el Sr. Defensor de Morales al oficial Muñoz y en el cual el Sgto. Mañán asegura que el lugar el Capitán Morales utilizó su escopeta antidisturbios, ello porque de la misma declaración se sigue que luego de tal disparo fiscalizaron un vehículo, que con Mañán y el Cabo Aguilar prestaron cobertura y en ese momento transitan ante ellos 2 personas que los insultan, uno de ellos lo lograba, estas personas se juntaron con otras personas, comenzaron a lanzarle piedra y entonces hace uso de su carabina lanzagases. Es obvio, entonces, que de haber efectuado un disparo el Capitán Morales en el lugar, lo fue mucho antes de aquel efectuado por el Sgto. Mañán, que marca el momento inmediatamente anterior a que Renzo fuese herido.

También estuvo deponiendo en juicio el Sgto. 2º y perito planimetrista LUIS EDUARDO TAPIA FLORES quien declara de informe planimétrico N° 1204-01-2020 realizado en relación a diligencia de reconstitución de escena en la comuna de La Cisterna. El 12 de febrero de 2020 junto a fiscal Paulina Díaz fueron a los sitios del suceso, por un delito de abuso en contra de particulares por hechos ocurrido el 20 de octubre de 2019, efectuaron croquis a mano alzada conforme a la declaración de funcionarios de carabineros, luego el levantamiento planimétrico fue vaciado en la unidad por el dibujante técnico Cristian Salazar, confeccionando 28 anexos planimétricos, de aquellos del 23 al 28 corresponden a las pericias que realizó en el sitio del suceso N° 1, ubicado en Gran Avenida frente al número 8551 comuna de La Cisterna. El anexo N° 23 , 24 y 25 corresponden a la declaraciones realizadas por el sargento segundo Eduardo Mañán Cáceres realizadas en el sitio del suceso número 1 en la vía pública. El anexo número 26 y 27 corresponden



al sitio del suceso N° 1 a las declaraciones del cabo segundo Diego Aguilar Cossio. El anexo número 28 y final corresponden a las declaraciones de tres funcionarios, Teniente Alfredo Carrasco, el carabinero Alan Vera y cabo primero Leonardo Cortes, en dicho anexo se les asigna un número de reconocimiento para posicionarlos en el sitio del suceso, 14 al sargento Mañán, 15 al cabo Aguilar, 16 a teniente Carrasco, 17 a carabinero Vera y 18 al cabo Cortes.

Se le Exhibe OTROS MEDIOS DE PRUEBA N° 15. Exhibe lámina 23, indica que se aprecia una vista en planta del sitio del suceso número 1, además de la declaración que hizo el sargento segundo Mañán en relación a lo ocurrido el día 20 de octubre del 2019. En el sitio de suceso número 1 se grafica la avenida Gran Avenida frente al número 8551. Se trató de graficar la esquina del lugar donde está el servicentro Petrobras, que dentro de las declaraciones fue nombrada se ubican por la estación de servicio. La Petrobras se encuentra en la parte superior derecha de la imagen, justo donde está la esquina de la calzada. Está señalada solamente con letras, dice estación de servicio Petrobras número 8501. Luego, viendo la rosa de los vientos que esta a mano derecha, apuntando hacia el sur viene la calle Pablo Goyenechea. En la imagen explica que el sargento Mañán declara que se encontraba por el costado izquierdo del vehículo policial y camina hacia el poniente en dirección, como hacia arriba del plano donde se encuentran dos personas más que fueron signadas en el plano como número 1 y 5, se acerca a esas personas para fiscalizarlas. Mañán dijo que baja del carro portando una carabina lanza gases lacrimógenos y concurre junto al cabo Aguilar hacia la vereda poniente de Gran Avenida donde hay un grupo de cinco individuos que les arrojaban piedras y los insultaban en la esquina del Servicentro Petrobras, observando a dos sujetos, uno de ellos estaba pegado a la cortina metálica de la farmacia Cruz Verde y grabando con su celular. El segundo sujeto estaba un poco lejos del primero. Efectivamente dijo que se acerca a las personas a fiscalizarlos. Él menciona a más individuos en el sitio del suceso, pero este solamente continúa con estas dos personas que asignaron con el número 1 y 5. En la imagen entonces está el número 1 y el 5 como personas que van transitando. Una que está como más apegada a la línea de edificación y una que está más por la acera. Estas personas transitaban de norte a sur por la vereda poniente de Gran Avenida. El carro policial aparece en la gráfica, en el costado de la calzada poniente de Gran Avenida, costado derecho del bandejón central, y de ese carro se baja Mañán y camina hacia quienes iba a fiscalizar. Imagen N° 24, en la imagen se aprecia el sitio del suceso n° 1 en planta, y las declaraciones de sargento Mañán, la continuación de lo que refería anteriormente. Los sujetos comienzan a caminar de norte a sur, por Gran Avenida y también posicionaron a los intervinientes con su respectivo número avanzando hacia el poniente del plano que sería al costado izquierdo mirando hacia el sur. El Cabo Mañán dijo que estas personas caminaban por Gran Avenida hacia el sur y manifestaba que una persona caminaba por la calzada y el otro iba pegado por la línea de edificación, grabando con su celular, caminando de espaldas y él, sargento Mañán, los iba siguiendo desde atrás hacia el sur. Según se consigna en la lámina el sargento Mañán decía: “le señalamos que avanzarán en dirección al sur, mientras ellos nos gritaban insultos, me acerco al segundo individuo, le manifiesto que siga avanzando en dirección al sur, este me responde insultándome, debido a ese insulto le doy un empujón en la espalda con mi pie. Avanzo unos pasos más y desde atrás mío me grita el cabo Aguilar “Mañán vamos”. Enseguida el



primer sujeto, número uno, continúa avanzando hacia el sur, pero lo hacía caminando de espaldas y grabando con su teléfono celular. Cuando llega al frente de la funeraria Santa Cecilia me grita “te caché de apellido Pajarón Culiao”.

Según el plano que confeccionó, trató de graficar con los locales comerciales que se encontraban por la línea de edificación del costado poniente de la calzada de Gran Avenida y los participantes, se grafica el número 5 llega hasta la barbería Metropoli; el número 1 hasta un local y, el sargento Mañán está ubicado en el local Petrus. Precisa que este transitó se acerca más a calle Pablo Goyenechea. Añade que también graficó el lugar donde el sujeto le grita al sargento Mañán el garabato y el lugar en que el sargento Mañán le da el punta pie al segundo individuo. Este plano 24 recoge la versión del sargento Mañán. En cuanto al plano 25, indica que grafica de igual forma una vista en plan del sitio de suceso número 1 y nuevamente la declaración de su sargento Mañán en el sitio de suceso. Esta versión posiciona a los intervinientes 1 y 5 en la intersección de Gran Avenida con Pablo Goyeneche, los posiciona más apegados a la intersección sur de Pablo Goyeneche, a la vereda sur de esa calle. En relación a lo anterior, Mañán informa que estas personas cuando llegan a esa intersección, el sujeto número 1 se tropieza y cae al bajar la cuneta, el sujeto que iba grabando de espalda. Se imagina que al grabar como va mirando hacia atrás se tropieza en la cuneta y cae. El sargento Mañán menciona que efectúa un disparo con la carabina lanza granada, la cual choca en un kiosko y en una cortina metálica de un local comercial. Añade, que el cabo Mañán no menciona exactamente si el disparo lo realiza cuando la persona cae o antes, eso no lo dice.

Conforme la versión que colocó en la planimetría, graficó en las posiciones donde el número uno cae al suelo y el lugar donde el sargento Mañán efectuó el disparo de la carabina lanza granada. Eso habría sido más atrás, más cercano a la Petrobras, o frente a la farmacia Cruz Verde que está en la esquina de la calle Gran Avenida.

Precisa que el sargento Mañán efectúa el disparo y regresa al carro. Según la versión de Mañán, grafico el lugar donde efectuó el disparo y posteriormente la línea hacia cómo regresa él hacia el carro policial.

Conforme el relato de Mañán que se consigna en el plano dijo: “sigo observando al sujeto que grababa con su teléfono celular mientras avanzaba de espalda hacia el sur. Cuando llega a donde está la cuneta, al bajarla se cae enseguida y, desde la calzada de Gran Avenida efectuó un disparo con la carabina lanza granada hacia el suelo y direccionada hacia la vereda Poniente. Una de las cápsulas golpea el kiosco que está en la esquina y una segunda cápsula golpea a la cortina metálica que está enfrente. de inmediato. Dos sujetos comienzan a correr en dirección al sur, los perdí de vista”.

Aclara que efectivamente el sargento Mañán dice que enseguida realiza un disparo con la carabina lanza gases. Se cae la persona y él efectúa el disparo, enseguida. Luego, dice que corren hacia el sur y los pierde de vista.

En cuanto a la imagen 26, se grafica la vista en parte del sitio del suceso N° 1, en este



grafica la declaración del cabo Diego Aguilar Cossio. Informó en términos generales manifiesta que también se encontraba en el vehículo policial y que se dirige primeramente a fiscalizar a un vehículo que se encontraba en la calzada de Gran Avenida por el costado oriente y posteriormente se acerca donde se encuentra Mañán con las otras dos personas que señaló en los anexos anteriores. En ese plano posiciona como declaración principal la del cabo Aguilar, número 15, al sargento Mañán con el número 14 y a las dos personas con el número 1 y 5.

El cabo Aguilar, dice “me encontraba en el asiento izquierdo del habitáculo trasero del vehículo policial con la sigla CK32. Para fiscalizar un vehículo que estaba por la vereda Oriente de Gran Avenida. Enseguida el carro policial se detiene y desciende para concurrir a fiscalizar el automóvil marca Toyota, modelo Yaris, color blanco. Me posiciono frente al vehículo y un vehículo que está en el otro lado de la calle”. En la calzada poniente se ve el vehículo policial, y el vehículo a fiscalizar por la calzada oriente, con el tránsito de Aguilar Cossio que es el número 15. Luego, conforme el posicionamiento que plasma en el plano, Aguilar dice que luego de la fiscalización cruzó por Gran Avenida hasta llegar a la acera poniente. Cuando llega a la acera, ve al sargento Mañán que va detrás de un individuo, sujeto número 5, y advierte un segundo individuo, sujeto 1 graficado en el plano, que lo estaba grabando con su teléfono celular, de pronto el sargento Mañán le da una patada en la espalda al primer individuo. Ante ello, le grito “ya Mañán vamos. Mientras que a los jóvenes, les indico, chiquillos, avancen por favor, caminen por favor”. Este posicionamiento es conforme la versión del cabo Aguilar Cossio El plano N° 27 es una vista en planta del sitio del suceso número 1, también grafica la declaración del cabo Aguilar en el sitio del suceso. Lo mencionado por el cabo Aguilar, dice que los jóvenes continuaron caminando por la acera en dirección al sur al igual que Mañán, añade que seguidamente el sargento Mañán efectúa un disparo con la carabina lanza gases calibre 37, no puede precisar la dirección exacta hacia donde dispara pero escuchó un rebote de una de las cápsulas en la cortina metálica del local de la esquina. En cuanto a la imagen número 28. Este plano se grafica en la vista en planta del sitio del suceso N° 1, la versión sería del teniente Carrasco, del carabinero Vera y del cabo Cortés. Ellos se consignan con el número 16, 17 y 18 respectivamente. Las versiones de ellos que se registró para este plano da cuenta que ellos intervinieron solo en el sector desde el vehículo policial de la acera poniente hacia el sector de la acera oriente, donde estaba el vehículo Toyota Yaris que mencionó en los anexos anteriores, el fiscalizado. Se encontraban más cercanos a la estación de servicio Petrobras. Ellos informan que se encontraban al interior del vehículo policial Z6932 avanzando por Gran Avenida en dirección al sur. De pronto, transeúntes ubicados en el servicio de Petrobras, les piden que fiscalicen un vehículo estacionado en la acera oriente, frente al Líder Express. Por ello, descendien del vehículo y se trasladaron en dirección al oriente. El cabo Cortés, portaba una carabina de lanza granadas, lacrimógenas calibre 37, la que no hizo uso en esos momentos.

Tiene importancia lo reportado por el perito Tapia más que nada en relación a la versión del Sgto. Mañán quien no declaró en juicio, pero de los planos exhibidos señala que la víctima iba pegado a la línea de edificación, lo que explica que el disparo que lo afectó diere en la parte izq. de su cuerpo, pues puede haber sido aquella la única expuesta al tirador.



En cuanto a la versión del Teniente Carrasco, los Cabos 1º Aguilar y Cortés y el Cabo 2º Vera, la verdad es que los 4 declararon en juicio, dando cuenta de lo ocurrido aquel día, y su versión al perito es coincidente en lo medular con lo que dijeron en juicio, no mencionando desórdenes de importancia, lo que se grafica en sus planos.

Muy ligado a lo expuesto por el Sgto. 2º Tapia, está lo expuesto por el topógrafo, dibujante y perito CRISTIAN MIGUEL SALAZAR RIQUELME, el que refiere que el día 12 de febrero del año 2020 concurrió a efectuar fijaciones planimétricas a tres sitios del suceso de la comuna de La Cisterna.

El sitio de suceso número uno, del tipo abierto correspondiente a la vía pública de Gran Avenida José Miguel Carrera, frente al 8551.

El sitio de suceso número dos, del tipo cerrado, correspondiente al cuartel de la primera compañía de bomberos de la comuna La Cisterna, ubicado en Gran Avenida 8694.

Y el sitio de suceso número 3 del tipo cerrado correspondiente al balcón del segundo nivel de la ilustre municipalidad de La Cisterna, ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera 9089.

Se exhiben PLANOS DEL 1 AL 22, CORRESPONDIENTES AL N° 15 DE OTROS MEDIOS DE PRUEBA en el auto apertura. Indica que en la imagen N° 1 observa anexo planimétrica en un modo claro, que indica una lista general de los tres sitios del suceso, de derecha a izquierda, el primer círculo que se aprecia, es el sitio del suceso número 1, eso sería frente a la funeraria frente al 8551 Gran Avenida José Miguel Carrera. Se fija este lugar por algunos participantes, que indican que el inicio de la ocurrencia empieza ahí, ocurren acontecimientos vinculados con la investigación. También se observa el sitio del suceso número 2, que sería la estación de bomberos, sería la parte inferior izquierda de la imagen, primera compañía de bomberos de La Cisterna, ubicada en Gran Avenida 8694. Y el tercer sitio del suceso está en diagonal, arriba, sería la ilustre municipalidad de La Cisterna. Informa que entre el sitio del suceso número 3 y el sitio del suceso número 1 hay una calle de nombre Pablo Goycochea. Por su parte, la calle Pedro Aguirre Cerda está a un costado de la municipalidad, que sería el sitio de suceso número 3, mirando la lámina, al costado izquierdo. Da cuenta en relación a las medidas que permitan determinar distancia entre el sitio de suceso 3 y el 1, aparecen en la imagen que se exhibe, se puede apreciar distancia entre el sitio del suceso 3 y la calle Pedro Goyenechea, lo cual se logra sumando algunas de las cotas que están arriba, pero la distancia es de 120 metros considerando además otras imágenes que hay. Además, indica que fue al lugar, no recuerda si hay otras láminas que indiquen puntualmente la distancia. En la lámina que se observa sólo se pusieron medidas generales. Lo que pasa es que en la primera lámina colocó todas las medidas del lugar levantadas, entre separación entre inmuebles, entre la separación de las calles y aceras. Hay hechos que ocurren según las versiones en determinados lugares, “y a veces se colocan las medidas y si no son medidas que nosotros ya las sabemos, obviamente, por algo las declaramos acá, que puede que estén o puede que no estén” (sic). En cuanto a la imagen 2, está la declaración de Renzo Inostroza asignada con el número 1, se



retrata y consigna una secuencia de lo que él va relatando, hay referencia a los puntos cardinales. En la parte superior derecha está consignada la Rosa de los Vientos. En la parte superior derecha se ve un recuadro con textos y aparece el número 1 y avanzando hacia mano izquierda o hacia el sur, en secuencia viene el 2 y 3 según el relato del primer entrevistado. Dice relación al sitio del suceso 1, que se encontraba caminando por la vereda frente a la funeraria Santa Cecilia, junto con su amigo Bastián que este está asignado con el número 5, de pronto llega un carro de carabineros desde el cual descenden varios carabineros portando armamento en sus manos, él comienza a grabar con su teléfono celular en todo momento, luego un carabinero se le acerca y lo golpea con un pie, agrede por la espalda a su amigo Bastián que es el número 5 después llega un segundo carabinero que estaba detrás del carabinero que lo agredió, le grita el apellido Mañan, que él está asignado con el número 14, por lo que le grita que lo estaba grabado.. Después, en la secuencia del recuadro número 2, siguen caminando y enlaza por la vereda en dirección sur. Cuando cruza la calle Pablo Goyenechea le señala que tiene su apellido Mañan. De pronto, sorpresivamente, el carabinero, número 14, ubicado cerca de un poste eléctrico, le dispara con una escopeta siendo impactado en su cuerpo. Se le cae el celular, lo recoge rápidamente y de inmediato escucha un segundo impacto. Comienza a correr junto a Bastián, número 5, por la misma vereda en dirección al sur entonces, comienza a correr por esa vereda hacia el sur, es lo que indica en el recuadro número 2 después en el número 3, dice que mientras corría por la vereda en dirección sur casi llegando a la municipalidad de La Cisterna, le dice a Bastián que piense rápido, ya que comienza a verse mucha sangre en su cuerpo, y no podía correr. Hasta que en la esquina de Pedro Aguirre Cerda, Bastián le toma el hombro para ayudarlo a caminar y cruza la Gran Avenida en dirección a la compañía de bomberos de La Cisterna. En el anexo 3 se está derechamente en la compañía bombera. Entonces dice que Bastián golpea la puerta, mientras él se cubre su ojo con la mano. Abre la puerta un bombero y lo hace pasar. Lo sientan en el lugar y lo comienzan a atender tres bomberos, ya que él mantenía varias lesiones y sangrado en el cuerpo. Y dice también que no puede recordar muy bien lo siguiente hecho ya que no se sentía bien, se sentía mal. Las imágenes número 4 y la 5 son las declaraciones de un teniente de bomberos, Sergio Cabrera. Él dice que escucha la puerta, que alguien rompe la puerta, se dirige a abrirla, abre la puerta y ve a un joven ensangrentado que cubre su mano, cubre su ojo con la mano, claro. Lo hace pasar, llama a otros dos bomberos, que son Franco y Antonio, quienes le prestan los primeros auxilios en relación a las lesiones que este presentaba, eso aparece en el recuadro azul de la lámina. Esta lámina sería del cuartel de bomberos. La imagen número 6, corresponde al relato de Franco Carvallo, otro bombero. Él dice que escuchaba al teniente Sergio, que lo llamaba. Ocurre inmediatamente hacia este una vez y observa que hay un joven lesionado, el cual presentaba una hemorragia. Se acerca, advierte varias heridas en el rostro y dice dificultades para respirar. Procede a atenderlo pasado unos minutos llegó un joven señalando que era hermano, se movilizaba en un auto y se lo lleva a la urgencia al hospital Barros Luco. En cuanto a la lámina número 7 es la declaración de otro bombero, Belarmino Retamales, este dice que se encontraba fumando y lo llama también el teniente, va y ve a un joven sentado herido, le pide el bolso de trauma y se percató que tenía un daño en la cara y en el brazo, le hace un vendaje compresivo y afrontamiento en la ceja, eso es



lo que relata él en esa lámina. La lámina número 8 es la continuación del relato de don Belarmino, dice que después de atender al lesionado, Franco, número 3, estaba con un familiar explicándole que tenía que llevarlo al hospital Barro Luco, cuando el teniente de bomberos avisa que llegó el auto. Él se ubica al lado del lesionado, lo toma de la parte de adelante y de atrás, y le explica que le tome la mano buena, lo para y lo lleva hacia el vehículo, para que lo lleven al hospital. La imagen número 9, corresponde a la versión de Bastián Farías Reyes, signado con un número 5. Dice que se encontraba en la parte superior derecha, el primer recuadro es el número 1 dice que ese día se encontraban caminando hacia el sur con Renzo, y de pronto llega un grupo de carabineros que portaban una escopeta, ese carabinero lo empuja por la espalda. Otro carabinero le dice al que lo empuja por la espalda “cálmate Mañán” que corresponde al número 14, mientras lo agrede con una patada en la espalda, dice Renzo, número 1, logra grabar con el teléfono celular y continúa avanzando en dirección hacia el sur mientras Renzo seguía grabando en todo momento es el recuadro azul número uno, la secuencia número dos dice que cruza en la calle de Goyenechea, mira a Renzo número uno, que seguía grabando con su teléfono en dirección norte y escucha un disparo, dice que ve que cae el celular de Renzo, le dice que lo recoja, este lo recoge y comienzan a correr en dirección sur. Eso sería el recuadro número 2, la secuencia. Después número 3, superior izquierda, dice que al llegar a la esquina de Gran Avenida con Pedro Aguirre Cerda, escucha a Renzo gritar de dolor, que le dice, “piensa rápido, piensa rápido” y este saca su capucha se la pone en la cara porque veía mucha sangre, le hace un torniquete, le dice que lo lleve hasta el cuartel de bomberos que se encontraba al frente, al llegar un bombero le abre la puerta y le dice que esté tranquilo, lo sienta, le ofrece un vaso con agua, escucha que otros bomberos estaban comentando que Carabineros había llamado por teléfono ya que lo habían visto ingresar o habían visto ingresar a dos personas a la compañía. Este toma su celular y llama a Matías, número 6, para que llame al hermano de Renzo, que se llama Franco. Pasan unos minutos, llega Franco en su auto para llevar a Renzo al hospital Barros Luco. En la imagen N° 10 está la versión de Matías Leyton, número 6, dice que se encontraba caminando por Gran Avenida, en dirección sur. Más adelante iba caminando Renzo con Bastián, que Renzo es indicado como número 1 y Bastián número 5, en misma dirección. Y que dicen que al llegar a la bencinera que se encuentra en ese lugar, Petrobras, observa llegar un carro carabineros que se estaciona cercano al bandejón central de Gran Avenida observa un carro de carabineros, desciende un grupo de 8 carabineros mientras bajan los carabineros del vehículo Renzo y Bastián estaban cerca del paradero, le gritan que se acerque a ellos pero él no quiso ir por miedo, luego dice que uno de los carabineros queda guardando el vehículo policial, otro grupo de 3 o 4 carabineros cruzan la vereda de Gran Avenida y cerca del supermercado Líder Express y rodean un vehículo para fiscalizarlo. Los otros dos carabineros se dirigen hacia la vereda Poniente, donde se encontraba Renzo y Bastián, uno de los carabineros porta un arma y dispara hacia la Petrobras, cayendo cerca de una demarcación de un paso peatonal de la bencinera una bomba de lacrimógeno que comienza a humear. Matías Leyton se ubica detrás de un cartel de los precios de la bencinera para cubrirse, dijo que siguió escuchando como dos o tres disparos más, pero no logra ver hacia dónde y quién lo dispara. Pasando al siguiente recuadro de la imagen, dice que luego de escuchar los disparos, mira a Renzo, número uno, y a Bastián, número



cinco, que van corriendo en dirección sur. Se da la vuelta y comienza a correr hacia calle Paulina. Llega a la esquina de calle Paulina, transcurren unos minutos y recibe un llamado por teléfono de parte de Bastián, número 5, que le dice que estaba en el cuartel de bomberos con Renzo, que llame a Franco, hermano de Renzo. Pasados unos minutos llega Franco en el vehículo, se sube y se van en dirección a la compañía de bomberos, se estacionan afuera, suben a Renzo en el asiento del copiloto y se van al hospital. Agrega el testigo, que en la lámina se observan las calles, Gran Avenida José Miguel Carrera está hacia el norte, hacia arriba, según la rosa de los vientos, es la calle más ancha está vertical, a mano derecha. En cuanto a la dirección de los recuadros azules, tienen Brisas del Maipo y luego Pablo Goyenechea y la que sigue, que es como a la altura del recuadro número 2 del azul, esa es la calle Paulina. Precisa que calle Goyenechea tiene entrada por Gran Avenida y salida por Brisas del Maipo, hace como una vuelta. En cuanto a la imagen número 11 corresponde a la declaración de Karina Muñoz en la reconstitución de escena, dice que se encontraba sentada junto a cinco carabineros en una dependencia al interior de la municipalidad La Cisterna, en el segundo piso, segundo nivel, justo al medio de la municipalidad, en el balcón. Estaban allí por requerimiento de la autoridad porque días antes hubo saqueo en diferentes locales, entonces por eso estaban ahí. Dice que no mantenía visual hacia la vía pública, después escucha que sorpresivamente hay una piedra que cae desde el exterior de la ventana, entonces sale agachada y se dirige a la esquina norte del balcón y se percata que hay una turba apedreando el Banco Santander, entonces ella se devuelve a la dependencia y le dice a la teniente, la número 12, lo que ve, de inmediato llaman por teléfono a los carabineros que estaban en el otro piquete. En la lámina N° 12 continúa la declaración, dice que después de eso, vuelve a salir al balcón, se ubica en la esquina sur, observa hacia el norte, que hay un grupo de ocho personas ocasionando desórdenes, atacando el piquete donde estaba el sargento Mañán indicado con el número 14. Dice que el cabo Morales, indicado con el número 9, estaba en la esquina norte del balcón, junto con ella, con la escopeta antidisturbios. Detrás de ella estaba la teniente Cerda, número 12, después dice que el cabo Morales dispara una vez la escopeta antidisturbios hacia el grupo que atacaba el piquete, estaba en dirección norte, luego del disparo ve a dos sujetos delgados, no recuerda cómo vestían, se detienen en la calzada de Gran Avenida, frente al balcón de la municipalidad, y comienzan a arrojarles piedras. Enseguida los sujetos corren, se van por la vereda en poniente, a llegar a la calle Pedro Aguirre Cerda continúan corriendo en dirección Poniente y no tiene más visual. Después sigue diciendo que ingresa a las dependencias de la municipalidad, se dirige a una ventana que tiene vista hacia Pablo Goyenechea - que está en ese rectángulo- en línea segmentada, esa es la ubicación de la ventana de donde dice que observa unos individuos corriendo, dice que llegan hasta uno de los postes de alumbrado eléctrico y se devuelven en dirección al oriente, ella nuevamente se dirige al balcón ve que los sujetos avanzan en dirección al cuartel de bomberos y entran, entonces llama al número 132 de bomberos le avisa la teniente, la número 12, del ingreso de estos sujetos a la compañía de bomberos. Al llamar, le dice al operador que le comunique con la compañía y este le responde que le va a volver al llamado en unos minutos. Después, cuando este le devuelve el llamado, le indica que en el cuartel se encontraba bien y que estaban prestando primeros auxilios a dos personas que habían ingresado lesionadas, ella le informa eso a la teniente, la



número 12. Luego, baja para ir a verificar la situación de los bomberos, pero no puede ir, porque fuera de la compañía había un vehículo estacionado que suben a un lesionado y que se lo llevan en dirección norte, no sabe dónde, no alcanza ir a la compañía de Bomberos. Dice que no alcanza a ir entonces, dice que no alcanza a ir porque ve que a este vehículo se suben lesionados. Claro, y que se van en dirección norte moviendo pañuelos blancos. La imagen número 13 corresponde a la versión del cabo 1º Jorge Sánchez, número 8. Nuevamente es una vista de la municipalidad a segundo piso, segundo nivel. Indicó que se encontraba en el sector de la cocina con otros carabineros. Salen al balcón ya que se encontraban personas arrojando piedras, se dirige al costado sur del balcón, acompañado por la cabo Muñoz, que es la número 7, él desde ahí, observa hacia el norte y el oriente, se percata de un grupo de 20 o 25 personas, más o menos, ocasionando desórdenes. De pronto llega por Gran Avenida un carro policial, con otro piquete de carabineros que utilizan gases lacrimógenos para repeler a estas personas. El piquete comienza a avanzar hacia el sur y el grupo de personas con desórdenes también. Asimismo el grupo comienza a arrojar piedras y escucha uno o dos disparos de la escopeta que portaba el cabo Morales indicado como el número 8 el que se encontraba al costado norte del balcón. El cabo Morales está marcado con color rojo, en la parte inferior derecha hacia el norte, en posición de sur a norte, eso según la versión del cabo Belisario Morales. En la lámina N° 14 plasma la versión del cabo Belisario Morales. Hasta este momento conforme lo dicho anteriormente dos funcionarios posicionan al cabo Morales en el balcón con una escopeta antidisturbios, tanto cabo 1º Jorge Sánchez y la cabo segundo Karina Muñoz. Ahora bien, conforme la lámina 14 el cabo Morales dice que él se encontraba en servicio, estaba también sentado en la dependencia de la municipalidad, siente una piedra que rompe el vidrio de una de las ventanas, sale al balcón, dice que sale con una escopeta antidisturbios calibre 12, la porta durante todo el servicio, sale al balcón con la teniente Cerda, número 12 y la cabo Muñoz, número 7 y el cabo Sánchez, número 8, dice que se dirige hacia el norte al costado del balcón con la teniente Cerda ella se ubica detrás de él a la derecha desde ese lugar observa al sargento Mañán, número 14 en la vereda poniente de Gran Avenida junto a dos o tres personas civiles dice que el sargento Mañán le lanza una patada a una de esas personas. Ellos comienzan a correr en dirección sur, cruzan la calle Pablo Goyenechea y llegan nuevamente a la vereda de Poniente, dice, donde se encuentran con otras personas más, y ellos empiezan a arrojarle piedras al sargento Mañán, por lo que la teniente Cerda le ordena que utilice la escopeta antidisturbios. Eso es lo que declaran esa lámina. Lámina número 15 continua con la declaración de cabo Morales contiene en el recuadro azul que está arriba con un segmentado, indica la secuencia número 2 y la de abajo la número 3. Entonces dice que se cambia de ubicación y se traslada al costado sur del balcón, observa a dos sujetos corriendo en dirección sur, cuando llegan a la esquina de Pedro Aguirre Cerda estos continúan hacia el poniente. Enseguida ve que los jóvenes cruzan la Gran Avenida hacia el oriente y se dirigen al cuartel de bomberos. No sabe si son los mismos o no. Continuando con la lámina 15, en el recuadro 2 dice que, ve a estos jóvenes cruzar la gran avenida y que se dirigen al cuartel de bomberos pero no logra precisar si esos dos jóvenes eran los mismos que vio anteriormente. Después dice que en la secuencia número 3, la parte azul que está abajo dice que debido a que los sujetos entran al cuartel de bomberos, la cabo Muñoz llama a bomberos, porque no sabía si a



lo mejor estaban atacando la compañía, le contesta un operador, le indica que le va a volver a la llamada, transcurren unos minutos y la cabo Muñoz recibe el llamado del operador que le indica que al parecer hay una persona lesionada y pasa unos segundos y llega un vehículo de color plomo que se estaciona frente a la estación de bomberos, suben a una persona y conducen por Gran Avenida hacia el norte. Eso es lo que declara él. Lámina N° 16, corresponde a la versión de la cabo primero Gabriela Muñoz. Ella señala que se encontraba sentada al interior de la dependencia de la municipalidad de La Cisterna y que sorpresivamente arrojan unas piedras que quiebran uno de los ventanales, del costado sur, se coloca el casco y sale al balcón junto con seis carabineros más que estaban en el lugar. Pero ellas se ubican en el costado oriente del balcón. Observa un grupo de 15 personas corriendo hacia el norte que dice que también arrojan piedras, escucha dos alarmas distintas, que provenían del costado norte de Gran Avenida, no sabía si las alarmas correspondían al banco ServiEstado y otra al banco Santander, que se ubican casi frente a frente. Eso es lo que indica esa lámina. Lámina 17, corresponde a la misma versión de Muñoz dice que el grupo de 15 personas se devuelve en dirección al norte, mira que el cabo Morales, número 9, está posicionado en el costado norte del balcón, detrás del cabo Morales se encontraba la teniente Cerda, número 12, y al lado del cabo Morales se encontraba un carabinero. Dice que después, corren por la acera unos 10 sujetos, ve al cabo Morales, que utiliza la escopeta antidisturbios, desconoce el motivo, escucha cuatro disparos y los sujetos continúan corriendo hasta llegar a la calle Pedro Aguirre Cerda, continúan en dirección al poniente, le avisan otros carabineros que estaban al interior observando, desde un ventanal que tienen visual la calle Pedro Aguirre Cerda, de inmediato les advierten que dos o tres sujetos se volvían en dirección oriente al ver estos que corrían de forma separada e ingresan a un cuartel de bomberos. Transcurren unos minutos, dice, llega un auto, se estaciona fuera de la compañía de bomberos y observa que suben los individuos yéndose en dirección norte. En el recuadro, indica el número 3, dice, debido al ingreso de los sujetos al cuartel de bomberos, la cabo Muñoz llama a bomberos ya que no sabía si estaban o no atacando a la compañía. Le contesta una operadora, le indica que devolverá el llamado, transcurre un tiempo, la cabo Muñoz recibe el llamado de la operadora, esta le indica que al parecer son personas lesionadas. Pasan unos minutos y llega un vehículo color plomo, que se estaciona frente a la compañía de bomberos, suben estas personas y el chofer conduce por Gran Avenida. La lámina número 18, corresponde a la versión del cabo primero Leonardo Jara Ruiz, indicado con el número 11, él dice que se encontraba en la dependencia, en la municipalidad. Repentinamente les arrojan unas piedras a una ventana, se coloca el casco y sale al balcón junto con otro carabinero. Él se posiciona en el costado norte del balcón, en dirección norte, próximo al servicio centro Petrobras. Logra distinguir, venir, al sargento Mañan, número 14, cerca de la vereda poniente, portando una escopeta, junto a unos adolescentes que lo estaban increpando, pero no lo agredieron físicamente. Luego se traslada al ventanal, que tiene vista hacia Pedro Aguirre Cerda. Lámina N° 19. Sigue siendo la versión del cabo Leonardo Jara Ruiz. Él dice que va al ventanal y escucha tres disparos. Además ve que un grupo de personas corren por la misma calle en dirección poniente. Luego aparecen tres sujetos corriendo por la misma calle en dirección poniente, hasta llegar a la mitad y se devuelven en dirección al oriente. No recuerda si la cabo Muñoz lo está acompañando cuando escucha los



disparos. Pero señala que los individuos ingresaron a la compañía de bomberos. Regresa al balcón y desde ahí logra ver cuando los sujetos se suben al vehículo que se estaciona fuera de la estación de bomberos y se va por una avenida en dirección norte. Imagen número 20, corresponde a la versión es de la subteniente Fernanda Cerda. Dice que se encontraba también dentro de la municipalidad, sentada, cuando escucha una alarma, pensaba que estaban atacando uno de los bancos, sale al balcón junto al resto de los carabineros, se ubica al costado norte del balcón, observa hacia la gran avenida, a altura de calle Brisas del Maipo, donde está el servicentro Petrobras, ve un grupo de 30 personas que están ocasionando desorden. Luego, más o menos después de 15 minutos, ve que llega a la calzada de Gran Avenida un piquete a cargo del Capitán Calderón, número 13. Debido a esto, el grupo de personas comienza a avanzar hacia el sur de Gran Avenida dice que después ve en la vereda poniente de Gran Avenida la silueta de un carabinero pero no logra distinguir quién era, dice que ese andaba sin sus lentes, por eso no lo logra visualizar, escucha un disparo de la carabina lanza gases, lacrimógenas, un grupo de 10 personas aproximadas, o 15, empiezan a avanzar por la acera y la calzada hacia el sur, asimismo, alguien desde la vía pública le grita, están los pacos en la muni, y comienzan a arrojarle piedras en distintos lugares. La lámina N°21, es la versión de la subteniente Fernanda. Que indica que ante el ataque que están recibiendo le dicen una ocasión al cabo Morales, número 9 que está delante de ella, que utiliza la escopeta el cabo Morales dispara en tres oportunidades la escopeta, antidisturbios, que se encontraba detrás del cabo Morales en cada disparo dice que hay una diferencia entre uno y otro de 10 segundos aproximadamente y a medida que va disparando el grupo de personas se va dispersando, corren en dirección sur y continúan por calle Pedro Aguirre Cerda al poniente, dice que observa un grupo que no recuerda bien si eran dos o tres individuos tenían sus rostros cubiertos y corrían al oriente en dirección a la compañía de bomberos donde los ve y enseguida ella le pide a la Cabo Muñoz, número 7, que llame al nivel de emergencia 132 para saber qué ocurría y dice que le cortan el llamado y que se lo devolverán. Después señala que se lo devuelven y le dicen que era el ingreso de unas personas que habían entrado lesionadas. Ante ello sale y se va a dirigir a la municipalidad para ver qué estaba ocurriendo. Regresa al balcón y ve un automóvil con luces de emergencia encendida y avanzando en dirección norte, ve que el vehículo iba con las luces de emergencia encendidas y avanzando hacia el norte y en la lámina 22, se plasma la versión del Capitán Nicolás Calderón Calderón. La calle más ancha que se ve en la imagen es Gran Avenida. Por el costado derecho está Brisas del Maipo y el costado izquierdo, que está debajo del recuadro azul, es la calle Pablo Goyenechea. El capitán dice que iban por Gran Avenida en dirección al sur y unos transeúntes del sector le solicitan la presencia para fiscalizar un vehículo que estaba frente al supermercado Líder Express, que dice que podría estar participando en un saqueo, se detienen, desciende el funcionario policial portando su escopeta antidisturbios y se dirige en dirección al oriente, junto con dos o tres carabineros más. Enseguida, dice, se ubica en la calzada de Gran Avenida para fiscalizar un vehículo color blanco. Dice que iba con dos o tres personas arriba, le solicita la documentación. Dice que hace una revisión superficial, se percató que en el interior había bolsas con mercadería. Dice que después, mientras estaba en la fiscalización, escucha alrededor de cuatro o cinco disparos. No precisa de qué armamento se trata. Finaliza la fiscalización sin ningún



incidente. Dice que se traslada a la Vereda Oriente, interactúa con otros vecinos del sector, está como entre cinco o 10 minutos en el lugar, después que se devuelven al carro policial y se retiran en dirección hasta llegar a Gran Avenida con Avenida Américo Vespucio.

El tribunal constató al exhibirse los planos en pantalla, la correspondencia de lo que el perito Salazar señaló de cada uno y la versión de las 13 personas que se consagra en cada uno, permitiendo hacerse una idea más acabada de la calle, el recinto municipal en que estaba el piquete de la Teniente Cerda y la sede de bomberos en que recibió ayuda Renzo.

Cabe destacar la versión de un funcionario que no declaró en juicio, el Cabo 1º Jorge Sánchez, quien señala que sintió el disparo que efectuó el Cabo Morales con la escopeta que portaba, lo que refrenda lo expresado en juicio por el Sgto. 2º Jara y la Cabo 1º Muñoz R., en torno a que Morales efectivamente disparo al momento de los hechos, estando conteste la Cabo 1º Muñoz R. con la versión que entregaron los acusados Morales y Cerda al perito Salazar, en torno a que quien ordenó ese disparo fue la encargada del piquete, precisamente la oficial Cerda.

Nada nuevo aporta al tribunal lo expuesto por la funcionaria de Carabineros Gabriela Muñoz al perito Salazar, pues su versión en gral. se ajusta a la señalan el resto del piquete comandado por la Teniente Cerda, la que ha sido refutada por numerosa prueba en contrario más imparcial – como los funcionarios del piquete del Capitán Calderón, los funcionarios municipales y los bomberos que auxiliaron a Renzo- o probanza de suyo objetiva, como el video exhibido.

Por último, referido también inherente a la reconstitución de escena, se presentó en estrados el Capitán de Carabineros y perito JOSÉ MIGUEL GACITÚA MUÑOZ, quien dice que el informe pericial del que va a hablar es el 1204-2020, En este informe de reconstitución de escena, fue requerido por el Ministerio Público a través de la fiscal Paulina Díaz, informe que se dividió el trabajo de la sgte. forma: Se tomaron declaraciones a 18 participantes y se fijaron en fotos y planimétricamente 3 sitios suceso.

El 1º era uno de tipo abierto ubicado en Gran Avda. frente a la numeración 8551, comuna de La Cisterna

El 2º sitio de suceso era el tipo cerrado, que correspondía a la primera compañía de bomberos de La Cisterna, ubicado en Gran Avenida, número 8694, comuna de La Cisterna.

El 3er. sitio de suceso también era del tipo cerrado y correspondía al balcón del segundo nivel de edificación de la ilustre Municipalidad de La Cisterna, ubicado en calle Pedro Aguirre Cerda 161, comuna de la Cisterna

A partir de las declaraciones de cada uno de los participantes se pudo concluir lo siguiente. Se concluyó que el cabo Belisario Morales utilizó en a lo menos tres oportunidades una escopeta calibre 12 y se concluyó también que la víctima, identificada como Renzo Inostroza quedó con lesiones por impacto perdigones, principalmente en el costado izq. de su cuerpo. Sin embargo Renzo Inostroza declaró que otro funcionario llamado Eduardo Mañan, sargento segundo de Carabineros, fue quien le provocó las lesiones producto de un disparo, lo que resultó ser



balísticamente incompatible, ya que, conforme a las declaraciones de los participantes, el sargento 2º Eduardo Mañan portaba y utilizó una carabina lanza granadas calibre 37 milímetros.

Respecto de la conclusión que mantienen de la utilización de la escopeta calibre 12 en tres oportunidades por el señor Morales, conforme a la reconstitución de escena, la utilizó desde el balcón de la municipalidad de La Cisterna, que estaba en el segundo piso. La forma más probable es que en algún momento y en algún lugar haya recibido los impactos de los perdigones de tal manera que los disparos hayan provenido desde el costado izquierdo de la víctima. Ese día, en esa hora y en ese lugar, conforme a la declaración de los 18 participantes, solamente el cabo de Belisario Morales utilizó la escopeta calibre 12.

Se exhibe OMP 13. Imagen número 21, Hay 2 personas, una persona que está en el fondo de la escena, ya hacia la línea de edificación, con un peto de color blanco con el número 1. Esa persona es Renzo Inostrosa y en esta fijación fotográfica es a partir de la declaración de él. Se está dando a conocer que Renzo Inostrosa está utilizando un teléfono celular para realizar una grabación y a quien se encuentra grabando, que se ve a un carabinero con una chaquetilla que dice carabineros labocar, ella está haciendo las veces del sargento segundo Mañan. Esa es la acera poniente de Gran Avenida, es la acera Poniente, la calle corre de norte a sur. Renzo está más hacia el sur que el Carabinero. Imagen número 22, También es la versión de Don Renzo y es otra ubicación para realizar una fijación fotográfica de lo que está grabando. Mañan está más al sur que la imagen anterior. Imagen número 23. Continúa la declaración del señor Renzo, quien sigue caminando en dirección al sur y está a punto de bajar hacia la calzada donde se distingue demarcado un paso peatonal. Aquí ocurre que el señor Mañan le propina una patada en la espalda a Bastián Farias, que es amigo de Renzo y que participó de esta diligencia. En la versión del señor Mañan, luego de la patada, don Renzo le grita un improperio y Mañan procede a utilizar la carabina lanzagases. El señor Mañan señala que se tropieza Renzo por la cuneta de la calle mientras iba avanzando al sur y se le cae el teléfono al señor Renzo. Imagen 24. Sigue siendo el relato o declaración de don Renzo y continúa caminando y grabando con su teléfono celular al sargento Mañan. Sigue caminando en dirección al sur. Imagen número 25 en la versión de Don Renzo y señala que el sargento Mañan dispara con su escopeta, según la versión de Renzo, y le impacta y provoca que se caiga el teléfono a la calzada lo que no era posible porque en el sitio del suceso del cuartel de carabineros, 2 bomberos que ayudaron con primeros auxilios a don Renzo. Esos 2 bomberos, 2 de ellos, describieron las lesiones que tenía don Renzo y destacaron que tenía perdigones incrustados en la polera que vestía Renzo y algunos perdigones incrustados en la zona costal izquierda de su tórax. Imagen número 26, Sigue siendo el relato de Don Renzo y la imagen muestra la ubicación de donde se encontraba el Sargento Mañan al momento de utilizar la carabina Lanza Gases. Imagen número 27, en la versión de Don Renzo. La imagen número 27 muestra cuál era más o menos la visión que tenía Renzo al momento de estar frente a él el sargento Mañan. Imagen número 28. La imagen número 28 muestra cómo en la declaración de Renzo se agacha para recoger el teléfono. Imagen número 30. La imagen número 30 sigue siendo la declaración de don Renzo y muestra el avance o el recorrido que realizó Renzo en dirección al sur por la acera poniente de Gran Avenida. A la izquierda, detrás de los semáforos, que se ve en



color rojo, es el cuartel de bomberos y en el sector donde están las palmeras se ubica el frontis de la municipalidad de La Cisterna. En la vereda Poniente está la municipalidad de La Cisterna. En la vereda oriente habría el cuartel de bomberos. Imagen número 31. 31 es otra imagen o fijación fotográfica del recorrido que hizo don Renzo. Sigue estando en la acera poniente de donde se ubica la municipalidad de La Cisterna. Imagen número 32. La imagen número 32 muestra una visión o una vista más general del recorrido que realiza Don Renzo y ya se está aproximando a la municipalidad de La Cisterna. Imagen número 33. La imagen número 33 es cuando Renzo llega a la esquina, aquí sigue corriendo por la acera poniente de Gran Avenida y con la calle que se aproxima ahora es Pedro Aguirre Cerda. Imagen número 34. En esta imagen, que sigue siendo la declaración de don Renzo, la carabinera que se ve ahí ahora está haciendo las veces de su amigo Bastián, quien ayuda a Renzo a cruzar Gran Avenida hasta el cuartel de bomberos porque Renzo le señala que se encontraba lesionado y que había visto sangre en sus prendas de vestir y en su cuerpo. Imagen número 36. La imagen muestra a la carabinera, que hace las veces de Bastián Farías, tomando el hombro a Renzo, ya que se encontraba lesionado y se sentía mal. Y desde aquí se dirigen hacia el cuartel de bomberos, que es el edificio de color rojo que se ve al fondo de la imagen. Imagen número 136. La imagen número 136 muestra al señor Belisario Morales con un peto de color blanco y que se le asignó el número 9 por orden de declaración. En estos momentos, Belisario se encuentra en una dependencia que está al interior de la municipalidad y en el segundo piso, y que él declara que en todo el servicio portaba la escopeta calibre 12. La teniente Cerda declaró que esa escopeta la retiró ella a su cargo, pero que se la entregó al Sr. Belisario Morales. Imagen número 138. La imagen número 138 muestra a Belisario Morales agachado, ya que ellos con los carabineros que se encontraban ahí salen al balcón, ya que habían recibido piedras y quebraron unos vidrios de la dependencia que estaban. Y él sale agachado para evitar que le golpeen las piedras que según su declaración le estaban arrojando, los funcionarios indican que una piedra quebró un vidrio y que en razón a ello salieron al balcón. Imagen 139. La imagen número 139 muestra a Belisario Morales acercándose al costado norte del balcón. Imagen 140. La imagen número 140 muestra al señor Belisario en el costado norte del balcón y la carabinero que está con las chaquetillas de Labocar está haciendo las veces de la teniente Fernanda Cerda. Según la declaración de Belisario, la Teniente Cerda se encontraba a un lado de él. La imagen número 141. Muestra nuevamente la ubicación de Belisario Morales y de la teniente Fernanda Cerda, que se encontraban observando hacia el norte de Gran Avenida. Imagen 142. La imagen número 142 muestra a Belisario Morales haciendo uso de la escopeta calibre 12 en dirección al norte. El señor Belisario Morales señaló que la teniente Cerda le ordenó hacer uso de la escopeta y la Teniente Cerda también le señaló a Belisario Morales que utilizara la escopeta ya que el piquete de carabineros que había llegado en donde se encontraba Mañán estaba siendo atacado por manifestantes que se encontraban en ese sector cercano a la Petrobras. La versión del Sr. Morales señala que ve a Mañán que golpeó a un sujeto y hace uso de esta escopeta, no precisamente para defender a Mañán, sino menciona al grupo de gente que estaba en ese sector. Imagen número 143. La imagen número 143 muestra una vista general de lo que habría tenido Belisario Morales, pero producto de la demora de las diligencias, ya se había oscurecido, lo que no logra apreciarse de mejor forma. Pero aquí esta imagen está mostrando el costado norte de donde se encontraba



Mañán, Renzo Inostrosa y Bastian Farías. Ocurren los hechos que son materia de investigación aproximadamente a las 19 horas del 20 de octubre del año 2019. La imagen número 144 muestra al señor Belisario trasladándose al costado sur del balcón. Aquí en estos momentos ya hizo los tres disparos Belisario y luego de eso se traslada al costado sur del balcón porque según la versión de Belisario, señala que hay dos jóvenes que se dirigen hasta el cuartel de bomberos que se encontraba en la acera oriente de Gran Avenida. Imagen número 3, Muestra el frontis de la Ilustre Municipalidad de La Cisterna, en la zona media, en la parte del 2º piso, es el balcón en que estaban los carabineros y que pasó a ser parte del sitio de suceso 3.

De las imágenes expuestas es posible hacer el recorrido de Renzo de norte a sur por Gran Avenida, vereda occidente, hasta la municipalidad de La Cisterna y luego su cruce hacia la vereda poniente donde ya herido, pide auxilio.

Se debe hacer notar, que según el Capitán Cacitúa, Belisario señaló que disparó no por la turba que atacaba la municipalidad, sino para dispersar la gente que atacaba al piquete del que era parte Mañán, grupo que no existe al tenor del video exhibido.

En las imágenes exhibidas además es posible asegurar que Renzo siempre caminó junto a la línea de edificación, lo que es congruente con lo que Mañán le señaló al perito Tapia al confeccionar el plano respectivo.

En este punto, necesario es referir lo expuesto por el Oficial PDI y perito balístico MIGUEL EDUARDO CHAPARRO VEGA, quien concurre por el delito de apremios ilegítimos en contra de Renzo Inostrosa Canales, hecho ocurrido el 20 de octubre del año 2019, en la intersección de Gran Avenida José Miguel Carrera, con avenida Pedro Aguirre Cerda, comuna de La Cisterna.

Se le solicitó la pericia de las evidencias las cuales señalará a continuación, a fin de establecer su identificación y clasificación. Y posteriormente, en virtud a los antecedentes relacionados con dicho delito, se le consulta respecto a la posibilidad de que los disparos realizados hacia la víctima, si fue realizado por el sargento Mañán o bien por algún otro agente policial, las posibles distancias de disparo y la dinámica de los hechos. Pericias las cuales realizó mediante informe pericial balístico número 266-2020 y 159-2022.

Conforme a lo anterior, la evidencia que perició fueron mediante el nue 2093576 que correspondían a 5 proyectiles balísticos múltiples, dubitados, específicamente del tipo posta, los cuales impresionan haber sido fabricados en caucho o goma. Estos conforme a su respectivo diámetro, tendrían un calibre nominal de 8 mm, los cuales conforme a la experiencia que presenta su sección balística, son utilizados por carabineros de Chile, específicamente con munición de la marca TEC en cartuchería conocida como antidisturbios o antimotines. Dicha cartuchería corresponde al calibre 12, que es diseñada para ser utilizada en armas de fuego del tipo escopeta. Es dable señalar que estos cinco proyectiles fueron extraídas desde el cuerpo de la víctima en que conforme a su rotulado corresponderían a las zonas del muslo y tórax de la misma. Posteriormente perició la nue 5681661 la que corresponde a posta de las mismas características de las señaladas anteriormente, la cual fue extraída de la zona orbitaria izquierda de la víctima.



Seguidamente, para efecto de las solicitudes respecto a la dinámica de los hechos, establecimiento de instancia de disparo y otros, tuvo a la vista la siguiente información. Primero, la declaración realizada ante el personal de la PDI de la víctima Renzo Inostroza Canales. También tuvo a la vista la declaración realizada ante la PDI del testigo Bastián Fabián Reyes, que era acompañada de la víctima en el momento de los hechos. También tuvo a la vista los datos de atención de urgencia de la víctima Renzo Inostroza, emitida por el hospital Barros Luco, en la cual se señala que este presentó heridas múltiples por proyectiles balísticos, que produjeron unas heridas en su zona nasal izquierda, heridas en el parpado izquierdo y en su ojo izquierdo, y además de múltiples heridas en la cara lateral del brazo izquierdo y de su tórax. De igual forma, tuvo a la vista las imágenes aportadas por la propia víctima respecto de sus lesiones, en las cuales se puede observar que esta tenía heridas múltiples de forma circular y ovaladas, de diferentes dimensiones, sin poder identificar de forma exacta el tamaño de las mismas, dado que estas no fueron tomadas con un testigo métrico. Sin embargo, en virtud a las características de las mismas, se puede decir que efectivamente presentan al menos gran parte de estas características a las dejadas por postas de munición antimotín, entendiendo que también este tipo de cartuchos contienen en su interior patos plásticos y sellos plásticos, los cuales a ciertas distancias pueden impactar también sobre el cuerpo de las personas y dejar heridas. Aún más en dichas imágenes se observa que la víctima presenta otras lesiones, las cuales no fueron descritas propiamente en el DAU, específicamente del ортеjo mayor de su pie izquierdo y en el brazo y antebrazo izquierdo de la víctima. También tuvo a la vista el informe pericial de la sección salud y audiovisual de Lacrim central, en el cual se mejoraron las imágenes respecto a un video que habría grabado al momento de los hechos. De igual forma, tuvo a la vista el informe pericial forense de Labocar, en el cual se señala que el arma que portaba el sargento segundo Eduardo Mañan Cáceres correspondía a un arma del tipo Stopper calibre 37 milímetros. Tuve también a la vista el oficio del Departamento de Asuntos Internos de Carabinero de Chile en el cual ellos aclaran que el arma que portaba el sargento Segundo Mañan al momento de los hechos corresponde a una carabina lanzagases de la marca Stopper, calibre 37mm, serie 4607, y no a otra arma en particular. De igual forma, tuvo a la vista la cartilla de uso de escopeta antimotines y antidisturbios de carabineros de Chile. En dicho documento se señala que para cartuchería antimotín de la marca TEC calibre 12, la distancia de uso de la misma no puede ser inferior a 30 mts. Por otra parte se señala que entre 25 y 30 mts. dicha munición debe realizarse a través de disparos indirectos, dado que de forma directa, pueden producir ruptura de la piel. Y además, entre 20 y 30 metros, también producen rasgaduras de prendas de vestir. Conforme a ensayos realizados por su sección balística con cartuchería de la marca TEC que utiliza Carabineros de Chile, han podido determinar que si uno realiza disparos de forma indirecta, es decir, apuntando al piso a una distancia de 2 metros antes de la ubicación en que se encuentre una persona, el rebote que producen las mismas alcanza un máximo de 46 centímetros y un promedio de 32 centímetros. De igual forma, con diferentes publicaciones de carácter científico, se ha establecido que la energía promedio para poder generar la ruptura de la piel es de 20 joules sobre centímetro cuadrado, coincidente con la munición marca Tec, que posee carabineros de Chile, esta podría producir la ruptura de la piel a una distancia igual o inferior a 20,8 metros. Información que coincide con lo que sería su cartilla de uso de escopeta. De igual



forma, tuvo a la vista el informe pericial de reconstitución de escena realizada por labocar, en la cual se toma declaración a la víctima, Renzo Inostroza, la que conforme a lo señalado Carabineros de Chile, está guarda correspondencia con su declaración realizada en primera instancia a la PDI, en la que señala que, al igual que como se observó en el video, estos mientras se iban retirando de un determinado sector en La Cisterna, uno de sus amigos tiene un altercado con el Sgto. Mañán, y este le habría propiciado una patada, un empujón en la espalda al mismo, hecho el cual ellos graban y le empiezan a gritar ciertos improperios, momento en el cual la víctima recibe un disparo dejando caer, en este caso, su celular. Tanto este como su amigo, que se encuentra ahí, declaran la misma información y apuntan a que quien realiza el disparo sería el sargento Mañán. Sin embargo, esto no es factible, dado que mediante la observación a los videos realizados y a información provista por carabineros de Chile, se vislumbra que el Sgto. Mañán llevaba consigo una carabina lanzagranada marca Stopper, calibre 30 milímetros, el cual no es compatible con cartuchería de escopeta calibre 12. Razón por la cual no es factible afirmar de forma categórica de que él haya realizado el disparo contra Renzo Inostroza. De igual forma, en virtud a la munición que utiliza Carabineros de Chile con la munición Lanzagases, si este hubiese realizado un disparo con esta y hubiese impactado sobre Renzo Inostroza, las lesiones que hubiese tenido hubiesen sido muchísimo mayores, generando incluso fracturas de cráneo, como se ha visto en otros casos. Por lo cual, tampoco es factible que este hubiese impactado a la víctima utilizando esta carabina. En cuanto al informe pericial de reconstrucción de escena realizado por carabineros también se le tomó declaración a uno de los bomberos que socorre a la víctima, quien señala que efectivamente ve que tiene diversas lesiones que en virtud de su experiencia, serían realizadas por perdigones. Entiéndase que la diferencia entre un perdigón y una posta son solamente el diámetro del proyectil; sobre 6 milímetros se le consideran postas, bajo 6 milímetros se consideran perdigones. Las lesiones que presentaba tenían características de haber sido con una trayectoria que va de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, respecto a posiciones de la propia víctima, se puede llegar a esa misma conclusión a juicio del perito correcta, es decir al visualizar las imágenes en fotos que entrega la propia víctima, se puede llegar a la misma conclusión. De igual forma, personal de bomberos señala que la víctima tenía problemas respiratorios, aduciendo que podría ser al ingreso de una de las postas que habría ingresado sobre el tórax de la víctima y de igual forma que la polera que este portaba presentaba múltiples desgarraduras producidas por el impacto de estos proyectiles. Por otra parte en el caso del sargento Mañán, este señala que efectivamente realizó disparos con su lanza granadas posterior al hecho de que ve que cae la víctima en el momento de la grabación. Este indica que con su lanza granadas apuntó a otra zona impactando estos proyectiles múltiples que utilizaba su lanzagranada sobre una cortina metálica y un kiosco, lo cual es coincidente también con la información que entrega el funcionario de Carabineros que lo acompañaba en el momento de los hechos y que se ve también en la misma grabación. Por otra parte, dentro del informe de Carabineros de reconstitución, se tomó la declaración del cabo primero Belisario Morales Martínez, el cual indica que él estaba en el segundo piso de la municipalidad de La Cisterna, y que el sargento Mañán portaba un lanzagranada del tipo Stopper. También indica que él mismo, Belisario Morales, habría realizado al menos dos disparos en contra de los sujetos que se encontraban cercanos a Mañán. En este caso, apuntando con su



escopeta, con munición antimotines, al piso. Es decir, realizó disparos de forma indirecta. Esto no coincide con las heridas que tiene la víctima, tanto en trayectoria, dado que los disparos que presenta la víctima son, como dije anteriormente, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. De igual forma, la lesión que presenta en el pie necesariamente es de arriba hacia abajo. Por tanto, si el disparo hubiese sido con rebote, es decir, de forma indirecta, las trayectorias tendrían que ser de abajo hacia arriba. Y segundo, tampoco podrían haber alcanzado las zonas del rostro de la víctima, dado que conforme a los ensayos que nosotros hemos realizado, la altura máxima que esto alcanzan es de 46 centímetros. Por tanto, no podrían llegar al resto de la misma. Y de igual forma, tampoco hubiesen tenido la energía suficiente como para haber causado las lesiones propias que tenía la víctima, en caso de que hubiesen sido disparos de forma indirecta. Finalmente, tuvo también a la vista los informes planimétricos de las diferentes versiones que se emitieron a la vigencia de la reconstitución de escena, los cuales carecían de información específica en relación a las distancias que se encontraban cada uno de los intervinientes. Por ese motivo, no puede entregar información precisa respecto de la distancia teórica que se había encontrado cada uno de los intervinientes en el sitio del suceso y contrastado con la información balística menor a los 28 metros, tal como señaló anteriormente.

Las características de esas lesiones que se aprecian en las imágenes que como perito balístico lo hacen concluir que son por disparos de arriba hacia abajo son porque en los disparos, para poder determinar trayectoria, hay que pensar primero en la morfología que tiene el proyectil y segundo, en el vector velocidad que este tendría. Y tercero, la zona de la superficie impactada. Entiéndase que estos van a depender de la ubicación. No es lo mismo analizar, por ejemplo, la zona superior de entrada que pensar en la cara lateral, al margen de la trayectoria que uno determine. Cuando los disparos, en este caso son esféricos, si son de forma perpendicular a la superficie impactada, van a dejar una forma circular sobre la superficie. La herida va a presentarse de forma circular. Sin embargo, si estos impactan con ángulos sobre la superficie impactada, aunque sean esféricos, van a tender a dejar una forma ovalada o muchísimo más lineal. Y paralelamente, van a dejar un halo escoriativo desde la zona de la cual venían, lo cual ayuda a pronunciarse con respecto de la trayectoria que tenía en este caso el proyectil. Significa halo escoriativo desde la zona desde la cual venía el proyectil, que cuando impacta la piel, que por definición es una vía contuso-erosiva, en el proceso que rompe la piel, lo está haciendo producto de la contusión que está generando. Segundo, produce un sobre-estiramiento de la piel, la cual genera una zona escoriativa. La zona escoriativa significa que en este caso va a generar un apergamiento de la piel producto del roce que genera. Otros le dicen a este efecto dedo al guante, porque lo que hace es que la piel la estira, la estira hasta tal punto que genera su ruptura. No es por un corte, es por una abrasión y estiramiento violento. Entonces va a dejar esta característica que es típica del ingreso de proyectiles balísticos. Segundo, en este caso los proyectiles al impactar la piel van a dejar bordes ligeramente irregulares, no van a ser bordes netos como los que ocurriría por ejemplo con un corte propiamente tal. Entonces esas características en cuanto a la morfología propiamente tal y el halo escoriativo que queda, son propias de elementos generados por proyectiles balísticos.



En este caso la víctima presentaba sus lesiones principalmente en el hemisferio izq. de su cuerpo, eso incluye ojo, ala nasal, hemitorax izq., en su brazo izq., y no tiene heridas de igual características hacia su hemisferio derecho. Partes de estas lesiones se aprecian de forma lineal y rasante. Por tanto, vienen de izquierda a derecha, acompañada en este caso de halo escoriativo. Y en este caso la inclinación que venga de arriba hacia abajo, por ejemplo en el caso de su pie, en su ортеjo específico, en el ортеjo mayor, necesariamente por la ubicación del disparo. Tiene que ser de arriba hacia abajo, no puede venir desde otra dirección, dado que este impacta por la parte superior y tiene dirección también hacia la parte inferior, propia de lo que sería como salida. Pero el conjunto, por la ubicación espacial, va a decir, o topográfica de su cuerpo, sumado a la dirección de las mismas lesiones, obliga a que la trayectoria tenga que venir al menos en ese sentido. Es decir, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Se le exhibe OMP 3. En la imagen número 3 se aprecia una de las imágenes las cuales tuvo a la vista, las cuales, conforme a la información, entregadas por la víctima realmente tal, se observa que esta presenta un apósito en la zona de su ojo izquierdo y así también en parte de su rostro. Y además se aprecian otras lesiones, las cuales estarían ubicadas cercanas a su zona orbital izquierda y en el ala izquierda de su zona basal. En este caso, dado que tiene un impacto en la zona ocular izquierda, en lo que sería la zona nasal, por la ubicación, lo propia de la línea no permitiría que el disparo viniera de derecha a izquierda por tanto tiene que ser de izquierda a derecha así mismo uno podría inferir que el disparo quizás en este caso viene de adelante hacia atrás por la ubicación, pero podría ser perfectamente por decir, recto de izquierda a derecha dado que está en la zona orbitaria propiamente tal, por eso que el pronunciamiento en este caso es que es de izquierda a derecha. En cuanto a que viene de abajo hacia arriba, no podría ser, dado que necesariamente tendría que haber presentado, cercano a la zona orbitaria y en la zona nasal, que el disparo hubiese sido fuertemente de abajo hacia arriba, es decir, con una línea vertical. Situación que no se observa en este caso en la lesión. Imagen número 5. Se observa otra de las imágenes, las cuales tuvo a la vista respecto de la víctima, la cual complementa lo que señaló anteriormente en cuanto a que la ubicación de las lesiones, las que también son contestes con el DAU de la víctima y en cuanto a la trayectoria balística propiedad total. Foto número 7. Lo que está observando acá es la imagen del ортеjo mayor izquierdo de la víctima, el pulgar del pie, con herida contuso erosiva circular, en lo que sería su zona superior derecha, que presenta rasgos de posible salida proyectil hacia su zona inferior y que en este caso, desde el punto de vista del pie, la trayectoria tendría que haber sido de arriba hacia abajo fuertemente, y ligeramente de adelante hacia atrás. Entiéndase que el pie es una extremidad móvil, no obstante, para que la trayectoria hubiese sido de abajo hacia arriba, necesariamente la persona tendría que haber levantado el pie por sobre la trayectoria de disparos, lo cual en función a lo narrado tanto por víctimas, testigos e imputados calzan con respecto a la idea de que el disparo tenga que ser de arriba hacia abajo y no de otra forma. Imagen número 8. Se observa una imagen del antebrazo de la víctima, en este caso, como se observa, la herida es fuertemente ovalada y presenta halo de asentamiento o halo excoriativo hacia lo que sería, hacia la parte superior de ellos como observador, en este caso es una extremidad móvil, así que no se puede hacer referencia de trayectoria finalmente extracorpórea, considerando esta extremidad propiamente tal. Imagen número 9. En la imagen número 9 se ve parte de lo que



sería el brazo y antebrazo izquierdo de la víctima. En este se observa que presenta escoriación que va de forma horizontal. En posición anatómica sería de arriba hacia abajo, no obstante las lesiones que son en el antebrazo propiamente tal, no pueden ser atribuidas directamente a postas propiamente tal, pudiendo corresponder en este caso quizás al taco y tapa de lo que sería un cartucho de escopeta antimotín. Pero esto no lo puede establecer de forma categórica. Un cartucho de escopeta está compuesto por un cuerpo que es la vaina o vainilla, que sería el vaso contenedor del cartucho. También posee una cápsula iniciadora que es un explosivo encargado de iniciar todo el proceso de combustión. Y en el interior del cartucho se encuentra la pólvora que es la carga de proyección en la cual mediante su combustión genera presión suficiente como para poder expulsar a los proyectiles que se encuentran en el interior. Los proyectiles múltiples que poseen los cartuchos de escopeta, sean de caza o antimotines, que presentan proyectiles múltiples, tienen, por lo general, un taco que hoy día es generalmente fabricado en plástico. El taco cumple diferentes funciones. La principal es separar la carga de proyección respecto de los proyectiles propiamente tal, de tal forma que la totalidad de la pólvora se pueda encender al unísono y a su vez cuando se genere esta combustión de la pólvora, el taco propiamente tal actúe como un émbolo que empuja la totalidad de los proyectiles por la boca del cañón. Cuando un taco golpea en este caso a una persona, se considera el disparo como realizado a corta distancia. Ahora a cuánta distancia puede ocurrir esto, es relativo porque el taco no tiene, en el fondo, una estabilidad para que pueda alcanzar la misma distancia de forma regular. La experiencia que han tenido, el taco generalmente llega a los 15 metros. A menores distancias puede generar, obviamente mayores lesiones sobre la víctima. A distancia de 10 mts., el taco se comporta como un proyectil balístico más, pudiendo causar las mismas lesiones que cualquier otro proyectil. Imagen número 10. Acá lo que se observa es otra lesión más que presentaba la víctima, la que se aprecia que corresponde a la zona del hombro izquierdo y a parte de su antebrazo, en el cual por la ubicación que tiene, se observa que el disparo tendría que ser ligeramente de arriba hacia abajo, dado la forma volada. Si hubiese sido un disparo de frente, de manera horizontal con una escopeta antidisturbios, en ese caso tendría que haber sido fuertemente lineal de forma horizontal, entendiendo que la víctima tuviera sus brazos abajo. Ahora, la zona del hombro ya no es una zona que tenga el mismo grado de libertad de movilidad que el brazo o antebrazo así que ya estarían en una situación cercana como para poder decir que si está horizontal es porque el disparo es horizontal. Está muy cercano, tiene movilidad, pero no tanto como las otras, pero esta lesión impresiona ser de arriba hacia abajo porque el hombro, en este caso, la movilidad que tiene puede ser con el brazo hacia adelante o hacia atrás o hacia arriba, pero más abajo de su posición anatómica tipo no puede estar. Y en este caso el impacto es hacia la parte lateral izquierda y superior. Por tanto, necesariamente tiene que ser, en este caso, con ligera inclinación de arriba hacia abajo. Por más que la persona su brazo lo mueva de forma de aducción, es decir, llevándolo hacia su cuerpo y hacia su lado derecho, el hombro no va a bajar de posición si es que la persona no inclina su tronco hacia el piso. Imagen número 11. Aquí lo que se observa es parte del muslo de la víctima, la cual se observa que presenta dos lesiones, en este caso de forma circular, con las características propias de haber sido producida por impacto balístico de posta propiamente tal. En el caso del muslo, este corresponde a la extremidad móvil, no obstante, aquí uno no puede con este funcionamiento, precisar trayectoria,



entendiendo que la persona al momento de recibir el disparo, según lo que narra y se ve en el video, se encontraba caminando, por ende en ese momento podría haber estado presentando su cara anterior ya sea apuntando ligeramente hacia el suelo o de forma vertical o ligeramente inclinada hacia arriba. Imagen número 13. Lo que se observa acá, al parecer, corresponde a una de las piernas de la víctima y aquí se observa que la lesión es fuertemente de arriba hacia abajo porque en este caso dicha lesión presenta una forma ovalada donde su halo escoriativo se encontraría, conforme a uno como observador, hacia la izquierda y hacia abajo. Entiéndase que la imagen se encuentra dispuesta de forma horizontal, pero si la persona estuviera de pie, necesariamente tendría que estar, en este caso, posicionada ... (no se entiende), de arriba hacia abajo de la trayectoria. La lesión tiene a ser más ancha hacia distal y más angosta hacia proximal o, lo mismos, que es más ancha hacia el pie de la víctima y más delgada hacia su zona superior. Eso dice en relación a la dirección del disparo que necesariamente tiene que ser fuertemente de arriba hacia abajo. La única alternativa o sea, aquí estamos considerando a la víctima de pie, pero imaginemos que la víctima hubiese estado acostada, no sería factible el disparo dado que en este caso la persona tendría que haber estado bajo la tierra. No coincidía. Ahora, si la persona estuviera de pie y estirara su pierna de forma horizontal como si fuese una L, ocurriría exactamente lo mismo. El disparo tendría que haber venido desde atrás de la víctima y de abajo hacia arriba. Entonces, la única alternativa para que el disparo pudiera ser recibido, y teniendo en este caso como información tanto el video como las declaraciones de todos los participantes, es que el disparo tenga que venir fuertemente de arriba hacia abajo.

Luego, conforme a lo que ha narrado al tribunal, lo más probable que el disparo conforme a todas las declaraciones realizadas en dicha investigación, tanto a las aportadas por las víctimas, testigos, tanto presenciales como posterior al evento, llámese personal de Bomberos que en este caso ayudó a la víctima, conforme al dau, conforme hasta incluso del propio imputado, el cabo primero Belisario Morales Martínez, el disparo tendría que haber sido realizado por este último funcionario, el cual según narra, se encontraba desde un segundo piso de la municipalidad de La Cisterna, momento en el cual le realiza el disparo a las personas que ve que el sargento segundo Mañan había tenido el altercado al momento de los hechos. Por tanto, la propia versión del cabo primero Belisario Morales es concordante, tanto como la información objetiva que se aprecia de las lesiones, como a los ensayos propios que ellos han realizado, y conforma la propia dinámica que le relatan todos los demás testigos de dicho caso.

Si la víctima tiene las lesiones en el sector izquierdo de su cuerpo, el tirador tiene que haber estado hacia la izq. de la víctima con respecto al tórax porque no es una extremidad móvil. Ahora entiéndase que una persona cuando camina lo hace mirando hacia delante. Pero en este contexto en que la persona iba caminando, iba discutiendo con las personas que estaban detrás de él. De hecho, se ve que en el fondo pelea con el sargento Mañan y con el carabinero que está atrás, cuando se refiere a pelear entiende que tiene una discusión verbal. Entonces está caminando pero no con su tronco directamente hacia adelante. Entonces, ¿hay variaciones con respecto a eso? Sí, las hay. Lo que no puede cambiar en este caso el contexto con respecto al tórax, si es que esto viene de arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba. Eso no tiene cómo cambiar. Y lo mismo ocurre con lo



que en este caso pasó con su pierna y su pie. Eso no tiene cómo cambiar en función del contexto. Eso sigue siendo fuertemente de arriba hacia abajo, por tanto con respecto a la posibilidad de que hubiese sido el disparo de una persona que se encontraba a la misma altura que la víctima eso es muy poco probable en el sentido de las probabilidades entendiendo de que las propias versiones de la víctima, de los testigos y de los imputados, que en ese sentido todos son contestes con respecto a la dinámica que ocurrió en los hechos. No hay una diferencia de versiones que permita suplir esa hipótesis.

Si don Belisario no hubiese declarado que estuvo en el balcón y que efectuó los disparos, solamente se sabría que los disparos no fueron realizados por el señor Mañan y que necesariamente tendrían que haber sido realizados por un tercero ubicado en la altura. Hasta ahí habrían llegado en este caso, sus conclusiones.

Esta larga digresión era necesaria para entender que la dinámica que el Sr. Chaparro determina no es antojadiza, sino que se basa en numerosos antecedentes que sopesó desde su experticia y que le permite concluir, como los funcionarios de bomberos Carvallo -enfermero- y Retamales -antiguo cazador con armas de perdigones-, que quien disparó a Renzo con un arma de fuego antidisturbio debió estar ubicado en altura respecto a este, única forma de entender la forma de las heridas, pero agrega, que también es la única manera de explicar heridas como aquellas del pie y el hombro, razamiento que el tribunal no puede sino compartir dado su evidente lógica. Las fotos sirven para que el experto explique con mayor solvencia las conclusiones a que llega, las que se basan no solo en la forma y lugares de las heridas de la víctima, sino también en la declaración de testigos y los planos exhibidos a los peritos Tapia y Salazar. Coincide que para explicar las heridas es posible que Renzo, que avanzada de norte estando Morales más adelante, se haya girado levemente. Por lo demás es la única explicación probable porque no había ningún otro tirador de perdigones en altura a ese momento y justo pocos mts. delante.

Esta idea de que los disparos que llegaron al ofendido fueron a corta distancia, se basan no solo en los dichos del perito Chaparro, sino también de lo que expone el Teniente Muñoz en torno a que le entregó nue 2093576 que son 5 perdigones de más o menos 7 milímetros sacados del cuerpo de Renzo Inostroza Canales en el hospital Barros Luco.

Al efecto bueno es tener a la vista CARTILLA DE USO ESCOPETA ANTIMOTINES Y/O ANTIDISTURBIOS EN CARABINEROS DE CHILE en que se concluye a una distancia de 20 mts. se produce ruptura de ropa y piel, en madera prensada de 15 mm. se produce perforación y no se recomienda su uso.

Así, si bien los planos exhibidos y confeccionados por los planimetrístas tienen el defecto de no señalar metraje entre cierto lugares, lo cierto es que de lo referido por la víctima, su amigo Bastián, el Cabo Aguilar Cossio, el 1º estaba pasando por la municipalidad cuando fue lesionado, o a muy pocos mts., lo que explica la gravedad de las heridas que sufrió y que muchos perdigones hayan quedado incrustadas en su cuerpo.



La perita médica legista PATRICIA DINA NEGRETTI CASTRO señala que la forma concreta en que se produjeron esas lesiones, va a determinar de la precisión, de la dinámica en que se genera el disparo y se reciben los perdigones y lo que puede determinar son algunas acercamientos. Primero, este recibe los perdigones en el lado izquierdo de su cuerpo. Desde la cara hasta el dedo gordo del pie izquierdo. Principalmente se encuentran en la extremidad superior izquierda y están distribuidos de manera que hace pensar que el brazo izquierdo estaba levantado y protegiendo la cara. También todos los perdigones del muslo están en la cara anterior del muslo izquierdo y en el tercio superior. Entonces puede ser que haya estado de pie, recibéndolo de frente, y puede ser que haya estado corriendo, recibéndolo de frente, pero siempre y cuando el muslo izquierdo iba en ese momento adelante.

Como se ve, la experta Negretti interrogada intensamente sobre la forma de ocurrencia de los disparos, en que dice primero que fueron de frente, finalmente concluye una dinámica compatible con la establecen el perito Chaparro y los bomberos Carvallo y Retamales. No escapa a los juzgadores la dificultad de establecer la posición de una persona que corría el sur, pensando que su atacante estaba detrás suyo, cuando en realidad estaba adelante, sin embargo lo que si puede establecerse con certeza es que el disparo que hizo el Capitán Calderón fue muy anterior al incidente con Mañán, que este último no portaba escopeta andisturbios y que la única posibilidad lógica es que la lesión emana del disparo efectuado por el Sr. Morales.

Así, se establece que la Teniente Cerda ordenó -valga para ellos los asertos de la Cabo 1º K. Muñoz R.- al Cabo 1º Morales disparar injustificadamente -pues no había motivo alguno para su uso- hacia la calle con una carabina antidisturbios, lo que el funcionario cumplió sin disidencia, y que dicho disparó causó la pérdida de la visión del ojo izq. de la víctima en forma permanente.

Desde luego, no ve se manera alguna en que puedan prosperar las 2 eximentes de responsabilidad que alego la Defensa de la Teniente Cerda, esto es, la de los nros. 4 y 6 del artículo 10 Código Penal, respecto a la primera, porque ha quedado claro que los carabineros que estaban en el segundo piso del edificio consistorial no estaban sufriendo agresión ilegítima en ese momento, menos que el método empleado haya sido racional, pues los gritos -que fue lo único que se pudo establecer con certeza que había en la calle- y el hecho de estar grabando no pueden ni deben repelerse con un arma de fuego, menos se obró en defensa de la persona o los derechos de un extraño, es difícil que se argumente que se estaba defendiendo al Sgto. Mañán, pues no era agredido por nadie, más bien el agredió a otra persona y su compañero Cabo 1º Aguilar le instó a que no lo hiciera, ni al piquete del cual era parte, que fiscalizaba un auto y conversaba con vecinos, ambas cosas pacíficamente, a mts. del lugar donde se disparó a Renzo.

DECIMOTERCERO: ANÁLISIS MORMATIVO Y VALORACIÓN DE LA PRUEBA RESPECTO AL HECHO PUNIBLE Y LA PARTICIPACIÓN.(IV) Se hace imperativo, finalmente, adentrarse en la acusación particular y su calificación jurídica de los hechos como apremios ilegítimos como en el dolo con que actuaron los acusados en los delitos que se les imputan por ambos acusadores y en la conclusión final de los adjudicadores.



Desde luego que los 2 acusados son funcionario públicos no cabe duda, se tiene para comprobar ello RESOLUCIÓN EXENTA 41 emanada de Carabineros de Chile, Subdirección Gral., Dirección Nacional de Personal de fecha 12.1.12 en que se nombra carabinero grado 17, entre otros, a Belisario Alexis Morales Martínez.

Dicho documento es claro en que al menos desde enero 2012 el Sr. Morales permanece en fila de carabineros, lo que también se refrenda con HOJA DE VIDA INSTITUCIONAL DE CABO 1º BELISARIO ALEXIS MORALES MARTÍNEZ, de fecha 20.12.19, en que se señala que su condición actual es activo.

Se acredita entonces, que el Cabo 1º Morales a la fecha de estos hechos, era funcionario activo de carabineros.

Se cuenta con el mismo documento HOJA DE VIDA INSTITUCIONAL DE LA TENIENTE FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, de 29.11.24, en que se señala que su condición de servicio es activa y que su fecha de ingreso es el 1.2.15.

Así, también es claro respecto de la Srta. Cerda que al 20.10.19 estaba activa en carabineros.

En lo que toca a que cometer el hecho con abuso del cargo, ello es claro de los testimonios prestados en juicio por la víctima Renzo, Bastián y Matías, el actual mayor Calderón, el Teniente Carrasco, los Cabo 1º Aguilar y Cortes y el Cabo 2º Vera, los trabajadores municipales Gneis y Aguilar L., y los bomberos Cabrera, Carvallo y Retamales, que la situación en la calle, al momento del disparo por parte de Morales ordenado por Cerda, no ameritaba tal obrar, pues 2 de los jóvenes caminaban según el video sin otras personas alrededor salvo 2 carabineros que circulaban sin problemas, otros funcionarios fiscalizaban un vehículo y conversaban con vecinos sin dificultades y los funcionarios municipales estaban dentro de ese recinto sin pensar ni pedirles que evacuaran.

Según CUADRO DEMOSTRATIVO DE PROTOCOLOS INSTITUCIONALES, es en el nivel 4, agresión activa, cuando hay intento de lesionar a carabinero para resistir el control o evadirlo. No se pone en riesgo la vida. Ahí se puede hacer uso de armas no letales.

Desde luego como se ha dicho y analizado, no había agresión activa a carabineros ni menos intento alguno de lesionar alguno, en suma, no había motivo alguno para usar un arma no letal, como era catalogada en ese entonces, la escopeta antidisturbios.

Así, se ha incumplido con el PROTOCOLO PARA EL MANTENIMIENTO DEL ORDEN PÚBLICO de la Dirección Gral. de Carabineros de 1.3.19 que señala que el empleo de la escopeta antidisturbios (munición no letal) conforme a la circular 1832 de 1.3.19, corresponde a los niveles 4 y 5 de agresión activa y agresión activa potencialmente letal.

Además se infringe CIRCULAR 1832 de la Dirección Gral. de Carabineros de Chile de 1.3.19, que establece como uno de sus principios el de proporcionalidad, en que debe haber un



equilibrio entre el grado de resistencia o agresión que sufre un carabinero y la intensidad de la fuerza que se aplica para que la persona se someta al control policial. Se dice que la resistencia nivel 4 es de agresión activa, en que el controlado intenta agredir al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. En dicho nivel puede hacerse uso de armas no letales.

Es plausible entonces concluir que la Teniente Cerda y el Cabo Morales, quien no representó la orden, obraron incumpliendo reglamentos vigentes a la época, así también como el MANUAL DE OPERACIONES PARA EL CONTROL DE ORDEN PÚBLICO, en su título IV, en el acápite 1.- Consideraciones Grles. Para El Empleo y Manipulación de la Escopeta Antidisturbios, señala que a.- debe ser empleada preferencialmente como arma defensiva, sobre todo para oponerse a ataques a personal y cuarteles, especialmente si estos se efectúan con armas de fuego. b.- Se señala además que al momento de utilizar esta arma antidisturbios con cartuchos de gomas o similares no letales, el arma se debe tener especial precaución de reducir el riesgo de causar lesiones a personas ajenas a los hechos. c.- Se señala también que en caso de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión proceder a prestar lo antes posible asistencia a las personas afectadas. d.-Por último, se debe dar cuenta a la mayor brevedad a los mandos institucionales, autoridades competentes y comunicar a los parientes o personas conocidas de los lesionados. Se explica también que hay normas especiales para su empleo como capacitación respecto a la manipulación, conocimiento, uso de la escopeta antidisturbios y su munición, la que será certificada por la Prefectura de Fuerzas Especiales.

De una simple lectura de lo anteriormente transcrito, es perentorio concluir que se incumplieron 4 obligaciones, pues se utilizó el arma para disuadir personas indefensas, al menos para quien disparó no tomó precaución alguna respecto de terceros; tanto la Teniente Cerda como el Cabo 1º Morales tomaron noticia solo momentos después que una persona herida entró a la cía. de Bomberos -baste para sustentar aquello lo que dice la Cabo 1º Muñoz R. y el Sgto. 2º Jara respecto a que se llamó a la bomba y al rato los llamaron de vuelta diciendo había un herido- y tampoco dieron cuenta a la mayor brevedad al mando pertinente, ya que la denuncia la hizo recién 6 días después el Cabo 1º Morales. Cede entonces en favor de los acusadores esta prueba de descargo.

Que las lesiones causadas fueron graves gravísimas ya con insistencia el tribunal ha valorado la prueba al respecto – testimonial, pericial, documental, fotográfica- y valgan las digresiones ya hechas al respecto para evitar repeticiones innecesarias.

En cuanto a que se haya apremiado ilegítimamente a Renzo, a partir del estallido social el 18.10.19, la doctrina y la jurisprudencia nacional han ido asentando criterios para determinar que debe entenderse por tal.

Dentro del marco jurídico internacional de Derechos Humanos el Derecho Internacional De Los Derechos Humanos (DIDH) es un conjunto de normas internacionales, convencionales o consuetudinarias, en el que se estipula el comportamiento y los beneficios que las personas o grupos de personas pueden esperar o exigir de los Gobiernos. Los derechos



humanos son derechos inherentes a todas las personas por su condición de seres humanos. Muchos principios y directrices de índole no convencional (derecho indicativo) integran también el conjunto de normas internacionales de derechos humanos. Las principales fuentes convencionales del DIDH son los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos (1966) y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), las Convenciones relativas al Genocidio (1948), la Discriminación Racial (1965), la Discriminación contra la Mujer (1979), la Represión y el Castigo del Crimen del Apartheid (1973), la Tortura (1984) y los Derechos del Niño (1989). En principio, el derecho internacional de los derechos humanos (DIDH) es aplicable en todo momento: en tiempo de paz y en tiempo de conflicto armado. Algunos derechos humanos no pueden ser suspendidos en ningún momento y están protegidos en todas las circunstancias. Entre ellos se cuentan la prohibición de la tortura y de otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, la prohibición de la esclavitud y la servidumbre y la prohibición de la retroactividad de las leyes penales. El DIDH, establece normas que vinculan a los Gobiernos en sus relaciones con los individuos. Dispone también la responsabilidad penal individual por violaciones que pueden constituir crímenes internacionales, como el genocidio, los crímenes contra la humanidad, la desaparición forzada y la tortura. Así, de los instrumentos internacionales vinculantes señalados, forzoso es, considerar el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (pacto INDC), el Pacto De San José De Costa Rica, Convención Americana sobre Derechos Humanos (Convención Americana); Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (Convención contra la Tortura) Código de conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley (Código de Conducta) Directrices para la Aplicación Efectiva del Código de Conducta para Funcionarios encargados de Hacer Cumplir la Ley (Directrices); y Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y de Armas de Fuego por los Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley (Principios Básicos). El Derecho Internacional de los Derechos Humanos prohíbe, bajo cualquier contexto la tortura y ampara en términos absolutos la garantía de no ser sometido a tortura.

La Ley N° 20.968, publicada el 22 de noviembre de 2016, realizó múltiples reformas al Código Penal y a Leyes especiales. Esencialmente, modificó el párrafo 4° del Título III del libro II, reformando el ya existente delito de tortura de los artículos 150 A y 150 B. Además tipificó por vez primera, de manera separada y de forma específica, el denominado delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, agregando los nuevos arts. 150 C, 150 D, 150 E y 150 F. Asimismo, creó una serie de figuras especiales y agravadas derivadas de las dos anteriores y sustituyó la denominación del mencionado párrafo 4°, titulándolo “De la tortura, otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, y de otros agravios inferidos por funcionarios públicos a los derechos garantidos por la Constitución”

En la distinción entre tortura y los apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes la Declaración Universal de Derechos Humanos, señala expresamente: “Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes” (Organización de Naciones Unidas [ONU], 1948, art. 5). Asimismo, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976), señala: “Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. En particular, nadie será sometido sin su libre consentimiento a experimentos médicos o científicos” (art. 7). Específicamente, la Declaración sobre la protección



de todas las personas contra la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes (1975), define y distingue ambas figuras: 1. A los efectos de la presente Declaración, se entenderá por tortura todo acto por el cual un funcionario público, u otra persona a instigación suya, inflija intencionalmente a una persona penas o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero información o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido o se sospeche que ha cometido, o de intimidar a esa persona o a otras. No se considerarán tortura las penas o sufrimientos que sean consecuencia únicamente de la privación legítima de la libertad, o sean inherentes o incidentales a ésta, en la medida en que estén en consonancia con las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos. 2. La tortura constituye una forma agravada y deliberada de trato o pena cruel, inhumano o degradante. (art. 1) Estableciendo expresamente, el valor vulnerado por tales conductas, al señalar: Todo acto de tortura u otro trato o pena cruel, inhumano o degradante constituye una ofensa a la dignidad humana y será condenado como violación de los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y de los derechos humanos y libertades fundamentales proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

En la legislación chilena, el delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes tendría una figura base, establecida en el art. 150 D inc. 1º. Una figura agravada, establecida en el art. 150 D inc. 2º. Una figura calificada, establecida en el Art. 150 E y una figura especial, realizada por un particular, bajo determinadas circunstancias, y en la que se incluyen tanto los actos punibles establecidos en la figura base como los señalados en la figura calificada, establecida en el art. 150 F (M. Durán Migliardi. Rev derecho, Coquimbo, En Línea, 2020.)

Es la gravedad, el criterio diferenciador entre el tortura y los apremios ilegítimos, y conforme a la tipificación residual de los apremios ilegítimos se torna forzoso este razonamiento previo de descarte. Así, al tenor de lo dispuesto en los art. 150 A y 150 D, sólo es posible desprender que la gravedad en los términos en cómo es planteado por el legislador, es un concepto gradual y comparativo, en donde la menor gravedad de los apremios ilegítimos se configura de manera más vaga en comparación a la mayor intensidad característica de la tortura. Los distintos criterios doctrinales como jurisprudenciales en torno al elemento gravedad y su incidencia en la diferenciación entre la tortura y los apremios ilegítimos, no solo reflexionan en relación a la intensidad como criterio cuantitativo, sino también existen criterios extensivos como la duración de los sufrimientos, la afectación de determinadas partes del cuerpo de la víctima, o la referencia a los medios empleados, todos los que deben integrar la valoración del tribunal par subsumir los hechos atribuidos en el caso concreto.

De esta reflexión se desprende que la relación de gravedad que existe entre ambos tipos penales, -150 A y 150 D- es una relación que está determinada por la especialidad, contexto en el cual, la tortura es un caso especial de apremios ilegítimos. La diferenciación entre ambas hipótesis típicas puede y debe ser resuelta, sobre la base de mayores recursos tal como ha sido representado por la doctrina y jurisprudencia comparada.

Especialmente relevante le parece al tribunal para discernir las torturas de los apremios ilegítimos, siguiendo fallo rol 1103-23 de 11.9.23, emanado de la Excm. Corte Suprema,



que reseña “La Ley entiende define lo que el Código Penal entiende por torturas, utilizando para ello, al menos un criterio objetivo y uno subjetivo. En el plano objetivo requiere que se trate (i) de la causación de dolores o sufrimientos graves o (ii) de la aplicación de métodos tendientes a anular la personalidad de la víctima o a disminuir su voluntad, o su capacidad de discernimiento o decisión.

Descartado en este caso el punto ii, pues el testimonio del Sargento 2º Jara y la Cabo 1º Muñoz R. es posible colegir que la orden de disparar y el disparo luego ejecutado fue en el contexto de evitar un supuesto ataque al edificio consistorial o según lo expuesto al Capitán Gacitúa por el acusado Morales, para ayudar al pelotón del Capitán Calderón. Así parece ser que entonces, se está en el ámbito de los apremios ilegítimos y para dilucidar si la Teniente Cerda o el Cabo 1º Belisario infringieron intencionalmente a la víctima dolores o sufrimientos graves que no alcancen a constituir tortura, en este caso, físicos, se hace necesario escuchar a ambos.

Así, la Teniente de Carabineros FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA refiere que el día en cuestión, el día 20 de octubre, aproximadamente 2, 3 de la tarde el comisario de la 10ª comisaría, el mayor Cristian Castelli, la llama al casino de oficiales y le manifestó que había recibido una llamada telefónica del alcalde de la comuna de La Cisterna donde le solicita si es que existe la posibilidad de enviar personal a la municipalidad con la finalidad de resguardarla, ya que tenían personal municipal aún trabajando en esta. Y el día anterior, el día 19 cree que fue, habrían ingresado a la municipalidad y saquearon, dentro de las oficinas importantes que habrían saqueado, estaba involucrada la farmacia popular de la municipalidad de La Cisterna. En este contexto, su comandante dispone que se traslade con una cantidad de funcionarios y que ella determine la cantidad que necesita para concurrir a la municipalidad. Para este servicio consideró a personal que estaba entrante de un segundo turno que era una especie de un diferenciado, elige al Sgto. Morales, el Cabo Jara, la Cabo Karina Muñoz, la Cabo Gabriela Muñoz, el Cabo Jorge Sánchez y el Carabinero Gamaliel Seguel. Hace ella el retiro de una escopeta antidisturbios en la sala del interno de la unidad.

Se trasladaron caminando hasta la Municipalidad de La Cisterna por Gran Avenida en dirección al norte desde donde estaba la comisaría. Llegando a la municipalidad hicieron ingreso por calle Pedro Aguirre Cerda, que es un portón de acceso vehicular que solo era abierto con un control que manejaba el personal que estaba al interior de la municipalidad. Una de las funcionarias de la municipalidad, los lleva a una oficina que quedaba en el segundo piso y que tenía salida a un balcón, que daba a Gran Avenida orientado hacia el oriente. Conversó ella con una de estas funcionarias y le hace presente que necesito reunirse con el personal que se encuentra trabajando en la municipalidad. Para generar un plan de acción y una evacuación rápida en el caso de que la municipalidad fuera atacada para poder proteger a los civiles que mantenía al interior. Le comunicó que en caso de que fuera atacada la municipalidad, la totalidad de los funcionarios que se encontraban debían esperarla en un punto de encuentro. A ese punto de encuentro se iban a trasladar dos funcionarios municipales, tenían que abrir el portón de Pedro Aguirre Cerda y se iba a realizar la evacuación con estos con un escudo que



mantenían de acrílico para evacuarlos de la municipalidad. Esa era su finalidad principal, si hacían ingreso, sacar a los civiles que mantenían al interior de la municipalidad en ese momento.

Se coordinó previamente eso y ellos se dirigieron a la oficina que les habían facilitado en el segundo piso. Durante la tarde hubo varios desórdenes en distintos horarios. Dentro de esos también, no recuerdo el horario, procedió un equipo de reacción que tenía el comandante Castelli en su momento. Finaliza esto, después de cada desorden que se formaba al exterior de la municipalidad, había una especie de calma que no duraba más de 30 minutos. Dentro de esta calma, ellos ingresan a la sala que tenían, estaban sentados, y como estaba calmado, se aproximan al balcón a ver si es que había algún tipo de desorden. Es en esto que ella se da cuenta que por su altura, le iba a ser muy difícil de manipular la escopeta antidisturbios. Y además que ella ocupa lentes ópticos permanentes que por el uso del casco balístico no puedo hacer uso de ellos, le entorpece y le genera un daño tanto en la parte nasal y de las orejas y no hay una forma adecuado de ocupar, ni lentes ni el casco en conjunto. Por ende, ella era la jefa de sección del funcionario, cabo Morales en ese entonces, ella tenía su documentación previa. Y ella ya tenía conocimiento que el funcionario había trabajado en el GOPE Araucanía, en la novena región, que realizaban también en ocasiones control de orden público y por ende que tenía la certificación para el uso de la escopeta antidisturbios.

Dicho esto, ella tuvo la decisión de entregarle la escopeta a Morales en caso de que fuera necesario utilizarla. Ingresaron nuevamente a la sala que tenían asignada cuando empezaron a escuchar mucho ruido al exterior de la municipalidad. Salieron en primera instancia y se activan las alarmas, específicamente desde donde estaban ellos, hacia el norte está el pasaje de calle más pequeña, Pablo Goyenechea, y a posteriori ahí está avenida Brisas, que después hacia el oriente se llama Brisas del Maipo. En esas dos intersecciones de Gran Avenida, tanto con Brisas como con Brisas del Maipo, hay dos entidades comerciales, o sea, entidades bancarias. Uno es el Banco Santander, si mal no recuerda, o Scotiabank, y en la otra esquina hay un, en ese entonces, llamado Serviestado. Se activaron las alarmas de los bancos y ellos lograron ver que había gran cantidad de gente. Tomó su teléfono celular, marco el número de la telefonista de la 10ª comisaría de La Cisterna, le mencionó lo que estaba pasando y le dice “mi teniente, va a ir gente al lugar”. Esa fue la única información que ellos recibieron en el momento.

A posterior, vuelve a ingresar al balcón, o sea, a la oficina que estaba, y llega un piedrazo, una piedra que atraviesa uno de los ventanales que había y pasa casi rozando al Cabo Morales. Salieron al balcón nuevamente y se percataron que frente a la municipalidad había un grupo de personas que venían desplazándose desde avenida Las Brisas, de norte a sur venía un grupo de personas. Un grupo se mantenía cercano a la municipalidad y el otro grupo venía un poco más atrás.

En ese contexto, ven un funcionario policial que mantenía una especie de discusión con otras personas. Posterior a la discusión que ven que se manifiesta entre estas personas, a la distancia, lo que ellos logran apreciar después, era que estas personas comienzan a agredir a posterior al funcionario policial, a lanzarle objetos contundentes. Es por esto que al ellos ver que



estaban atacando a un funcionario policial, con objetos contundentes, en este caso piedras, que ella le indicó al cabo Morales que haga uso de la escopeta que ella le había facilitado y este hace uso en tres oportunidades.

Dentro de esto pasan dos personas corriendo por la parte de abajo de la municipalidad, que para ponerlos en un contexto, el balcón da hacia el oriente, a Gran Avenida. Entre el balcón, hasta llegar a la acera, hay una distancia como de un metro y medio a dos y medio. Esa es una reja perimetral que mantiene la municipalidad de La Cisterna. Y a posterior viene la acera por donde transitan los peatones. Es por esa acera que ellos ven pasar a dos personas, que doblan en Pedro Aguirre Cerda y a posterior ingresan al cuartel de bomberos que está ubicado en Gran Avenida, no recuerdo la otra intersección que está el cuartel de bomberos. Le indico ella a la Cabo Karina Muñoz que efectúe un llamado al nivel 132 para saber si ellos tenían información de algún cuartel de bomberos en el sector sur que estuviera siendo víctima de saqueo. La operadora indica que no tiene conocimiento, pero que le entreguen los datos que pudieran, se le indica que el cuartel de bomberos que está en La Cisterna, en tal intersección, si es que les puede entregar esa información. La operadora le corta a la funcionaria y a posterior le devuelven un llamado a un teléfono particular. En ese llamado le dicen que hay una persona lesionada. No les entregan mayores antecedentes. Desde donde estaban ellos, tenían una escalera que era doble. Llegaba como a un patio interior central de la municipalidad. Cuando les dicen esto, ella le dice, “vamos a ver qué es lo que hay al frente” e iban a empezar a bajar cuando alguien dice que llegó un vehículo. Solo saben que fue un vehículo gris que se sube a una persona y suponen en ese momento que era el traslado de una persona con algún tipo de lesión o algo, ya que dentro del traslado que realizan sacan un pañuelo blanco por la ventana.

Transcurrido esto vía WhatsApp porque no contaban con equipos radiales. Ella le envió un mensaje al comandante Castelli y le indica “mi comandante, nos acaban de avisar que al cuartel de bomberos ingresó una persona lesionada”. Nunca le respondió tampoco el mensaje.

Fueron a verificar cómo estaba el personal que se encontraba en la municipalidad y efectivamente estaban en el punto de reunión que se les había indicado en el caso de que estos sintieran el temor de que las personas pudieran ingresar o se sintieran atacados de cierta forma. Estaban en el punto de encuentro, se les dijo que regresaran a sus funciones, lo que estaba haciendo cada uno y que el día continuaba como tal. Pasaron las horas, el personal que estaba al interior ya se retiró, solo seguía personal de seguridad ciudadana en la municipalidad. Y ellos después de un transcurso de un rato, como ya había empezado el horario de toque de queda, los desórdenes habían disminuido considerablemente, se recogieron a la unidad policial.

Al día siguiente, ellos se enteran que había un video del sargento Mañan, manteniendo una discusión y unas agresiones de por medio con unos civiles.

Continuando con los días, se le acerca a ella en un momento el capitán Nicolás Calderón y le indica, que dice “están amenazando al Mañan y a su familia. Ese día que hubo un lesionado en la municipalidad, ustedes estaban cerca.” ¿Por qué hace presente esto? Porque el sargento Mañan no estaba solo ese día. El sargento Mañan tenía un piquete o equipo de



reacción que el jefe de ese piquete era el capitán Nicolás Calderón. También estaba compuesto por el subteniente Alfredo Carrasco, el sargento Mañán, el cabo Aguilar Cossio y el carabinero Alan Vera. Se le acerca el capitán, le comenta esto y le dice, “tú estabas en el lugar, tienes que denunciar.” Ella le pregunta “mi capitán, ¿qué es lo que tengo que denunciar?” Le dice, “porque ustedes ocuparon la escopeta y cada vez que se utiliza, ustedes tienen que denunciar”. Lo que este le decía no era concordante con las acciones que se habían llevado días anteriores, ya que no existe otra denuncia por la utilización de la escopeta durante este periodo, siendo que sí hubo más utilización desde el día 19 de octubre en adelante. En ese entonces, ella llamó a Morales, le comentó, este le dice “mi teniente, ningún problema, hagámoslo”. Todo esto para esclarecer los hechos en el caso de que en algún momento, a lo mejor alguno de los disparos de ellos hubiera ocasionado daño o cualquier otra cosa. El teniente Alfredo Carrasco le toma la declaración al cabo Morales. Con la declaración confeccionaron un parte policial y se hizo la denuncia correspondiente de que ese día sí se utilizó la escopeta por parte de ellos. Y a posterior ya ellos tomaron conocimiento que a raíz de esta denuncia que ellos realizaron, les estaban atribuyendo cierto grado de participación en el hecho en cuestión.

Cuando da esta orden al señor Morales, no le hace algunas precisiones, indicaciones de cómo utilizarla, hacia dónde debe apuntar. Le dijo “Morales utiliza la escopeta”.

Es bastante claro ya de la prueba testimonial rendida que no había disturbio alguno que disolver y que el piquete del Capitán Calderón no estaba siendo atacado, más bien, Mañán, uno de sus integrantes agredía a un joven, por lo que el disparo ordenado hacia la calle aparece absolutamente injustificado, sin embargo, no pasa desapercibido que la orden dada fue solo disparar, de ninguna forma se ordena al Cabo 1º Morales disparar a persona o personas algunas, por lo que no se vislumbra intencionalidad alguna en Teniente Cerda de apremiar a persona determinada o indeterminada con el mandato que dio, ni ello se vislumbra de lo declarado en juicio por los Sargento 2º Jara y Cabo 1º Karina Muñoz, que conformaban parte de su piquete.

Debe señalarse que el tribunal adhiere a que el requisito subjetivo del tipo penal de los arts. 150 D) y E) del Código Penal es dolo directo, debe haber intencionalidad en el obrar del agente, debe tener conciencia y voluntad predominante de realizar la conducta, en este caso de apremio, lo que no se vislumbra de la prueba rendida y menos de las palabras de la Teniente Cerda. En este sentido, puede citarse fallo de la ltma. Corte Apelaciones Punta Arena, rol 51-24, de 27.3.24, que refiere en su considerando 7º en lo que importa “(...) como lo reconoce la doctrina comparada al decir “la doctrina es unánime en aceptar que el tipo penal (tanto la vejación como el apremio) existen en dolo directo, ya que es imposible apremiar o vejar a un tercero con ninguna intención que no sea la de este tipo de dolo” (tomado del libre Derecho Penal, parte especial, tomo IIA. Rubinzal-Culzoni Editores., Argentina, 2001, pág. 180 del autor Edgardo Alberto Donna” o sentencia del TOP Iquique de 4.11.24 que reza “Hay que hacer presente que el requisito subjetivo penal de apremios al igual que el de tortura, siendo el primero la fig. residual requiere dolo directo ya que la exigencia del art. 150 D se refiere al empleado público que abusa



de su cargo, por lo que el agente debe conocer y querer la realización del delito no permitiéndose de esta forma la posibilidad de concurrencia de dolo eventual, ni menos un tipo culposos”

De esta forma, a la Teniente Cerda solo es posible imputarle los disparos injustificados que ordenó al Cabo 1º Morales, pues por las condiciones del momento era evidente que no se requería su realización - valga una vez recordar lo expuesto en ese sentido por el Capitán Calderón, el Teniente Carrasco, el Cabo 1º Cortés y el Cabo 2º Vera, que fiscalizaban un auto en el momento y hablaban con vecinos, el Cabo 1º Aguilar en el sentido que el Sargento Mañán agredió a 2 personas desarmadas y no al revés, y lo dicho por la víctima Renzo y sus amigos Bastián Matías en orden a que transitaban sin problemas en dirección a su hogar- . Así, su autoría se corresponde a la del art. 15 nro. 2 Código Penal, induciendo directamente al Cabo 1º Morales a efectuar los disparos.

Es el momento de escuchar al Cabo 1º BELISARIO ALEXIS MORALES MARTÍNEZ quien dice que llegando a la fecha del 20 de octubre, lugar donde su turno normal era de segundo turno, que era turno tarde, se iba trasladando hacia su servicio, donde le efectuaron un llamado telefónico por su Teniente Cerda y le manifiesta que su servicio quedaba sin efecto, o sea, no se iba a realizar el servicio normalmente y tenía que acoplarse a su piquete o grupo de reacción.

Al llegar a la Comisaría, retiró el equipo correspondiente a la situación, se uno al piquete o grupo de reacción de la Teniente Cerda, se encontraba el funcionario, el cabo 1º Jara, el cabo 1º Sánchez, la cabo 1º Muñoz, la cabo 2º Muñoz y el carabinero Gamaliel Seguel. A lo cual le manifiesta que el servicio que iban a realizar era la protección de la municipalidad. Entre paréntesis, se escuchó como comentario de pasillo que el alcalde había solicitado personal policial para la defensa de la municipalidad, por motivo que el día anterior había saqueado la farmacia interior y habían hecho otro tipo de destrozo. Y que si en el caso X la municipalidad resultaba quemada, iba a ser responsabilidad del comisario.

Procedieron a dirigirse a la municipalidad, entrevistándose con personal de seguridad del interior, personal municipal, procediendo a realizar un plan de evacuación en caso de emergencia. Lugar donde se estableció que la única salida en caso de emergencia, de ataque a la municipalidad, iba a ser por la calle Pedro Aguirre Cerda. La municipalidad en sí se encuentra en la calle José Miguel Carrera, intersección Pedro Aguirre Cerda, costado poniente de la calle José Miguel Carrera. El personal de la municipalidad les facilitó una oficina en el segundo piso para resguardarlo en el lugar. Al llegar al 2º piso, esta oficina mantenía un balcón que la visión era hacia el oriente, hacia la calle José Miguel Carrera, la cual atraviesa de norte a sur.

Desde las 16 horas aproximadamente hasta las 18 horas, tuvieron diferentes tipos de manifestaciones en el lugar, intentando repeler todo tipo de ataques. Posteriormente se replegaron esas personas, tipo 18 o 40 aproximadamente, no recuerda muy bien, comenzaron a juntarse más gente alrededor de la municipalidad, no recuerda muy bien si eran dos grupos, uno que venía de norte a sur y el otro de sur a norte. En el instante que él estaba adentro de la oficina sentado, su teniente le había facilitado la escopeta a su persona, ya que ella no contaba



con sus lentes y el balcón le impedía utilizar la escopeta correctamente. Al sentarse dentro de la municipalidad, mantenía la escopeta entre sus piernas, el casco encima, instante donde una piedra aproximadamente de unos 10 centímetros de diámetro rompe la ventana de la oficina y pasa a centímetros de su cabeza.

Por lo cual tomó el casco, se lo colocó, tomó la escopeta y sale al balcón. Donde se percató que mucha gente los seguía atacando. Observo de sur a norte, cruzando la calle Pablo Goyeneche, se percató que en su punto de visión ve a un funcionario solo, cruzando la calle Pablo Goyeneche, el cual se encontraba discutiendo con un individuo. Y en un instante donde hace un ademán con la pierna, no sabe si fue golpe, por la distancia no sabe, y estos individuos corren cruzando la calle Pablo Goyeneche hacia el sur y parapetándose detrás de una palmera. O sea, tapándose con una palmera, escondiéndose del funcionario que se encontraba pasada la calle Pablo Goyeneche. En ese instante, las mismas personas que se encontraban detrás de la palmera empezaron a recoger piedras y empezaron a atacar al funcionario que vio solo en ese instante.

En ese instante, su Teniente le dice “Morales, haz uso de la escopeta”. En fracciones de segundo, él tuvo que analizar la situación, ver los elementos que mantenía, los protocolos que debería realizar. Y a base de la circular 1872, que es del uso de la fuerza, la cual se mide en diferentes niveles, nivel de resistencia y nivel de fuerza. Para explicarlo un poquito mejor, el nivel de resistencia, con ejemplo, por ejemplo, el nivel 1 de resistencia es la cooperación, que con el solo hecho de la presencia del funcionario o de dialogar con la persona obtienen el objetivo que desean. Por ejemplo, en un control de identidad le facilitan enseguida la cédula de identidad. El nivel 2, habla de una resistencia activa, entre comillas, pero con el diálogo y con el convencimiento del funcionario, se logra el mismo objetivo que es la cooperación. El nivel 3, habla de una resistencia a todo tipo de control e intentar de huir del funcionario, a lo cual el funcionario de la Fuerza 3 corresponde al contacto físico y obviamente logrando su inmovilización. En el nivel 4 se habla de un ataque directo hacia el funcionario o a terceras personas, lugar donde el nivel de fuerza número 4 corresponde a uso de gases, agua, la misma escopeta que en ese tiempo se encontraba en nivel 4 de su uso, con perdigones de goma. Y hablando del nivel 5, que es un ataque potencialmente letal, la cual se encuentra autorizada el poder de uso de fuego o armas potencialmente letales. A base de eso, en ese instante ellos el equipo que mantenían era el bastón isómer que es un bastón de goma de aproximadamente un metro el cual por el nivel y el lugar que se encontraba era obsoleto, tenían un escudo tenían lacrimógenas de mano con gas lacrimógeno en sí, la escopeta antidisturbios con perdigones de goma y obviamente la pistola que es un arma letal. Conforme a los protocolos en sí la pistola, que es un arma letal. Conforme a los protocolos en sí, el bastón isómer iba a ser inútil, su utilización en ese momento, y tenían la lacrimógena de mano. Viendo la distancia que se encontraba la persona, aproximadamente a unos 70 metros, iba a ser inútil la lacrimógena de mano, ya que al momento de ser lanzada podría caer dentro de la municipalidad o en la cabeza de otra persona y podrían producir otro tipo de lesiones. Bueno, la lacrimógena de mano en sí, la forma de utilización tiene un seguro la cual se gira, se saca el seguro y al ser lanzada la



palanca se suelta y todo la activación dentro del mecanismo hace su función y expulsa el gas. A lo cual en ese instante, como decía, en ese instante a 70 metros era inútil y otro factor que los influenciaba en ese punto para no ocupar la lacrimógena; que tenían contraviento, que quiere decir que el viento venía desde el norte a sur. Entonces, si toman en el caso X, lanzar lacrimógenas que le hubieran caído a los pies, todo el humo les hubiera llegado a ellos. Y no hubiera tenido el efecto que se deseaba. Y obviamente, al ocupar la pistola, que era un nivel, un arma letal, era demasiado excesivo. Entonces, la única opción que tenían era la escopeta. La escopeta, se podrá entender que es de ánima lisa. ¿Qué quiere decir esto? Que el cañón completo no tiene estrías, en comparación, por ejemplo, a una pistola, que si uno ve el cañón al interior, tiene unas líneas constantes a la derecha, las cuales le dan dirección al tiro. La escopeta, al ser ánima lisa, no se le puede dar puntería a un objetivo. Y como los perdigones son más chicos que el mismo cañón, los perdigones van rebotando dentro del cañón para posteriormente ser expulsados y expandido al espacio.

En ese mismo orden de idea, al momento de su Teniente ordenarle hacer uso de la escopeta, preparó la escopeta dirigiendo el cañón hacia el norte, donde los individuos estaban atacando al funcionario que ve solo, dirige el cañón principalmente al torso y dirige el cañón un poco más abajo del torso. ¿Para qué? Para que en el caso X salieran los perdigones y le llegaran a la persona, idealmente sea del torso hacia abajo. O, si no se expandía mucho, llegar al suelo y funcionara a rebote, para que el golpe del perdigón sea menor.

En el instante donde hace uso de la escopeta de esa forma, al primer disparo, las personas hacen caso omiso y siguen atacando al funcionario. Vuelve a preparar el armamento, dirige el cañón al mismo punto, percutió nuevamente. De las seis personas que había atacando al funcionario aproximadamente, dos pasan por debajo de ellos y los otros cuatro siguen atacando al funcionario, preparó nuevamente una tercera munición y dirige el cañón al mismo punto, donde al realizar esa acción se repliegan la totalidad de los manifestantes. Las 2 personas que pasan debajo de ellos, del balcón, se meten a la siguiente calle, hacia el poniente, por Pedro Aguirre Cerda. En ese instante les pierde de vista y segundo después salen dos personas, no veía si eran las mismas personas, salen dos personas, no veía si eran las mismas personas y cruzan los bomberos. En ese instante ellos no habían visto a nadie lesionado, absolutamente a nadie. Cruzan donde los bomberos, ingresan donde los bomberos y pensaron que estaban atacando a los bomberos.

Luego de eso, su teniente le ordena a una funcionaria que llame a los bomberos para saber cuál era la situación que estaba pasando. La telefonista le contesta y le consulta qué estaba pasando, por qué habían ingresado esas personas. La telefonista no sabía qué estaba pasando y que iba a averiguar. Ahí no recuerda si ella colgó o esperó en la llamada. Instante que reciben el llamado de vuelta, manifestando que los bomberos estaban atendiendo a una persona lesionada. Y le preguntó, “¿lesionada de qué?” Y la telefonista le dijo, “no sé”. Por la gran cantidad que se encontraba afuera de la municipalidad y por el plan de evacuación teniendo una sola salida era muy difícil concurrir o inclusive iban a concurrir a prestar apoyo a la víctima en ese caso por la persona lesionada, instante que llega un vehículo particular no



teniendo mayor antecedente solamente el color gris no viendo quien lo conducía ni placa patente, llega estacionándose fuera de los bomberos, que va en dirección de sur a norte, suben a ese vehículo y se van, sin tener mayor antecedente.

Posteriormente, no recuerda muy bien a qué hora llegaron, pero pasó todo lo de la municipalidad, llegaron a la unidad y se procedió a realizar la acta circunstanciada del consumo de munición, la cual la acta circunstanciada es un documento de carabineros en que se informa al mando directo sobre el deterioro de vehículos fiscales, armamento, munición, pero hace presente que en esta se da la información del uso de consumo de munición, en este caso, durante todo el turno, no solamente de un hecho en específico.

Se le exhibe OMP 6, UN VIDEO dice que se observa a unos jóvenes caminando, van de norte a sur, dos funcionarios policiales, la cual el funcionario le lanza dos puntapiés, si no se equivoca, y mantiene un armamento en la mano. En ese momento, distinguió entre 2 a 3, si no se equivoca. El funcionario Mañán estaba con un armamento por lo que se ve es una carabina lanza-gases stopper qué lanza cápsulas de gas lacrimógeno. En el video no había desmanes, en ese momento no. Al final del video escuchó percusiones, por lo menos una. Conforme a lo que se graba en el video, al momento en que se escucha el primer disparo, no había ningún civil parapetado.

Que naturalmente, como se ha sustentado durante todo el fallo, los testigos presenciales en el lugar no dan cuenta de ninguna agresión a carabineros en el momento de los hechos ni menos ataque a la municipalidad, ni tampoco a funcionario alguno de Carabineros, pues los que estaban en la calle fiscalizaban un vehículo y luego conversaban con vecinos, teniendo Mañán un incidente con 2 jóvenes a los que él agredió y no al revés. De esta suerte, el funcionario disparó injustificadamente a la calle, pues no había motivo real para hacerlo, sin que representara dicha orden, ejecutándola sin más.

De sus dichos el tribunal colige además que a la persona que disparó a la parte baja de su cuerpo no se trata de Renzo, y que los otros disparos no iban dirigidos precisamente a una persona en particular o hasta 2 personas que dice se disgregaron de un grupo, por lo que no se puede deducir una intencionalidad de apremiar a la víctima de esta, en los términos del dolo directo que la figura en comento requiere.

Mas, si es posible imputarle a título de dolo eventual las lesiones graves gravísimas que sufrió el joven afectado, pues si bien puede que no buscara ese resultado, era previsible que así sucediese al disparar a la calle y aun así aceptó el resultado típico. En dicha premisa se sigue al Prof. Mario Garrido Montt, quien en su obra Derecho Penal, Parte Especial, Tomo III, EJCh, 2010, en su pág. 172 señala “Los tipos de lesiones gravísimas y graves se dan con dolo directo (querer causar el daño que ellos conllevan), como con dolo eventual (el sujeto sin perseguir precisamente el resultado en que su acción se concreta, (...) se representó como posibilidad ese resultado y, no obstante, quedó en posición de indiferencia sobre su acaecimiento).”



Naturalmente, no se configuran a favor del acusado Morales las eximentes de responsabilidad alegadas, consagradas en los artículos 410, 411 y 412 de Código de Justicia Militar, pues no obró en defensa propia – el edificio consistorial no estaba siendo atacado en ese momento- ni el Sgto. Mañán era agredido por alguien -más bien él atacaba a transeúntes indefensos- , ni tampoco las usó contra un detenido o preso que huya ni menos estaba velando por el cumplimiento de una orden judicial. Tampoco se vislumbra en que forma puede ampararse su proceder delictivo en los artículos 2º y 4º de la LOC de Carabineros.

Como corolario, luego de analizar la probanza de inculpación y exculpación, hacerse cargo de todas las alegaciones deducidas por los acusadores y las Defensas, se está en condiciones de concluir que la prueba de cargo ha sido suficiente y conteste en cuanto a acreditar la hipótesis acusatoria por la existencia de los delitos de disparos injustificados en que le correspondería autoría a la Teniente Cerda como inductora y al Cabo 1º Morales como ejecutor y a este último también como ejecutor del delito de lesiones graves gravísimas en la persona de Renzo, cuya denuncia se recibió la madrugada del 21.10.19 por el Cabo 2º Jefferson Pereira B. por parte de la madre del ofendido, Sra. Claudia Canales R. En efecto se tiene el testimonio de la Cabo 1º Karina Muñoz R. quien señala que Morales disparo su escopeta antidisturbios por una orden que le dio la Teniente Cerda, desde un segundo piso del edificio municipal hacia el norte, ratifica que Morales disparó el Sgto. 2º Leonardo Jara R., las fotos exhibidas dan cuenta del balcón y de la diferencia entre un escopeta antidisturbios y una carabina lanzagases, siendo claro el perito Jorge Hernández F. que existe imposibilidad que la carabina lanzagases pueda utilizar cartuchos destinados a la escopeta antidisturbios, por lo demás el Teniente de Carabineros Carlos Muñoz Z., es claro que de su labor de investigación la única persona que efectuó disparos en el momento y lugar de los hechos fue el Cabo 1º Morales, siendo perentorio el funcionario PDI Miguel Chaparro V. con que la trayectoria del proyectil es compatible con que el disparo que efectuó Morales sea el causante de las lesiones a Renzo. Los peritos planimétricos Sgto. 2º Luis Tapia F., Christian Salazar R. y Capitán José Gacitúa M. no hacen sino establecer las distintas versiones que dan los testigos, lo que se vislumbra en los planos respectivos, siendo en gral. congruentes con la factibilidad de que desde el segundo piso del edificio municipal se disparase a la víctima con la escopeta en cuestión, que fue incautada por el Teniente Marco Antonio Constanzo H.

Que los disparos devienen en injustificados se afianza procesalmente en los testimonios de los amigos Renzo, Bastián y Matías, quienes caminaban por Gran Avda. hacia su casa sin peligro alguno – lo que ya habían declarado al subcomisario de Carabineros Gustavo Sáez P.-, del testimonio del grupo de carabineros liderado por el Capitán Calderón, pues este, el Teniente Carrasco, el Cabo 1º Cortes y el Cabo 2º Vera, son contestes en que solo fiscalizaron un vehículo y hablaron con vecinos, actividades que no podrían llevar a cabo de encontrarse atacado a solo unos mts. la municipalidad, es más, no podrían haberse ido sino que deberían ayudar al piquete de la Teniente Cerda a defenderse, también lo dice el Cabo 1º Aguilar, quien refiere la actividad de sus colegas y el rifirrafe verbal que tuvo el Sgto. Mañán con 2 transeúntes – Renzo y Bastián- a los que este agrede y no los jóvenes a él, siendo por lo demás la filmación clara en que no había grupos de personas, solo circulaban por la calle Renzo y Bastian y el Cabo



1º Aguilar y el Sgto. Mañán, también se ve un ciclista transitar tranquilamente, nada hace suponer un ataque con piedras al municipio como alegan la Teniente Cerda, el Cabo 1º Morales y la Cabo 1º Karina Muñoz R. Por otra parte, los funcionarios municipales Giovanni Gneis A. y Juan Pablo Aguilar L., solo señalan que escucharon ruidos y unos estruendos, que el tribunal entiende provenían de carabineros y no manifestantes. De las fotos también es posible colegir el trayecto que siguió Renzo, la configuración del lugar como de la municipalidad, permitiendo formar convicción positiva en los sentenciadores.

Que el disparo con escopeta lanzagases produjo lesiones graves gravísimas, deviene de numerosos testimonios, peritajes y documentos -emanados del hospital Barros Luco Trudeau y del hospital El Salvador-, baste señalar que Renzo se observó inmediatamente luego del disparo herido, lo que también señala Bastián que lo acompañaba, heridas por perdigones que confirman los bomberos que le prestaron auxilio inmediato, Sergio Cabrera E., Franco Carvallo R. y Belarmino Retamales V., señalando estos 2 últimos, uno enfermero universitario y el otro cazador antiguo con perdigones, que las heridas les impresionaron como venideras de arriba hacia abajo por su forma, lo que es compatible con los disparos efectuados por Morales. Las heridas oculares que estos observaron y la prolongación de sus efectos en el tiempo son confirmadas por la enfermera Paula Cordero Q., la psicóloga Angélica Vega L., la madre de Renzo; Sra. Claudia Canales R. y la perita Patricia Negretti C., que informan de su ceguera de ojo izq., lo que implica la pérdida de un miembro importante a juicio del tribunal. Las fotos también permitieron a los sentenciadores darse cuenta de la gravedad de las lesiones desde que es atendido por bomberos hasta su hospitalización, en que aparece con un amplio parche en el ojo izq. Informa también de los perdigones extraídos de su cuerpo frasco con 5 de estos exhibidos al Teniente Carlos Muñoz Z.

Que la prueba de exculpación testimonial, documental y fotográfica, no tuvo el mérito suficiente para avalar la hipótesis absolutoria de ambos acusados -dado la variedad, seriedad y sustancialidad de los medios de convicción de incriminación-, cediendo incluso algunas a favor de los acusadores, como ya se analizó.

Respecto al delito de apremios ilegítimos ocasionado lesiones graves gravísimos, si bien se presentó numerosa prueba documental que dan cuenta del carácter de carabineros activos al momento de los hechos de los acusados, de las constancias relativas a su jornada el 20.10.19 y también de la infracción a reglamentos con que el disparo ordenado por la Teniente Cerda al Cabo 1º Morales se efectuó - incluso documental de exculpación que cedió a favor de la acusadora particular como fue el Manual de Operaciones Para Control del Orden Público-, la verdad no se acreditó el dolo directo que la fig. penal requiere para su consagración, pues la prueba testimonial es clara que no existía pretensión de apremiar a un transeúnte, sino el de solo ahuyentarlos del lugar o solidarizar con el Sgto. Mañán, por lo no queda más que absolver por este tópico.

UNDÉCIMO: OTRAS DECISIONES.

PRUEBA DESESTIMADA



Al tenor del art. 297 inc. 2° Código Procesal Penal, se desestima como prueba de cargo FICHA SAO de Renzo Inostroza Canales y BOLETÍN OFICIAL DE CARABINEROS DE CHILE referido a Eduardo Benito Mañán Cáceres, el 1° por no aportar nada en relación al establecimiento de los hechos, su calificación jurídica y la participación de los acusados, y el segundo por tratarse el Sargento Mañán de una persona no acusada en juicio y no aportar de manera alguna al convencimiento de los jueces respecto de algún ítem discutido.

También se desestima HOJAS DE PROSERVIPOL DE LA 10MA. COMISARÍA LA CISTERNA, pues su contenido, meros listados, no aportan mayormente a la convicción de los jueces y HOJAS DEL LIBRO DE PRIMERA GUARDIA y HOJAS DE LIBRO DE SEGUNDA GUARDIA pues sus partes legibles no se refieren específicamente al hecho punible y la participación en la presente causa.

También se desestima en juicio declaración del Cabo 2º de Carabineros JOSÉ IGNACIO VALLEJOS OPAZO, el que expresa que concurre por una adición al parte que se realizó el día 19 de diciembre de 2019. El parte fue formulado o tipificado por lesiones graves con arma de fuego. Sabe que hubo una adición a esa parte porque ese día, él se encontraba de servicio en un centro de urgencia, específicamente en el hospital Barro Luco, donde fue solicitado por un médico cirujano respecto la extracción de proyectiles de material de plástico para poder ser remitido a la fiscalía con la respectiva cadena de custodia que eso implica. El nombre de la persona, o en este caso la víctima o paciente, no recuerda, pero es para la extracción de cinco proyectiles de material de plástico, que fueron retirados del paciente. Los proyectiles que dice que son de plástico, circulares, color plomo, son propios de una escopeta. El modelo exactamente no lo recuerdo, pero es calibre 7 milímetros, postas, son parte un cartucho de escopeta, el calibre completo no lo recuerdo. Cuando el médico entrega la munición, lo hace en un frasco transparente. Entonces, este frasco ya viene rotulado, y añadido con la cadena custodia que en este caso se confecciona por parte del médico.

Lo anterior porque probatoriamente poco es lo que puede rescatarse de este testimonio, pues no aclara que parte adicionó ni recuerda el nombre de la víctima, datos básicos para ligar sus palabras con los eventos de esta causa.

RESPECTO A VALORACIÓN NEGATIVA DE PRUEBA

Que no se valorará negativamente hoja de vida de la Subteniente Cerda, pues el motivo de su presentación es acreditar su calidad de funcionario pública y no contaminar a los jueces con alguna anotación o sanción que en ella figure, por lo demás dicha exclusión debió alegarse en APJO y por último, toda la prueba de cargo tiene el fin que la Defensa de la Srta. Cerda imputa a la hoja de vida en cuestión; probar los hechos de la causa, derrumbar la presunción de inocencia de su representada y condenarla por los delitos atinentes.

Tampoco se hará lugar a la petición de valorar negativamente los documentos señalados como 7 y 8 en la prueba documental de cargo, pues con su incorporación no se pretende reemplazar el testimonio de la persona que recibió la denuncia la madrugada del



21.10.19 en el Hospital Barros Luco, quien depuso en juicio.

Naturalmente no se valorará negativamente OMP 7 incorporada por una Defensa, pues también es una prueba de cargo de la misma parte acusadora particular que pide su no valoración y el solo hecho de no compartir el juicio que de la misma deduce la Defensa, no es motivo fundante válido para su petición.

DÉCIMOCUARTO: HECHO PUNIBLE, PARTICIPACIÓN Y CALIFICACIÓN JURÍDICA ACREDITADOS. Que ponderando con libertad los elementos de prueba vertidos en la audiencia por el ente acusador, conforme además, al principio de inmediación, de suma importancia en el juicio oral, y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contravenir, en especial, los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimiento científicamente afianzados, se ha logrado anclar más allá de toda duda razonable en la convicción que se encuentran acreditados los siguientes hechos:

El día 20 de octubre del año 2019, en horas de la tarde, alrededor de las 18:30 horas, mientras Bastián Eneas Farías Reyes circulaba con su amigo Renzo Valentín Inostroza Canales por la acera poniente de Gran Avenida José Miguel Carrera, en las cercanías del paradero 23 y medio, en dirección al sur, EN LA COMUNA DE LA CISTERNA el SARGENTO EDUARDO MAÑÁN CÁCERES golpeó con una patada a Farías Reyes, a raíz de un altercado verbal previo con el ofendido.

De forma inmediata a la ocurrencia de este hecho, MIENTRAS el imputado BELISARIO MORALES MARTÍNEZ, CABO PRIMERO DE CARABINEROS SE ENCONTRABA EN EL SEGUNDO PISO DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LA CISTERNA, recibe la orden de hacer uso de la escopeta antidisturbios, de parte de la Subteniente FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, quien mantenía a su cargo el arma, orden que le fue impartida sin justificación para aquello, sin mayor instrucción en cuanto a la direccionalidad en que debía hacerlo, y en forma contraria a los protocolos internos que reglan el uso de esa clase de armas, y sin ordenar el uso de otros medios de fuerza graduales previos al de dicha arma y sin que la situación calificase reglamentariamente para usar un arma antidisturbios.

Ya con el arma en su poder, el imputado Morales decide hace uso de la misma en más de una oportunidad, disparando la escopeta antidisturbios en dirección al lugar donde se encontraban los jóvenes antes mencionados, acción desplegada con evidente representación y aceptación de la posibilidad de lesionar a uno de estos, ya que tal acción fue desplegada sin contar con la habilitación necesaria para manipular esa clase de armas, en forma contraria a los protocolos que reglan su uso y sin motivo que lo justificase, lesionando gravemente a don Renzo Inostroza Canales, quien resultó con una lesión en su ojo izquierdo correspondiente a un agujero macular traumático, contusión ocular (onda expansiva de balines y/o perdigones orbitarios) con pérdida permanente de visión, además de "heridas en su cara, región nasal, con pérdida de solución de continuidad en ala nasal izquierda, herida en párpado izquierdo con hematoma periocular izquierdo y múltiples heridas en cara lateral del brazo izquierdo", esto adicionalmente a recibir un perdigón en el antebrazo derecho, 3 en su pierna izquierda, uno en su pierna derecha y uno en su pie izquierdo, siendo intervenido quirúrgicamente en el Hospital Barros Luco a fin de tratar sus lesiones, y quedando en tratamiento en la Unidad Oftalmológica del



Hospital Salvador.

Que, entonces, se probaron los elementos típicos de los sges. delito.

1º Disparar injustificadamente en la vía pública, se requiere, 1º Disparar injustificadamente desde o hacia uno de los lugares mencionados en el inc. 1º art. 14 D Ley 17798 – específicamente la vía pública según el auto de apertura- en este caso , 2º Que el arma disparada sea de aquellas señaladas en el art. 2º Ley 17798, siendo la participación de la Teniente Cerda de autora inductora del artículo 15 nº 2 del Código Penal y la del Cabo 1º Morales la de autor ejecutor del artículo 15 nº 1 del mismo texto legal

y 2º El ilícito de lesiones graves gravísimas, esto es 1º Que se hiera, golpeare o maltrate de obra a otro, 2º, Que quede el ofendido, en este caso, impedido de un miembro importante y 3º Que el impedimento sea la resulta de la herida, golpe o maltrato de obra. Cupiéndole en este solo participación al Cabo 1º Morales como autor ejecutor del artículo 15 nº 1 del Código Penal.

Ambos ilícitos se encuentra consumados toda vez que se desplegaron todas las exigencias subjetivas y objetivas de los tipos penales como se señala al valorar la prueba de cargo y descargo, pues se disparó hacia la calle injustificadamente y a consecuencia de dicho disparo resulto con lesiones graves gravísimas una persona.

Así, entonces, se han violentado los bienes jurídicos protegidos por la norma infringida; a saber, el orden público y la integridad física de las personas.

Por el contrario, las probanzas acusatorias fueron deficientes para mover a convicción positiva respecto a la existencia del delito de apremios ilegítimos ocasionando lesiones graves gravísimas de los artículos 150 D y E) del Código Penal, pues la prueba de incriminación fue insuficiente para inferir la intencionalidad de los acusados de apremiar ilegítimamente a la víctima, razón por lo cual la acusación particular no pudo prosperar.

DÉCIMOQUINTO: AUDIENCIA SOBRE CIRCUNSTANCIAS Y FACTORES RELEVANTES PARA LA DETERMINACIÓN Y CUMPLIMIENTO DE LA PENA.

ALEGACIONES

El Ministerio Público reconoce para ambos imputados las atenuantes de los art. 11 nros. 6 y 9 Código Penal; respecto a la segunda argumenta que los acusados se posicionaron en el día y la hora, reconocen las acciones de la acusación y, en fin, cooperaron con el veredicto. Respecto al delito de disparos injustificado pide la pena mínima, con accesorias y en el delito de lesiones graves gravísimas 3 años de cárcel y accesorias. La pena sustitutiva la deja a criterio del tribunal y los abonos respectivos solo a la pena privativa de libertad, y no a la sustitutiva. Las costas las deja a criterio del tribunal.

La querellante INDH se adhiere a las peticiones del Ministerio Público.



La querellante víctima se adhiere a las peticiones del Ministerio Público y agrega que a su juicio las penas sustitutivas no hacen desaparecer las accesorias.

La Defensa de Morales explica que concurren las atenuantes de los arts. 11 nros. 6 y 9 Código Penal, respecto de la segunda agrega a las alegaciones del Ministerio Público que su representado declaró y participó en la reconstitución de escena. Pide la libertad vigilada intensiva, el abono del arresto domiciliario nocturno, la aplicación del art. 38 bis Ley 18216, sin costas por ser defendido por una defensoría institucional, que se aplique la pena más baja y que no se aplique el art. 30 Código Penal porque no es un catálogo propuesto para una pena sustitutiva como la que pide.

La Defensa de Cerda reclama la aplicación de las atenuantes de los arts. 11 nros. 6 y 9 Código Penal, esgrimiendo respecto de la segunda que su representada ha prestado declaración en estrado, en la investigación y participó en la reconstitución de escena. Pide el cumplimiento en libertad vigilada intensiva, que la pena sea la inferior del grado y que se aplique el art. 38 Ley 18216. Sin costas por tener motivo plausible para litigar y por ser defendido por una defensoría institucional.

ANTECEDENTES INCORPORADOS

Que se recibieron los sgtes. antecedentes:

1.- Por parte del Ministerio Público:

1.1.- EFA del acusado, sin anotaciones ni antecedentes.

1.2.- EFA de la acusada, sin anotaciones ni antecedentes.

2.- Por parte de la Defensa de Morales

Informe social de 26.11.24 emanado de Ximena Vásquez Carmona, asistente social

3.- Por parte de la Defensa de Cerda

Informe social de 4.7.24 emanado de Carmen Ubilla Bettancourt

DECISIONES

Que se hará lugar a la atenuante de irreprochable conducta anterior del art. 11 nro. 6 Código Penal, pues los EFA de ambos acusados se encuentran inmaculados.

Se acoge además la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos por haber ambos acusados colaborado en sede de investigación y juicio oral, facilitando la labor probatoria del acusador fiscal como la decisión condenatoria de los sentenciadores.

Atingente a la petición de la Defensa de Morales de no condenarlo a las penas accesorias de los arts. 29 y 30 Código Penal, no se hará lugar, dado que por la extensión de las penas aplicables no es posible pena sustitutiva alguna, en las que funda su alegato y a mayor



abundamiento, lo que suspenden las penas sustitutiva de la Ley 18216 son las penas principales de privación o restricción de libertad y no las accesorias a estas, como parece desprenderse por lo demás del artículo 43 Código Penal.

Que en cuanto a las demás peticiones debe estarse al considerando que sigue.

DÉCIMOSEXTO: DETERMINACIÓN DE LA PENA, COSTAS Y OTRAS CONSECUENCIAS LEGALES. Que al momento de determinar el castigo a imponer se ha tenido presente:

1.- Que la pena señalada para el delito de lesiones graves gravísimas es de presidio mayor en su grado mínimo y para el disparo injustificado hacia la vía pública la pena de presidio menor en su grado máximo.

2.- Que los ilícitos se encuentran consumados y le cupo participación de autores a los acusados en aquellos que les son pertinentes, concurriendo para cada uno las atenuantes de los arts. 11 nros. 6 y 9 Código Penal, sin que concurran circunstancias agravantes de responsabilidad penal.

Así, para ambos ilícitos y por expresa disposición del art. 17 B inc. 2º Ley 17798, no se puede imponer una pena mayor o menor a la señalada por ley al delito, determinando su cuantía dentro de los límites de cada pena en atención, en este caso, solo a la mayor o menor extensión del mal causado producido. Que, en este caso, los juzgadores entienden que las atenuantes esgrimidas permiten imponer la pena en su base, sopesando por sobre todo la del art. 11 nro. 9 Código Penal como de relevancia para los resultados del juicio.

Se deja constancia que la adscripción del delito de lesiones graves gravísimas del artículo 397 nro. 1 Código Penal, al artículo 17 B) Ley 17798 lo es por expresa disposición legal de sus incs. 1 y 2, pues el arma usada para cometer las lesiones fue de aquellas que señala el artículo 2 letra b) de la Ley de Control de Armas.

Se debe tener en consideración que en el caso del Cabo 1º Morales, las penas deben imponérseles en la forma dispuesta en el artículo 74 Código Penal también por expresa disposición del artículo 17 B) inc. 1º de la Ley de Armas.

3.- Que respecto de la condenada Cerda se hace lugar a la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva en los términos que lo recoge la Ley 18216 vigente a esta fecha, por serle más favorable y haberse acompañado informe social que demuestra que desempeña labor lícita y tener redes de apoyo familiar y social compatibles con una reinserción social en libertad.

Se ordena la omisión, en los certificados de antecedentes de la sentenciada Cerda, de las anotaciones a que diere origen la sentencia condenatoria de esta causa, por darse los presupuestos del art. 38 Ley 18216.

Que respecto del condenado Morales no es posible otorgar pena sustitutiva alguna dado la extensión de las penas corporales a aplicar en atención al marco rígido que rige los



delitos por el cual es condenado. En atención a aquello, no es necesario pronunciarse sobre informe social acompañado, por inoficioso.

4.- Que se eximirá de las costas a la acusadora particular INDH al estimarse que tuvo motivo plausible para litigar dado la gravedad de los hechos y sus consecuencias y se eximirá de las costas a los acusados respecto de la acusación fiscal -a que se adhirió la querellante víctima- , por estimar que tuvieron motivo plausible para litigar en atención a los cargos imputados.

5.- Que habiéndose acusado por delitos de la Ley 17798 que merecen pena afflictiva, debe comunicarse la presente sentencia al Servicio Electoral.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 11 nros. 6 y 9, 15 nros. 1 y 2, 18, 25, 26, 29 y 30, 31, 68 y 68 bis del Código Penal; 1, 4, 11, 12, 36, 43, 45, 46, 47, 48, 49, 295, 296, 297, 309, 315, 323, 326, 329, 338, 340, 341, 342, 343, 348 y 469 del Código Procesal Penal; 2, 14 D, 17 B y 23 Ley 17798; 1, 14, 15, 17, 17 ter, 26 y 33 Ley 18216, 17 Ley 19970 y 17 de la Ley 18556; SE DECLARA:

I.- RESPECTO DE BELISARIO ALEXIS MORALES MARTÍNEZ ya individualizada:

1.- Que se le ABSUELVE de los cargos como autor del sgte. delito:

Apremios ilegítimos ocasionando lesiones graves gravísimas previsto y sancionado en los art. 150 D) y 150 E) del Código Penal en relación al art. 397 nro. 1 del mismo texto legal, en carácter de consumado, presuntamente cometido el 20.10.19 en La Cisterna, territorio de competencia de este tribunal

2.- Que se le CONDENA como autor de los sgtes. Ilícitos:

2.1.- DISPAROS INJUSTIFICADOS EN LA VÍA PÚBLICA en grado de CONSUMADO, previsto y sancionado en el artículo 14 D de la Ley 17798, perpetrado el 20.10.19, en la comuna de La Cisterna, territorio de competencia de este tribunal, a las sgtes. penas y consecuencias:

a) Pena privativa de libertad de TRES AÑOS Y UN DÍA (3,1) DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO,

b) Accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos mientras dure la condena.

2.2.- LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS en grado de CONSUMADO, previsto y sancionado en el art. 397 nro. 1 Código Pena, perpetrado el 20.10.19 en la comuna de La Cisterna, territorio de competencia de este tribunal a las sgtes. penas y consecuencias

a) Pena privativa de libertad de CINCO AÑOS Y UN DÍA (5,1) DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO,

b) Accesorias privativas de derechos de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena



c) Que dado el claro tenor del art. 17 de la Ley 19970, se ordena la toma de muestra biológica para obtener la huella genética del condenado Morales.

2.3.-Que las penas privativas de libertad impuestas precedentemente, deberá cumplirlas efectivamente y le servirá de abono a las penas de encierro, el tiempo que lleva en arresto domiciliario nocturno en la presente causa, desde el 9.11.20 al 2.1.25, esto es hecho las conversiones necesarias, 1010 días, sin perjuicio de los días posteriores que se devenguen que corresponde al tribunal de ejecución calcular.

II.- RESPECTO DE FERNANDA BELÉN CERDA SANHUEZA, ya individualizada:

1.- Que se le ABSUELVE de los cargos como autora del sgte delito:

Apremios ilegítimos ocasionando lesiones graves gravísimas previsto y sancionado en los art. 150 D) y 150 E) del Código Penal en relación al art. 397 nro. 1 del mismo texto legal, en carácter de consumado, presuntamente cometido el 20.10.19 en La Cisterna, territorio de competencia de este tribunal

2.- Que se le CONDENA como autora del sgte. Ilícito:

DISPAROS INJUSTIFICADOS EN LA VÍA PÚBLICA en grado de CONSUMADO, previsto y sancionado en el artículo 14 D de la Ley 17798, perpetrado el 20.10.19, en la comuna de La Cisterna, territorio de competencia de este tribunal, a las sgtes. penas y consecuencias:

a) Pena privativa de libertad de TRES AÑOS Y UN DÍA (3,1) DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO,

Que no existen días de abonos que considerar a la pena de cárcel.

b) Accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos mientras dure la condena.

c) Que dándose los presupuestos legales se concede la pena sustitutiva de LIBERTAD VIGILADA INTENSIVA por un término de tres años y un día, por lo que queda sujeta al cumplimiento de un programa de actividades orientado a su reinserción social en el ámbito personal, comunitario y laboral, a través de una intervención individualizada y bajo la aplicación de ciertas condiciones especiales, como son aquellas de los arts. 17 y 17 ter d) Ley 18216.

Una vez ejecutoriada esta sentencia, cítese a audiencia de aprobación de plan de intervención individual

d) Se ordena la omisión, en los certificados de antecedentes la Srta. Cerda, de las anotaciones a que diere origen la sentencia condenatoria de esta causa, por darse los presupuestos del art. 38 Ley 18216. Oficiase al Registro Civil al efecto.

III.- Que habiéndose acusado tanto al Sr. Morales como a la Srta. Cerda por delitos que merecen pena afflictiva, debe comunicarse la presente sentencia al Servicio Electoral.

IV.- Que cada parte soportará sus costas.



Dictada por la sala del 6° Tribunal Oral en Lo Penal de Santiago compuesta por los jueces don Julio Castillo Urra –como juez presidente-, doña Pamela Silva Gaete–como jueza integrante- y don Héber Manuel Rocco Martínez –como juez redactor-.

No firma el magistrado Castillo por no estar en funciones en el tribunal el día de la comunicación de sentencia.

b